



La gloria de Dios es que el pobre viva

MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO

**Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social de Trabajo
Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces)**

Primera edición, Inces, 2015

Fondo Editorial Inces

Av. Nueva Granada, Edificio Inces, Piso 8

Código Postal 1040 , Caracas-Venezuela

Teléfono (58-212) 6031722

fondoeditorialinces@gmail.com

Hecho el depósito de Ley

Depósito legal N° If10720153001660

Se autoriza la reproducción total o parcial de la presente obra, siempre que se señale la fuente original.

La gloria de Dios
es que el pobre viva

A LOS 35 AÑOS DE SU MARTIRIO Y RESURRECCIÓN

San Romero de América, pastor y mártir nuestro. Así titula Pedro Cazaldáliga su poesía dedicada a monseñor Arnulfo Romero, quien después de 35 años, cuando ya el pueblo lo había hecho santo, Francisco, la máxima autoridad de la iglesia católica, lo beatifica por sus méritos. Este libro contiene sus homilias, como el mejor testimonio de su santidad al servicio de la liberación de los pobres.

Ello es motivo, para que el Fondo Editorial del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces), reedite el libro original de 1980, *Cese la represión*, que se publicó por primera vez en Venezuela, con el título *La gloria de Dios es que el pobre vive*, de 2010, cuando se cumplieron 30 años de su asesinato.

Monseñor Romero, sin ser “académicamente” un teólogo de la liberación, fue un practicante de la misma con su palabra y su testimonio. Se atrevió a corregir a San Ireneo, considerado un padre de la Iglesia, obispo de Lion, nacido en el año 130, al afirmar:

“Los antiguos cristianos decían: “Gloria Dei, vivens homo”, (La gloria de Dios es el hombre que viva). Nosotros podríamos concretar esto diciendo: “Gloria Dei, vivens pauper”. (La gloria de Dios es el pobre que viva). Creemos que desde la trascendencia del evangelio podemos juzgar en qué consiste en verdad la vida de los pobres; y creemos también que poniéndose del lado del pobre e intentando darle vida sabremos en qué consiste, la eterna verdad del evangelio” (Universidad de Lovaina, pronunciado el 2 de febrero de 1980).

Monseñor Romero es desde El Salvador -el pulgarcito de América- un testigo de la teología de la liberación, para la cual lo central de Dios es privilegiar al pobre en el compromiso con el mundo. Ello implica, que la historia de la salvación es una sola, que comienza aquí y ahora, para librarnos de la opresión, lo cual exige encarnarse en el mundo de los pobres y anunciarles la Buena Noticia.

Nos dice Monseñor Romero en su intervención en la Universidad de Lovaina (febrero, 1980), que puede ser considerada como su testamento ideológico y político:

“He oído el clamor de mi pueblo, he visto la opresión con que le oprimen” (Ex: 3,9). Estas palabras de la Escritura nos han dado nuevos ojos para ver lo que siempre ha estado entre nosotros, pero tantas veces oculto, aun para la mirada de la misma Iglesia. Hemos aprendido a ver cuál es el hecho primordial de nuestro mundo y lo hemos juzgado como pastores en Medellín y Puebla. “Esa miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo” (Medellín, Justicia, n. 1). Y en Puebla declaramos “como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral” (n. 29).

“El constatar estas realidades y dejarnos impactar por ellas, lejos de apartarnos de nuestra fe, nos ha remitido al mundo de los pobres

como a nuestro verdadero lugar, nos ha movido como primer paso fundamental a encarnarnos en el mundo de los pobres. En él hemos encontrado los rostros concretos de los pobres de que nos habla Puebla. (cfr. 31 -39). Ahí hemos encontrado a los campesinos sin tierra y sin trabajo estable, sin agua ni luz en sus pobres viviendas, sin asistencia médica cuando las madres dan a luz y sin escuelas cuando los niños empiezan a crecer. Ahí nos hemos encontrado con los obreros sin derechos laborales, despedidos de las fábricas cuando los reclaman y a merced de los fríos cálculos de la economía. Ahí nos hemos encontrado con madres y esposas de desaparecidos y presos políticos Ahí nos hemos encontrado con los habitantes de tugurios, cuya miseria supera toda imaginación y viviendo el insulto permanente de las mansiones cercanas”.

“En ese mundo sin rostro humano, sacramento actual del Siervo Sufriente de Yahvé, ha procurado encarnarse la Iglesia de mi Arquidiócesis. No digo esto con espíritu triunfalista, pues bien conozco lo mucho que todavía nos falta avanzar en esa encarnación. Pero lo digo con inmenso gozo, pues hemos hecho el esfuerzo de no pasar de largo, de no dar un rodeo ante el herido en el camino sino de acercarnos a él como el buen samaritano”.

“Este acercamiento al mundo de los pobres es lo que entendemos a la vez como encarnación y como conversión. Los necesarios cambios al interior de la Iglesia, en la pastoral, en la educación, en la vida religiosa y sacerdotal, en los movimientos laicales, que no habíamos logrado al mirar solo el interior de la Iglesia, lo estamos consiguiendo ahora al volvernos al mundo de los pobres”.

“La esperanza que predicamos a los pobres es para devolverles su dignidad y para animarles a que ellos mismos sean autores do su

propio destino. En una palabra, la Iglesia no solo se ha vuelto hacia el pobre sino que hace de él el destinatario privilegiado de su misión porque como dice Puebla “Dios toma su defensa y los ama (n. 1142)”.

La palabra, su verbo, su teología, en fin su testimonio como latinoamericano ha sido inspiración para la Iglesia-pueblo de Dios, en una Venezuela, que en el mismo ayer de El Salvador de Monseñor Romero, padecía males parecidos, hoy algunos en proceso de superación y otros que persisten, a pesar de la orientación humanista del Gobierno Bolivariano, desde el año 1999

No hay que ser tibios, porque a los tibios el Espíritu Santo los vomitará, como dice el libro del Apocalipsis. La lucha es del capital contra el trabajo, la opción es el socialismo frente al capitalismo. Hay que tender la mirada hacia el futuro, hacia el horizonte, en medio de la tempestad.

Las limitaciones éticas y humanas de personificaciones del capital identificadas con el actual gobierno, traducidas en distintas formas de corrupción, son absolutamente condenables, que más bien son aliento para radicalizar la lucha en la construcción del socialismo, como expresión en esta historia de la Buena Noticia a los pobres, privilegiados de Dios.

Orángel Rivas

PRÓLOGO ■■■■■

En aquellos cuatro días de mi estancia en San Salvador, pude conocer mejor y admirar más al que solo conocía y admiraba a distancia. Allí, entre los suyos, los que habían compartido de cerca sus tres años de episcopado y ahora seguían sus huellas y llevaban su antorcha, la figura de Mons. Romero se me agigantaba, a la vez que se me acercaba: se expandía a la vez que se arraigaba y se fundamentaba. Entre todos, a través de charlas, recuerdos, informes, me ofrecían una imagen poliédrica como un caleidoscopio, compleja y llena de matices, transmitida en vivo y preñada de calor y de esperanza.

La esperanza de comprobar la gracia de la fuerza de Cristo en corazones sencillos y abiertos, aunque tengan una sensibilidad, una formación y un estilo que, como en el caso de Romero no estaban de antemano en la onda de una pastoral que por legítima simbiosis podríamos denominar “pastoral de liberación” o “pastoral liberadora”.

Como tenía los ojos de la fe abiertos, cuando llegó el momento de ver, vio, habló y actuó. Hombre de fe profunda y de piedad sabrosa, orante, confiada, filial. Hombre también organizador perseverante, planificador, metódico, como lo prueba la infraestructura de que dotó su arquidiócesis, tanto en personal, como en instrumentos de pastoral: emisora, semanario, asesoría jurídica, todo ello frágil de medios y fuerte testimonio, y siempre al servicio de los sin voz, contra todo riesgo y contra toda amenaza o agresión. Cercano a las personas, disponible, incansable, flexible, franciscano, popular, con sencillez, y con autenticidad a su manera y de corazón. Coherente, consecuente, perseverante, supo vivir la “parresía” paulina, la fortaleza apostólica que no es fruto de un exabrupto momentáneo y pasajero, sino de una convicción de fe, de un compromiso con el pueblo, un apoyo en la fuerza suave y firme del Espíritu Santo.

Implicado en todos los problemas de aquella sociedad, en la que se había convertido sin esperarlo, ni desearlo, en fulero, en eje, en convergencia, que le obligaba a conciliar constantemente la serpiente y la paloma, a discernir entre presiones altísimas, a matizar, a ser realista y posibilista, a la vez que exigente e idealista.

Pero todo ello y muchos rasgos mas que podría recordar de su figura pastoral, agrandada por el roce de la tragedia y el martirio, podrían hacernos olvidar o minimizar algo que es esencial en el ministerio episcopal y en lo que, a mi juicio, Romero destaca de tal manera que habría que compararlo con las grandes figuras de obispos predicadores de la historia de la iglesia, como San Agustín, San Basilio, San Crisóstomo etc. Cuando no se conocen directamente sus homilías, pudo parecer que la aportación del Arzobispo mártir de Latinoamérica fue exclusivamente -y no hubiera sido poco- la de un testimonio a favor de los oprimidos, la de una voz al servicio de los sin voz, prestada con fortaleza hasta la muerte, aunque pudiera haber sido repetitiva, anárquica, voluntarista, inevitablemente polarizada, temporalizada, reductora y en definitiva pobre de contenidos. Nada más contrario a la verdad. Sus homilías constituyen un monumento y un modelo de predicación evangélica dentro de un contexto catequético y litúrgico y con incidencia en la vida real de su pueblo, con toda su problemática, pero sin sectorización y sin machaconería alguna.

Si dividiéramos en cuatro partes cada una de sus larguísimas y a la vez amenísimas homilías, comprobaríamos que alrededor de la primera mitad se dedica al comentario bíblico de los textos de la Misa, con aplicaciones al tiempo litúrgico del año y a la vida cristiana de sus oyentes, con una gran sabiduría y a la vez con una transparencia y una claridad que llegaba a todos sus sencillos feligreses que,

venidos de todas partes, normalmente a pie, llenaban a miles la Catedral todos los domingos. La siguiente cuarta parte la dedicaba a comentar los hechos de actualidad, diríamos intraeclesial-pastoral y los aconteceres de la comunidad diocesana. Y finalmente en la última cuarta parte abordaba los problemas diríamos que “profanos” de la semana y cristianamente los enfocaba. Basado siempre en datos fidedignos recogidos por la asesoría jurídica del Arzobispado. Si no tenía datos fidedignos no los denunciaba. Denunciaba con nombre y apellidos a todos los injustos, los condenaba como pastor, invitaba a la conversión, a la paz, a la salvación, pero siempre desde la verdad.

Sus palabras pueden servirnos ahora de meditación, de ejemplo y de estímulo, especialmente a los encargados del misterio de la predicación, pero en general a todos los cristianos que formamos una Iglesia de profetas, que debemos anunciar el amor y denunciar el odio y la injusticia.

Alberto Iniesta
Obispo auxiliar de Madrid
Madrid, mayo 1980

I

AL FRENTE DE UNA
IGLESIA PERSEGUIDA

NOTA INTRODUCTORIA

Cuando Mons. Romero es colocado al frente de la arquidiócesis de San Salvador el país vive una clara situación de represión y existe una no menos clara persecución a los sectores más comprometidos de la Iglesia salvadoreña, mientras el General Carlos Humberto Romero era proclamado fraudulentamente vencedor de las elecciones presidenciales, en febrero de 1977.

Estos fueron algunos de los hechos más notables. El 29 de febrero de 1977, el Gobierno captura al párroco de Apopa, el colombiano Mario Bernal y lo pone en la frontera de Guatemala. El 18 de febrero expulsa a otros dos sacerdotes extranjeros, Guillermo Denaux, de nacionalidad belga y Bernardo Survil, de nacionalidad norteamericana. Las amenazas de expulsión se extienden a varios sacerdotes más. El 3 de febrero el Gobierno captura a un exjesuita español y después de torturarlo durante diez días, lo expulsa a Guatemala.

El 8 de febrero es nombrado el nuevo Arzobispo, Mons. Oscar A. Romero. Hay una acogida entusiasta de parte de la iniciativa privada y de la prensa controlada por ella, pensando que iba a inaugurar una pastoral puramente espiritual y desencarnada de los problemas de injusticia y opresión que sufría el pueblo.

El 21 de febrero el Padre Rafael Barahona, sacerdote salvadoreño, párroco de Tecoluca, es secuestrado por las autoridades y brutalmente golpeado.

El 22 de febrero toma posesión el nuevo arzobispo y mantiene junto a otros obispos un diálogo con el gobierno. La expulsión de sacerdotes extranjeros había sido ejecutada sin consultar con la jerarquía.

El 12 de marzo es asesinado el P. Rutilio Grande, junto con el Sr. Manuel Solórzano y el joven Nelson Rutilio Lemus y en San Juan de Tapezote un hermano del P. Barahona. La reacción eclesial y el clamor popular no se hicieron esperar. Mons. Romero pidió inmediatamente al presidente Molina una investigación de los hechos y excomulgó a los responsables. No obstante el estado de sitio, miles de personas asistieron al funeral cuya homilía recogemos a continuación.

Monseñor Romero se rehusó a participar en cualquier ceremonia oficial del gobierno “mientras no se aclare la situación”, palabra que cumplió no asistiendo a la toma de posesión del presidente meses más tarde. Al mismo tiempo se puso en marcha un comité permanente para velar por la situación de los Derechos Humanos. Ordenó el cierre de escuelas y colegios católicos por tres días y canceló todos los servicios religiosos del domingo 20 de marzo, reduciéndolos a una sola misa celebrada por el en la Catedral y a la que asistieron cien mil personas.

Los ataques contra la iglesia continuaron. El P. José Sardanedas, jesuita panameño fue encarcelado el 1ro de mayo y más tarde expulsado del país. Una bomba estalló por aquellos días en los locales del periódico de la arquidiócesis. En la casa parroquial de la Colonia Mirante de San Salvador, fue acribillado a balazos el P. Alfonso Navarros, por el grupo de extrema derecha Unión Guerra Blanca (UGB). Hemos recogido la Homilía que Mons. pronunció en su funeral.

La revista Estudios Centroamericanos (ECA) describió así las primeras semanas del nuevo arzobispo: “Sin pretenderlo y quizá sin saberlo, Monseñor Romero ha sido importante protagonista de una página de la historia de la iglesia de El Salvador y en toda América. Su proceder ha hecho culminar todo un proceso de la Iglesia de la Arquidiócesis que se ha ido gestando desde El Vaticano II y

Medellín, ha habido y seguirá habiendo errores, fallos y pecados pero en estos momentos ha aparecido también el milagro gestado por tantos cristianos y por la sangre de Rutilio.”

El mismo Monseñor Romero aludió más tarde en varias ocasiones a la “conversión” que para él había significado la muerte de Rutilio.

ESTA ES LA LIBERACIÓN DE LA IGLESIA*

Excelentísimo representante de su santidad, el Papa, queridos hermanos obispos, sacerdotes y fieles.

Pocas veces, como en esta mañana, me parece la Catedral el signo de la Iglesia universal. Es aquí la convergencia de toda la rica pastoral de una Iglesia particular que engarza con la pastoral de todas las diócesis y de todo el mundo, y sentimos entonces que la presencia no solo de los vivos, sino de de estos tres muertos, le dan a esta figura de la Iglesia su perspectiva abierta al absoluto, al infinito, al más allá: Iglesia universal, Iglesia más allá de la historia, Iglesia más allá de la vida humana.

El mensaje de la Iglesia

Si fuera un funeral sencillo hablaría aquí -queridos hermanos- de unas relaciones humanas y personales con el Padre Rutilio Grande, a quien siento como un hermano. En momentos muy culminantes de mi vida él estuvo muy cerca de mí y esos gestos jamás se olvidan; pero el momento no es para pensar en lo personal, sino para recoger de ese cadáver un mensaje para todos nosotros que seguimos peregrinando.

El mensaje quiero tomarlo de las palabras mismas del Papa, presente aquí en su representante, el señor nuncio, a quien agradezco porque le dá a nuestra figura de Iglesia ese sentido de unidad que ahora lo estoy sintiendo en la Arquidiócesis, en estas horas trágicas; ese sentido de unidad, como un florecimiento rápido de estos sacrificios que la Iglesia está ofreciendo.

*Homilía en la misa exequial del padre rutilio grande, 14 de Marzo de 1977

El mensaje de Paulo VI, cuando nos habla de la evangelización, nos dá la pauta para comprender a Rutilio Grande. “¿Qué aporta la Iglesia a esta lucha universal por la liberación de tanta miseria?”. Y el Papa recuerda que en el Sínodo de 1974 las voces de los obispos de todo el mundo, representadas principalmente en aquellos obispos del tercer mundo, clamaban: “La angustia de estos pueblos con hambre, en miseria, marginados”. Y la Iglesia no puede estar ausente en esa lucha de liberación; pero su presencia en esa lucha por levantar, por dignificar al hombre, tiene que ser un mensaje, una presencia muy original, una presencia que el mundo no podrá comprender, pero que lleva el germen, la potencia de la victoria, del éxito. El Papa dice: “La Iglesia ofrece esta lucha liberadora del mundo, hombres liberadores, pero a los cuales les dá una inspiración de fe, una doctrina social que está a la base de su prudencia y de su existencia para traducirse en compromisos concretos y sobre todo una motivación de amor, de amor fraternal”.

Una reunión de fe

Esta es la liberación de la Iglesia. Por eso dice el Papa: “No puede confundirse con otros movimientos liberadores sin horizontes ultraterrenos, sin horizontes espirituales”. Ante todo, una inspiración de fe, y esto es el Padre Rutilio Grande: un sacerdote, un cristiano que en su bautismo y en su ordenación sacerdotal ha hecho una profesión de fe: “Creo en Dios Padre revelado por Cristo su hijo, que nos ama y que nos invita al amor. Creo en una Iglesia que es signo de esa presencia del amor de Dios en el mundo, donde los hombres se dan la mano y se encuentran como hermanos. Una iluminación de fe

que hace distinguir cualquier liberación de tipo político, económico, terrenal que no pasa más allá de ideologías, de intereses y de cosas que se quedan en la tierra”.

Jamás, hermanos, a ninguno de los aquí presentes se le vaya a ocurrir que esta concentración en torno del Padre Grande tiene un sabor político, un sabor sociológico o económico; de ninguna manera, es una reunión de fe. Una fe que a través de su cadáver muerto en la esperanza, se abre a horizontes eternos.

Una motivación de amor. Hermanos, aquí no debe palpitar ningún sentimiento de venganza. Aquí no grita un revanchismo, como dijeron ayer los obispos. Son los intereses de Dios, que nos manda a amarlo sobre todas las cosas y nos manda a amarlos a los otros como a nosotros mismos. Y si es cierto que hemos pedido a las autoridades que diluciden este crimen; que ellos tienen en sus manos los instrumentos de la justicia en el país y tienen que aclararlo. No estamos acusando a nadie. No estamos emitiendo juicios adelantados. Esperamos la voz de una justicia imparcial porque en la motivación del amor no puede estar ausente la justicia. No puede haber verdadera paz y verdadero amor sobre bases de injusticia, de violencias, de intrigas.

El amor verdadero es el que trae a Rutilio Grande en su muerte, con dos campesinos de la mano. Así ama la Iglesia; muere con ellos y con ellos se presenta a la trascendencia del cielo. Los ama, y es significativo que mientras el Padre Grande caminaba para su pueblo, a llevar el mensaje de la misa y de la salvación, allí fue donde cayó acribillado. Un sacerdote con sus campesinos, caminó a su pueblo para identificarse con ellos, para vivir con ellos, no una inspiración revolucionaria, sino una inspiración de amor y precisamente porque es amor lo que nos inspira, hermanos.

¿Quién sabe si las manos criminales que cayeron ya en la excomunión están escuchando en un radio allá en su escondrijo, en su conciencia, esta palabra?. Queremos decirles, hermanos criminales, que los amamos y que le pedimos a Dios el arrepentimiento para sus corazones, porque la Iglesia no es capaz de odiar, no tiene enemigos. Solamente son enemigos, los que se le quieren declarar; pero ella los ama y muere como Cristo: “Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen”.

El amor del Señor inspira la acción de Rutilio Grande. Queridos sacerdotes, recojamos esta herencia precisa. Quienes lo escuchamos, quienes compartimos los ideales del Padre Rutilio, sabemos que es incapaz de predicar el odio, que es incapaz de azuzar la violencia.

Muere amando

El Padre Rutilio, quizá por eso Dios lo escogió para este martirio, porque los que le conocimos, los que lo conocieron, saben que jamás de sus labios salió un llamado a la violencia, al odio, a la venganza. Murió amando, y sin duda que cuando sintió los primeros impactos que le traían la muerte, pudo decir como Cristo también: “Perdónalos, Padre, no saben, no han comprendido mi mensaje de amor”.

Queridos hermanos, en nombre de la Arquidiócesis, quiero agradecer a estos colaboradores de la liberación cristiana, al Padre grande y a sus dos compañeros de peregrinación a la eternidad, que estén dando a esta reunión de Iglesia, con todo nuestro querido presbiterio y sacerdotes de otras diócesis, en unión con el Santo Padre, presente aquí en su señor nuncio, nos están dando la dimensión verdadera de nuestra misión. No lo olvidemos. Somos una Iglesia peregrina, expuesta a la

incomprensión, a la persecución; pero una Iglesia que camina serena porque lleva esa fuerza del amor.

Sí, hay solución

Hermanos, salvadoreños, cuando en estas encrucijadas de la patria, parece que no hay solución y se quisieran buscar medios de violencias, yo les digo, hermanos: Bendito sea Dios que en la muerte del Padre Grande la Iglesia está diciendo: Sí hay solución, la solución es el amor, la solución es la fe, la solución es sentir la Iglesia no como enemiga, la Iglesia como el círculo donde Dios se quiere encontrar con los hombres.

Comprendamos esta Iglesia, inspirémonos en este amor, vivamos esta fe y les aseguro que hay solución para nuestros grandes problemas sociales.

Esto quiero agradecer también como arzobispo a todos los que trabajan en esta línea de la Iglesia, iluminadores de fe, animadores de amor, prudentes con la doctrina social de la Iglesia.

Gracias, queridos hermanos, todos los que nos acompañan en esta hora de dolor.

LA VOZ DEL SACERDOTE NO MUERE*

Queridos hermanos sacerdotes y fieles, estimados radioyentes:

Cuentan que una caravana, guiada por un beduino del desierto, desesperada y sedienta, buscaba agua en los espejismos del desierto; y el guía les decía: “No por allí, por acá”. Y así varias veces, hasta que, hastiada, aquella caravana sacó una pistola y disparó sobre el guía. Agonizante ya, todavía tendía la mano para decir: “No por allá sino por aquí”. Y así murió, señalando el camino.

La leyenda se hace realidad: un sacerdote, acribillado por las balas, que muere perdonando, que muere rezando, dice a todos los que a esta hora nos reunimos para su sepelio, su mensaje que nosotros queremos recoger. Y es hermoso este cuadro, diríamos, de apocalipsis. Doscientos sacerdotes, por lo menos, están aquí de todas las diócesis de El Salvador, acompañando fraternalmente el dolor de la Arquidiócesis y, sobre todo, recogiendo este gran mensaje de Alfonso Navarro, sacerdote ya difunto, pero siempre predicando, porque la voz del sacerdote no muere. Y una parroquia aquí también reunida bajo la bóveda de la significativa parroquia de la Resurrección, donde todo canta vida, alegría, esperanza, y donde feligreses, comunidades de otras partes, han venido también a recoger y se sienten como arropados, como en un hálito de alegría, de esperanza, de aleluya. Sobre un calvario de sangre una resurrección de esperanza.

*Homilía en funeral del P. Alfonso Navarro Oviedo, San Salvador, 12 de mayo de 1977

No a la violencia

Hermanos, ¿Qué nos dice este episodio, esta apoteosis de esta tarde, estos aleluyas pascuales de resurrección? Yo encuentro en el mensaje de Alfonso al haber sido acribillado por las balas, en primer lugar, una protesta, un rechazo a la violencia: “Me matan porque les indico el camino”. Y nosotros, la Iglesia, repetimos una vez más: que la violencia no resuelve nada, que la violencia no es cristiana ni humana; que la violencia, sobre todo cuando pisotea el quinto mandamiento: “No matarás”, en vez de traer bienes, trae angustias, lágrimas, zozobras.

Y en este caso, no olvidemos que hay una familia también de luto al lado de la familia del padre Navarro y de toda su familia espiritual que es la diócesis y la Iglesia; la familia de Luisito, que agoniza y muere también junto a su párroco. Para ella también nuestra condolencia y desde este cadáver también inocente, el grito de protesta contra la violencia porque la vida hermanos, es tan sagrada en un laico como en un sacerdote.

Y ahora lo decimos aquí ante el padre Navarro lo mismo que lo decíamos ayer ante el canciller Borgonovo Pohl; la vida es sagrada aún en el más humilde campesino, aún en el sacerdote. Así se le considere un criminal, siempre es una vida sagrada, no digamos, cuando este título es el producto de una calumnia, de una difamación que debía de horrorizar a los que causan la muerte, no solamente disparando la pistola, la escuadra o la metralla, sino también a los que empujan la mano en esa campaña difamatoria contra la Iglesia.

La vida es sagrada

La violencia la producen todos, no solo los que matan, sino los que impulsan a matar. Yo quisiera dirigir desde aquí mis palabras al señor presidente de la República: si son sinceras sus frases que ayer me decía por teléfono, que se iba a preocupar de investigar este crimen, lo mismo que se preocuparía y se está preocupando, supongo, por la de su canciller. Porque tan sagrada es la vida del Ing. Borgonovo, como sagrada es la vida del sacerdote que hoy perece, como sagrada es la vida del Padre Grande, que hace dos meses pereció también acribillado, y a pesar de las promesas de investigación, todavía estamos lejos de saber la verdad.

Queridos hermanos: la violencia, aún en aquellos que no hacen lo posible por descubrir sus orígenes es criminal. Tan pecadores como los mismos que empuñan las armas para matar, en esta hora de campaña difamatoria. ¿Y cómo es posible que se permita decir que solo es el principio?, ¿Cómo es posible que se permita amenazar con matar más vidas? La vida es sagrada. La Iglesia está al lado de defender la vida, sin considerar motivaciones políticas o de otro tipo, solamente porque es un pecado quitar la vida, pecado contra la Ley de Dios.

La excomunión

El quinto mandamiento pesa ahora como una excomunión también sobre los autores intelectuales y materiales de este asesinato. La pena de excomunión, que para muchos incrédulos significará tal vez una ridiculez, tal vez les impresione saber que no solamente es una pena espiritual. Es el repudio de todo un pueblo. Es la marginación del

pueblo de Dios, que le dice al criminal: “Tú no tienes ahora nada que ver con este pueblo que camina en la esperanza, en la obediencia a la Ley del Señor, que no quiere sangre, que quiere amor, que quiere paz, que quiere reconciliación”. Y este gesto del pueblo que excomulga es sin odio, como es sin odio el grito de rechazo a la violencia. Es un grito como el de Cristo que decía: “Convertíos, volved al buen camino”.

Muere perdonando

Es el grito del beduino que, como el padre Navarro, muere perdonando a los que le acribillan. Quiero agradecer el testimonio de esa mujer buena que lo recoge agonizando entre sangre, y al preguntarle si le duele algo, dice: “No me duele más que el perdón que quiero dar a mis asesinos, a los que me han acribillado, y el dolor que siento por mis pecados. Y que el Señor me perdone”. Y comenzaba a rezar. Y así mueren los que creen en Dios, aun con sus deficiencias humanas y con sus pecados.

Los sacerdotes vivimos de una esperanza; y no podemos ser comunistas, porque el comunismo ha mutilado esa esperanza del más allá. Creemos en Dios, predicamos la esperanza y morimos convencidos de esa esperanza. Y ese es el segundo aspecto del mensaje de Alfonso Navarro: es un ideal que no muere, es una mano tendida como la del beduino que en el desierto sigue diciendo: “No por allí, no por los espejismos del odio, no por esa filosofía de diente por diente y ojo por ojo, que eso es criminal”; sino por esta otra: “Amaos los unos a los otros”. No por los caminos del pecado, de la violencia, se va a construir un mundo nuevo, sino por los caminos del amor.

Un mensaje a los sacerdotes

Para todos nosotros, queridos hermanos sacerdotes, esta hora es solemne; esta hora ratifica nuestra ordenación sacerdotal.

A mí me parece ver a Alfonso Navarro postrado aquí, no bajo la unción de la muerte, sino en la unción sagrada de aquella solemne ceremonia que se ha celebrado en el Gimnasio Nacional, cuando el Club Serra quiso darle a la ordenación de él y de sus compañeros todo el significado para la República de El Salvador de unos nuevos jóvenes sacerdotes que se consagraban al servicio de Dios. ¡Qué distinto aquel ambiente, cuando se comprende y se ama lo que significa la vocación sagrada!

Queridos hermanos sacerdotes, pero si en esa hora de gloria y de felicidad de la ordenación sacerdotal, la emoción nos llena de ilusiones, de esperanza por ir a trabajar por el pueblo de Dios, por la gloria de Dios; también ahora esta unción de la muerte con que Alfonso Navarro antes de bajar a la tumba su cadáver, mientras su espíritu ya ha ascendido a los cielos, este triunfo del sacerdocio, el ideal que nos hermana con él, es un ideal que no perece, y en cada sacerdote asesinado hay un nuevo impulso de esperanza, de alegría y de fervor en el que vive el sacerdocio. Es un ideal que no se puede marchitar, es un ideal que de la misma muerte hace surgir la vida, es el ideal de Alfonso Navarro, que dice como presintiendo su muerte: “No me lloren, canten, pónganme claveles rojos porque será mi alegría el emigrar con este ideal hacia el cielo”

¡Quién le iba a decir que el asesino del que él fue objeto, había de ser una bandera para nosotros los que seguimos la peregrinación! Sintamos que este ideal que sustentó la vida de Alfonso Navarro no

muere. Que purificando las imperfecciones humanas que pudo tener, la transmisión de este mensaje divino nadie la puede detener, y aquí prometemos ante el cadáver de un sacerdote muerto, nosotros los sacerdotes, lo que decíamos en el comunicado de hace pocos días: Queremos ratificar nuestro juramento de fidelidad a la palabra de Dios, de fidelidad al magisterio de la Iglesia. Y ante esta motivación de la palabra de Dios y del magisterio de la Iglesia, sentiremos la valentía de los primeros apóstoles para decir: “No nos es lícito obedecer a los hombres antes que obedecer a Dios”.

Y esta es la bandera que no puede caer. Y si vamos a sepultar a un hermano nuestro, no nos batimos en derrota; sentimos que falta un soldado en nuestras filas, pero sentimos que cualquiera tiene que llenar ese espacio que ha quedado, porque esta predicación de la palabra y del magisterio tal como lo quiere la Iglesia de hoy, como la Iglesia de siempre, es una exigencia como aquella que hacía a los profetas temblar ante su tremenda misión, para serle fieles a Dios y no traicionar jamás su mensaje.

Un llamamiento a todos

Y por último, queridos hermanos, el mensaje de este beduino camino de la eternidad es un llamamiento a todas las fuerzas morales. Hermanos: Si Alfonso Navarro es la figura de la Iglesia acribillada en este momento, la Iglesia como aquel beduino sigue señalando, como llamando a todos los demás: “Sigán por aquí”.

Si a la Iglesia no se le quiere creer, si a los sacerdotes se les está confundiendo con guerrilleros, si a nuestra misión evangélica se le está confundiendo con marxismo y comunismo, no es justo hermanos.

Pero si la calumnia llega a cundir, decimos entonces a las otras fuerzas morales: “Y ustedes que quedan en el mundo, ¿Qué hacen?”

Un llamamiento al protestantismo. Un llamamiento a las organizaciones nobles. Un llamamiento a todo lo bueno que queda en cada familia, en cada corazón. ¿Por qué vamos a ser pesimistas, queridos hermanos, en esta hora en que la violencia parece pasear su bandera? Como me decía un feligrés de esta Iglesia anoche: “Monseñor, tenga mucho cuidado, porque la fiera anda suelta con sed de sangre”. Entonces hermanos, como el beduino les decimos a ustedes, los que no están en peligro: “Trabajen, son Iglesia”. Y da gusto pensar en esta hora, cuanta fuerza espiritual está despertando la persecución de la Iglesia en muchas familias, en muchas comunidades. Esta hora, hermanos, no es para dividirnos entre dos Iglesias, es la hora de sentir una sola Iglesia que lucha por esa resurrección de Cristo, que trae redención no solo más allá, sino aquí en la tierra para luchar por un mundo más justo, más humano. Para luchar por una sensibilidad social que se haga sentir en todos los ambientes. Para luchar contra la violencia, contra el crimen.

¡Ah, si todos nos propusiéramos sinceramente esta tarde, unir las fuerzas morales! No solo los que pertenecemos a la Iglesia Católica, sino también de todas las fuerzas que aún sin creer en la Iglesia, tienen miedo a morir como muere Alfonso Navarro y quieren que no pasee la bandera del odio y la violencia.

Y por favor, cesen de propalar calumnias. Cesen de perseguir la misión de la Iglesia. Cesen de sembrar discordias y rencores. Cesen de propalar esa filosofía de la maldad, de la venganza. Y unámonos todos para hacer de nuestra patria, una patria más tranquila en la que no haya tanta desconfianza de unos contra otros. En que no

andemos huyendo como si estuviéramos en una selva salvándonos de las fieras. En que vivamos de veras como hermanos, si no por la fe en una resurrección en Cristo, al menos por un sentido nacional; al menos por un sentido humano; por un sentido de fraternidad.

Un mensaje de amor

Este es el mensaje, queridos hermanos, que yo creo recoger de esa boca desfigurada por las balas del padre Alfonso Navarro. Yo les suplico que tomemos en serio, queridos hermanos sacerdotes, esta fuerza del amor que la Iglesia predica. Y lejos de nosotros, ya que los repudiamos por completo, el sentido del odio, de la violencia. Lejos de nosotros esos sentimientos que destruyen y matan, pero no pueden construir ni hacer feliz a nadie, ni mejorar al mundo. Que el Señor nos conceda como fruto de esta Eucaristía, en que no solo sacerdotes de la tierra, sino un sacerdote que ya emigra a la eternidad y está, diríamos, con un pie en la parroquia Miramonte y otro pie en el Cielo. A nosotros, tus hermanos, queridos Alfonso, que seguimos temiendo lo que tú temías, pero esperamos que un sentido humanitario dirija los corazones de los hombres, para que tu muerte en vez de ser una incitación a la violencia, sea más bien un mensaje de cristianos y nueva fuerza de amor en tu Iglesia.

II

MAESTRO DE LA VERDAD 
AL SERVICIO DE LA JUSTICIA

NOTA INTRODUCTORIA

La figura de Mons. Romero comenzó a crecer a nivel internacional. Mientras la oligarquía y los terratenientes salvadoreños multiplicaban sus ataques virulentos y enfurecidos contra él y sus curas “comunistas”, muchas instituciones, grupos y personas del mundo entero, sensibles al sufrimiento de aquel pequeño país centroamericano, comenzaron a ver en Romero al símbolo de un nuevo humanismo y de una Iglesia comprometida con el pueblo. Las muestras de simpatía y apoyo internacionales comenzaron a multiplicarse.

La Universidad de Georgetown, de los Estados Unidos decidió investirlo Doctor en Letras Humanas *Honoris Causa* en reconocimiento de los ejemplares servicios que ha prestado a su pueblo, su Iglesia y a su nación. Este reconocimiento internacional a su labor pastoral y defensa de los Derechos Humanos se iría luego ampliando con la propuesta de su candidatura al Premio Nobel de la Paz, al Doctorado de la Universidad de Lovaina y la concesión del Premio Paz 1980.

El acto de investidura tuvo lugar en la Catedral de San Salvador, donde ese día se dieron la mano grandes académicos norteamericanos, una gran multitud de gente humilde y campesinos analfabetos. Monseñor empezó a ser comprendido no solo como pastor bueno, sino también como hombre lúcido y brillante, capaz de leer críticamente la situación histórica de su pueblo.

Este honor y reconocimiento como todos los que recibió quiso atribuirse los a su pueblo y le sirvieron para proclamar al mundo entero la verdad de su pueblo y seguir reclamando para sus pobres, justicia y libertad. Así lo reflejan sus homilias de 1978, de las que hemos querido recoger parcialmente, la del Día de Pentecostes.

NO QUIERO SER MAS QUE UN SIGNO*

La catedral de San Salvador se ha transformado esta noche en el paraninfo de la célebre Universidad de Georgetown. Se revive así aquel antiguo consorcio de la fe y de la cultura académica que, en otro tiempo, vivieron clásicas catedrales y famosas universidades. Se recuerda también que fue a la sombra de las catedrales donde nacieron estos centros académicos de alta cultura que hoy son gloria de todas las ramas del saber en el mundo. Pero hay algo original en este ambiente sacro-académico que conjugan Georgetown y nuestra Catedral. Y es que soy yo mismo -pastor y maestro de la fe en esta arquidiócesis- quien viste, en su propia cátedra, el honroso atuendo de un doctorado en Letras Humanas que *honoris causa* viene a conferirme generosamente el Alma Mater de Georgetown.

Y es esta originalidad, la que quiero destacar, al expresar mi agradecimiento y mi saludo. Porque creo que ese signo original de un humilde pastor, revestido con un título universitario, es el que esté expresando el alcance profético y eclesial de las intenciones de Georgetown y de quien, emocionado y agradecido, recibe este inmenso homenaje.

En este solemne acto de mi vida, no quiero ser más que un signo. Un signo cuya mayor gloria y satisfacción consiste, como la de Juan Bautista, en declinar la presencia y la voz del hombre, para que crezca y triunfe la palabra eterna del mensaje. Por eso se lleva a cabo esta generosa iniciativa de Georgetown en esta Catedral, símbolo de la universalidad y del magisterio del obispo; porque he querido aceptar este honor identificándolo con el mensaje evangélico que predico, en

*Discurso de monseñor Oscar A. Romero el día de su investidura académica como doctor en letras humanas *honoris causa*, en la catedral metropolitana de San Salvador, 14 de febrero de 1978

íntima comunión de ideales y de afecto con mi querido presbiterio, con toda esta bella y exuberante porción de la vida religiosa consagrada y del Pueblo de Dios que se me ha confiado. Para mí pues, el noble y generoso gesto de la Universidad de Georgetown al concederme su máximo honor académico de “Doctor *honoris causa* en Letras Humanas”, tiene estas cuatro dimensiones que, con mi Iglesia y con mi pueblo, agradezco con gratitud inmortal:

1. Es un sólido apoyo a la causa de los Derechos Humanos;
2. Es un reconocimiento a todos los colaboradores de esa causa;
3. Es una solidaridad de consuelo y esperanza para con todos los que sufren el atropello de su libertad y de su dignidad; y
4. Es un eco de la denuncia y de la llamada a conversión.

Apoyo a la causa de los derechos humanos

Sí. Esta “razón de honor” con que Georgetown aprueba la modesta labor de este arzobispo, es, ante todo, un sólido apoyo a la noble causa del humanismo cristiano que nuestra Iglesia proclama y defiende. Un “Doctorado en Letras Humanas” de parte de una célebre universidad para un jerarca de la Iglesia católica en El Salvador, significa un aplauso de resonancia mundial al “Humanismo nuevo” que la Iglesia de hoy enseña y practica después de haberlo reflexionado, principalmente en dos momentos solemnes de su magisterio actual: el Concilio Vaticano II y la Reunión de Pastores Latinoamericanos en Medellín.

Al concluir el Concilio, S.S. Pablo VI pudo desafiar “a los humanistas modernos que renuncian a la trascendencia de las cosas supremas” a reconocer el mérito del “nuevo humanismo” del Concilio. También nosotros -les dijo el Papa- y más que nadie, somos promotores del hombre... al hombre, en cuanto tal, este Concilio le ha reconocido su vocación fundamental a una plenitud de derechos y a una trascendencia de destinos; sus supremas aspiraciones a la existencia, a la dignidad de la persona, a la honrada libertad, a la cultura, a la renovación del orden social, a la justicia, a la paz, han sido purificadas y estimuladas”. Y el Papa elevaba hasta su máxima vertiente teológica este irrenunciable servicio de la Iglesia a la dignidad humana, cuando recordaba: “Cómo en el rostro de cada hombre, especialmente si se ha hecho transparente por sus lágrimas y por sus dolores, podemos y debemos reconocer el rostro de Cristo (cf. Mt. 25, 40) el Hijo del Hombre; y, si en el rostro de Cristo podemos y debemos, además reconocer el rostro del Padre celestial: “Quien me ve a mí. -dijo Jesús- ve también al Padre” (Jn. 14, 9). Nuestro humanismo se hace cristianismo, nuestro cristianismo se hace teocéntrico; tanto que podemos afirmar también que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre” (Aloc. de clausura del Concilio, 7 de diciembre de 1965).

También fue una perspectiva teológica y trascendente la que inspiró a los obispos latinoamericanos cuando, en Medellín, orientaron la Evangelización de nuestro Continente al servicio de los derechos y de la promoción humana. Sintieron que era una auténtica llamada del espíritu, que la conciencia de la Iglesia, no podía rehuir, “El sordo clamor que brota de millones de hombres pidiendo a sus pastores” una liberación que no les llega de ninguna parte” (Doc. 14, 2).

En la misma línea evangélica de este servicio humano, Pablo VI acaba de reconocer y alabar el empeño del pueblo salvadoreño por mejorar sus condiciones de vida, partiendo de esa visión global del hombre y de la humanidad que le enseña la Iglesia (cf. *Populorum Progressio*, 13). Al mismo tiempo, el Papa denunció con suficiente claridad, el 15 de diciembre, a nuestro embajador ante la Santa Sede, la falta de libertad para la Iglesia, los lutos de la violencia y de la represión, y las “injusticias evidentes que impiden que los bienes creados lleguen de manera equitativa a todos” (Discurso al embajador de El Salvador, 15 de diciembre de 1977).

Este es, pues, el “nuevo humanismo” de nuestra Iglesia; es el mismo encargo de redimir del pecado a los hombres y conducirlos a la vida eterna, pero a partir de las realidades de esta tierra donde ya es un deber implantar el Reino de Dios. Esta es la causa a la que queremos ser fieles en todas sus consecuencias. Y el homenaje de Georgetown nos satisface no solo como una honra, sino, sobre todo, porque afianza la autenticidad de nuestra causa: la causa del humanismo cristiano.

Reconocimiento a los colaboradores de esa causa

Por eso, este honor no lo puedo aceptar yo solo. Siento que es justicia compartirlo en comunión con toda nuestra Iglesia particular, y también con quienes aún, sin pertenecer a la Iglesia, han hecho suya esta causa por la simpatía, el apoyo y la colaboración. Se trata de incontables sacerdotes, comunidades religiosas, laicos católicos, protestantes con sincero sentido del Evangelio y otros hombres de buena voluntad que han encarnado esa causa y la han defendido incluso hasta el heroísmo de la sangre y de la persecución.

Entiendo entonces que compartir este honor no tanto significa gozar juntos una satisfacción por el deber cumplido al servicio de una noble causa humana, sino, sobre todo, significa el llamamiento a nuevos compromisos con el humanismo del Evangelio, único que puede humanizar en forma eficiente las relaciones de los hombres en este mundo. La presencia y la actitud de Georgetown en nuestra Arquidiócesis significa una providencial promoción humana que coincide con las esperanzas del Magisterio actual de la Iglesia: “Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos cada vez en mayor número -enseña la Encíclica *Populorum Progression*. 20-, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así podrá realizarse, en toda su plenitud, el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas”. Y el Concilio recuerda la rica aportación de que nuestros pueblos pobres son capaces en este fecundo campo del humanismo: “El destino futuro del hombre -dice la constitución *Gaudium et Spes*- corre peligro si no se forman hombres más instruidos en esta sabiduría. Debe advertirse a este respecto que muchas naciones económicamente pobres, pero ricas en esta sabiduría, pueden ofrecer a las demás una extraordinaria aportación” (G. S. 15).

Una solidaridad en la esperanza

También he querido interpretar este obsequio espiritual y cultural de la Universidad de Georgetown a nuestra Iglesia, como un gesto

y una voz de solidaridad, que inspiran aliento y esperanza a los que sufren aquí, en formas tan diversas y humillantes, el atropello de sus derechos fundamentales. Porque esta “motivación de honor” que Georgetown ha sentido para venir a rendirme este homenaje inolvidable, se ha originado allí, en la triste experiencia de los ultrajados a quienes esta Iglesia ha sentido el deber de defender, denunciando los ultrajes. Y esta voz de defensa y denuncia que muchas veces ha sido interesadamente silenciada, distorsionada y calumniada, o ingenuamente incomprendida por algunos aún dentro de nuestras fronteras, se siente hoy esclarecida, robustecida y estimulada por una actuación serenamente reflexionada en el ambiente cultural de una universidad de prestigio, que por otra parte, guarda la suficiente distancia para no proceder por presiones o apasionamientos.

El juicio académico coincide y congenia con la actitud pastoral de una Iglesia que sinceramente solo ha deseado vivir la misión del Siervo de Yahvé, “enviado a anunciar la buena nueva a los pobres . . . a vendar los corazones rotos... a pregonar a los cautivos la liberación y a los reclusos la libertad. . . a consolar a todos los que lloran” (Is. 61, 1-2).

En el ámbito de nuestra Iglesia particular, nuestro servicio humano ha querido ser un eco fiel a la noble voz de Pablo VI en el aula magna de las Naciones Unidas: “Tenemos conciencia de hacer nuestra la voz de los muertos como de los vivos..” dijo allí el Papa, hablando de las trágicas consecuencias de las guerras; aquí podemos pensar en los muertos víctimas de la crueldad y en los vivos que van llevando atemorizados, las huellas de la tortura, del atropello y también de la amenaza”. La voz de las jóvenes generaciones de hoy que avanzan confiadas, esperando con derecho una humanidad mejor. Hacemos también nuestra la voz de

los pobres, de los desheredados, de los desgraciados, de quienes aspiran a la justicia, a la dignidad de vivir, a la libertad, al bienestar y al progreso” (Discurso en las NN. UU., 12, 4 Oct. 1965).

Por eso digo que el sufrimiento, el temor, la inseguridad, la marginación de muchos hermanos, están aquí recibiendo hoy conmigo un homenaje de respeto y admiración, lo mismo que un rayo de consuelo y esperanza. Georgetown representa aquí, en la Catedral de San Salvador, la solidaridad sincera de la cultura humana y cristiana que por encima de las fronteras y de las convivencias volubles de la política y la diplomacia, se pone al sincero servicio de la igualdad, de la libertad y de la dignidad de todos los hombres.

Un eco de la denuncia y de la llamada a conversión

Finalmente, creo que no estaría completo el sentido eclesial y profético de este homenaje al humanismo, si olvidáramos el poderoso sector humano que, desde un verdadero culto a la violencia -institucionalizada o reaccionaria- atropella y sacrifica la dignidad de las imágenes de Dios. El servicio y la defensa de esta dignidad del hombre, el dolor y la vergüenza de tanta gente y tantos hogares ultrajados y desolados, han puesto en la boca de nuestra Iglesia el grito angustioso de la denuncia y el repudio. “No a la violencia” ha sido su grito imparcial contra cualquier mano que se levanta contra cualquier hombre y hace de la violencia un acto que mancha de pecado el mundo.

Pero en ese grito de denuncia y repudio, jamás inspiró a la Iglesia la pasión de la venganza o el resentimiento. Su reclamo ha sido la expresión severa de una madre que recuerda a sus dos hijos en

conflicto que son hermanos; su voz ha sido la voz de la redención que llama a conversión y ofrece perdón al fratricida que se arrepiente.

La voz de la Iglesia ha sido aquí el eco de un amor fraterno que ha inspirado, desde la fe en la verdad revelada por Dios, la fecunda doctrina social que la Iglesia ofrece, como ingrediente necesario, al necesario diálogo de las autoridades con el capital y el trabajo, a fin de superar y prevenir represiones y violencias sangrientas y malestares sociales, y construir una paz sólida sobre cimientos de justicia y de amor.

Ha resonado también en su voz, el acento de la dignidad de una Iglesia que prefiere su fidelidad al Evangelio a los privilegios del poder y del dinero, cuando estos pueden empañar su testimonio y su credibilidad. Pero que no rehuye un diálogo constructivo con esos mismos poderes toda vez que los hechos demuestran la sinceridad y la efectividad de un servicio común a la doble vocación del hombre creado para vivir con felicidad y dignidad en esta tierra y para un destino feliz más allá de la historia.

Conclusión

Señores presidente y representantes del Consejo de directores, Res. Timothy Healy y Robert Mitchell:

En comunión con toda la Iglesia de la Arquidiócesis de San Salvador y en unión de ideales con todos los hombres de buena voluntad, artífices de la causa humana en nuestro país; solidario con todos los hombres y mujeres atropelladas en su libertad o en su dignidad por cualquier clase de violencia, yo recibo, agradecido, el alto honor de Doctor en Humanidades que la Universidad de Georgetown por el digno medio de ustedes me confiere.

Que Dios recompense este generoso y expresivo gesto con nuevos prestigios cristianos para la historia de esa ilustre Alma Mater.

Mil gracias también a vosotros queridos amigos, organizadores y colaboradores de este inolvidable acto que con fraternal comprensión y cariño, me habéis ayudado a comprender y expresar la trascendencia de este acontecimiento tan significativo para la vida de esta Iglesia y de su pastor.

Gracias a todos vosotros, amigos, que con vuestra amable felicitación y con vuestra presencia física o espiritual habéis estrechado más vuestra solidaridad con este humilde servidor del humanismo del Evangelio.

Compartamos fraternalmente el honor que la Universidad de Georgetown nos deja como una nueva voz del espíritu que sigue señalando el camino por donde debe marchar nuestra Iglesia.

PENTECOSTÉS: CUMPLEAÑOS DE LA IGLESIA*

Hechos 2, 1-11

1 Corintios 12, 3b-7. 12-13

Juan 20, 19-23

Queridos hermanos:

Hoy es el cumpleaños de la Iglesia. Ese es el día fulgurante más hermoso de todo ese ciclo litúrgico que paso a paso hemos ido sirviendo. Hoy es Pentecostés. Hoy se corona la Pascua, hoy el Cristo glorificado se perpetúa en un pueblo que lo quiera seguir. Cristo vive hoy más que nunca en Pentecostés.

Este podía ser el título de esta homilía: Pentecostés: cumpleaños de la Iglesia. Y como buenos hijos de la Iglesia, en el cumpleaños de nuestra Madre, alegrémonos con la alegría de un hogar donde se celebra festivo el cumpleaños de la reina del hogar. Hoy es el cumpleaños de la Iglesia. Y voy a tratar de desarrollar mi pensamiento en estas tres ideas:

1. La Iglesia es siempre acontecimiento.
2. El espíritu de Dios es el que hace de la Iglesia una nueva creación.
3. El Espíritu Santo, renovación del mundo actual.

La Iglesia es noticia

En primer lugar, digo que la Iglesia es acontecimiento, es noticia. Han pasado veinte siglos desde el hecho que se ha leído en el libro de los

*14 de mayo de 1978

Hechos de los Apóstoles. Y así como aquel primer día en que el ruido de un huracán y una lluvia de lenguas de fuego cayó sobre Jerusalén y atrajo a todos los peregrinos que en Jerusalén estaban para la fiesta de Pentecostés venidos de todos los rincones del mundo conocido, ahora también la Iglesia sigue siendo noticia, acontecimiento. Siempre es acontecimiento que atrae a los hombres a escuchar las maravillas del Señor; y a denunciar, desde su posición evangélica, seguidora fiel de Cristo, el pecado del mundo donde quiera que se encuentre.

Por eso siempre es noticia, porque siempre los hombres necesitamos oír las maravillas de Dios. Y siempre los hombres -sobre todo los más pobres, los más sufridos, los que parece que viven sin esperanza- tienen necesidad de oír esa voz del espíritu que alienta las esperanzas y que denuncia las injusticias que los oprimen.

La Corte Suprema de Justicia como signo

¿Quién me iba a decir que hoy en este Pentecostés de 1978 iba a funcionar como el huracán de Jerusalén atrayendo la atención de todo mi querido auditorio, precisamente la Corte Suprema de Justicia? Con su despliegue de publicidad en toda la República, ha hecho interesante este día de Pentecostés en la Catedral de San Salvador. Yo sé que es grande la expectativa, ¿Qué va a decir el arzobispo ante el emplazamiento de la Corte Suprema de Justicia?

Por pronto quiero decirles que la Suprema Corte ha sido hoy el signo de Dios para atraer la atención del pueblo, y que le está sirviendo como el huracán y las llamas de Pentecostés para ser interesante la noticia eterna que es la Iglesia.

Siempre será Pentecostés en la Iglesia, pero mientras la Iglesia haga su rostro transparente a la belleza del Espíritu Santo. Cuando la Iglesia deja de apoyar su fuerza en esa virtud de lo alto que Cristo le prometió y que le dio en este día, y la Iglesia quisiera apoyarse más bien en las fuerzas frágiles del poder o de la riqueza de esta tierra, entonces la Iglesia deja de ser noticia. La Iglesia será bella, perennemente joven, atrayente en todos los siglos, mientras sea fiel al espíritu que la inunda y lo refleje a través de las comunidades, a través de sus pastores, a través de su misma vida.

Fidelidad de la arquidiócesis al espíritu de Dios

La Iglesia, gracias a Dios en nuestra Arquidiócesis, trata de ser fiel a ese espíritu. Y por eso creo que tenemos que agradecerle al Señor esta hora de Pentecostés que no solo es el domingo 14 de mayo de 1978, sino que es un Pentecostés que ya se prolonga entre dolores, de víacrucis, pero entre Pascuas de resurrección. Es una alegría profunda que se vive en el corazón del pastor, de las comunidades; a donde quiera que voy Pentecostés transpira en nuestra Arquidiócesis. Yo solo quiero pedir a los queridos sacerdotes, a las queridas comunidades religiosas, a todas las instituciones que se glorian del nombre de católicas como son los colegios, las asociaciones, las comunidades, etc., y más aún, a todos aquellos cristianos que más allá de los límites del catolicismo se han mostrado solidarios con la actitud que trata de ser evangélica de esta iglesia de Cristo que peregrina en los cuatro departamentos de la Arquidiócesis. Quiero decirles, hermanos católicos y cristianos, tratemos de ser fieles al Espíritu; tratemos

de ser el reflejo inmaculado del espíritu de Dios, fidelidad a la santidad del espíritu que inunda este reino de Dios en la tierra.

Yo felicito a todos aquellos pastores, catequistas, celebradores de la palabra, comunidades, etc., que están colaborando con el Espíritu de Dios para renovar cada día más la belleza de la Arquidiócesis con el rostro genuinamente reflejando la hermosura, la luz, el fuego, el viento, el huracán: el Espíritu Santo.

El espíritu de Dios es el que hace de la Iglesia una nueva creación

Pero en segundo lugar yo digo: el espíritu es el que hace que esta Iglesia sea una nueva creación.

Fijémonos ahora en el pasaje evangélico: Cristo resucitado el mismo día de la Pascua, en la noche se abre la puerta en el cenáculo y ya está en medio de sus discípulos que tímidos, por miedo a los judíos, por miedo a la persecución, están escondidos. Y Cristo les dice con la serenidad de una vida que ya no tiene ocaso: “Paz a vosotros”.

Una proclamación evangélica de la justicia en medio de las realidades de nuestro país

Finalmente hermanos, un tercer acontecimiento de este Pentecostés es una proclamación evangélica de la justicia, en medio de las realidades de nuestro país. Hace quince días en este mismo lugar, yo expresaba textualmente estas palabras: “Hermanos, no podemos olvidar que un grupo de abogados lucha por una amnistía y publican

las razones que le han movido a pedir esta gracia en favor de tantos que perecen en las cárceles. Estos abogados denuncian también anomalías en el procedimiento de la Cámara Primera de lo Penal, donde el juez no permite a los abogados entrar con sus defendidos, mientras que se permite a la Guardia Nacional una presencia que atemoriza al reo que muchas veces lleva las marcas evidentes de la tortura. Un juez que no denuncia las señales de la tortura sino que sigue dejándose influenciar por ella, en el ánimo de su reo, no es juez justo.

Yo pienso, hermanos, ante estas injusticias que se ven por aquí y por allá hasta en la Primera Cámara y en muchos juzgados de pueblos, ya no digamos jueces que se venden. ¿Qué hace la Corte Suprema de Justicia?

Yo quiero felicitar a los abogados cristianos o no cristianos, pero con gran sentido de justicia, que están poniendo el dedo en la llaga. Ojalá todos nuestros abogados sean de verdad una esperanza de la justicia tan maltratada en nuestro ambiente”. Esto fue lo que dije hace quince días.

1. El secretario de la Corte Suprema de justicia me ruega “de la manera más respetuosa, expresar los nombres de los jueces venales” a que me referí en la citada homilía.

A propósito de esta honrosa comunicación debo aclarar, principalmente en atención a la posible confusión de la opinión pública provocada por la publicación de la Suprema Corte de justicia y por los comentarios de la prensa nacional:

- Agradezco ante todo, y me alegra la oportunidad que la Corte

Suprema de Justicia me ofrece para ampliar lo que dije en mi homilía pronunciada el 30 de abril del corriente año en la misa de la Catedral. Y lo agradezco y me alegro porque al fin, después de tanto tiempo de estarse denunciando estas cosas, la Corte Suprema de Justicia declara públicamente su intención de empezar a sanear lo que está malo en ese supremo poder tan trascendental para la paz de nuestra vida nacional.

- Que el atento llamado de la Suprema Corte de Justicia no significa un emplazamiento jurídico ya que obviamente no responde a figura alguna regulada por las leyes y que, por tanto, mi respuesta es una espontánea reafirmación de mi compromiso pastoral en defensa de la justicia, de la verdad y del pueblo.
- Que la respetuosa nota de la Secretaría de la Corte Suprema de Justicia ha mutilado la palabra y deformado el espíritu de mi citado mensaje, pues intenta constreñirme a que “expresé los nombres de los jueces venales” a que entonces me referí, siendo así que yo no he usado textualmente ese término “venal” citado entre comillas. Y si ciertamente mencioné en mi homilía “jueces que se venden”, se trataba de un término meramente incidental en todo el contexto de mi mensaje que denunciaba irregularidades más generales que atañen a todo el sistema de la administración judicial. Poner un énfasis exclusivo en ese término accidental sin mencionar el contexto general que lo enmarca es un procedimiento ilógico e injusto, por no sospecharlo malicioso, pues con ello la Corte Suprema de Justicia da la impresión de que quiere ocultar, o distraer la opinión pública del punto central de mi mensaje que, repito, fue y sigue siendo denunciar

un mal social enraizado en las instituciones y procedimientos que están bajo la responsabilidad de ese Honorable Tribunal.

2. Por lo demás, es un hecho bien conocido que la prueba de los actos de venalidad, que la Suprema Corte me invita a presentar, es una de las más difíciles de aportar, por la sencilla razón de que el delito alcanza al funcionario que se vende, como a la persona que lo compra y a todos aquellos que han colaborado en la negociación; por ello, resulta muy difícil que quien ha estado involucrado en tales hechos, quiera testificar respecto a ellos.
3. Debo también aclarar que mi perspectiva de pastor cuando predico mis homilías, es de carácter teológico y no jurídico. Muchas veces lo he repetido. Que el lenguaje y la actitud de la Iglesia no invade los campos de la técnica humana o de la política sino desde una competencia evangélica que la obliga a denunciar el pecado donde quiera que se encuentre. Es, por tanto, como pastor que yo expreso con ánimo de corregir el clamor del pueblo oprimido por el pecado y la injusticia del mundo. A la Corte Suprema de Justicia toca -como institución que en una auténtica democracia debe vigilar el cumplimiento de las leyes y denunciar el abuso de los demás poderes del Estado: “Proceder al enjuiciamiento de la ley y deducir responsabilidades correspondientes”, como lo expresa con elocuencia la nota que de ella tuve el honor de recibir.

No soy yo pues, el indicado para expresar unos nombres que la Suprema Corte puede investigar teniendo en cuenta, por ejemplo, las conocidas agrupaciones de madres o familias de reos políticos

o desaparecidos o desterrados y tantas denuncias de venalidad publicadas bajo la responsabilidad de los medios de comunicación social no solo en el país sino en el extranjero. Por lo demás, el concepto de venalidad creo que, por lo menos desde mi perspectiva teológica, lo llena cualquier funcionario que recibe del pueblo un salario para que administre justicia y, en cambio, se hace cómplice de la injusticia estimulado por complacencias pecaminosas; y este fenómeno puede investigarlo con más facilidad quien tiene, junto con los instrumentos adecuados, la misión y el grave deber de hacerlo.

4. Pero, sin duda alguna de mucha mayor gravedad que los casos de venalidad, son aquellos otros que, sí demuestran un desprecio absoluto de la honorable Corte Suprema de Justicia, por las obligaciones que la Constitución Política le impone, la cual todos sus miembros se han obligado a cumplir.

Esa honorable Corte no ha remediado estas situaciones, tan contrarias a las libertades públicas y a los derechos humanos, cuya defensa constituye su más alta misión.

Tenemos pues, que los derechos fundamentales del hombre salvadoreño son pisoteados día a día, sin que ninguna institución denuncie los atropellos, y proceda sincera y efectivamente a un saneamiento en los procedimientos.

- Se consagra que “Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley” (Art. 8 Declaración Universal de Derechos Humanos).

Concretamente en nuestro país, “toda persona tiene derecho al *habeas corpus* ante la Corte Suprema de Justicia o Cámaras de 2da. Instancia, cuando cualquier autoridad o individuo restrinja ilegalmente su libertad” (Art. 164 Constitución Política).

Varios jueces ejecutores en actitud honesta y valiente han informado a la Corte Suprema de Justicia sobre las imposibilidades que se encuentran en los cuerpos de seguridad para llevar a cabo su sagrada misión constitucional.

- Reza la Constitución Política: “Ninguna persona puede ser privada de su vida, libertad, ni de su propiedad o posesión, sin ser previamente oída y vencida en juicio con arreglo a las leyes; ni puede ser enjuiciada dos veces por la misma causa” (Art. 164).

Cabe señalar, y esta situación ha sido para mí especialmente dolorosa, que hemos recibido a tantas madres y esposas de personas que se encuentran desaparecidas. Algunos acontecimientos que son del dominio de todos los salvadoreños, otros en situaciones bien especiales que hacen presumir la intención con que se dan estos “desaparecimientos”. Varias madres, esposas e hijos, que de extremo a extremo, en todo el territorio han recorrido el triste calvario de la búsqueda de aquel ser querido, sin encontrar absolutamente ninguna respuesta. Nos consta que existen cerca de ochenta familias con algún miembro que ha sido capturado, sin que hasta hoy hayan sido consignados a ningún tribunal.

Manifiesto ante esta gravísima situación, que día a día rasga dolorosamente el corazón de estas madres, esposas e hijos, una sola máxima: “Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado” (Art. 9 Declaración Universal de Derechos Humanos).

- Reza la Declaración Universal de Derechos Humanos, varias veces citada: “Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio y a regresar a su país” (Art. 13).

Recuerdo también este derecho, contemplado en la Constitución, que protege a todos aquellos salvadoreños que se encuentran en un angustioso exilio: “No se podrá expatriar a ningún salvadoreño, ni prohibírsele la entrada en el territorio de la República, ni negársele pasaporte para su regreso u otros documentos de identificación” (Art. 154 Constitución). Se declara esto oficialmente, y por otro lado no se escucha la denuncia de aquellos salvadoreños que no pueden ingresar al país.

- “Toda persona tiene derecho a dirigir sus peticiones por escrito, de manera decorosa, a las autoridades legalmente establecidas; a que se le resuelvan, y a que se les haga saber lo resuelto” (Art. 162 Const. Política). No podemos olvidar entonces, que varios abogados, así como algunos ciudadanos en el ejercicio de sus derechos han presentado respectivamente, una ejecución de amnistía para todas aquellas personas involucradas en los acontecimientos de San Pedro Perulapán; y un recurso de inconstitucionalidad de la “Ley de Defensa y Garantía del Orden Público”.

Hasta este momento, después de varias semanas desde su presentación, no hemos escuchado ninguna resolución por parte de quienes compete dictarlas.

- La prensa ha divulgado varias situaciones anómalas que dejan un tremendo malestar en el pueblo. Se denuncia a funcionarios

administrativos y judiciales, y a pesar de que estas posibles irregularidades son del dominio público, no hemos notado un interés delicado y justo por parte de las autoridades competentes.

No es mi intención especificar detalles acerca de estos hechos. Estoy convencido que si verdaderamente existiera un interés social en el manejo de la cosa pública los hechos serían investigados exhaustivamente, con el fin de lograr un verdadero y auténtico bienestar social, así como para sentar precedentes.

- Tanto la Declaración Universal de Derechos Humanos, como nuestra ley fundamental -tal como lo he dicho-, consagran el sagrado derecho a la libertad, el que ha sido violentado de diversas formas. “Ningún poder, autoridad o funcionario podrá dictar órdenes de detención o prisión si no es de conformidad con la ley, y estas órdenes deberán ser siempre escritas” (Art. 166 Constitución Política).

Contradictoriamente hay personas que son capturadas por los cuerpos de seguridad, y puestos a la orden del tribunal después de transcurridos más de ocho días, sin observar las prescripciones constitucionales.

Personas que han sido detenidas ilegalmente, y retenidas en los cuerpos de seguridad hasta por más de treinta días. Estas situaciones son del dominio público, vertidas en noticias periodísticas y en ocasiones, dolorosas, como las sucedidas en Aguilares, El Paisnal, San Pedro Perulapán, San Marcos Lempa.

Ante esto, de conformidad con artículos de la Constitución y de la Ley Penal, sé perfectamente que hay términos legales que tienen obligación de cumplir los cuerpos de seguridad para consignar a los

reos que custodian, y que existen disposiciones penales para que esa custodia no sea violenta, atemorizadora para la persona detenida.

¿Cuántos reos no han sido presentados ante los tribunales con evidentes marcas, señales de malos tratamientos ... ?

- Los obreros, de conformidad al Art. 191 de nuestra Constitución “Tienen el derecho de asociarse libremente para la defensa de sus respectivos intereses, formando sindicatos”. Este principio a “Fundar sindicatos y a sindicalizarse para la defensa de sus intereses” (Art. 23, inc. 4. Declaración Universal de Derechos Humanos) es vulnerado en diversas formas. Desde el hecho de restringir la libertad de dirigentes obreros, hasta otorgar sutilmente prebendas y concesiones a aquellos laborantes que rechacen la organización sindical. Ya no digamos -el derecho que “tienen los trabajadores a la huelga” (Art. 192 Constitución Política). Esta medida utilizada en caso extremo por el obrero salvadoreño ha sido reprimida y tergiversada a mansalva. Se dice que la mayoría de las huelgas son “subversivas”, “que obedecen a consignas internacionales”, a pesar de que como medida legal son puestas en práctica por el trabajador para defender contratos colectivos de trabajo, salarios, días de vacaciones reconocidos en la ley laboral, y para proteger sus intereses profesionales.

Conforme a la Declaración Universal de Derechos Humanos y a nuestra Carta Magna la sindicalización está consagrada como un derecho social. Es imposible entonces entender todas las inconveniencias, trabas y obstáculos pormenorizados que se le presentan al jornalero agrícola para lograr la práctica de esa facultad elemental.

5. Ante todas estas situaciones del dominio público, nos parece que el Poder Judicial, generalmente se ha replegado en su intervención, la que como manifesté en la homilía aludida es básica e importante. ¿Dónde está -expresé entonces-, el papel trascendental, en una democracia, de este poder que debería velar y reclamar justicia a todo aquél que la atropella?

Esta denuncia que se inspira en un positivo *animus corrigendi* y no en un mal espíritu de maledicencia, creo un deber hacerla, en mi condición de pastor del pueblo que sufre la injusticia. Me lo impone el Evangelio por el que estoy dispuesto a enfrentar el proceso y la cárcel aunque con ellos no se haga más que agregar otra injusticia.

Quiero terminar agradeciendo sinceramente a las innumerables personas, especialmente a los amables profesionales y estudiantes del Derecho que se han dirigido a mi, haciéndose solidarios de esta franca preocupación de la Iglesia por la justicia en nuestro país. Lo agradezco sobre todo porque esta colaboración es una positiva construcción de la paz, pues esta Iglesia del Espíritu Santo viene proclamando desde los lejanos tiempos de Isaías, y hoy lo repito con la renovada juventud de este Pentecostés, en medio de la dramática realidad de nuestro país “La paz sólo puede ser el producto de la justicia” (Is. 32, 17) *Opus justitiae pax*.

**PLENAMENTE IDENTIFICADO
CON EL PUEBLO**

III



NOTA INTRODUCTORIA

A lo largo de 1978, la mayoría de la población salvadoreña, respaldada por innumerables organizaciones e instituciones internacionales, pidió insistentemente al gobierno la Amnistía General para los presos políticos y la derogación de la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, decretada por la Asamblea Legislativa, el 24 de noviembre de 1977.

Huelga decir que Mons. Romero apoyó reiteradamente esta petición popular por todos los medios. En el mismo sentido dirigió , juntamente con 84 sacerdotes , una carta al presidente de la Asamblea Legislativa, Dr. José Leandro Echeverría.

Nada se pudo conseguir, el 20 de enero caía asesinado otro sacerdote, el P. Octavio Ortiz Luna junto con cuatro jóvenes cristianos. En aquellos mismos días el presidente declaraba en México que en el Salvador no había persecución a la Iglesia ni existían desaparecidos o reos políticos, y dentro del país las organizaciones fantasma de la extrema derecha prodigaban las calumnias y acusaciones contra Monseñor.

Ante tanta insolencia monseñor grita ¡YA BASTA! Un llamado similar ¡Cese la represión!, el 23 de marzo será el que selle definitivamente su sentencia de muerte.

El conflicto entre arzobispado y gobierno-oligarquía no puede ser más agudo. Pero Monseñor da muestras de una enorme lucidez al situar ese conflicto en referencia a la causa popular. El conflicto no es entre el Gobierno y la Iglesia, sino entre gobierno y pueblo, y la Iglesia está con el pueblo. Él, al menos, estaba claramente con el pueblo oprimido y reprimido.

Definida así su posición, sus enseñanzas se van haciendo cada vez mas densas y precisas. Palabra de Dios y realidad nacional, en magnífica síntesis e interpretación, se convierten en los dos pilares sólidos de sus homilías, que sirven para iluminar y orientar a un pueblo cada vez más destrozado.

UN ASESINATO QUE NOS HABLA DE RESURRECCIÓN*

Jonás 3, 1-5, 10

I Corintios 7, 29-31

Marcos 1, 14-20

NOTA: Antes de la homilía del Sr. Arzobispo de San Salvador, Mons. Romero, el Dr. Jorge Lara Braud representante del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra y representante del Consejo de Iglesias de Estados Unidos, dio el pésame al pueblo salvadoreño. Entre otras cosas dijo: “Puedo escuchar al sacerdote Octavio Ortíz Luna ya desde la eternidad, donde no hay más muerte ni llanto, diciéndonos a cada uno de nosotros sus hermanos sobrevivientes: ‘ahora me gozo en lo que padezco por ustedes y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo para bien de su cuerpo: La Iglesia’... en representación de mi país adoptivo los Estados Unidos de Norte América, en representación de estos cristianos de mi país adoptivo, pido perdón a ustedes, mis hermanos salvadoreños, en la medida en que este mi país, apoya un orden social que fabrica pobres y que premia a opresores. El Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Nacional de Iglesias, se unen a todos ustedes en el luto de este día, pero también se unen a ustedes en esta alegría subversiva que puede decir que a Octavio Ortíz Luna y a sus hermanos no los han matado, no los han asesinado, les han dado vida eterna.”

*21 de enero de 1979

A continuación pronunció su homilía el Sr. Arzobispo de San Salvador:

Queridos hermanos sacerdotes:

¡Gracias por haber venido a expresar, aun sacrificando sus propios horarios dominicales, su solidaridad que en momentos tan solemnes nos hace sentirnos tan hermanos! Gracias también a esa voz ecuménica de nuestro hermano pastor Jorge Lara Braud quien, en su breve mensaje, nos da un gran aliento en nuestro peregrinar que une profundamente a todos aquellos: sean protestantes, ortodoxos o católicos, pero que tratan de ser fieles intérpretes de un evangelio tan difícil en esta hora de tantas susceptibilidades.

Y así resulta que el pueblo católico, rodeando hoy los cadáveres de un sacerdote muy querido, el P. Octavio Ortíz, y de los cadáveres de cuatro jovencitos que murieron acibillados con él: Ángel Morales, Jorge Alberto Gómez, Roberto Orellana y David Alberto Caballero, es un pueblo con perspectivas ecuménicas y escatológicas. Esa multitud que llena la Catedral y el parque, que es una multitud que no se circunscribe a este local -a través de la radio se extiende a casi toda la República y más allá de la diócesis y de la patria- se extiende unida en fe y esperanza con todo el pueblo de Dios que peregrina en todos los países de la tierra.

Creo, hermanos, que pocas veces como hoy se siente lo que es misa dominical, que el Concilio Vaticano II definió como una: “tradicción apostólica que se remonta hasta el mismo día de la Resurrección. La Iglesia celebra el misterio pascual -muerte y resurrección- cada ocho días, en el día que por eso se llama día del Señor o día domingo. Este día los fieles deben reunirse para oír la palabra de Dios y participar en la Eucaristía, acordándose de la pasión, resurrección y gloria del Señor Jesús y dar gracias a Dios que los ha regenerado en la esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”. Y esta

esperanza y esta participación en la muerte y en la resurrección de Cristo, se hacen hoy vivencia dolorosa en torno de esos cadáveres que nos predicán precisamente el lenguaje de las tres lecturas que hoy acabamos de escuchar. Las comunidades reunidas... liturgia de la tierra que ya pregunta la del cielo... Antes de reflexionar en esas lecturas, quiero pensar en ustedes que forman esa muchedumbre. Son comunidades que han venido desde diversos horizontes de la diócesis y de la patria. Y sentimos también cómo la liturgia de la tierra, esta misa de la Catedral -de la Catedral que se sintió pequeña ante la invasión de amor y de fe en todos ustedes y por eso ha tenido que salir a la calle- esta comunión que nos une, esa sea con la liturgia del cielo. Nos está haciendo preguntar casi sensible, en la presencia de esos cadáveres que no están muertos sino que son peregrinos que ya van llegando a la vida verdadera, para que nosotros, comunidad que todavía peregrina, afiancemos todavía más esa esperanza que ya es grande en el corazón de todos ustedes. Es una comunidad eclesial que en esta semana puede contar acontecimientos como todas las semanas los vamos contando.

Hechos eclesiales

La gran expectativa que nuestro Continente está sintiendo ante el viaje del Papa a México y a la reunión de Puebla. Mi corazón se divide ante esta expectativa: el anhelo sincero de ir al encuentro con el Papa y con mis hermanos obispos del Continente no en viaje de paseo, ni de descanso, sino en una búsqueda de un mejor servicio a la diócesis; y en un deseo de aportar la riqueza insondable de nuestra Arquidiócesis que es grande: son ustedes, son sus comunidades,

es su fe, es su sufrimiento, es su persecución. Y siento entonces aquello de Pablo: “Quisiera quedarme con ustedes en una hora tan dolorosa y tan peligrosa de nuestra Iglesia; pero por otra parte, siento la necesidad de llevar esta voz para hacerla sentir en Puebla a las amplitudes del Continente y del mundo. Y débil, porque aunque pastor soy un pobre cristiano, sin embargo, siento que mi fe se robustece en el contacto con el Romano Pontífice”.

Por eso, hermanos, yo les pido permiso de dejarlos un momentito en la orfandad para ir a llevar la riqueza de ustedes y traer la fortaleza del Papa, y de mis hermanos obispos, que se van a reunir en Puebla. Y quiero suplicarles sus oraciones. Yo quiero ser la presencia de una Arquidiócesis en oración. ¡Que nadie deje de rezar mucho! Hoy tenemos cinco nuevos intercesores en el cielo que aman esta diócesis; y para servirla, precisamente mejor, estaban preparándose en ese convivio donde encontraron la muerte. Oremos, entonces, para que Puebla sea lo que espera América y el mundo de ella.

¡Es hermoso esto! Yo quiero recoger como voz de todos ustedes, queridos hermanos, el telegrama del P. Alex Poprawa, de las Flores, de Chalatenango. Me lo envía con un cariño fraternal, diciéndome: “Viejita pobre paga misa favor buen viaje Monseñor México. Alégrome profunda fe. Saludos.” Como esta viejita en oración, yo quiero contar con todas las plegarias de todos los que formamos la Iglesia de la Arquidiócesis.

Quiero dejar también una recomendación: ¡Mucho cuidado con la manipulación de las noticias! ¡Mucho cuidado!, porque Puebla está siendo como una presa sabrosa para todos aquellos que distorsionan la verdad de las cosas, y después de haber visto la brutal desfiguración de los hechos que estamos lamentando en esta mañana, hay razones

también, para temer que un hecho tan sagrado y de tanta esperanza lo echen a perder los intereses mezquinos de nuestra política, de nuestra potencia económica, de nuestros medios de comunicación social. Seamos superiores a todo eso y tratemos de vivir el verdadero mensaje de Puebla que tendrán el cuidado de estar transmitiendo nuestros medios de comunicación social.

Esta comunidad que está reunida aquí, junto a la Catedral, es la comunidad del Octavario por la Unidad de las Iglesias como nos lo acaba de recordar nuestro estimado hermano Jorge Lara Braud. Una esperanza de unión que está orando en todos los templos católicos y protestantes, que no se dejan manipular su evangelio sino que saben que el evangelio no es un juguete ni de la política, ni de las conveniencias, sino que tiene que ser muy superior y ser capaz de renunciar a todo aquello que empaña el mensaje auténtico del evangelio. Seguiremos buscando con nuestros hermanos protestantes un evangelio que sea verdaderamente de servicio a nuestro pueblo tan sufrido.

Quiero expresar también, en este momento de dolor nuestro pésame a dos hermanos sacerdotes: el P. Gabriel Rodríguez, que llora la muerte de su papá. Y al P. Porfirio Martínez, de la diócesis de San Vicente, por el asesinato de su hermano Gilberto, vecino de San Francisco, Chinameca.

Quiero complacerme con ustedes en esta comunidad por el espíritu de compartición que todos tratan de cultivar, y que lo expresa desde New York un cristiano de nuestras comunidades: Marcos Luis Maldonado, que al enviar \$ 100.00 me dice: “Es una pequeña ayuda para la gente más necesitada de mi país en estos momentos... con todo cariño y ganado con mi esfuerzo; pues para poder sobrevivir he tenido que alejarme de mis seres queridos y de mi patria que es lo que menos quisiera en esta Navidad”.

Es la Iglesia que está aquí reunida, la que recibe también un espaldarazo de un gran prelado de América del Sur. Me escribió y ayer recibía su carta: P. Mons. Leonidas Proaño, de Río Bamba, Ecuador, para decirme: “Seguimos con interés los dolorosos acontecimientos de El Salvador. Estamos junto a usted y a todos los cristianos que están sufriendo por causa del evangelio. Espero que nos podamos ver con ocasión de la Conferencia de Puebla y reconfortarnos mutuamente en nuestra lucha por hacer nacer un pueblo que se convierta en el pueblo de Dios y que marche hacia su liberación integral”.

No puedo omitir -las noticias que se han omitido las podrán seguir escuchando en nuestros medios de comunicación social-, un hecho que nos congrega aquí, de la plenitud de la vida de nuestra Arquidiócesis: El caso sangriento y doloroso de Octavio Ortíz Luna.

Acerca de esto, la diócesis declara: que el comunicado oficial que publicaron los medios de comunicación social es mentiroso del principio al fin. Nuestros medios de comunicación social están señalando ya, una a una, todas esas calumnias que teje, en tan pocas líneas, un comunicado que debía de guardar la fe de la patria.

Gracias a Dios, contamos para reconstruir la verdad con el testimonio de muchos que sobreviven a la tragedia, llevados a la prisión de Guardia Nacional. Y gracias a Dios, entonces, que no sucedió aquí con Octavio Ortíz lo que sucedió con nuestro pobre hermano Ernesto Barrera, cuyo único testigo que hubiera podido aclararnos la verdad, fue asesinado por los mismos agentes de seguridad para dejar sin testigos aquel crimen oficial.

Este es el primer testimonio que tenemos a la mano:

“... este día, a las seis horas de la mañana, cuando me encontraba durmiendo...”. Durmiendo, tengan en cuenta todos estos detalles, era una

convivencia de jóvenes de iniciación cristiana, no eran hombres armados para defenderse, estaban durmiendo. “... en el local que ocupa la casa de retiros para grupos cristianos denominada ‘El Despertar’...” El que no conozca esta casa, lo invito a conocerla para que vea que no tiene el aspecto de un cuartel, ni tiene las intenciones de fomentar allí guerrilleros, sino que desde hace muchos años viene sirviendo para promover grupos de cristianos con criterios de evangelio, que naturalmente son criterios muy peligrosos en nuestro tiempo. “...propiedad del Arzobispo de San Salvador, situada en San Antonio Abad, de este departamento...”

Sigue el testigo diciendo “...se introdujeron de forma violenta muchos miembros uniformados de la Guardia y Policía Nacional, quienes ingresaron al local referido disparando sus armas. En ese acto un vehículo grande de color verde, de los que denominan tanquetas militares, junto a un vehículo jeep militar, entraron violentamente al centro de retiros cristianos, ubicándose en el patio central.

En este centro me encontraba -dice el testigo- dirigiendo, junto con el P. Octavio Ortiz Luna, sacerdote católico y diez jóvenes más un encuentro de iniciación cristiana para veintiocho jóvenes varones, cuyas edades oscilan entre los doce y veinte años. Que este lugar se destina para formación cristiana exclusivamente, y no se han propiciado en ese lugar otro tipo de reuniones en las que se conspire contra el Estado, como tampoco que en estas reuniones se sustenten doctrinas anárquicas contrarias al orden público.

Que en este cursillo denominado ‘Encuentro de Iniciación Cristiana para jóvenes’, y el cual había sido iniciado el día viernes diecinueve de los corrientes a las diecisiete horas, se utilizaron libros de cancioneros católicos, y los instrumentos que ahí se encontraban eran de tipo musical, como guitarras, no existiendo en poder de

ninguno de los participantes en dicho encuentro cristiano armas de ninguna clase. Antes de ser capturado por miembros uniformados de la Policía Nacional, pude ver que exactamente enfrente de las oficinas, a la entrada de estas y casi en la entrada principal, se encontraba en el suelo, encima de un ‘charco’ de sangre, el sacerdote Octavio Ortíz, que sangraba de la cabeza.

Los Agentes de la Policía me trasladaron juntamente con una dirigente del equipo de formación cristiana, en un radio-patrulla hacia el cuartel central de la Guardia Nacional, en donde nos interrogaron y donde manifesté todo lo dicho hasta este momento en el presente documento.

Entre los interrogatorios, había también cuestiones acerca del Obispo, si era verdad que llegaba a sembrar la subversión en aquellos centros”.

A los cuerpos de seguridad: ¡Ya basta!

Este comunicado de nuestra Arquidiócesis, al que se irán sumando otros testimonios, gracias a Dios, quiere hacer ver el contraste de la versión de la mentira del Gobierno y la realidad vivida por los testigos.

Cabe sacar algunas conclusiones:

- Que nuestros cuerpos de seguridad no son capaces de reconocer sus errores, sino que los hacen más graves falsificando la verdad con la calumnia, y así van echando a perder cada día más la credibilidad de nuestro Gobierno y de nuestros medios de comunicación social, obligándonos a acudir a los organismos y publicaciones internacionales, porque ya no creemos en la justicia y en la verdad de nuestro propio ambiente.

- Que por tanto, es urgente una purificación del sistema corrupto de la seguridad de nuestro país. El sentido de frustración de nuestro pueblo se agrava cuando aparecía un rayito de esperanza en el cambio de la dirección de cierto cuerpo de seguridad, que ahora parece apagarse ante la realidad brutal que estamos aquí denunciando.
- Que se compruebe una vez más la maldad y el peligro de la Ley de Garantía y Orden Público al legalizar las posibles sospechas como justificaciones de actividades violatorias de la libertad y de la vida de los salvadoreños.
- Que ¡Ya basta! -Y lo decimos no con pesimismo sino con un gran optimismo en las fuerzas de nuestro noble pueblo-. El ambiente se ha saturado de brutalidad y es necesario un retorno a la reflexión que haga sentirnos seres racionales, capaces de buscar las raíces de nuestros males y realizar sin miedo los cambios audaces y urgentes que necesita nuestra sociedad.
- Finalmente -quiero recordar- que los autores materiales e intelectuales del asesinato del sacerdote Octavio Ortíz han incurrido en la excomunión canónica, que en este caso -no es otra cosa la excomunión de la Iglesia, ¡Bendito sea Dios!, de la que muchos se ríen. Tal vez les hace pensar en esta Iglesia identificada con el pueblo- ratifica la excomunión o sea el repudio del mismo pueblo. Pero que la Iglesia, como madre que en su severidad no olvida la misericordia, así como ora por el

descanso eterno de las víctimas y el consuelo de sus familias que lloran, pide también y espera, la conversión de los asesinos.

El cadáver de Octavio Ortíz Luna, sacerdote... y los cuatro jóvenes matados ayer con él... nos predicán en lenguaje pascual... ¡Esta es nuestra Iglesia! Diríamos que junto a nuestro pueblo, como trayéndonos un mensaje trascendente, los cuatro cadáveres de los jovencitos que se reunían bajo la dirección del P. Ortíz y sobre todo el P. Ortíz, son a los que tenemos que escuchar en el silencio de la muerte.

Breve historia del P. Octavio Ortíz

El P. Ortíz, fue un joven sacerdote nacido apenas el 22 de marzo de 1944, en un cantón de Cacaopera, departamento de Morazarán. Conservó su sencillez de campesino, sabía que la grandeza del hombre no es de apariencias sino la verdad. A sus padres: don Alejandro Ortíz y doña Exaltación Luna, ambos también gloriosos de su estilo campesino, están aquí entre nosotros. A ellos, lo mismo que a los parientes de los cuatro difuntos, nuestra condolencia. Vino a estudiar el P. Ortíz en nuestro Seminario San José de la Montaña y yo tuve la dicha de ser el obispo que lo consagró sacerdote. ¡Es la primicia de mi episcopado! Estrenó su sacerdocio en la comunidad de Zacamil, a la que amó siempre. Al momento de ser asesinado el P. Octavio Ortíz Luna, estaba en plena actividad.

Si se me pidiera cómo fue su último día, lo puedo describir perfectamente: por la mañana, trabajando con los organizadores de la Semana de Identidad Sacerdotal para hacer una síntesis del rico

mensaje que nos dejó esa semana; y por la tarde, en una reunión pro-seminario que yo presidí. Octavio era el que llevaba la coordinación. Con una gracia muy especial sabía él llevar estas juntas y resultaban muy fructuosas. De ahí salió para San Antonio Abad a celebrar la misa del Patronato y, a continuación, por la noche, a inaugurar o a dar puntos de reflexión a los treinta y tantos jóvenes. La madre Chepita después concretaba con dos preguntas la reflexión espiritual con la que se tenían que levantar el día en que “El Despertar” fue un despertar horrible, de muerte, para darnos este mensaje doloroso de hoy.

Este pueblo está reflexionando aquí junto a la Catedral. Quiero reflexionar sobre las lecturas bíblicas -perdonen, no me voy a prolongar tanto- solamente para enfocar desde el Evangelio, desde la teología, desde la pastoral, nuestra realidad. Quiero ratificar que mis predicaciones no son políticas, son predicaciones que naturalmente tocan la política, tocan la realidad del pueblo pero para iluminarlas y decirles qué es lo que Dios quiere y qué es lo que Dios no quiere. La palabra que ahora ilumina este hecho sangriento la hemos escuchado, aunque con dificultades por el mal sistema de sonido, pero podíamos decir que todo el mensaje en esta circunstancia podía llevar este título:

Un mensaje que nos habla de resurrección

1. Presencia de un mundo nuevo.
2. Se acepta por la conversión.
3. Se vive por la fe.

1. Presencia de un mundo nuevo

Nínive... prototipo del mundo frívolo de la grandeza humana... Nínive, en la primera lectura aparece como el prototipo de las grandes ciudades frívolas, egoístas, pecadoras. Y a este mundo frívolo, Dios le manda el mensaje de Jonás que dice: “Dentro de 40 días, si esta ciudad no se convierte, Dios la va a arrasar”. Pero nos cuenta la lectura de hoy que aquel momento fue aprovechado por Nínive y todos hicieron penitencia y Dios perdonó a la ciudad.

Cristo, el máximo maestro de este domingo, nos dice: “Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios”. Este plazo que se ha cumplido, es precisamente el Cristo resucitado. El ha abierto una nueva etapa en el mundo y dichosos aquellos que encuentran ese secreto de resurrección, porque entonces, la vida, a pesar de los crímenes, de las maldades, es un mundo que para los cristianos es fuerza y marco de la salvación.

“El momento es apremiante... la figura de este mundo pasa”. Dios salva en la historia concreta de cada pueblo y de cada hombre, y “hay que vivir, dice San Pablo, los que están casados, como si no lo estuvieran; los que sufren como si no sufrieran; los que gozan como si no existiera el placer, sabiendo que la figura de este mundo pasa”.

Octavio encontró un tesoro... lo estaba dando a estos jóvenes... Este es el gran mensaje de Octavio y los muertos: la figura de este mundo pasa y solo queda la alegría de haber usado este mundo para haber impulsado allí el reino de Dios. Pasarán por la figura del mundo todos los boatos, todos los triunfos, todos los capitalismo egoístas, todos los falsos éxitos de la vida. Todo eso pasa, lo que no pasa es el amor, el haber convertido en servicio de los demás el dinero, los haberes, el servicio de la profesión, el haber tenido la dicha de compartir y de sentir hermanos a todos los

hombres. En la tarde de la vida te juzgarán por el amor. A Octavio y los jóvencitos muertos con él, en eso los ha juzgado Dios el Señor: en el amor.

2. Acepta (ese mundo) por la conversión

Qué hermoso podrá presentarse un sacerdote pobre, renunciador de todo con la sencillez de un campesino que se gloria de esa categoría, para saberse hacer más accesible a todo aquel que quiere encontrar en ese evangelio que lleva características de pobre, de necesitado, el gran mensaje que Dios trae para salvar al mundo: el uso de los bienes de la tierra, en un convertido, San Pablo nos lo ha enseñado en las lecturas de hoy.

La razón de esa conversión es porque no se puede servir a dos señores.

Solo hay un Dios y ese Dios o será el verdadero que nos pide la renuncia de las cosas cuando se convierten en pecado, o es el dios dinero que nos obliga también a estar de espaldas al Dios del cristianismo. Y porque quisieran un Dios de espaldas al verdadero Dios, muchos critican esta Iglesia y matan a Octavio y matan todo movimiento que está tratando de derrotar los ídolos de los falsos dioses y está tratando de darnos el Dios verdadero.

3. En ese mundo nuevo se vive por la fe

Por eso hermanos, Cristo dice: “Se acerca el reino de Dios, conviértanse y crean a la buena noticia: la fe”. El Evangelio sigue contándonos hoy las primeras cuatro vocaciones de la jerarquía eclesial: Pedro, hermano de Andrés; Juan, hermano de Santiago, lo dejan todo cuando el Señor los invita a que su conversión no sea simplemente un dejar de hacer el pecado, sino un cumplir la voluntad de Dios.

Yo quiero decirles a mis queridos hermanos sacerdotes -y gracias por estar atentos a esta palabra- que este centenar de sacerdotes significando su presencia con la estola sacerdotal, en torno al altar, son los sucesores de Pedro, de Andrés, de Santiago, de Juan y que lo que Dios nos pide es precisamente lo que les pidió a aquellos y le pidió a Octavio y hoy esa sucesión nos deja un ejemplo con estola de sangre, con casulla de dolor, con su cara desfigurada.

El pobre Octavio murió con la cara apachada. ¿Qué le pasó encima? No lo sabemos, pero el médico dice: “Murió de un aplastamiento”. Para arreglarlo en la funeraria Auxiliadora tuvieron que hacer grandes esfuerzos, no pudieron dejarlo como era. Octavio ya se transformó, porque dio su cara por Cristo. Esto nos pide el Señor. Y me alegro de decirles, queridos hermanos cristianos, que hoy, cuando es más peligroso ser sacerdote, es cuando estamos recibiendo más vocaciones en el seminario. Este año va a batir el récord, 27 jóvenes bachilleres están ya a las puertas del nuevo curso del Seminario, porque este reino de Dios que está en el mundo es un reino de Dios que a los nobles, y a los jóvenes, verdaderamente les hace decir como aquel del evangelio: “Vayamos con Él y muramos con Él”.

Todo estado es vocación... la misma situación social es el marco de la santidad de cada uno. En la segunda lectura cuando Pablo, hablando a las situaciones concretas en que viven los hombres: unos casados, otros sin compromisos matrimoniales, unos esclavos, otros señores, les dice que ese marco concreto en el cual viven, es donde Dios los quiere santificar, con tal que ese marco histórico lo purifiquen de todo pecado. Toda situación en el mundo es buena para ser santo con tal que el hombre muestre en esa situación que no está de acuerdo con el pecado. De ahí que la lucha de los cristianos

es por convertirse ellos y convertir al mundo del pecado al reino de Dios que ya está cerca.

Toda vocación es un agente de cambio en un mundo donde el pecado está entronizado. Esta comunidad que ha hecho esta reflexión bajo la luz de la palabra de Dios, vive en un mundo donde el pecado está entronizado y es la lucha del reino de Dios. Una lucha para la que no se necesitan tanquetas ni metralletas. Una lucha para la que no se necesita espada o fusil. La lucha se bate con guitarras y canciones de Iglesia; se siembra en el corazón y se reforma un mundo, porque “La violencia aun cuando tiene motivaciones justas, es siempre violencia y no es eficaz y no es digna”, decía el Papa. Ojalá los que ante hechos como este, sienten el natural instinto de la venganza y de la violencia, se sepan dominar y sepan que hay una violencia muy superior a la de las tanquetas y también a la de las guerrillas, es la violencia de Cristo: ¡Padre perdónalos porque no saben, son ignorantes, pobrecitos! El reconocimiento de esa superioridad es más fuerte que la misma violencia de las armas, que no hace más que hacer más brutos a los hombres, porque el animal no tiene armas.

Por eso ha sido esta una semana en la que tenemos que llorar.

Hechos de la semana

La presencia de esos cadáveres viene a ser como la síntesis del secuestro del Señor Ernesto Liebes, que no se sabe dónde está y su mala salud hace presagiar desenlaces trágicos. ¡Ténganlo en cuenta violentos del secuestro! El secuestro no es civilización como no es civilización los desaparecidos, ni los encarcelados sin juicio. Eso es salvajismo.

Quiero decir que los secuestrados: dos ingleses y un japonés, siguen secuestrados y que no se les libera mientras no se dé libertad a los cinco desaparecidos. Ojalá el Señor conmueva los corazones y se lleve a cabo esta libertad de estos hermanos nuestros.

Es una semana en que hemos de recordar cómo el F.A.P.U. se tomó la Cruz Roja, la embajada de México y las oficinas de la O.E.A. Intentó además tomarse la hacienda Chanmico. Pedían con eso una publicidad para derogar la Ley del Orden Público y pedir la Amnistía general. El fruto ha sido: 30 asilados, 86 detenidos y 19 consignados ante Cámaras. Se evidenció internacionalmente la falta de libertad de expresión que existe en nuestro país, por la cual se ven obligados a tomar estas medidas de presión a las cuales reaccionan inflexible y brutalmente los cuerpos de seguridad.

Quiero hacer constar también que yo no puedo hacer nada en este conflicto, porque a pesar de pedírseme de la misma O.E.A. de Washington que interviniera, le tuve que decir que cuando envié la misión de sacerdotes, se les quitaron los pasaportes y cédulas y se les desconoció. Aquí no se reconoce a la Iglesia como una fuerza que ama los derechos de los hombres.

El Señor presidente, a pesar de todo esto, ha dicho en México que no hay persecución a la Iglesia. Y compromete a nuestros periódicos poniendo en titulares de primera página un hecho que aquí la Catedral lo está evidenciando, lo mentiroso que es. El señor presidente acusó en México: “Crisis en la Iglesia a causa de clérigos tercer-mundistas”. Denunció la predicación del Arzobispo como una predicación política y que no tiene la espiritualidad que otros sacerdotes sí siguen predicando. Que me estoy aprovechando de mi predicación para promover mi candidatura al Premio Nobel. ¡Qué tan

vanidoso me creen! A la pregunta sobre si ¿Existen en El Salvador los catorce? El señor presidente negó, que exista nada de eso; como también negó que existieran desaparecidos y reos políticos.

Anoche mismo, un periodista de México me llamaba por teléfono y me preguntaba qué pensaba yo de las declaraciones, le digo: -No las conozco todavía. Y él me las leyó por teléfono. Le digo: - Pues la mejor respuesta es que usted publique en su diario lo que estamos viviendo en este momento aquí: Un sacerdote asesinado por la Guardia Nacional y cuatro jovencitos más murieron con él. Y se interesó mucho por la noticia. Y al preguntarme cómo me explico la campaña calumniosa y difamatoria contra el Arzobispo y el Clero le dije: - Esa es precisamente la razón por qué decimos que hay persecución en la Iglesia: la campaña de psicosis entre las comunidades cristianas, ¿No es persecución? ¿No es también persecución el atropello de los derechos humanos y del pueblo?, porque la Iglesia siente que ese es su ministerio: defender la imagen de Dios en el hombre. Y le decía yo para terminar: Fíjese que el conflicto no es entre la Iglesia y el Gobierno, es entre Gobierno y pueblo, la Iglesia está con el pueblo y el pueblo está con la Iglesia, ¡Gracias a Dios!..

Pensamiento que nos lleva al altar

Hermanos, a la luz de la palabra de Dios, estos acontecimientos, estas realidades nuestras, nos dicen que solo hay una salvación: Cristo Señor. Por eso el evangelio de Marcos que nos va a llevar ya al altar, nos dice: el reino de Dios está cerca, ya se cumplió el tiempo, conviértanse y crean.

Señor, hoy nuestra conversión y nuestra fe se apoya en esos personajes que están allí en los ataúdes. Son los mensajeros de la

realidad de nuestro pueblo y de las aspiraciones nobles de la Iglesia que no quiere otra cosa más que la salvación del pueblo. Y mira Señor, esta muchedumbre reunida en tu Catedral, es la plegaria de un pueblo que gime, que llora, pero no desespera, porque sabe que Cristo no ha mentido. El Reino está cerca y solo nos pide que nos convirtamos y que creamos en Él.

CUARESMA. LLAMAMIENTO A LA VERDADERA RECONCILIACIÓN*

2 Crónicas 36, 14-16. 19-23

Efesios 2, 4-10

Juan 3, 14-21

Queridos hermanos, estimados radioyentes:

Una Cuaresma bien vivida puede ser la salvación de nuestro pueblo. Por eso, este cuarto domingo de Cuaresma lo celebramos con una nueva esperanza. Cuando parece que todo está perdido, está flotando el espíritu de Dios: su palabra, haciendo llamamientos, dándonos orientaciones que son verdaderamente nuestra salvación.

Año Litúrgico.- Cuaresma nos prepara para la fiesta de Pascua, renovándonos: vida nueva, resucitados...

No olvidemos que la Cuaresma es un caminar hacia la Pascua, la perspectiva de la Cuaresma es Cristo resucitado ofreciéndonos una vida nueva. Cristo, que después de haber pagado con su cruz, con su pasión las miserias del hombre y del pueblo, nos está ofreciendo una vida mejor. ¡No lo despreciemos! En este caminar hacia la Pascua; ¡Obedezcámoslo!

Mediante, no un moralismo frío, sino la incorporación al misterio pascual: individual, social.

En el Concilio Vaticano II, la Iglesia actual dice: “Es la persona del hombre la que hay que salvar; es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente el hombre: pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia. Y

*Cuarto domingo de cuaresma, 25 de marzo de 1979

¿Quién no se siente aquí arropado por una gran esperanza como hombre, como familia, como pueblo? ¡Dios nos está ofreciendo en esta Cuaresma una salvación! No es solamente una ley como lo meditamos el domingo pasado: un moralismo, es sobre todo, un amor. ¿Quién no se mueve por amor?

El amor a Cristo que dio su vida por mí, es el mejor motivo para vivir santamente, para agradar a Cristo. ¡Ah! si todos los hombres nos dejáramos arrebatados de ese amor que se entregó por nosotros. Pero en las lecturas de hoy el amor a Dios que nos está llamando desde hace cuatro domingos con modalidades nuevas, se nos presenta como un llamamiento a la reconciliación.

Hechos de nuestra realidad nacional

Encendido en el mundo para iluminar las realidades de nuestro ambiente. En mi ausencia de esta semana por el mencionado viaje a la República Dominicana, han sucedido aquí cosas muy graves. Principalmente quiero invitarles a reflexionar, yo no lo hago solo por hablar. Invitarles a reflexionar sobre estos tres hechos: 1ro) Los conflictos laborales; 2do) El asesinato de don Ernesto Liebes y 3ro) La toma de la Catedral.

Primeramente quiero referirme a los conflictos laborales que han provocado una serie de huelgas de las cuales sin duda, la que ha tenido mayor repercusión para el país ha sido la huelga de la CEL, que llevó a los trabajadores a suspender la energía 23 horas. No cabe duda que esta medida trajo como consecuencia grandes pérdidas al país; afectó a todos los ciudadanos que gozamos de los beneficios de la luz eléctrica y ha obligado a todos a vivir durante 23 horas

como viven todos nuestros campesinos, pobladores de tugurios que nunca disfrutan de la energía..... Lo primero que creo es que debemos preguntarnos todos, esto: ¿Por qué hemos tenido que llegar en las relaciones obrero-patronales a una situación tan tensa como la que estamos viviendo? Yo no creo que la tensión sea fruto solo de los sucesos de estos días, ni que haya sido provocada solo por deseos irresponsables de causar intranquilidad en el país, mucho menos creo que sea el arzobispo el que cause todas las huelgas.

Existe en El Salvador, fijémonos bien, una estructura social injusta. Esta sí debe intranquilizarnos a todos. Esta es la causa radical de todos estos problemas. Los cauces legales actuales no permiten canalizar los intereses de los trabajadores, porque el Código de Trabajo y otras leyes laborales protegen predominantemente los derechos patronales. El mismo Ministerio del Trabajo ha confesado la incompetencia de estas leyes para la situación actual. Las condiciones y leyes actuales para que los obreros puedan realizar una huelga legal son tales, que la hacen prácticamente imposible. El recurso a una inspección del Ministerio de Trabajo para que se impida que se cometan injusticias laborales contra los obreros en los centros de trabajo, es una inspección que, en la mayoría de los casos, resulta ineficaz. Es vergonzoso cómo hay enviados del Ministerio que no se sientan más cordialmente con los trabajadores y que muchas veces se dejen hasta sobornar por la parte patronal...

El que se haya llegado a un corte de energía de 23 horas nos debe hacer caer en la cuenta que: no solo las leyes laborales sino también la situación de los obreros, las dos cosas, son insostenibles. Por tanto, requieren ser urgentemente revisadas y sustancialmente mejoradas. Las 23 horas sin energía eléctrica han hecho que la iniciativa privada descubra, hasta ahora, “los cuadros de indescriptible dolor y verdadera

angustia que se vivieron a lo largo y ancho del país por consecuencia de la falta de fluido eléctrico”. Hasta aquí las palabras de ANEP. Ojalá, comento yo, que esta solidaridad sea sincera y los lleve a preocuparse efectivamente por solucionar la grave situación permanente de tantas personas que, día a día, carecen del beneficio de la electricidad y de otros medios más vitales. De lo contrario, esos pronunciamientos de estos días no serán más que un querer utilizar el dolor de los pobres para proteger sus propios intereses y conservar su situación de dominio y privilegio con respecto a los trabajadores...

Acerca de las muertes que según dicen se produjeron como consecuencia del apagón, lamento profundamente el que nuevas vidas inocentes se tengan que añadir a la larga serie de víctimas por causa de la situación actual. El que se hayan producido situaciones graves en los hospitales a consecuencia de esta huelga, está revelando también otra cosa: la ausencia de equipos adecuados para situaciones de emergencia como la presente. Por eso, yo me adhiero al Colegio Médico de El Salvador que oportunamente señaló el incumplimiento de funciones del Consejo Superior de Salud Pública y Junta de Vigilancia de la profesión médica.

Los protagonistas del conflicto laboral de la CEL deben reflexionar cuál fue el grado de responsabilidad que tuvieron al no resolver el conflicto pacífica y justamente antes de que se tuviera que llegar a medidas tan graves como el corte de energía eléctrica por 23 horas. Los directivos de la institución autónoma CEL, de acuerdo a la resolución conciliatoria del conflicto, no deben tomar represalias en contra del sindicato y sus dirigentes; y los trabajadores, ahora que son más conscientes de la fuerza que tienen si se organizan y se apoyan unos con otros, no deben abusar de ese poder, sino usarlo en

beneficio del bien común que no puede estar ajeno a los intereses de las mayorías trabajadoras, así como también, deben tomar en cuenta proporcionalmente las necesidades de los patronos. Con esto no quiero decir que por temor al abuso de los trabajadores se les deba impedir su legítimo derecho de organizarse o se les deba perseguir o reprimir brutalmente. El hacer eso es también abuso de poder ya sea de la parte patronal, ya sea del Gobierno.

Lo que hay que hacer es encauzar ambos poderes con leyes justas. Por eso, yo invito en esta ocasión a los abogados, a todos los competentes en la materia, también a los sindicatos, a los patronos, a que colaboren con el país proponiendo una legislación laboral que tome en cuenta los diversos intereses y los defienda imparcialmente. Debo reconocer que gracias a Dios, el gobierno en este conflicto de la CEL no ha reaccionado brutalmente como en otras ocasiones, espero que siga siendo superior a esas fuertes presiones que lo quieren obligar a tomar medidas represivas injustas, en contra de los sindicatos. Considero que su función debe ser propiciar un diálogo abierto entre las distintas partes y crear canales efectivos y justos.....

Ha habido en la empresa Delicia conflicto, también, muy grave. Yo quiero suplicar a ambas partes que tomen actitudes constructivas y agilicen la negociación con el fin de llegar a una solución justa. Tengo aquí para ustedes, queridos obreros, que están en la huelga de la fábrica Delicia, una súplica. ¡Ojalá me la escuchen! El Lic. Napoleón Mina, empleado de la fábrica Delicia en huelga, se encuentra como rehén de los huelguistas y no lo dejan salir pese a que ayer se murió su mamá y se encuentra inconsolable porque no podrá verla por última vez. Mi súplica a los huelguistas es que vean cómo arreglan para que el Lic. Mina vaya a dar este tributo de cariño

filial a su querida madre. **“No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti”**. Por mi parte, quiero decir al Lic. Mina que en esta Misa de Catedral vamos a pedir una oración especial por el eterno descanso de su mamá y si me queda tiempo, iré a verla en su nombre por si él no puede ir.

Ahora hablemos un poco de los otros casos. **Otro de los sucesos es el desenlace trágico que están teniendo los cuatro secuestrados.** Tengo que lamentar que las FARN hayan asesinado al señor Ernesto Liebes. Me duele que en El Salvador haya una familia más que sea víctima de la violencia. A todos los parientes del Señor Liebes les expreso mis condolencias y ofrezco mis oraciones por el difunto.

Toda muerte violenta me ha conmovido siempre, también la de los policías de las bombas. Como lo dije desde Puebla por medio del diálogo telefónico que publicamos en YSAX -porque yo sigo creyendo lo que dije en el entierro del Ing. Borgonovo y del P. Navarro- toda vida es sagrada, sea de rico o sea de pobre. Repito una vez más: que no se puede endiosar la violencia convirtiéndola en fuente única de justicia. El Papa Juan Pablo II, esta semana dijo que: “Ninguna persona puede ser sacrificada en aras de intereses políticos, aunque éstos sean justos”. Espero que no corran la misma suerte los demás secuestrados. Para ello me uno a las peticiones de sus familiares, la Cruz Roja Internacional, de Amnistía Internacional, de la Comisión de Derechos Humanos. Y hago un nuevo llamamiento a los de la FARN para que busquen una solución que no implique sacrificio de vidas humanas. ¡Ya basta!

Creo que también es deber solidarizarme con el dolor de las madres y familiares de 113 desaparecidos, y pedir nuevamente al Gobierno que deponga su actitud de hermetismo. Aquí tuviera yo muchos nombres que agregar de madres y esposas que siguen llegando

con lágrimas en sus rostros denunciando atropellos de los cuerpos de seguridad; allá en los cantones, sobre todo. Yo pido al gobierno que libere a todos los desaparecidos que tiene en su poder o que informe qué ha hecho con ellos. Esto me parece que debe hacerlo por honradez, no por debilidad; por justicia, no por transigir con terroristas..... El gobierno ya no puede seguir negando que ha capturado a estas personas cuando hay pruebas evidentes de ello. Pruebas que han sido reconocidas por organismos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, Amnistía Internacional, etc.

Me consta que la mayoría de los familiares de esos desaparecidos, han agotado todos los medios posibles para saber el paradero de sus seres queridos: han acudido infructuosamente al recurso de exhibición personal -la Corte Suprema de Justicia cada vez más sorda-, han escrito cartas al presidente, han pedido apoyo internacional, han hecho manifestaciones, huelgas de hambre, etc. Ya es hora de que se les oiga y así se evite de raíz que se quiera seguir utilizando la violencia para lograr la libertad o la información de los desaparecidos. Desgraciadamente, hasta ahora, el gobierno no solo no ha depuesto su actitud de hermetismo, sino que continúan desapareciendo capturados. Entre el 15 de febrero y el 11 de marzo, en menos de un mes han desaparecido 5 personas más, cuyos nombres pueden leerse en “Orientación”.

Por último, un breve comentario sobre la toma de la Catedral. Diferentes organizaciones en estos últimos días han estado utilizando esta medida para lograr hacer oír su voz o protesta en contra de algún hecho. ¿No se dan cuenta que con ello están impidiendo, estorbando, la labor pastoral-profética de la Arquidiócesis? Que ya esta Iglesia, gracias a Dios, está cumpliendo la misión que el Papa dijo: “¿Llamar

las injusticias por su propio nombre?” No suceda lo que dicen del que rompe la sombrilla que lo está defendiendo de la lluvia. Por ello pido a los cristianos y hombres de buena voluntad, que se abstengan de participar en este tipo de acciones. La toma de la Catedral, no es un recurso eficaz. Espero que en adelante no tengan que haber cortes de energía eléctrica de 23 horas, asesinatos de los secuestrados, para que caigamos en la cuenta de los males estructurales que afligen a nuestro país. Un solo camino es el más eficaz y es la palabra de Dios en este domingo: un llamamiento a la reconciliación.

Pensamiento que nos lleva al altar

Les decía al comenzar la cuaresma, que en la Cuaresma caminaban juntos tres grupos de cristianos: los que ya iban a recibir el Bautismo se llamaban catecúmenos, se preparaban en el Bautismo. Los que habían sido infieles al bautismo se llamaban penitentes, cubiertos de ceniza iban peregrinando pidiendo misericordia. Y los fieles, que gracias a Dios, no tenían que lamentar traiciones a la ley de Dios. Pero los tres se sentían un solo pueblo necesitado de la única misericordia y, por eso, el Concilio nos invita a que la Cuaresma sea una especie de hermandad, de todos los hombres, justos y pecadores. Bautizados, penitentes, pecadores, todos hermanos, todos somos pecadores. Como en el destierro de Babilonia sintamos la voz del Señor que ya se acerca para liberarnos; pero, tomemos de nuestra parte el papel que nos toca: ¡Mucha fe!

“De tal manera amó Dios al mundo -dice le Evangelio de hoy- que le dio a su propio Hijo, para que el mundo sea salvado y para que todo aquel que crea en Él tenga vida eterna”. Esta es la condición:

Creer, tener fe, poner en Él la esperanza. Ojalá que todo el pueblo salvadoreño sea hoy la peregrinación de la Cuaresma que con su fe puesta en Cristo espera que el domingo de Resurrección nos ha de traer no solo el recuerdo de un resucitado de hace veinte siglos, sino la resurrección verdadera de un pueblo tan postrado pero llamado tan eficazmente a la resurrección por la misma voz del Señor. Así sea...

IV

**SIGUIENDO PASO A PASO
LAS DIVERSAS COYUNTURAS
DEL PROCESO**

NOTA INTRODUCTORIA

El 15 de octubre de 1979, los coroneles Adolfo Arnoldo Majano y Jaime Abdul Gutiérrez encabezaban un golpe de Estado que derriba al presidente Carlos Humberto Romero.

El mes anterior el secretario Adjunto de Estado, Viron Vaky, había estado en el Salvador y otros países centroamericanos con el propósito de realizar un estudio que permitiera reorientar la política de Estados Unidos en la zona. Dicho estudio, conocido como informe Vaky, subrayó la inestabilidad de la región y la necesidad de cambios significativos. “Profundas injusticias, necesidades legítimas de reforma, progreso y modernización y necesidades básicas de equidad están surgiendo en toda la región: todo ello da lugar a presiones igualmente profundas a favor de cambios políticos y estructurales. Como en otras partes del mundo estas aspiraciones y demandas son tan fundamentales que el cambio no puede evitarse. La cuestión básica no es la de si el cambio va a ocurrir, sino de cómo va a ser el cambio, si violento y radical, o pacífico y en forma evolutiva, preservando los derechos individuales y los valores democráticos”.

Esta apreciación general era particularmente exacta en el caso de El Salvador, y particularmente urgente el llevarla a práctica. “Nuestra tarea -añadía Vaky- estriba en la manera de colaborar con nuestros amigos para orientar e influir en los cambios, en como ejercer nuestra influencia para fomentar en provecho mutuo la justicia, la libertad y la equidad, y de esa manera impedir la insurrección y el comunismo.”

La fórmula para aplicar esta política fue la Junta Revolucionaria Salvadoreña, compuesta por los militares citados y por un equipo de civiles de trayectoria honesta y progresista. Se presentaron al pueblo

como verdaderos artífices de reformas y cambios profundos, que muchos consideraron como la vía adecuada para superar la situación de explotación y represión.

Monseñor va a seguir minuciosamente la trayectoria de la nueva coyuntura, atento a los hechos más que a las palabras, reflejando un enorme criterio de discernimiento político: el pueblo oprimido y sus intereses. Desde ahí analizando día a día la situación, seguirá fustigando a la oligarquía, cuestionando críticamente a la Junta y orientando sabiamente al pueblo y a sus organizaciones.

MISIÓN DE LA IGLESIA EN MEDIO DE LA CRISIS DEL PAÍS*

Isaías 53, 10-11

Hebreos 4, 14-16

Marcos 10, 35-45

Queridos hermanos:

Día de las Misiones y del Papa interpretados en nuestra situación concreta

En el momento intenso de historia que está viviendo nuestra patria la Iglesia celebra dos acontecimientos que, con la serenidad de lo trascendente y de lo universal, engloba y da un mensaje oportuno a nuestro momento histórico. Se trata de que este domingo -penúltimo de octubre- es el día universal de las Misiones; y mañana 22 se cumple el primer año de la inauguración del ministerio apostólico del Papa actual, Juan Pablo II.

Él ha querido que su aniversario no tenga pompas especiales. En una forma sencilla se ha vivido en Roma este acontecimiento. Yo, en nombre de todos ustedes y mío, le he puesto el siguiente telegrama:

Santidad Juan Pablo II. Vaticano. Nuestra Arquidiócesis renueva sentimientos filial adhesión y alegrase coincidir deseos celebrar feliz aniversario pontificio sencillez evangélica. Imploramos su bendición. El arzobispo...

*Vigésimonoveno domingo de tiempo ordinario, 21 de octubre de 1979

Mensaje del Papa para el Día de las Misiones

El mismo Papa preparando el mensaje para este Día Universal de las Misiones recordó aquel momento emocionante del año pasado que coincidió, también con el día de las Misiones, su inauguración, que antes se llamaba la coronación: inauguración de su ministerio pontificio. El Papa dice: “Era un día en que, en medio de todas las intenciones que se agolpaban a mi mente, resaltaba el acontecimiento de que ese día toda la Iglesia oraba, meditaba, trabajaba para que las palabras de vida de Cristo llegaran a todos los hombres como mensaje de esperanza, de salvación y de liberación total.”

¡Recogiendo una frase de su primera encíclica, hace el mensaje para este año. La frase es esta: ... “la misión no es una destrucción de valores, sino una reasunción de valores, es una nueva construcción.” De allí toma sus tres pensamientos para decir qué es el Día de las Misiones: El día en que la Iglesia recuerda a todos que tienen el encargo de ir a todos los pueblos pero no a destruir los valores de los pueblos, sino a asumirlos, elevarlos, purificarlos, cristianizarlos; así resulta una nueva construcción que respeta la índole de cada pueblo e inserta en todos los pueblos la universal cultura cristiana. Respetando la variedad de los pueblos hace una sola cultura, la que Cristo trajo, la del hombre nuevo.

Me parece que es bien oportuno todo esto para enfocar -desde esa perspectiva de Iglesia universal, de palabra de Cristo liberadora, de Iglesia que lleva una misión a los pueblos, no para matar los valores auténticos, sino para purificarlos y hacer algo nuevo de todos los países, con todo ese contenido doctrinal- este momento precioso que vive nuestra república. Las lecturas de hoy coinciden plenamente con esta idea misional.

El Papa mismo nos ha dejado en un discurso de estos últimos días, dirigido a España con motivo de un congreso mariano en la Basílica del Pilar de Zaragoza, su idea sobre la Iglesia y sobre la Virgen. En uno de sus párrafos dice: “Impulsados por el Espíritu de Dios y siguiendo su vocación eclesial, todos los miembros de la comunidad cristiana -todos los miembros: todos ustedes y yo deben ser, dentro de la sociedad, artífices de la unión de los hombres entre sí, promotores del diálogo, de la reconciliación, de la justicia social y de la paz. A través de la presencia de los cristianos y de su testimonio, la Iglesia realiza su vocación de germen firmísimo de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano”.

Yo les invito a asumir este llamamiento para que vivamos nuestra fe cristiana aquí en El Salvador haciendo de los cristianos, hombres y mujeres, esperanza de salvación y de liberación en este momento trascendental.

Digo que las lecturas bíblicas se sitúan de tal manera que yo quisiera dar a mi homilía el título de mi cuarta carta pastoral. Se llamará así:

Analisis de la semana

Se ha invocado el derecho de insurrección. El artículo 7mo de nuestra Constitución dice: “Que los pueblos tienen derecho de insurreccionarse cuando el bien común está en peligro bajo una tiranía”.

En mi carta pastoral yo he recordado también ese principio cuando dice: “La Encíclica *Populorum Progressio* del Papa Pablo VI, citada en la Conferencia de Medellín, recoge la enseñanza clásica de la teología católica, según la cual “Es legítima una insurrección en el caso muy excepcional de tiranía evidente y prolongada que

atentara gravemente contra los derechos de la persona y damnificara peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona ya de estructuras evidentemente injustas” (74).

Creo pues, que los condicionamientos para una insurrección existían en El Salvador. La Iglesia no es la que va a decir cuándo es la hora de la insurrección, Ella solamente propone el principio teológico. Y cuando los expertos en política y todos aquellos que pueden manipular una insurrección creen que llenan las condiciones que la Iglesia señala, y de veras las llenan, tenemos el caso de una insurrección legítima.

Esta es la primera posición de la Iglesia: estamos en pleno derecho de insurrección y la insurrección fue legítima...

Actitud de la Arquidiócesis

Ante esa situación, la Arquidiócesis dijo una palabra el martes:

- **“Llamamiento pastoral”.**

En el cual, ante todo, decía: No es una palabra política, es una reflexión de fe. Y por eso, ante todo, nos elevábamos en oración a Dios para darle gracias por los favores, para pedirle su inspiración, para llamar también al arrepentimiento de los pecadores y para ofrecerle los tantos sacrificios de nuestro pueblo que ojalá fueran ya el suficiente precio de una liberación que con ansia espera nuestro pueblo.

Llamamiento al pueblo a la cordura

Luego me dirigí al pueblo para pedirle “cordura”. No es cobardía. Una radio local dijo: “que yo había bendecido el Golpe de Estado”. Yo protesto contra esa falsa manera de manipular... Lo que he dicho es: “Cordura, expectativa, comprensión”.

Comprensión a los extremos de derecha y de izquierda.

Llamé en concreto a los dos extremismos: al extremismo de derecha que ve sus privilegios en peligro y que puede dar un contragolpe de derecha para mantener la situación injusta, diciéndoles que tienen que oír la voz de la justicia y el reclamo de los pobres... También me dirigí al extremismo de izquierda para decirles que su imprudencia, el no esperar a ver hechos antes de dar un juicio; y mucho más grave todavía: actuar. Una violencia en esa situación no es insurrección legítima porque ya hay un camino abierto para una negociación pacífica. Y quien se obstina en no aceptar más camino que el que él concibe -decía yo-, en este momento es un pecado grave contra el bien común, el no hacer un esfuerzo de madurez política y de reflexión para negociar con los otros el bien de la patria y no el interés de mi grupo.

Ofrecimiento de servicio al pueblo

Y de parte de la Iglesia hablándole al pueblo le decía que no desconfiara, que la Iglesia mantenía su promesa de servicio al

pueblo, y que la historia nos ha enseñado que si hay un conflicto entre el gobierno y la Iglesia no es porque la Iglesia sea opositora política del gobierno, sino porque el conflicto ya está establecido entre el gobierno y el pueblo y la Iglesia defiende al pueblo...

Quiero ratificar entonces la voluntad de la Iglesia. Nadie desconfíe. Ni aquellos que quisieran embrocar a la Iglesia o hacerla despreciable ante el pueblo; será calumnia si dicen que he bendecido tal o cual movimiento. La Iglesia no se identifica con ningún movimiento, ni con ningún partido, ni con ninguna organización. Ella es autónoma y está dispuesta hasta quedarse sola con tal de defender al Señor...

A los gobernantes

Finalmente decía a los gobernantes, al nuevo gobierno: que leyendo su proclama de aquella madrugada parece un programa que coincide con las aspiraciones del pueblo, que naturalmente se puede perfeccionar. Pero que no nos pagábamos de promesas sino que esperábamos hechos... Y que si los hechos hablaban también de un gobierno al servicio de las aspiraciones del pueblo, allí nos encontraríamos en un diálogo franco y en una colaboración al servicio del pueblo...

Quiero agregar ahora, a esa posición que sigue firme, lo que ha sucedido después.

- **Entre los miembros de la Junta de Gobierno hay personas que me merecen plena confianza.** Pero no es asunto personal, no soy yo el que tengo que legitimar al nuevo gobierno, será el pueblo el que tiene que juzgar... y juzgará por los hechos, el espíritu y la eficiencia de la nueva Junta...

Quiero ratificar esto para que no vayan a mal interpretar un diálogo. Porque el principal interlocutor de la Iglesia en su diálogo es el pueblo; y el principal interlocutor del diálogo del gobierno no debe ser la jerarquía de la Iglesia sino el pueblo también...

Y al decir protagonista, interlocutor, quiero decir “pueblo”, “al pueblo”, que es el pueblo el protagonista principal de los propios cambios estructurales que él necesita con urgencia... lo cual es una invitación apremiante al gobierno a que jamás vaya a proceder a espaldas del pueblo, sino así como lo ha prometido: identificándose con el pueblo, que los hechos hablen de verdad, querer auscultar el sentido del auténtico pueblo para interpretar sus necesidades y darle lo que el pueblo pide y necesita...

- Hay también promesas muy halagadoras en la proclama del martes y en la conferencia de prensa. Por ejemplo: las motivaciones que la proclama pone par la insurrección son cuatro, muy valiosas:
 1. Que el anterior gobierno ha violado los derechos humanos del conglomerado.
 2. Que ha fomentado y tolerado la corrupción en la Administración Pública y de la justicia.
 3. Que ha creado un verdadero desastre económico y social.
 4. Que ha desprestigiado profundamente al país y a la noble institución Armada.

A esas motivaciones se han agregado declaraciones también muy valiosas. En la conferencia de prensa se oían estas frases: “Alcanzar

una sociedad nueva, más justa y solidaria, rechazando toda acción propia de una civilización en decadencia”. “Notable participación de la Iglesia que ha sido castigada por defender la causa de los derechos humanos”. Y una frase muy hermosa: “Queremos hacer a lo salvadoreño, lo que tenemos que hacer los salvadoreños”. El Ingeniero Mayorga Quirós decía “Invocamos a Dios para que nos conceda un clima de justicia y de paz, para forjar una patria nueva y mejor, para que Él nos ayude a despojarnos del odio irracional y de la avaricia”. También el Coronel Majano en la reunión de prensa dijo esta frase: “Tenemos un nuevo Gobierno distinto, que demostrará su ruptura con el pasado. Se respetará la vida humana porque es lo más esencial para la convivencia social, etc.”.

Sin embargo, decía yo en mi llamamiento: “...queremos dejar bien claro que solo podrá este gobierno merecer la confianza y la colaboración del pueblo cuando demuestre que las bellas promesas no son letra muerta sino verdadera esperanza “. ..

- Por eso, un cuarto punto de la posición de la Iglesia: tenemos que lamentar ciertos hechos de los cuerpos de seguridad esta semana, que comprometen seriamente esas bellas promesas.

El desalojo tan brutal que hicieron de los obreros que estaban en huelga en APEX, ARCO INGENIEROS, LIDO, DURAMAS. Aunque ya liberaron a los 68 obreros que capturaron, deben ver cómo resuelven justamente el conflicto obrero-patronal que ha quedado sin solución. Esta acción tan violenta provocó el que incendiaran otras tres empresas que también estaban en huelga. Hubo muertos y heridos.

También tenemos que lamentar el allanamiento de la Iglesia y convento de Soyapango. La captura y ultrajes al párroco padre Modesto Villarán. Me solidarizo con los pronunciamientos que la Vicaría y las comunidades parroquiales de Soyapango han emitido. En los cuales reclaman la inmediata libertad del sacristán Tomás Flores que hasta el momento no se ha visto a pesar de que lo vieron herido. La reparación económica de todo lo destrozado, dinero robado y devolución de las cosas sustraídas. Y una explicación pública de las Fuerzas Armadas de qué es lo que ha pasado

Tenemos una solicitud de nuestro Socorro Jurídico: “Atentamente le solicitamos a la Junta de Gobierno el informe exhaustivo que a ustedes, con todo respeto, pidieron los enviados del Arzobispado acerca de los operativos militares realizados en Mejicanos, Cuscatancingo, San Marcos. Se dice que son más de 30 muertos y muchos más heridos en lo referente a personas capturadas, heridas y muertas. En especial nos interesa conocer el paradero de Tomás Flores, sacristán de la Parroquia de Soyapango, Finalmente le solicitamos la entrega formal de los bienes incautados por los cuerpos de seguridad el 16 de octubre, en la Parroquia de Soyapango, cuya lista les adjuntamos”.

En Arcatao, también, hubo atropellos de la Guardia Nacional. A Ernesto Menjivar le dieron muerte, capturaron a Elías Pineda solamente porque lo escucharon lamentarse de la muerte del Señor Menjivar; capturaron al Señor Antonio Miranda de Tequeque y al Señor Melitón Martínez, y los tres aparecieron muertos. Nuevamente el martes llegó otro contingente a cercar el pueblo y a intimidar a los cantones. En Las Lomas capturaron al joven Santiago Ayala, y se dice que también ha aparecido muerto. Un helicóptero y otros implementos militares estuvieron sembrando el terror. El miércoles

a las 8 de la noche, arbitrariamente hicieron allanamiento de morada: entraron los guardias al convento de Arcatao y lo catearon. Todavía no se sabe si los bienes los respetaron.

En Tecoluca, capturaron arbitrariamente a don Esteban Blanco Castillo.

Al presentar estas denuncias al nuevo gobierno, se nos ha explicado: que algunas cosas se han escapado del control del nuevo gobierno. También se nos ha dicho que se ha castigado con la destitución a algunos responsables de estos hechos y que se está haciendo intensamente una labor de depuración y de mentalización. Creemos que esta depuración del ejército y, sobre todo, de los cuerpos de seguridad, es urgente si se quiere dar al pueblo la credibilidad que se ha perdido.

También que se tenga un criterio muy estricto en el nombramiento de los cargos militares... Algún nombramiento ya ha causado desagradable impresión. La frase que oí es: "...como que está volviendo la misma rosca...".

Lamentablemente al decir esto de los militares no podemos excluir al sector civil. También, hermanos, y con tristeza lo digo, no solo hemos de echar la culpa a los militares en las desgracias de nuestro pueblo, sino que hay civiles que han echado a perder grandes cosas de nuestra situación... recordando la pincelada del evangelio: los oportunistas buscando puestos, quisiera recordar que en estas situaciones los oportunistas y ambiciosos abundan, pero todo esto es un reto que el pueblo plantea al nuevo Gobierno...

Mi crítica no quiere ser destructiva. He dicho ya las esperanzas que suscitan sus promesas y el respeto que me merecen sus personas. Pero como son los hechos los que el pueblo espera, es una hora en que este reto de la denuncia se puede convertir en un alerta; que de

veras seleccione bien a los hombres, militares o civiles, que han de dar una nueva cara al gobierno...

Cabe decir aquí, a militares y civiles, que esta hora de El Salvador es una hora de sincera conversión, que de nada servirá crear estructuras nuevas si no hay hombres nuevos que las manejen. Y los hombres no se fíen solo de los cambios estructurales, sino que todos, también los eclesiásticos, también los cristianos tenemos que hacer una revisión profunda de vida y cambiar de acuerdo con las exigencias de la justicia y del amor en nuestra patria...

- **Un quinto punto en la posición de la Iglesia en la crisis del país: Otro reto es el cumplimiento urgente de desagraviar el atropello de los derechos humanos.**

La carta que ya mencioné del Socorro Jurídico pide también: “Por encargo del Señor Arzobispo, con todo respeto les enviamos la lista de presos y desaparecidos políticos, de quienes nos consta fueron capturados por algún cuerpo de seguridad, con la firme esperanza de que en la mayor brevedad sean liberados tanto los que se encuentran en las cárceles públicas, en las de los cuerpos de seguridad, como en las cárceles clandestinas del régimen anterior, o por lo menos, informen del paradero de estas personas, pues sus familias están constantemente preguntando por ellos. Con mayor insistencia lo han hecho estos días después que la Junta de Gobierno proclama la amnistía general para todas las personas privadas de su libertad y por causas políticas”.

El que se quiera formar una comisión que investigue estos casos de los desaparecidos, parece que es una disposición que procede de buena voluntad para que las mismas familias y los interesados se

cercieren de la situación. Pero les diré: no basta la buena voluntad. No es lo más eficaz una comisión ajena a los mismos cuerpos del gobierno. Para encontrar a los que aún sobreviven se supone que están en lugares secretos que más fácilmente podrán descubrirse si se les exige a los mismos cuerpos de seguridad que informen del paradero de 176 desaparecidos. Que el Arzobispo puede comprobar esas capturas. La investigación no debe partir de ver si es verdad que hay desaparecidos. Esto es evidente, que existen los desaparecidos... Lo que el pueblo necesita saber es dónde están, qué se han hecho...

Es también urgente sancionar a los autores intelectuales y materiales, inmediatos y mediatos de las torturas y desaparecimientos. Pero reducir la pena a los que colaboren en el esclarecimiento de su paradero, como un estímulo, que siquiera deshaga algo del mucho mal que han hecho... No es el caso aquí de mencionar personas concretas, todo el pueblo lo sabe, a qué directores de esos cuerpos pueden llevar a un tribunal, a quienes pueden llamar a declarar. Y creo que aquí no es cuestión de una ruptura con el pasado, porque si el pasado es injusto y todavía se están sufriendo dolorosas consecuencias, tienen que revisar con las leyes que ya existían, el abuso que se hizo a esas leyes. La ruptura con el pasado aquí, si fuera a olvidar estos sufrimientos sería una verdadera nueva injusticia...

Las madres de familia me han escrito este papel que me parece la voz del sufrimiento y de la justicia: “El Comité de Madres y Familiares de Reos y Desaparecidos Políticos de El Salvador, ante el ofrecimiento de amnistía general de los reos políticos proclamado por la actual junta de Gobierno Revolucionaria, consideramos que aún cuando este ofrecimiento no se ha perfeccionado esperamos el momento en que se concrete con hechos positivos el contenido de las respuestas dadas por

la Junta al Comité de Madres en su visita reciente a Casa Presidencial. Sin embargo, nos acongoja la tardanza, así como el complejo procedimiento a seguir para obtener la libertad de nuestros hijos, pues nuestro clamor de madres tiene el eco de un testigo fiel cual es el pueblo salvadoreño quien reconoce que los derechos de sus mejores hijos se encuentran pisoteados y no deben continuar así ni un día más. Reconoce además, que este mal es herencia de regímenes pasados pero que la responsabilidad actual que tiene la Junta Revolucionaria de Gobierno en cuanto a tomar las decisiones concretas e ineludibles de libertad a los presos políticos serán las que demuestren que se han roto los vínculos con los anteriores gobiernos. Por tanto, ante el ofrecimiento de amnistía general de los presos políticos proclamado por la junta de Gobierno Revolucionaria, nosotras las Madres que integramos el Comité, reiteramos nuestra súplica a ustedes a fin de que nos señalen la hora, día y lugar donde debemos llegar a recibir a nuestros queridos hijos...”

- **Otras expresiones de justicia y voluntad del pueblo**

El nuevo gobierno debe agradecer todas estas sugerencias y estímulos. Y por eso quiero transmitirles también otra carta muy expresiva que llega como una angustia en la esperanza actual. Dice: “Estos son momentos en que la sangre de nuestros mártires puede comenzar a dar sus frutos sobre las tinieblas y de verdad se levante la luz. Son momentos en que todos debemos reconocer y reparar los errores cometidos. Pero hay una obligada reparación que no se ve ni siquiera asomar y que es de justicia hacerla a un pueblo tan noble y tan sufrido como el nuestro, como también a sus más dignos guías y conductores. Y es que los medios

de comunicación social, especialmente la radio y los diarios, deben una aclaración y una satisfacción a este pueblo por su complicidad demostrada en el asesinato... y la corrupción del gobierno anterior. Es difícil olvidar los ataques arteros, las ignominiosas calumnias, las infames acusaciones, las cobardes ofensas que por esos medios se hicieron a instituciones, personas honorables, fieles colaboradores de la Iglesia, y concretamente a la dignidad del Arzobispado. Aprovechando la oportunidad de lucrar con la misma situación corrupta se prestaron a dar publicidad a las vociferaciones de una minoría poderosa y burguesa que se escondía en personas, agrupaciones e instituciones a todas luces, fantasmas. Es su deber por la noble misión que tiene la prensa escrita y hablada, presentar a los verdaderos responsables de tales delitos...

Todo el pueblo, especialmente el pueblo católico, está en espera de una palabra aclaratoria que defina la actitud de los medios de comunicación social. Porque el silencio que hasta ahora han guardado al respecto, demuestra su complicidad ideológica con el régimen anterior y con aquellos sectores que todavía están en contra del pueblo, y de una patria nueva donde se viva el amor, la justicia y la paz...

Hay otro estímulo muy valioso también, que yo quiero dar a conocer como una sugerencia a la buena voluntad del nuevo gobierno: “Que se le pida -dice esta carta- al actual gobierno, el retorno de los 50 millones de colones que en el pasado le habían arrebatado... a otros ministerios e instituciones para malgastarlos en armas. También le solicito en este llamamiento, que reclame la justicia en el caso de los siete sacerdotes asesinados, incluyendo al Padre Rodríguez... Hasta este momento solo el UDN ha solicitado y no lo he escuchado en otro comentario...” Yo digo una frase del coronel Majano que es muy ilustrativa a este respecto: “No queremos venganza pero sí queremos justicia”.

Otra petición más delicada: al gobierno de los Estados Unidos: “Que según la noticia de La Prensa Gráfica del 17 del corriente, titula: “Alentador califica golpe en el país Estados Unidos de América”. Dice dentro en el texto: “... Y que Estados Unidos considerará reanudar su asistencia militar si la nueva junta mejora la situación de los derechos humanos”. La carta pregunta: “¿Qué ya se les olvidaría lo que en su reciente visita pidió el Papa para los países pobres? Estamos hartos de armas y balas... El hambre que tenemos es de justicia, de alimento, medicina, educación y programas efectivos de desarrollo equitativo. Si se llega a respetar los derechos humanos lo que menos necesitaremos serán armas ni métodos de muerte...”

Reitero que mi intención con todas estas cosas es estimular y apoyar en el verdadero camino de la justicia y de los deseos del pueblo, las aspiraciones del nuevo gobierno, que el pueblo tiene que juzgar y por eso, haría muy bien en garantizarse su seguridad caminando por esos senderos.

- Por otra parte no aprobamos la forma irresponsable y precipitada con que actuaron el ERP y las LP-28, llamando a la insurrección popular el martes y miércoles, dando armas a las personas que respondieron a su llamado con lo que provocaron la muerte de por lo menos 31 personas y más de 80 heridos... Ya nos hemos enterado que depusieron esta precipitada actitud y ahora parece que están dispuestos a una madurez política, a un trabajo de colaboración. Por su parte, los cuerpos de seguridad tienen que aprender a enfrentar estos abortos de insurrección en forma menos violenta. Repito que la insurrección solo es lícita cuando se han agotado los medios racionales. El Papa en la OEA dijo una

frase muy iluminativa: “En América Latina no hay problema que no se pueda resolver por negociaciones pacíficas”. El Salvador, hoy puede realizarlo así como el Papa lo ha sugerido. Y todos tenemos el deber de poner generosamente nuestra colaboración. Mientras no nos conste que ya se agotaron todos los medios pacíficos y que estos reclamos justos que acabo de recordar no se realizan, no hay derecho a buscar otras insurrecciones hasta declarar ineficaz la insurrección actual.

Yo les suplico a todos, no solamente a los grupos políticos, sino también a todos los profesionales, a todos los hombres, que todos tienen alguna capacidad, porque entre todos tenemos que construir -decía yo en el llamamiento- la plataforma común de justicia sobre la cual construiremos el verdadero monumento de la paz nacional.

- Son urgentes -este es el último punto de mi posición- los cambios y las soluciones de muchos problemas, pero debemos de dar un plazo prudencial a la Junta para que organice el gobierno y empiece a actuar, antes de dar un juicio definitivo sobre su línea de gobierno...

Otros hechos

Por otra parte tenemos que lamentar el asesinato del Coronel Martell ocasionado por las FPL.

También, para servicio del pueblo quiero agradecer al periódico que explicó qué es el estado de sitio que muchos confunden: “¿Qué consecuencias trae la suspensión de garantías? Una de ellas es que estando suspendidas las garantías son los tribunales militares, los que

conocen de los delitos de traición, espionaje, rebelión y sedición y contra los demás delitos contra la paz o la independencia del Estado”. Otra pregunta práctica: “¿Puede la gente entrar y salir del territorio nacional en estado de sitio? En términos generales, sí puede hacerlo. Pero las autoridades están legalmente capacitadas para impedir ese derecho, es decir, evitar el ingreso o salida de personas en casos especiales y pueden restringir su circulación en el interior del territorio mediante un toque de queda”. Otra pregunta: “¿Y las reuniones sociales, culturales o deportivas están prohibidas? No, pero deberá solicitarse previamente permiso por escrito, por lo menos 48 horas antes”. Y finalmente otra pregunta muy útil porque me han dicho muchas comunidades que están confusas en esto y muchos tienen miedo de reunirse. “¿Y para asistir a eventos deportivos o reuniones religiosas, se requieren permisos? No, los aficionados y deportistas pueden asistir a las canchas del país sin permiso previo, ya que las actividades del deporte son autorizadas por gestiones de las correspondientes autoridades deportivas. Lo mismo ocurre con los actos religiosos. Es decir, que se puede asistir sin restricciones a misa, rezos, cultos, reuniones comunitarias de la religión a que cada quien pertenece”. Ténganlo bien claro porque muchas personas exageran y no hay razón para ello.

Siguiendo con informaciones de carácter eclesial para alegrarnos en nuestras alegrías íntimas de pueblo de Dios quiero decirles con alegría que el premio Nóbel de la Paz se lo llevó la Hna. Teresa de Calcuta. Yo le puse el siguiente telegrama que además de una felicitación a ella, quiere ser un agradecimiento muy cordial a todas aquellas personas que quisieron este honor para mí. Dice:

Madre Teresa de Calcuta, India. Alégrome Premio Nóbel condecere en usted opción preferencial pobres como eficaz camino

para la paz. Quienes generosamente deseáronme semejante honor siéntanse igualmente satisfechos haber estimulado misma causa. Bendígola. El Arzobispo...

Me alegro fraternalmente con los premios de derechos humanos que otorga la fundación Bruno Kreisky de Viena, porque los otorgó al Cardenal de Chile Monseñor Raúl Silva Henríquez, y al Señor arzobispo de Managua, Monseñor Miguel Obando Bravo...

Siguen llegando voces de solidaridad para nuestra Iglesia como este telegrama de Holanda: “Durante una reunión en Holanda, nosotros, cien representantes de comunidades cristianas locales bajo el lema: “Poder del Estado, contra fuerza de la Iglesia organizada”, por el Consejo de Iglesias, hemos decidido informarle de nuestro sentimiento de unión con su persona, su Iglesia y su pueblo. Esperamos que su llamada por un cambio social trascendental pudiera conducir a una justicia social en su país. Cien representantes de comunidades cristianas...”

En estas noticias quiero hacer llegar el llamamiento de las hermanas Carmelitas del Hospital La Divina Providencia porque su obra tan caritativa: de construir un hogar a los huérfanos de las enfermas que allí mueren, todavía necesitan 290 mil colones. Lástima que el Premio Nóbel se fue para la India, ¡Lo hubieran tenido!... Pero tanto en la India como en El Salvador el camino de los pobres es el camino de la paz. Yo les suplico que ayudemos a esta gran obra que sin duda traerá muchas bendiciones de paz sobre nuestro pueblo.

Lo mismo quiero agradecerles la generosidad con la que están respondiendo al llamado de la YSAX y de la Catedral donde se sigue trabajando con el gran estímulo que el pueblo nos otorga.

Posición de la arquidiócesis ante la reforma agraria

Fragmento de la Homilía del 16 de diciembre de 1979

Sin duda, el hecho central de esta semana ha sido el anuncio de la Reforma Agraria... Esta promesa ha despertado gran expectativa entre la mayoría de la población: los trabajadores del campo; y también mucho temor y hasta agresividad en la pequeña minoría poderosa: los grandes latifundistas.

Con respecto a esta medida gubernamental y las diversas reacciones que ha suscitado, a mí no me toca pronunciarme desde un punto de vista técnico económico. No opino, pues, de las ventajas o riesgos económicos que una reforma agraria presupone o sobre el método que se debería seguir. Eso no me toca a mí, no soy técnico. Pero sí es mi deber decir mi punto de vista como pastor a partir del plan de Dios sobre los bienes de la tierra.

1. La realidad de los trabajadores del campo. No cabe duda que es muy dolorosa y alarmante la situación de los trabajadores del campo. Los últimos datos proporcionados por el mismo Ministro de Agricultura deben hacer reflexionar no solo a los que directamente tienen que ver con este problema agrario sino a todos los salvadoreños. Según las notas -ustedes las oyeron-:
 - El 67% de las madres campesinas da a luz sin ninguna asistencia médica.
 - 60 de cada 1.000 niños que nacen en el campo mueren.

- Sólo el 37% de las familias campesinas tienen acceso a fuentes de agua.
- El 73% de los niños campesinos están desnutridos.

El 50% de la población rural no sabe leer. Más de 250 mil familias rurales viven en viviendas de una sola habitación siendo que el número es -término medio- 5-6 miembros por familia. Esta escandalosa situación que sufren nuestros hermanos campesinos en gran parte se explica cuando se cae en la cuenta de la injusta y desproporcionada distribución de la tierra que aún existe en el país.

Según los datos del mismo ministro por una parte, el 99% de los propietarios poseen apenas el 51% de toda la tierra. Quiere decir que casi todos se distribuyen la mitad de todo El Salvador; y en cambio ni 1%, un 0.7% de los propietarios poseen el 40% de la tierra. Y ciertamente esta tierra es la de mejor calidad.

2. Postura de la Iglesia

¿Cuál es la postura de la Iglesia en este momento? Ya la determinó el Concilio Vaticano II. Me cabe la satisfacción de que estas cosas que yo predico siempre tienen el respaldo del Magisterio solemne de la Iglesia.

Concilio Vaticano II

“En muchas regiones -dice el Concilio- económicamente menos desarrolladas existen posesiones rurales extensas y aún extensísimas mediocremente cultivadas o reservadas sin cultivo para especular con

ellas, mientras la mayor parte de la población carece de tierra o posee solo parcelas irrisorias y el desarrollo de la producción agrícola presenta caracteres de urgencia. No raras veces los braceros o los arrendatarios de alguna parte de esas posesiones reciben un salario o beneficio indigno del hombre, carecen de alojamiento decente y son explotados por los intermediarios. Viven en la más total inseguridad y en tal situación de inferioridad personal que apenas tienen ocasión de actuar libre y responsablemente, de promover su nivel de vida y participar en la vida social y política. Son, pues, -dice el Concilio-, necesarias las reformas que tengan por fin, según los casos, el incremento de las remuneraciones, la mejora de las condiciones laborales, el aumento de la seguridad en el empleo, el estímulo para la iniciativa en el trabajo; más todavía, el reparto de las propiedades insuficientemente cultivadas a favor de quienes sean capaces de hacerlas valer. En este caso deben asegurárseles los elementos y servicios indispensables, en particular los medios de educación y las posibilidades que ofrecen una justa ordenación de tipo cooperativo. Siempre que el bien común exija una expropiación, debe valorarse la indemnización según equidad, teniendo en cuenta todo el conjunto de las circunstancias”. (GS.71)

De modo que la transformación que ahora se proyecta en El Salvador está respaldada por el Concilio Vaticano II...

Juan Pablo II Oaxaca

Más claro todavía -porque es más moderno- el pensamiento de Juan Pablo II cuando habló en Oaxaca. Fíjense las frases del Papa: “A los campesinos de Oaxaca. El mundo deprimido del campo, el trabajador que con su sudor riega también su desconsuelo, no pude esperar más

a que se reconozca plena y eficazmente su dignidad no inferior a la de cualquier otro sector social. Tiene derecho a que se le respete, a que no se le prive con maniobras que a veces equivalen a verdaderos robos de lo poco que tienen. A que no se impida su inspiración a ser parte en su propia elevación. Tiene derecho a que se le quiten barreras de explotación hechas frecuentemente de egoísmos intolerables y contra los que se estrellan sus mejores esfuerzos de promoción. Tiene derecho el campesino a la ayuda eficaz que no es limosna ni migajas de justicia para que tenga acceso al desarrollo que su dignidad de hombre y de hijo de Dios merece. Para ellos hay que actuar pronto y en profundidad. Hay que poner en práctica transformaciones audaces, profundamente innovadoras, hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes. No puede olvidarse que las medidas a tomar han de ser adecuadas. La Iglesia defiende, sí, el legítimo derecho a la propiedad privada, pero enseña con no menor claridad que sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado. Y si el bien común lo exige, no hay que dudar ante la misma expropiación hecha en la debida forma...”

No quiero cansarlos con más citas pero yo traía aquí también señalada la cita del Papa en Puebla, la cita del Episcopado Guatemalteco, del Episcopado Hondureño y varios textos de Medellín que respaldan plenamente la necesidad y la obligación de una transformación agraria en nuestro país.

Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua

A quienes quieren tildar de comunismo esta medida yo quiero recordarles también -y por no abusar de su tiempo no les leo- La

Carta Pastoral de los obispos de Nicaragua donde tienen un apartado, que a mí me parece sumamente original sobre el socialismo: “Se oye expresar, a veces, el temor de que el presente proceso se encamine hacia el socialismo y se nos pregunta que pensamos...” Y los obispos dicen lo que piensan: “Hay una clase de socialismo que no se puede tolerar porque no es evangélico, ni cristiano... Pero hay otra clase de socialismo que no contradice en nada, sino que más bien, es la realización de un evangelio de justicia social en el mundo”. Pueden leerlo, pues, y les recomiendo mucho esa aquilatación sobre el socialismo que hoy es un problema muy actual en nuestro ambiente también. Esa es la doctrina de la Iglesia.

3. Postura de la Arquidiócesis

Quiero preguntarme ahora ante ustedes: ¿Cuál es la postura de la Arquidiócesis? Ya la conocen. No puede ser otra que la de tratar de aplicar esa postura general de la Iglesia señalando los derechos y obligaciones a los distintos protagonistas de esta transformación agraria:

- En primer lugar, quiero decir que por defender esta línea de la Arquidiócesis que es la línea de la Iglesia, han sufrido y tendrán que sufrir muchos que traten de identificarse con este pensamiento.

Tal es el caso del padre de Sebastián con cuyos conceptos sustanciales la Arquidiócesis está plenamente de acuerdo. Y lamenta que por defender intereses egoístas, se le haya tratado de ofender y de crear antecedentes para una posible amenaza más grave. Pero en lo sustancial, repito el P. de Sebastián está en la línea pastoral de

la Arquidiócesis en cuanto al asunto que estamos tratando. Puede contar plenamente con el respaldo de nuestra Arquidiócesis.

- Refiriéndome al Gobierno y a las Fuerzas Armadas: que no cree en el pueblo falsas esperanzas. Si han prometido una Reforma Agraria realícenla a pesar de las reacciones de esa minoría de 2000 latifundios dueños del 40% de la tierra. No se dejen intimidar... Mucho menos vayan a dejarse sobornar. El dinero es poderoso y ahí se cuentan millones.

Un peligro positivo y yo lo señalo porque puede ser también una frustración para nuestro pueblo. No se dividan, únense cuando la lucha es dura y cuando no se deben de buscar en el interior del Gobierno ventajas políticas. No están ahí para pelear por el poder sino para defender al pueblo...

No es que la Junta tenga derecho a hacer una transformación agraria, TIENE OBLIGACIÓN DE HACERLA... La palabra de Juan Pablo II es todo un lema: Que se les quiten a los campesinos y a los pobres las barreras de la explotación.

También me parece importante que el actual Gobierno realice las reformas no como un regalo que la Junta da al pueblo para ganarse su apoyo. La reforma agraria es una conquista que el pueblo ha merecido con su sangre derramada...

Por eso decimos a las organizaciones: que estimamos sus luchas reivindicativas y que en todo eso están en esta larga lucha que no la han iniciado ellos sino la Iglesia desde hace 20 siglos, para traer al mundo una justicia más grande...

Deben, pues, hacer sentir al pueblo que no es un regalo que se les hace para que permanezcan pasivos, sino que es el fruto que han logrado porque han empezado a estar activos y a participar más en el proceso económico y político del país...

La Junta de Gobierno no ha iniciado un proceso, sino que tiene que incorporarse a un proceso que ya lo llevaba el pueblo... Y este es el gran anhelo; que pueblo y gobierno se entiendan para sus justas reivindicaciones. Siempre lo dijimos así en el anterior Gobierno: el problema no está entre la Iglesia y el Gobierno, si no entre el Gobierno y el pueblo y la Iglesia está con el pueblo...

También que la reforma agraria no debe de hacerse con la intención de encontrar una salida al modelo económico capitalista que permita continuar su desarrollo y seguir acumulando y concentrando las riquezas en pocas manos, ahora desde el sector industrial comercial o financiero. Tampoco debe de hacerse para volver a adormecer al campesino e impedir que siga organizando y aumentando su participación política, económica y social. La reforma agraria no debe hacer a los campesinos dependientes del Estado sino que debe dejarlos libres frente al Estado...

Hoy más que nunca, si el Gobierno quiere ganarse la confianza del pueblo tiene que vigilar mucho con esas reliquias de represión que todavía se están sintiendo en muchas partes. Que vigile mucho. Sabemos que elementos de Orden y de otros oficialistas no quieren secundar si es que sinceramente se está ofreciendo al pueblo -un respiro de libertad y se están viviendo episodios de represión oficial en algunas partes.

Finalmente la reforma agraria salvadoreña debe tener una perspectiva amplia, no solo orientarse a la redistribución de tierra, sino de los recursos sociales. Que haya para todos los campesinos y

pobres: médicos, escuelas, hospitales, electricidad, agua, etc... En una palabra, tender al desarrollo integral humano.

- También me quiero dirigir en este momento y en este asunto tan grave y delicado a los sectores económicamente poderosos que van a ser afectados por la reforma agraria.

Quiero dirigirme a ustedes, queridos hermanos, no como juez ni como enemigo, sino como pastor y como salvadoreño, hermano de todos los salvadoreños. Me interesa invitarlos a que caigan en la cuenta de la responsabilidad tan grande que tienen en estos momentos de colaborar a que la crisis económica, política y social del país sea superada sin acudir a la violencia.

Esas demostraciones de tiroteos y, sobre todo el temor que se tiene -si es que no es verdad- de que la derecha está ingresando armas al país y va a pagar mercenarios. No es así como se defiende un bienestar.

Medellín.

Quiero recordarles lo que Medellín dice a este respecto: “Si se retienen celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando ustedes mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar “las revoluciones explosivas de la desesperación” -son todavía palabras de Medellín dirigiéndose a la oligarquía... De su actitud depende en gran parte el porvenir pacífico de los países de América Latina”. (2, 17)...

A través del clamor del pueblo salvadoreño, a través del intento de reforma agraria, a través de estos signos de los tiempos, Dios les

está llamando como ha llamado este domingo por la voz de Juan Bautista: “Al que tiene dos túnicas que dé al que no tiene; y el que tiene que comer, que dé al que no tiene”...

En estos días nos ha dado ejemplo la Madre Teresa de Calcuta quien fue a recibir el Premio Nobel de la Paz. Renunció al banquete de gala con que debería haberse celebrado aquella entrega. Y dedicaron los \$30.000.00 que iba a costar una comida, para gastarlo en servicio de los pobres de la India... Ahora reflexionamos con la mente de la Madre Teresa: “Qué insulto es para el mundo que se gaste en el banquete de una noche lo que puede servir para 400 personas en un año!...

Queridos hermanos, poderosos de lo económico, es probable que en estos momentos ante la amenaza de una reforma agraria haya en ustedes, desánimo, temor y quizá odio, y hasta la decisión de oponerse por todo los medios posibles a que se lleve a cabo esa reforma. Probablemente hay algunos que aún prefieren destruirlo todo dañando radicalmente la economía del país con tal de no compartirlo con quienes muchos años se han aprovechado de su fuerza de trabajo...

La Iglesia que les ha servido tanto, les dice hoy: este es el momento de manifestarse como cristianos generosos y de amar como Jesús nos ha amado el cual siendo rico se hizo pobre por nosotros...

Puebla.

Recuerden que el llamamiento de Puebla a la opción preferencial por los pobres no es una demagogia para sembrar distinción de clases. Puebla lo dice claramente: Es un llamamiento a todas las

clases sociales para tomar como propio el problema de los pobres que es el problema de Jesús que va a decir en el juicio de nuestra vida: “Todo lo hagás con uno de ellos conmigo lo haces”.

Su experiencia productiva, sus talentos que en parte les han permitido acumular tanta riqueza, continúen desarrollandolos. Pero ahora no solo en beneficio de ustedes mismos, sino de toda la colectividad salvadoreña...

- Por otra parte también quiero dirigirme a los trabajadores del campo que aún no están organizados y que más bien se inclinan a permanecer pasivos en esta coyuntura decisiva.

A los que se contentan con esperar para ver si les toca la oportunidad de beneficiarse con esta reforma, a los que quieren ser sólo expectadores a ver como el Gobierno cumple sus promesas. A todos ustedes les recuerdo también lo que dice Medellín:

Medellín

“Son también ustedes responsables de la injusticia. Todos los que no actúan en favor de la justicia con los medios que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia y, consiguientemente, la paz se conquista por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los pobres públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular”. (2, 18)...

Yo me solidarizo con la esperanza del señor Ministro de Agricultura que confía que el campesino ha dejado de ser silencioso y va a defender sus derechos por tanto tiempo negados, es decir, va a defender el proceso de Reforma Agraria y no se va a permitir que este proceso se desvíe, no lo va a permitir, promoviendo nuevas reformas de dependencia, opresión o explotación del campesino...

- Otra palabra quiero decir a los miembros de las organizaciones políticas populares y también organizaciones populares militares.

Durante esta semana se han intensificado las luchas reivindicativas; y los grupos armados, por lo menos algunos, han realizado acciones militares violentas. Y parece ser que están formando un Ejército Popular. La Iglesia en Medellín reconoció el derecho que tienen de presionar y urgir a los poderes públicos, pues muchas veces sin estas presiones son impotentes para realizar los proyectos sociales. Más, aún, en este momento en que hay también un sector interesado en frenar la reforma agraria, las organizaciones tienen especial responsabilidad de presionar para que se realice y sea en beneficio de los más necesitados...

Pero no deben hacerlo por métodos violentos armados. Medellín reconoce que el poner su esperanza de la violencia ante la gravedad de la injusticia y las resistencias ilegítimas al cambio “encuentra frecuentemente su última motivación en nobles impulsos de justicias y solidaridad”. Pero deben considerar, como dice también Medellín, que el conjunto de las circunstancias de nuestro país, la enorme dificultad de la guerra civil, los males atroces que engendra, la preferencia del cristiano por la paz debe llevarlos a colaborar para

que el progreso del pueblo concientizado y organizado se ponga al servicio de la justicia y de la paz.

La postura de la Arquidiócesis con respecto a las luchas y justas exigencias de estas organizaciones será la misma que Pablo VI dijo: “Trataremos de ser capaces de comprender sus angustias y transformarlas no en cólera y violencia, sino en energía fuerte y pacífica de obras constructivas”.

No aprobamos los asesinatos que esta semana se han realizado, mucho menos el repugnante acto de Nejapa. Aquella población está horrorizada. No se hagan justicia ustedes mismos, urjan al Gobierno para que la realice como es su obligación. Pero el que derrama sangre de hermano por propia cuenta sepa la sentencia del Señor. “El que a hierro mata a hierro muere. Y que la sangre del asesinado clama al cielo”.

También quiero referirme en este momento a las fuerzas de presión que se han querido ejercer en el campo de los algodoneros. Un llamamiento de parte de varias personas que trabajan en ese sector, para que agilicen el diálogo entre la parte patronal de algodoneros y el Bloque a fin de dejar el cauce que el pueblo necesita.

En el mercado hemos sido solicitados para decir una palabra a fin de que agilicen también un diálogo que normalice pronto la vida donde se ganan el sustento tantas familias de nuestro pueblo: el mercado.

Tengo también una súplica especial de parte del Cuerpo de Paz en favor de una señorita que está entre los rehenes en el mercado de San Jacinto. A las Ligas Populares 28 de Febrero, les invito cordialmente a que traten de realizar con las autoridades respectivas un arreglo para esta situación tan embarazosa.

Acerca de una intervención del secuestro del Sr. Batle quiero decir que de mi parte tengo siempre la buena voluntad de hacerlo. Pero

tampoco seré ingenuo en creer cualquier comunicado. Identifíquese debidamente y de mi parte haré todo lo que pueda por volver el don de la libertad a alguien que se le ha quitado injustamente.

También la carta de agradecimiento de parte de la familia Hill, a cerca del secuestro del Sr. Jaime Hill Argüello: “Queremos expresarle nuestro agradecimiento por su gesto ante la situación por la que pasa nuestro hermano. El que es ahora víctima de una injusticia y de una amenaza y por eso usted ha salido en su defensa. Nuestro hermano fue secuestrado el 31 de octubre de este año. No pretendemos dramatizar sentimientos, pero usted podrá comprender perfectamente, los momentos que viven nuestros padres, la esposa e hijos de nuestro hermano y que vivimos todos lo que le queremos... “Así es, y, otra vez, en nombre de esta familia lo mismo que los familiares de los otros secuestrados: Quiero suplicar -como decía el Papa en Irlanda- de rodillas si es necesario, para que devuelvan la libertad a esos seres hermanos nuestros y la tranquilidad a esos queridos hogares.

- Por último, quiero referirme también en este aspecto a los cristianos y en especial al sector del clero y de las religiosas y de los religiosos.

Queridos hermanos: en estos momentos que estoy pidiendo a todos los salvadoreños que participen en una más justa redistribución de las riquezas y recursos, me parece importante que nosotros: los sacerdotes y los religiosos y religiosas, sin meternos en instancias que no los corresponden, en comunión con el obispo, iluminemos al pueblo desde el evangelio y la enseñanza auténtica de la Iglesia, sobre los derechos y deberes que le impone la hora

actual. Y también nosotros revisemos como debemos redistribuir nuestros ingresos y recursos al servicio del pueblo.

“Que tenemos que hacer” preguntaban a Juan Bautista. También nosotros tendríamos que preguntar al precursor: ¿Qué tenemos que hacer para que los sacerdotes que trabajan en zonas pobres tengan las mismas posibilidades que los que trabajan en las zonas ricas; para que haya proporcionalmente el mismo número de sacerdotes y servicios pastorales para los cristianos que viven en el campo y en la ciudad? Como dice Medellín: “La situación presente exige de obispos, sacerdotes, religiosas y laicos el espíritu de pobreza, que rompiendo las ataduras de la posesión egoísta de los bienes temporales, estimule al cristiano a disponer orgánicamente la economía y el poder beneficio de la comunidad. La pobreza de la Iglesia y de sus miembros en América Latina deben ser signo y compromiso, signo del valor inestimable del pobre a los ojos de Dios, compromiso de solidaridad con los que sufren.”...

Espero que continuemos haciendo esfuerzos para que lleguemos a vivir el ideal sugerido por Medellín a los religiosos cuando les dijo: Que podamos cada vez más hacer participar de nuestros bienes a los demás, especialmente a los más necesitados, compartiendo con ellos no solamente lo que sobra, sino lo necesario y dispuestos a poner al servicio de la comunidad humana, los edificios y los instrumentos de sus obras.

EPIFANÍA, REVELACIÓN Y DONACIÓN DE DIOS A TODOS LOS PUEBLOS*

Isaías 60, 1-6

Efesios 3, 2-3^a, 5-6

Mateo 2, 1-12

Queridos hermanos:

1. Los Magos perdidos en Jerusalén... Herodes y Jerusalén sobresaltados... imagen de nuestra situación nacional.

Hoy culmina la temporada de Navidad con una fiesta que tiene resplandores de sol para iluminar a todo el mundo, es la Epifanía. Encontramos en el evangelio de hoy unos rasgos que coinciden con nuestra situación y que, por tanto, pueden iluminar desde la palabra de Dios nuestro caminar en la historia nacional.

Buscan los magos un Rey

Cuando los magos, perdidos en Jerusalén, preguntaron: “¿Dónde está el rey que ha de nacer?”, el evangelio dice una frase: “Herodes se sobresaltó y todo Jerusalén también se confundió. Consultaron y luego encontraron de nuevo el camino”. Podíamos decir: hubo una crisis en el proceso.

Una crisis, que como toda crisis, se revuelve para bien en aquellos que buscan con sinceridad y buena voluntad; y que se resuelve en

*Domingo de Epifanía, 6 de enero de 1980

petrificación, en obstinación para quienes buscan con mala voluntad. Para los magos fue aquel ocultamiento de la estrella y aquel preguntar en Jerusalén encontrar de nuevo el camino y llegar felices al final de su proceso, a encontrarse con su alegría profunda. En cambio, para Herodes, donde anidaba la ambición del trono y donde junto con otros temblaban ante las perspectivas políticas que pudiera quitarle su poderío, se estremecen y planean el asesinato de aquel niño.

En el país, nos encontramos hoy como en una crisis del proceso también, y es la hora en que, como los Magos, con buena voluntad todos los salvadoreños debíamos de preguntar. “¿Dónde encontrar al rey que buscamos, al verdadero salvador de nuestra patria?”

2. Consulta... Respuesta en la palabra de Dios

Y lo encontramos, si consultamos la palabra de Dios y vivimos de fe. Hoy, precisamente en la liturgia de la Epifanía, el Señor nos está dando claves maravillosas, luminosas, de solución.

Sentido de la Epifanía

El sentido de la Epifanía, palabra griega que quiere decir manifestación. El misterio de Navidad es misterio de un Dios que se hace presente en el mundo y que se manifiesta a todos los pueblos. No basta haberlo conocido en el silencio de la Noche Buena con los humildes pastorcitos, en la intimidad de María y de José, Cristo nace para salvar a todos los pueblos y necesita entonces darse a conocer, manifestarse, tiene que ser epifanía. Ese es el sentido de hoy.

Por eso, aquellos magos que el evangelio nos recuerda hoy, vemos la primicia de una larga procesión de la cual nosotros, aquí en Catedral o en las comunidades donde se está reflexionando este mensaje, somos los continuadores, somos los magos de hoy, de 1980, los que fueron los magos de hace veinte siglos, el principio de este conocimiento de Cristo: ¡Dichosos los hombres, dichosos los pueblos que lo van encontrando!.

3. Lo principal no es una solución política... eso vendrá por añadidura

Esto quiere decir la fiesta de la Epifanía: la revelación de Dios para que los hombres lo adoren, lo reconozcan, esperen en Él porque sólo en Él puede haber salvación. Por eso decía que para nuestra patria, esta fiesta que convoca a todos los pueblos a adorar al verdadero liberador, puede ser el día en que se resuelva nuestra crisis, puede ser el día en que la palabra de Dios ilumine a quienes buscan con sinceridad. Quiera el Señor que esta fiesta de Epifanía, sea estrella de nuestro pueblo, sea consulta de palabra de Dios que ilumina los senderos, sea verdaderamente el salir de la crisis y que el proceso llegue hasta su final desenlace.

Pero quiero decirles que en esta Epifanía, así como en todas las fiestas litúrgicas y en todos los domingos del año, venimos a nuestra Catedral no con una curiosidad política, transitoria; ¡Qué interesante se torna la historia de nuestra patria cuando domingo a domingo encontramos coyunturas distintas! Si eso fuera nuestro quehacer en la tierra, que variable, que inconsistente, que inconstante sería nuestro caminar humano como caminan los oportunistas, como caminan los que van al vaivén de las coyunturas. Pero les repito: la Iglesia no vive

de coyunturas, la Iglesia sigue un caminar sereno que le orienta la estrella de su fe, un destino superior a los proyectos de la tierra, unas metas que han de persistir aún cuando pasen las colas de la política.

¡Qué inconsistente es el hombre cuando se apoya en el hombre! Quienes confiaban que el Gabinete que acaba de renunciar lo iba a resolver todo, ahora se sentirán desilusionados; se acabó por completo. Quienes confían en otro régimen, se sienten caídos, tal vez, víctimas de venganzas. Hermanos, no vivamos de estos criterios, sepámoslos iluminar con lo eterno. La Epifanía inspiró a la liturgia de la Iglesia un himno precioso en que se le dice al rey Herodes: “¿Por qué temes Herodes? No viene a quitarte reinos temporales, viene a dar reinos eternos”. Esta es la grandeza del cristianismo; no vivimos del vaivén de las conveniencias de la tierra. Por eso insisto a las queridas comunidades cristianas: mantengan, sobre todo, su fe en Cristo; mantengan, sobre todo, su trascendencia, y desde allí iluminen lo inmanente, lo transitorio.

Si no acertamos en un juicio político, no importa; el hombre es falible. Lo que importa es no equivocarse en asuntos de fe. Lo que importa es ser fiel a la palabra del Señor que orienta todas las coyunturas, lo que importa es tener hombres tan íntimamente renovados en su corazón, que al servir al pueblo desde la política y desde las cosas temporales, lo que los inspire sea su fe. Esto es lo que pido al Señor: “Danos Señor políticos, gobernantes, hombres que tengan fe! “Porque de nada serviría el cambio de estructuras, por más profundos que sean, si no las manejan, esas estructuras, hombres de fe, que sepan lo relativo de las coyunturas y de las estructuras y sepan lo absoluto del Reino de Dios.

Lo que ahora viene a fulgurar, a iluminar como sol, los pasos de los magos y los pasos de todos los hombres, es la fe que nace en

el corazón y la alegría de haber conocido a Cristo; y saber que Él nunca falla, y que en todas las crisis y aún en los fracasos, siempre queda flotando la alegría de no haber fracasado por haber puesto la confianza en aquel que puede salvarnos. Por eso, yo quiero darle a mi homilía de hoy, este título, que ojalá sea una inspiración para todos los que hacemos esta reflexión

Hechos de la semana en nuestra arquidiócesis

Como realidades eclesiales de esta semana, quiero alegrarme con la comunidad de Tonacatepeque que el domingo pasado celebró una fiesta tan bonita de primera comunión y confirmaciones. Una ofrenda tan original que parecía una procesión de magos, depositando en el altar frutos de la tierra, obsequios generosos.

Quiero alegrarme con la concentración del movimiento de Renovación en el Espíritu que convocó más de ocho mil cristianos en el Gimnasio Nacional.

También, con los encuentros conyugales que celebraron el domingo pasado, día de la Sagrada Familia, una bonita fiesta en que evaluaban y proyectaban más pastoral familiar.

No pude asistir, pero estuvo muy hermosa, la ceremonia del Movimiento Catecumenal, también el domingo pasado.

Nota muy eclesial, la visita del Cardenal Luis Lorscheider, Arzobispo de Fortaleza en el Brasil que estuvo tres días con nosotros, sin duda, por encargo del Santo Padre tomando una relación de lo que pasa en Centro América. Venía de Nicaragua, iba para Costa Rica y me dió mucha satisfacción su aprobación del trabajo que estamos haciendo. Me dijo, también he leído tus Cartas Pastorales,

algunas de tus homilias y veo que todo está correcto. Yo siento en esta visita de este nuevo enviado del Papa, una nueva confirmación de lo que está trabajando nuestra Arquidiócesis...

Por eso también he sentido mucha alegría de haber recibido ayer un telegrama que es un honor para ustedes. Están aquí presentes en nuestra misa quienes me lo comunicaron de palabra. No había recibido todavía el telegrama pero en su persona -de ellos- quiero decirles que vean como fue acogida la noticia en nuestra Catedral. Es de un telegrama de Estocolmo: “Arzobispo Romero, San Salvador. Acción Ecuménica Sueca ha decidido otorgarle a usted y a su Iglesia, Premio Paz 1980 por significativos aportes a la justicia, reconciliación entre los hombres y Derechos Humanos. Carta llegará...”

Notas más bien de carácter personal pero para pedirles a ustedes sus oraciones. Murió un gran amigo mío en San Miguel, don Joaquín Ernesto Cárdenas, escritor, historiador y gran colaborador de nuestra Iglesia Migueleña. También en San Salvador, la mamá del señor embajador ante la Santa Sede, el Dr. Prudencio Lach. Para ellos nuestras condolencias para su familia y nuestra oración para el descanso de sus almas.

En la Iglesia Universal

Esta Iglesia en comunión con la Iglesia Universal, encuentra también esta semana un respaldo a su trabajo por la paz. Es maravilloso como hay en esta semana en el papa y en el Magisterio de los obispos, como una característica: un llamamiento a la paz.

El Papa apenas terminó de escuchar por televisión al presidente de darle su respaldo en lo que acababa de decir condenando el terrorismo y la carrera armamentista.

El Papa, hablando en el Día de la Paz, el primero de enero, se refirió a la pesadilla de una guerra nuclear. Dijo el Santo Padre que: “Una guerra reduciría ciudades y aldeas a una pila de escombros y expondría al hombre a grandes peligros desconocidos, como las mutaciones genéticas”. Palabras del Papa: “La guerra se hace siempre para matar, es contraria a la humanidad. Debe decirse al pueblo del mundo de la terrible pesadilla que puede acarrear una guerra nuclear”. Señalaba algunos datos estadísticos cuando dice que: “Una acción directa o retardada de esas explosiones podría acarrear la muerte de 50 a 200 millones de personas. La guerra nuclear causaría también una drástica reducción de los recursos alimenticios al esparcir residuos radioactivos sobre las tierras cultivables y causar substanciales alteraciones a las capas de la atmósfera”. No somos técnicos en asuntos bélicos o de armamentos pero el pastor puede mirar a su humanidad, sobre todo a su Iglesia, responsable de levantar su voz, también, para que los hombres no vayan a cometer la locura de desatar esas fuerzas de destrucción.

Los obispos del Brasil, también, con motivo del Día de la Paz y ante diversos atropellos a la Iglesia, han hecho un llamamiento para que los hombres se sientan más hermanos.

Un Cardenal del Brasil, Mons. Vicente Scherrer fue también atropellado en lo personal, fue herido. Y cuenta él, en el hospital: “Querían dinero pero yo no tenía más que \$ 50.00, solo comprar gasolina”. Insatisfechos con esa suma, los atacantes comenzaron a golpear y a apuñalar al prelado mientras se alejaban en el automóvil.

Lo dejaron desnudo - ustedes ya saben por el periódico, la noticia- como gracias a que alguien avisó a la policía pudo ser recuperado.

El hermano arzobispo de Nicaragua, con motivo del primero de enero y del lema del Papa, “la verdad fuerza de la paz”, condenó

todo tipo de explotación del hombre por el hombre o por el Estado; y condenó como contraria a la libertad del individuo, la manipulación de los medios de comunicación social. Monseñor Obando dijo que: “El que devuelve el odio por el odio, no es hombre, es una fiera. Ni el odio, ni la brutalidad, ni la venganza, nos van a traer la paz”.

Los obispos de España, también, en una carta conjunta del primero de enero; se refieren al problema de la violencia: “Sentimos el deber de dirigirnos a vosotros en cuanto podamos ser útiles para la pacificación de nuestro pueblo. “Dios quiera hacer eficaz este ofrecimiento para alcanzar la plena paz!”.

Fíjense bien en esto y ojalá lo escuchen los que se sienten devotos de la violencia: “A quienes han llegado a creer entre nosotros que la violencia armada es necesaria para la transformación de la realidad socio-política según sus ideales, les decimos que depongan esta actitud. No podemos aceptar que el futuro de nuestro pueblo, sea el resultado de la imposición de los violentos, solamente porque tienen fuerza para lograrlo. Abran, más bien, al campo de la crítica y a los caminos racionales para establecer el orden justo que necesitan los pueblos”.

Y esta Epifanía que encuentra un mundo tan convulso, una amenaza internacional, supone la invasión de Rusia a Afganistán. Y en nuestro país también la espiral de violencias que se ha manifestado esta semana en asesinatos, quemas, ataques al Cuartel General de la Guardia, operativos militares, nos hace preguntarle al Señor como los Magos: “¿Dónde está el Rey de la Paz, nuestro Señor? Y nos encontramos ante una situación que vale la pena también analizarla para sacar las lecciones.

Hechos de la vida civil

Los hechos, todos los conocen pero resumámoslo brevemente: ¿Recuerdan que el domingo pasado en la homilía, señalaba que se advertía una crisis a lo interno del Gobierno porque se le acusaba de influencia derechizante por parte de las Fuerzas Armadas y de la oligarquía? El domingo 30 por la noche escuchamos ya el documento de gran parte del Gabinete y otros funcionarios dirigido al Consejo Permanente de las Fuerzas Armadas, condicionando su permanencia y colaboración en el Gobierno a que se cumplieran, de parte de las Fuerzas Armadas, ciertas exigencias: que corrigieran la derechización del Gobierno y lo volvieran a su línea de la proclama del 15 de octubre, con la cual los Ministros se habían comprometido.

Es claro el pensamiento de los Ministros: “El mando actualmente efectivo de la Fuerza Armada, no es el mando con el que originalmente se pactó para la implementación de un nuevo proyecto político. Los titulares del Ministerio de Defensa y alguno de los Comandantes de puestos militares están ejerciendo en la práctica el poder militar por encima de la Junta y en contra de los planteamientos del movimiento originado por la Junta a la Juventud Militar”. Entre otras demandas, lo que pedía el Gabinete a los jóvenes militares era que definieran quien manda. La denuncia de la existencia de un gobierno paralelo al Gobierno y a la Junta, explicaba muchas de las actitudes deplorables de esos días.

El lunes 31, varios miembros del Gobierno piden al Arzobispado una intervención, y éste convoca a la Junta de Gobierno y a los funcionarios firmantes del documento para una reunión el 2 de enero.

El 2 de enero -como ustedes lo pueden leer hoy en Orientación- se tuvo esa reunión de carácter amistoso, informal, un simple

intercambio de impresiones. Mi posición fue la de un representante de gran parte del pueblo que confía en la Iglesia y en mi calidad de representante de la Arquidiócesis. Mi actuación fue la de una iluminación rectilínea que desde el evangelio pide que con toda franqueza se examinen dónde está la raíz del problema, cuáles son los puntos de convergencia y de divergencia y como se puede superar la división en aras de un ideal por el bien del pueblo.

Pedí que se cumpliera con este compromiso adquirido con el pueblo, a fin de que el pueblo que ha vivido tan desilusionado durante tanto tiempo no saliera, una vez más, defraudado. Yo agradecí la buena voluntad con que acogieron mi invitación. Y, desde luego, doy por supuesto que mi intervención puede ser mal interpretada pero que quede constancia que lo que pretendí - y es mi satisfacción- es haber dado un servicio pastoral y evangélico al momento crítico del país. Mi última recomendación a esa honorable reunión fue que: no actuaran por emotividad o por gregarismo sino que oyeran su propia conciencia, y con una conciencia crítica cada uno decidiera lo que tiene que hacer y que respetaríamos su decisión.

Pero mientras se terminaba esta Junta, ya se escuchaba por radio la respuesta del Consejo Permanente de las Fuerzas Armadas que habían quedado de dialogar en una reunión ese mismo día, a las tres de la tarde. Y creo que ni siquiera les mandaron la respuesta, sino que los mismos ministros tuvieron que mandarla a recoger.

Siguieron luego las renunciaciones. En nuestra radio católica Y.S.A.X., se comentó así las renunciaciones: “¿Por qué renunciaron? La minoría dijeron: “Para dejar al Gobierno la libre disposición de sus cargos en la reestructuración del Gabinete de la Junta”. Fue en cierta forma una renuncia de cortesía o de buenas maneras políticas. Pero la mayoría

de miembros de la Junta; Ministros, Sub-secretarios y funcionarios del Estado, renunciaron como protesta y como negativa. Como protesta contra el Alto Mando de la Fuerza Armada que, según ellos, había abandonado el espíritu del 15 de octubre y la proclama de la Fuerza Armada, para seguir sirviendo los intereses de la oligarquía económica.

La renuncia de todas estas personas, es una renuncia dirigida a la Fuerza Armada en protesta a como su alto mando está conduciendo el proceso. Así se intentó y así debe ser entendido. La renuncia es también una negativa a seguir participando en un proyecto éticamente dudoso, un proyecto que antepone la represión del pueblo a las reformas para resolver sus problemas. Los renunciantes se niegan, así, a seguir participando en un proyecto político que se va haciendo cada vez más antipopular. Este es el tono general expresado con más o menos fuerza de los documentos de renuncia. En ellos se expresa la protesta y el rechazo de los manejos de algunos jefes militares que han quedado bien identificados en el curso de los acontecimientos y la opción por un proyecto político verdaderamente popular y sinceramente radical”.

Prácticamente, pues, después de estas renunciaciones, sólo tenemos un gobierno militar que se reduce a los dos coroneles de la Junta y al único Ministerio que no quiso renunciar, el de Defensa; lo cual es también, muy significativo.

Entre los hechos, finalmente, hemos sabido que el Partido Demócrata Cristiano ha sido invitado a ofrecer una alternativa de solución y ha propuesto una serie de condiciones: primero, en lo político; segundo, en lo económico-social y tercero, en lo militar. Que según palabras del partido, “No contraría a la proclamación de la Fuerza Armada sino que la desarrolla y concretiza. Ni contraría al documento ministerial del 28 de diciembre. Estos son los hechos.

Ante esos hechos surgen, naturalmente, varios interrogantes. ¿Ya quedó cerrado de un golpe la puerta que se había abierto? Durante dos meses esta puerta, - como comparó Y.S.A.X. - se sostuvo por un grupo de personas honestas y limpias aunque el ventarrón de izquierda a derecha la hacía bambolear. ¿Ya no habrá ninguna esperanza? -¿Qué pasará con el proceso iniciado de la Reforma Agraria? ¿El nuevo Gabinete lo seguirá poniendo en práctica? ¿El nuevo Ministro de Agricultura lo tomará como objetivo primordial? o ¿Temer a las amenazas que se concretaron cuando ametrallaron la casa del exministro, don Enrique Álvarez?- Noticia que ningún diario publicó ¿Qué pasará con la nacionalización del comercio exterior del café y del azúcar? ¿Qué pasará sobre todo con la famosa abolición de Orden? ¿Seguirá siendo activa o resucitará con otro nombre como lo anunciaba un General? De hecho ha seguido funcionando, y últimamente con el apoyo de algún puesto de guardia, ha recrudecido sus ataques. ¿Qué pasará con el ya sofocante problema de los presos y desaparecidos políticos?

Nos angustia, también, cuando la Comisión Investigadora dice que apresura un informe porque "...dado el desarrollo de los acontecimientos habidos en estos últimos días, resulta inoficiosa la misión que se nos ha confiado. Por esa razón hemos creído oportuno concluir cuanto antes nuestras labores y declarar disuelta esta Comisión". Total, el pueblo es el que siempre se queda en sus angustias.

Ante estas interrogantes, en este momento, yo quiero reafirmar mi convicción, como hombre de esperanza, de que vendrá un nuevo rayo de salvación. Y a esto quiero animar yo a quienes tienen la bondad de escucharme. Nadie tiene derecho a hundirse en la desesperación, todos tenemos el deber de buscar unidos, nuevos canales y a esperar activamente, como cristiano. Yo creo que estos

hechos y estas interrogantes nos ponen en la pista de un llamamiento pastoral que es lo que quiere ser para mí esta palabra que ahora voy a decirles: Que lo que hay que salvar ante todo es el proceso de liberación de nuestro pueblo. El pueblo ha emprendido un proceso que ya le ha costado mucha sangre y no se puede echar a perder. Que la crisis de este proceso hay que salvarla en un éxito del proceso, y eso es lo que tenemos que buscar.

Diríamos comparando con los evangélicos de hoy, que la estrella que guíe hoy al pueblo, al gobierno y a los diversos sectores, tiene que ser éste: ¿Cómo hacer que ese proceso del pueblo hacia una justicia social, no se estanque, no se atrofie, sino que se salve y siga adelante?

Desde esa perspectiva yo dirijo mi palabra, en primer lugar, a los responsables del gobierno, a la Junta de Gobierno que es en este momento, junto con la Fuerza Armada, quienes tienen poder en el país: que tiene que haber un retorno sincero y una mayor claridad del objetivo que se pretende. El deber de toda autoridad es ser una fuerza moral que haga conspirar las diversas fuerzas sociales hacia un bien común, respetando la libertad y el pluralismo del pueblo. Esta es la gran tarea que está por delante. Quiero recordar al Gobierno que en este momento hay dos ejes sobre los que puede descansar la unidad: Uno es la Fuerza Armada, y querer hacerlo consistir todo en salvar la Fuerza Armada, eso, no es auténtico para el pueblo...

El otro eje es el del bien común del pueblo. También hay un llamamiento a unidad en las organizaciones populares. Si responde a este eje de lo que el pueblo quiere, allí sí, todos a unir las fuerzas para salvar a nuestro pueblo...

Quiero dirigirme luego a los ministros y demás funcionarios que renunciaron. Se les acusó al principio de ser precipitados, de haber

procedido por emotividad, ha haber sido sorprendidos por algún manejo político de ambiciones de mando. Ante todo, yo diría, tenemos que agradecerles su servicio, su capacidad puesta al servicio del proceso del pueblo, y para juzgar su acción, es necesario meterse en su propia conciencia, lo cual solo ellos pueden hacer. Por mi parte, creo que los planteamientos que hicieron en su renuncia y que han sido diferentes algunos también, los de la minoría para dejar con lealtad puesto al Gobierno para que elija mejor, pero han coincidido en que no pueden seguir trabajando donde existe un Gobierno paralelo, donde se están dando “reformas y garrotes”, donde se ha dado una desviación del proceso iniciado. Reafirman sus deseos de cambio dentro de un orden democrático y pacífico. La renuncia del gabinete y de altos funcionarios del Gobierno, del Dr. Ungo y del Ing. Mayorga Quirós ha sido vista por muchos, aún aquellos que durante mucho tiempo les llamaron: vendidos, traidores, ahora ven en ellos, gente honesta y limpia...

Yo quiero a este propósito ratificar el juicio que estas personas me merecieron desde el principio: de una trayectoria honesta y limpia. Y que estaba convencido de que en su honestidad no se iban a dejar manipular, y que en el momento oportuno iban a saber decir NO. Gracias a ellos por este testimonio...

Los que lo hicieron por lealtad ofrecen también una esperanza que debe estimular al Gobierno a buscar una solución en la línea emprendida. Por eso creo que también por honestidad y por testimonio de que se busque el verdadero bien, debería renunciar el Ministro de Defensa... Su permanencia, además de significar hacia afuera una mala figura del Gobierno y de la Fuerza Armada, puede significar también un estorbo verdadero para el mismo Gobierno...

Respeto -respeto digo- la opción de los ministros que juzgaron desde dentro; nosotros podemos juzgar desde fuera, pero ellos vivieron estos dos meses y pueden tener mejor juicio. Y su juicio es una clara llamada a no engañar al pueblo, lo cual quiere decir que se les llama a estar dispuestos a apoyar al pueblo en sus luchas reivindicativas y que su despido del gobierno no lo sientan como un fracaso sino como una retirada estratégica para volver a la carga del proceso de nuestro pueblo...

Una palabra específica también a las Fuerzas Armadas. En el fondo de todo el contenido de respuestas de la Fuerza Armada a los civiles, me parece que hay una exagerada idolatración de la Institución misma. Hay que tener en cuenta, queridos militares, que toda institución, incluida la institución castrense, está al servicio del pueblo. Es el bien del pueblo el que debe mandar para un cambio de infraestructura y de reglamentaciones en toda institución. Toda institución debe ser susceptible de sufrir cambios según lo exija el bien del pueblo, y no que por absurdos cánones de jerarquía se ahoguen las aspiraciones de un pueblo.

Lo mismo podemos decir de las leyes y demás códigos, que pueden resaltar en un momento anacrónicos, estancados y sin sentido si no existe una verdadera adaptabilidad a los tiempos que estamos viviendo y las necesidades actuales del pueblo al que servimos. Este servicio al pueblo, desinteresado, con verdaderos cambios de estructuras, es lo que hará la verdadera unidad a que se apela en las Fuerzas Armadas. Creo que mientras exista esa tentación y esa tendencia rechazante, esa instrumentalización de la oligarquía, mal acostumbrada a manejar el ejército a su gusto para defender sus intereses en contra del pueblo, todo lo demás será un mito porque

tengo la convicción, que en las Fuerzas Armadas hay gente noble, sincera y justa, que puede sobreponerse a esas tentaciones y que será capaz de sentir con el pueblo antes de sentir exclusivamente con su institución. También quiero decir que no bastan las proclamas de inocencia y no derechización, lo que esperamos ver son hechos y los hechos han estado hablando de represiones y de manipulación, mucho de manipulación de parte de la oligarquía...

Socorro Jurídico, a este respecto, ha recibido varias quejas y que es necesario seguirlas denunciando en nombre de los Derechos Humanos, que para la Iglesia siempre serán su estrella que la oriente.

El sábado 29 de diciembre, efectivos militares del ejército, Guardias Nacionales, Policía de Hacienda y elementos de Orden, invadieron los cantones El Terrero, Conacaste, San José el Amatillo y otros cantones de la jurisdicción de Las Vueltas en el Departamento de Chalatenango. Grupos de izquierda habían asesinado a exmiembros de Orden y esa venganza es condenable pero igualmente condenable es un operativo que supera la capacidad de defensa que se necesita. La ocupación militar duró hasta el 31 de diciembre, habiendo asesinado a los campesinos José Alas y Amanda Rodríguez del Cantón El Terrero, y a Próspero Guardado y a Víctor Manuel Guardado del Cantón La Laguna. Así mismo, capturaron al Sr. Próspero Melgar a Josefina Guardado, a una niña de dos años de edad y a otra de 8. Se las llevaron con rumbo desconocido. También les destruyeron sus ranchitos y varios campesinos, machetearon cerdos y otros animales domésticos habiéndoles robado maíz, frijoles, ropa, etc. Nosotros pedimos una investigación de los hechos, una sanción de los culpables y también la libertad de los detenidos.

También, con motivo del operativo, en defensa del ataque a la Guardia Nacional se dejó un saldo trágico de muchos heridos y unos muertos. En la Iglesia de la Divina Providencia, en la Colonia Atlacatl se violentó, sin necesidad, una puerta del convento y se cateó, también sin necesidad, la casa de los sacerdotes.

También una palabra a las organizaciones populares políticas y también militares. ustedes son fuerzas sociales y políticas. Ya he recordado el texto de Medellín donde dice que el pueblo tiene que organizarse para presionar aquellos actos del Gobierno que muchas veces no los puede llevar a cabo sin ese apoyo de las fuerzas sociales. Creo, pues, que las organizaciones, como lo hemos defendido en nuestras Cartas Pastorales, son un derecho de nuestro pueblo que tiene que buscar la manera de participar en la política. Pero, por eso mismo, quiero ratificar el llamamiento que he hecho: a no abusar de la fuerza de organización, a medir sus tácticas y sus estrategias en servicio del bien común, jamás de la venganza o de la idolatría de la organización. El llamamiento que se ha hecho y desde aquí lo he repetido muchas veces, a la capacidad de diálogo, hoy es de gran actualidad. Yo quisiera que todas las organizaciones que sienten el deseo de colaborar por la liberación del pueblo contribuyan en un diálogo franco de buscar el verdadero bien con todos los hombres de buena voluntad. Han visto en los hombres de gobierno que ha habido sinceridad. Creo pues, que esto abre también la vista para no ser tan dogmático, sino saber abrirse a la capacidad de un diálogo en amor a nuestro querido pueblo.

Y al pueblo en general, que no es precisamente la extrema derecha ni la extrema izquierda. Y en esto quiero yo también felicitar al pueblo que a pesar de la necesidad que tiene de fuerzas sociales no se ha apoyado en aquellos grupos que propician la violencia y la locura. Nuestro pueblo es muy cuerdo, nuestro pueblo sabe discernir y sabe que una redención

falsa no es una verdadera redención y espera, precisamente, a quienes le ofrezcan la verdadera liberación que él necesita.

Por eso, les llamo a todos los que forman esa enorme gama que está entre las dos extremas a que busquen su puesto de participación en el quehacer común, político de nuestro pueblo. Busquen su vocación, reflexionen a la luz de la palabra. Ahora es el momento en que el pueblo tiene que realizar esta inventiva, iniciativas nuevas. No es necesario solo adoptar los cauces ya hechos sino que hay otros por donde la inspiración cristiana puede llevar a nuestro pueblo tan profundamente cristiano. Pero en esto estoy haciendo yo lo que Medellín recomienda: la concientización del pueblo y la necesidad de organización y de participación del pueblo para que sea no pasivo, espectador, sino que sea artífice de su propio destino.

Yo creo que los que verdaderamente quieren gobernar al pueblo para un verdadero bien, tienen que contar con la sincera participación del pueblo noble de El Salvador y no usar ese nombre solo como una escalera para subir, y después no se le tiene en cuenta al verdadero pueblo, que es al que tienen que servir desde el Gobierno.

Finalmente, un llamamiento a la oligarquía. Les repito lo que dije la otra vez: no me consideren juez ni enemigo. Soy simplemente el pastor, el hermano, el amigo de este pueblo que sabe de sus sufrimientos, de sus hambres, de sus angustias; y en nombre de esas voces yo levanto mi voz para decir: no idolatren sus riquezas, no las salven de manera que dejen morir de hambre a los demás. Hay que compartir para ser felices. El Cardenal Lorscheider me dijo una comparación muy pintoresca: hay que saber quitarse los anillos para que no le quiten los dedos”. Creo que es una expresión bien inteligente. El que no quiere soltar los anillos se expone a que

le corten la mano; y al que no quiere dar por amor y por justicia social, se impone a que se lo arrebaten por la violencia...

Tenemos un caso concreto que denunciar en esta semana y es que el 3 de enero los trabajadores de las empresas Grival, S.A. de C.V., fueron avisados públicamente de que las empresas no podían seguirse sosteniendo y que, por tanto, tenían que quedar al desamparo más de cien familias cerrándose esa fuente de trabajo. Yo sé que los responsables de estas empresas las pueden sostener. No es necesario obtener las ganancias de los mejores tiempos. Pero lo que en otro tiempo ganaron, ¿Por qué no ponerlo en el sacrificio común que hoy se pide en la historia salvadoreña para que este pueblo salga a flote, para que no haya más hambre y más desgracia sino que vayamos buscando los caminos de solución?

Pensamiento que nos lleva al altar

Como Jerusalén, nuestro país también está conturbado. Gobernantes y pueblos nos turbamos ante un porvenir, pero como Iglesia de esperanza nosotros, a imitación de Los Magos, sabemos que en alguna parte está. Hemos señalado hoy varios caminos que los expertos de política tienen que seguir si quieren encontrarse con el verdadero liberador del pueblo.

Esto digo, ante todo, a todos los sacerdotes del país: ábranle el campo a Jesucristo, dejen que entre el Rey de la Paz, sometan ante él, con la humildad de Los Magos, el corazón humilde buscándolo, y encontraremos de verdad la solución de nuestro país.

Esto significa para El Salvador la fiesta de la Epifanía. Dios nos ha llamado a salvación y a felicidad y no nos puede engañar, pero, sí nos

pide desinstalarnos, buscarlo, ser humildes consultar y ser capaces de desprendernos hasta de lo que más queremos con tal de encontrar lo que más vale: El Señor y la felicidad de nuestro pueblo. Así sea.

EL BAUTISMO, EPIFANÍA DE LAS RIQUEZAS MESIÁNICAS*

Isaías 2, 1-4. 6-7

Hechos 10, 34-38

Lucas 3, 15-16. 21-22

Es la fiesta del bautismo del Señor, al hablar del bautismo, queridos hermanos, siento como esa serenidad y alegría del que llega al hogar y recuerda junto con su familia su infancia, su origen y hasta está mirando la cuna. Cuánto necesitamos hoy esta serenidad de familia, cuando a nuestro alrededor hay tanto torbellino! Es entonces cuando se siente más la necesidad de estar unidos en familia cuando azota la persecución, la tempestad.

1 ro. El bautismo cuna de esa familia donde nace el pueblo de Dios.

Yo les invito a que, en este día que celebramos el día del bautismo del Señor, sintamos que también ese bautismo de Cristo es la cuna de toda esta familia de Dios. Allí nacimos como pueblo de Dios, como familia de Dios. Y el venir a misa el domingo debía de ser como ese fin de semana en el hogar junto a nuestro padre Dios, junto a nuestro hermano Jesucristo, todos hermanos. ¡Necesitamos tanto respirar ese ambiente de amor, de serenidad, de alegría, de hogar!

*13 de enero de 1980

2do. Ciudadanos de un país de la tierra, el bautismo nos hace ciudadanos del Reino de Dios

Por otra parte, el bautismo hace a los ciudadanos de un país de la tierra ciudadanos del Reino de Dios. Nuestra partida de nacimiento está en la alcaldía porque somos ciudadanos de los pueblos de aquí abajo. Pero también tenemos una partida de bautismo en la parroquia. Existe una pila bautismal que es como la cuna donde nacimos en nuestra parroquia. Esto no quiere decir contraposición entre lo civil y lo cristiano; al contrario, viene a marcar una complementación que yo estoy tratando de clarificar mucho en este tiempo en que se menciona el ¡Pueblo! el ¡Pueblo!.

Nosotros como cristianos tenemos que distinguir el pueblo de Dios del pueblo natural. No para apartarnos, no para alienarnos de los problemas civiles, políticos, sociales, económicos, que nos toca también afrontarlos como ciudadanos de esta tierra; como salvadoreños no podemos marginarnos de esta realidad. Pero además de esa realidad de salvadoreños, con una partida de nacimiento aquí en la patria, nosotros pertenecemos a otro reino que no nos aliena de nuestra patria sino que nos capacita, nos dá luces especiales, nos da criterios nuevos, originales, para que, trabajando con todos nuestros paisanos de la tierra, sepamos ser fermento de Reino de Dios en la sociedad, en el pueblo salvadoreño.

Meditar hoy en el bautismo de Cristo y en nuestro propio bautismo tiene que significar eso: nuestra propia identidad como nacidos para el Reino de Dios en el bautismo. No debemos traicionar esa ciudadanía de Reino de Dios. Aún, y, precisamente por trabajar en el reino de la tierra, aquellos que quieren ver contradicción entre el

ser cristiano y el ser ciudadano político no han entendido bien la naturaleza de las cosas. No saben lo que es ser cristiano.

Este día del bautismo es muy importante para que todos los bautizados, aunque estén comprometidos en política, sepan hacer honor a su ser cristiano. Es un ser que lleva imprimido su espíritu imperecedero, que no se puede borrar el carácter bautismal.

3ro. Epifanía. El bautismo manifiesta quién es Jesús, cuál es su misión, qué somos los cristianos.

Estamos cerrando con este domingo la temporada de Navidad que culminó el domingo pasado con la Epifanía. El niño que nace en Navidad se manifiesta porque ha venido no para quedarse escondido sino para manifestarse y que todos los hombres lo conozcan y lo sigan porque no se ha dado a los hombres otro nombre en el cual puedan ser salvos, fuera del nombre de ese Niño, que ha nacido en Belén. Y por eso se exhibe, se presenta y es llevado al público, es nuestra misión llevarlo por todas partes, ser su epifanía, su manifestación.

Y la fiesta de hoy, el bautismo de Cristo, se encuadra en ese marco litúrgico de la Epifanía. En el bautismo es donde Jesús se manifiesta nuevamente como lo vamos a ver hoy. Así quiero presentar yo mi homilía de esta mañana, aplicación de la palabra de Dios que se ha leído a nuestra realidad, a nuestra vida concreta aquí, en El Salvador.

1°. El bautismo de Juan preparó los orígenes del pueblo mesiánico

2°. El bautismo de Jesús es epifanía de su misión mesiánica

3°. El bautismo de los cristianos, participación vital de las riquezas mesiánicas

El bautismo de los cristianos participacion vital de las riquezas mesianicas

Ya ven como nuestro bautismo no es ni el que recibían de Juan los que se arrepentían de sus pecados, ni el que recibió Cristo que no lo necesitaba sino para manifestar lo que él era. Nuestro bautismo es de pecadores, hijos del pecado que vamos a la fuente bautismal y que aquí encontramos el perdón y, además, todas las riquezas de Cristo que se nos hacen nuestras.

- **El primer bautismo de cristianos gentiles**

La segunda lectura de hoy nos cuenta precisamente el caso del primer pagano que se bautizó. Un pagano llamado Cornelio, oraba a su modo, y Dios le reveló que mandara a llamar a Pedro porque tenía un mensaje que decirle. Pero tiene miedo porque los judíos no se pueden mezclar con los gentiles. Pedro es judío y el centurión Cornelio es romano, es gentil. Sin embargo, porque el Espíritu lo ha mandado a Pedro, entra y plática con él.

Modelo de pastoral bautismal

Tenemos en el libro de Los Hechos, en el capítulo 10, todo el discurso que Pedro dijo en aquella familia y del cual se ha tomado hoy un fragmento.

Pedro dice: “Yo veo que Dios no anda dividiendo entre judíos y gentiles. Ya veo que Dios ha querido hacer a todos los hombres partícipes de sus dones”. Y les habla, pues, de Cristo. Si ustedes quieren

saber como predicaban los apóstoles y ver si hoy predicamos parecido a los apóstoles, tomen esos discursos que se encuentran en los libros de los Hechos; allí encuentran hoy, en el capítulo 10, el discurso entero de Pedro diciéndole al centurión Cornelio como es la religión cristiana, que hemos de creer en un Cristo Hijo de Dios que vino, que murió, que resucitó. ¡Todo el catecismo! Le dió una charla prebautismal.

Previa la fe, el bautismo y la manifestación del espíritu

“Y cuando terminaba- dice la Sagrada Escritura- el Espíritu Santo descendió sobre aquella familia; entonces, Pedro, asombrado de que el Espíritu Santo viniera a gente que ya no era judía sino gentil, dice: “¿Cómo le vamos a negar el bautismo a estos si el Espíritu Santo ha venido a ellos?” Y los bautizó”. El bautismo, pues, es la venida del Espíritu Santo después de aceptar por la fe la redención que se nos predica.

Este es el esquema del trabajo evangelizador: anunciar el Reino de Cristo. Los que quieran lo aceptan; y para manifestar que lo aceptan se dejan bautizar.

- **Efecto del bautismo**

En el bautismo está el Espíritu Santo; toda la riqueza mesiánica de Cristo que se exhibió en el Jordán, se le comunica al niño que se bautiza. Por eso les decía: la pila bautismal es como la cuna donde nace el Reino de Dios, un hombre nuevo. El efecto del bautismo es lo que nos dice hoy la Biblia: “Cayó sobre ellos el Espíritu Santo”. Quiere decir que el espíritu que animaba a Cristo a la Santidad, a la redención, a todo eso que nos dijo el profeta Isaías, lo hará también con nosotros.

Hermanos, todos nosotros somos pueblo bautizado, somos pueblo profético, pueblo sacerdotal, somos Cristo. Hagamos honor a esta participación que nuestro bautismo nos ha dado.

- **Dos imágenes de las lecturas de hoy interpretadas por la más genuina tradición**

Quiero fijarme en esta reflexión del tercer punto; el bautismo de los cristianos, en dos figuras bellísimas de las lecturas de hoy.

El Siervo de Yahvé... no es Jesús solo, sino la comunidad que representa Israel... el pueblo cristiano.

La primera es la que habla del siervo de Yahvé, es una figura muy típica en las lecturas de Isaías, el siervo de Yahvé, el siervo de Dios. Es un personaje misterioso pero los intérpretes llegan a identificarlo con Cristo, pero un Cristo no solo individuo sino un Cristo comunidad. El siervo de Yahvé es Cristo y la comunidad cristiana es el pueblo cristiano. El siervo de Yahvé, cuando lo leemos con este criterio, nos dá tanta luz en el libro de Isaías. Cuando sufre, allí tenemos a los cristianos de El Salvador, siervo de Yahvé. Cristo sufriendo con sus cristianos persecución, dificultades.

Toda esa epifanía nuestra

Cuando está alegre y feliz, siervo de Yahvé que ha recibido la epifanía, la alegría de Dios y cuando tengamos la dicha de irnos con Cristo al cielo, seremos con él un solo siervo de Yahvé, un solo pueblo de redimidos, un Cristo glorioso cabeza, y todos nosotros miembros

de un Cristo glorioso. ¡Qué honor!, ¡Qué destino más sublime el del hombre que se bautizó y se incorporó a Cristo! Ya no se separa de él ni por toda la eternidad a no ser que él se quiera arrancar por el pecado.

La paloma (no es el Espíritu Santo) es la Comunidad que rodea a Jesús.

La otra figura preciosísima de las lecturas de hoy, es la paloma que baja a posarse sobre Cristo. Generalmente se interpreta que es el Espíritu Santo, pero no se vayan a escandalizar de lo que les voy a decir: en ninguna parte de la Biblia se ha expresado el Espíritu Santo en forma de paloma. Más bien, la tradición para interpretar esa paloma que desciende, dice que es la comunidad. Ya tenemos en los escritos de los primeros padres de Iglesia, analizando algunas frases bíblicas, que comparan al Pueblo de Israel como una tortolita en las manos de Dios, a la comunidad. Así parece que en el bautismo de Cristo aquella, paloma, significa que ese título: “Hijo de Dios”, lo va a participar con toda su comunidad. Todos nosotros somos como el envoltorio, como el adorno de Cristo Nuestro Señor. Somos su pueblo, somos verdaderamente lo que llama San Pablo, el pleroma, el complemento, lo que cubre, lo que viste a Cristo Nuestro Señor.

- **Por el bautismo se hacen riqueza de los hombres las riquezas de la cruz y de la resurrección.**

En este sentido, esta interpretación nos dice que el bautismo nos incorpora con Cristo y nos hace comunidad de Cristo y que la vida de Cristo circulará por nosotros. Todas las bellas comparaciones de la

Iglesia, cuerpo místico de Cristo, todo lo que significa que la vida de Cristo circule por nosotros. Por el bautismo, pues nosotros hacemos nuestra la riqueza mesiánica del Señor.

Recordemos entonces lo que significa cuando el sacerdote da en la pila bautismal: Con el pulgar nos unge la coronilla de la cabeza con el Santo Crisma y nos dice que desde ese momento ya somos miembros del Pueblo de Cristo: sacerdotal, profético y real. Participamos del Cristo sacerdote, profeta y rey. El día de la confirmación -por eso le queremos dar conciencia a la confirmación- el joven ya consciente de lo que va hacer, presenta su frente para que el obispo la marque también con el signo de Cristo para hacerse conscientemente, colaborador con el Cristo redentor, profeta, sacerdote y rey.

Hechos de la semana en la vida de la arquidiócesis

Esta es la Iglesia que queremos construir, queridos hermanos, y cuando en este momento yo quiero comenzar a decirles la vida de nuestra Iglesia, les suplico que no pierdan de vista esta perspectiva teológica-evangélica.

Lo que hacemos en nuestras comunidades es, precisamente, tratar de tomar conciencia de comunidad en Cristo. Yo quiero dar prioridad a mis relatos de esta mañana a un testimonio de la hermana Beatriz, que trabaja en Arcatao y la cual, precisamente por trabajar por el Reino de Dios, ha sufrido y va pedir lo que ahora personalmente les va a hablar.

Testimonio de la Hermana Beatriz:

“El día de ayer, en la zona de Arcatao, fue capturado el guardia José Elías Quintanilla. Posteriormente a las hermanas se nos capturó y se nos amenazó a muerte si el guardia no aparecía. Al final hubo serenidad y se nos envió para pedirle a Monseñor esta petición de la libertad del guardia José Elías Quintanilla. Como no nos quedó tiempo de manifestarle a Monseñor bien, por eso es que se lo expresamos: Piden a los captores que capturaron al expresado guardia, que le dejen en libertad. Confiamos en que la gente que lo ha capturado se va a guiar por principios cristianos, van a actuar con reflexión, van a acceder a esta petición. Pero si desgraciadamente algo irreparable ha sucedido, les pedimos a los miembros de la Guardia que no actúen con venganza, que piensen en tanto dolor regado en muchos lugares del pueblo de El Salvador; que hay muchos campesinos que perdieron la vida, y que, por lo tanto, ahora no actúen ellos con venganza; que no vayan a cometer atropellos en esa zona de Arcatao porque son gente pobre. Y confiamos que los que han cogido al guardia de Arcatao, que se sabe que no son personas de esa institución, ya que ellos lo piden, que son personas civiles -no está confirmado quiénes sean- lo dejen en libertad. Es un llamado que se hace. Y a la Guardia de Arcatao también le decimos que las Hermanas no necesitan presiones de muerte o tantas amenazas para cumplir una misión de cristianos, como es interceder por la vida de cualquier ser humano...”

Le agradezco hermana Beatriz, y ojalá que esta situación tan conflictiva que se ha creado allá en Arcatao, en torno del Guardia José Elías Quintanilla, se resuelva favorablemente. Las peticiones que ha hecho la hermana, pues, yo las ratifico tanto a los que tienen capturado

a este Guardia, para que no vayan a despertar la chispa de un incendio, como también a los guardias, para que no vayan a proceder en una venganza en que puedan perecer muchos inocentes. Y de nuestra parte, también junto con las hermanas les perdonamos ese arrebató de cólera que sin duda inspiró el haberlas puesto prisioneras. Yo quiero felicitar a las hermanas porque pueden decir hoy como los apóstoles; “Iban alegres de haber sufrido algo por el nombre de Jesús...”

En la parroquia del Corazón de María, el jueves a media noche, se dió un tiroteo a la fachada de la Iglesia. No se sabe por quiénes, ni con qué objeto. Una interpretación sencilla podría decir: “Es el diablo que anda suelto contra la imagen de Dios en la tierra, que son sus templos”.

En San José Ojo de Agua, también allá por las regiones de Chalatenango, el párroco Padre Héctor Figueroa me escribe una carta muy pastoral. Es muy larga y por eso no se las voy a leer, pero desde aquí quiero decirle que le agradezco su trabajo y comprendo su sufrimiento de pastor en un pueblo que se ha enfriado, se ha dividido, porque hay mucha siembra de odio y de divisiones. Quiera el Señor tener compasión de nuestro pueblo y que nosotros colaboremos a sembrar más bien amor que venganzas y divisiones.

En la comunidad Santiago Aculhuaca, tuvimos una confirmación muy bonita de jóvenes y una convivencia con agentes de pastoral.

En la comunidad de Rosario de Mora, las religiosas Oblatas al Divino Amor prepararon una bonita Primera Comunión con una liturgia muy significativa.

En San Pedro Perulapán se está teniendo este día una convivencia de agentes de pastoral, espero poder visitarlos esta tarde.

En Guazapa, se pide ayuda a los feligreses para concluir los trabajos del templo y, sobre todo, para construir la comunidad.

En la Colonia Santa Margarita de Cuscatancingo, me informan en una carta muy bonita la inauguración de una clínica asistencial.

En el Cantón San José Cortez de Ciudad Delgado, los catequistas solicitan una mayor ayuda para que se les abra el templo y poder así trabajar la comunidad.

En San Francisco Mejicanos, se va a celebrar en estos días, a las 7 de la noche, conmemoraciones a un año de la muerte del P. Octavio Ortiz. Y el domingo próximo, 20 de enero, celebramos el aniversario de este doloroso asesinato en El Despertar de San Antonio Abad con una misa, allí junto a la tumba del P. Octavio, en la Iglesia de San Francisco Mejicanos, a las 11 de la mañana. A algún periodista le había dicho que era este domingo, pero me corrijo, es el otro domingo, a las 11 de la mañana, en San Francisco Mejicanos.

En Aguilares se va a celebrar la fiesta patronal del Señor de las Misericordias, el 15 de enero a las 9 de la mañana.

El 15 de enero en que se celebra el famoso Cristo de Esquipulas, tenemos en nuestra diócesis dos santuarios que también son muy concurridos: esperamos que la devoción popular sepa aprovecharse en esta visita al Santo Cristo en San Bartolomé Perulupía y en Colón.

En lo personal he sentido mucho agradecimiento por una bonita carta de las vendedoras del cine México. Mandaron una aportación económica según sus pobrezas y dicen: “Reciba nuestras felicitaciones y que Dios siempre lo ilumine para seguir adelante en su empeño y amor en esta lucha por el pueblo salvadoreño. Hemos hecho esta pequeña contribución que se la enviamos para lo que usted crea más conveniente”. Yo les agradezco por un gesto tan simpático...

En Orientación se ha tenido la amabilidad de publicar íntegra, la homilía del domingo pasado. Yo le agradezco a las personas que

quieran analizarla y darme sugerencias también, pueden obtenerla en la edición de esta semana.

Tenemos un nuevo gerente en la radioemisora Y.S.A.X., el señor Napoleón Navarro. Yo le agradezco su colaboración y confío mucho en su fidelidad a la Iglesia para orientar esta voz en el verdadero sentido de nuestra pastoral arquidiocesana.

Les pido una oración por David Agustín Cristales Elías, que olvidé hacerlo el domingo pasado ya que el 11 de enero cumple años. Debía cumplir, no se sabe si todavía vive, porque es uno de los desaparecidos el 7 de marzo de 1977. Por la vida o por la muerte, oraremos por él y por todos los desaparecidos

En la realidad nacional

Ahora, hermanos, desde esta Iglesia que trata de construir su bautismo, su fidelidad a su bautismo como pueblo sacerdotal, profético y real, tenemos que tomar conciencia de la realidad en la cual vivimos nuestra fe. Pero eso mismo nos da el criterio con que hemos de ver las realidades políticas que nos rodean.

Las comunidades eclesiales de base, el obispo, tenemos que vivir en comunión la realidad, porque no somos nosotros competentes como comunidad eclesial para tomar opciones concretas. En la actualidad se presentan, creo yo tres opciones: la del gobierno, la de la oligarquía y la de las organizaciones populares. Cada uno es libre de tomar la opción que quiera. Pero como Iglesia, sí tenemos que señalar a cualquier opción, el criterio evangélico, de orientarlo hacia el bien del pueblo. Que ninguna opción se haga buscando ventajas personales o de grupos, mucho menos, queriendo mantener

egoísmos que atropellan al pueblo; sino que desde esta tribuna de la comunidad cristiana, el pastor y las comunidades cristianas tenemos la obligación de no parcializarnos sino ser conciencia cristiana en medio de nuestro pueblo, precisamente, para orientarlo todo a que este pueblo sea un reflejo del Reino de Dios aquí en la tierra.

- En cuanto a la opción del Gobierno: en esta semana se ha restaurado de nuevo la Junta de Gobierno y ya han trascendido algunos nombres del próximo Gabinete de Ministros que esperamos esta próxima semana. “La Democracia Cristiana ha asumido este papel después que las Fuerzas Armadas se comprometieron públicamente ha impulsar el camino de los cambios y la democracia, desarrollando un proyecto popular y antioligárquico -son palabras de la misma Fuerza Armada-. Considera la Fuerza Armada -dice el texto- que esta es la alternativa histórica de El Salvador y está decidida a volverla realidad, poniendo en la tarea todo entusiasmo y haciendo los sacrificios que sean necesarios”. Y propone en concreto, de acuerdo con las condiciones que se le presentaron, cuáles serían esas líneas de ese proyecto en el campo económico, en el campo social, en el campo político y en el campo militar. No me voy a detener a leerlo porque ya todos conocen cuáles son esas líneas del proyecto gubernamental pactado entre la Democracia Cristiana y las Fuerzas Armadas.

Prácticamente veo yo en todo esto que se han aceptado las condiciones que los ministros del Gabinete anterior habían puesto para continuar en sus puestos. Lo que me extraña es ¿Por qué hoy se acepta hasta con lujos de detalles y no se trató de arreglar con los

anteriores ministros? Ojalá que al haber aceptado hoy lo que antes parecía no haberse aceptado, sea el reflejo de una conversión y de un sincero reconocimiento de un error. Porque cuando se es humilde y se reconoce se puede esperar también eficacia en la enmienda.

Espero que esto no se quede solo en palabras, es mi otra advertencia, porque son los hechos y no las declaraciones y los convenios escritos, son los hechos los que esperamos. Si es verdad que las Fuerzas Armadas y esta nueva Junta están dispuestos a enfrentarse a la oligarquía, y a hacer que se distribuya más equitativamente la tierra y los ingresos, los hechos lo van a decir. Por falta de estos hechos es que falta también la credibilidad. La gran tarea del Gobierno es ganar credibilidad y esta no se gana sino con hechos.

Una de las cosas que implementarían rápidamente esta credibilidad, es crear las condiciones necesarias y adecuadas en el campo político, para que estos cambios -como dicen algunos- los hechos y las situaciones que motivaron la crisis anterior, sean verdaderamente hoy más eficaces. Para eso se necesita el cese de la represión, dilucidar la situación de los presos políticos, la investigación exhaustiva de los hechos sangrientos que se han estado sucediendo en el campo, el correspondiente castigo a los culpables y la indemnización de los dañados. A mí me extraña y me duele como queda ahora la situación de los desaparecidos. La Comisión encargada de investigar como que dejó el trabajo, mientras también se retiraron los ministros; y ahora en el nuevo convenio entre el partido político y las Fuerzas Armadas no se menciona el hecho de los desaparecidos. Como Iglesia que defiende los derechos humanos, sigue insistiendo: ¡Tienen que dar razón de este acontecimiento de los desaparecidos...!

Sigue habiendo sangre en nuestros campos. En Chalatenango, ya escucharon a la Hermana, yo quisiera que se le diera una atención especial al gobierno del Departamento de Chalatenango, ¿Qué está pasando allí? También me cuentan que por Aguilares se encontraron 3 cadáveres. Me llegaba también una nota de Cáritas donde dicen que en el Cantón Los Pajales y el Cantón El Triunfo, jurisdicción de Santa Tecla, en el Río Chilama, fue encontrado un hombre que parece que mientras se bañaba, fue matado. Son estos hechos los que nos asombran porque por todas partes vivimos esta zozobra de cadáveres que se encuentran.

Me conmovió mucho, por expresión del dolor y del sufrimiento, una carta en la que me cuenta algo aquel niño que murió víctima de una bala, allí en la jurisdicción de Soyapango: que mientras sufría, le decía a su mamá: “Recemos mamá para que no me muera, rézale al San Antonio que tengo en la cama”. ¡Claro, si nadie se quiere morir y sobre todo un niño que es toda una esperanza! Y por eso hacemos un llamamiento para ver como se va dando una configuración de paz entre todos, pero que sea a base de una justicia verdadera.

Espero, que los civiles que ahora entran al trabajo del Gobierno, no se presten jamás a engañar ni a reprimir al pueblo. Sepan que contarán con el apoyo de la Iglesia en la medida en que realicen los cambios y reformas que beneficien en verdad a los campesinos, obreros, marginados, desposeídos, con quienes esta Arquidiócesis siente una solidaridad muy especial.

En nuestro Semanario Orientación, en nuestro Editorial, recogemos unos pensamientos que están tomados del Documento de Puebla para animar al trabajo pacífico de nuestra patria. “Creemos -dice Puebla- que nuestra responsabilidad de cristianos es promover

de todas maneras, los medios no violentos para restablecer la justicia en las relaciones sociopolíticas y económicas, según la enseñanza del Concilio que vale tanto para la vida nacional como internacional. No podemos dejar de alabar a aquellos que renunciando a la violencia, en la exigencia de sus derechos, recurren a los medios de defensa que, por otra parte, estén al alcance incluso de los más débiles con tal de que esto sea posible, sin lesión de los derechos y obligaciones de otros y de la sociedad”.

- La otra opción, hay grupos políticos y partidos políticos que han manifestado no colaborar en el nuevo gobierno. Yo entiendo que una cosa es no colaborar directamente en la gestión pública y en eso nadie está obligado, y otra cosa muy distinta es cuando se trata de apoyar o empujar a que los cambios si realmente son de beneficio para el pueblo, se hagan. Y a esto sí nos debe empujar el bien común del pueblo. La oposición ideológica que pueda haber, no debe estorbar un proyecto si de verdad favorece al pueblo.

Por otra parte, en esta semana, hemos visto los primeros pasos de unidad entre las organizaciones populares. Ha nacido una coordinadora nacional que está invitando a participar a todas las Fuerzas progresistas del país. Me alegro que por fin quieran romper con los intereses sectarios y partidistas y quieran buscar una unidad más amplia. Insistiré siempre en esto: no se fanaticen, no todo mundo está organizado ni piensa como ustedes. Hay visiones más amplias de la política que la acción política concreta que alguien ha tomado.

En este sentido, quiero recordar que tampoco hay que ofender los sentimientos del pueblo en el quehacer político. A mí me alarmó

mucho la hijita que se tiró como propaganda de los niños en una manifestación infantil, cuando se les dice a los niños: “A ti, que esperaste en vano que el Dios que está arriba te mandara el pan de cada día”. Yo creo que así no se hace patria. No se trata de destruir los sentimientos religiosos, sino de ponerlos en verdadero servicio al pueblo activo y vivo, como la religión que queremos y que hemos predicado este día de los bautizados. No se trata de pedir pan y ser pasivo sino de trabajar pero también orar. Sin oración, no puede haber redención.

Me extraña por ejemplo, ¿Por qué tanto clamor contra el imperialismo y cuando los periódicos y en todas partes se anuncia la invasión de Rusia a Afganistán, no se ha dicho nada? Es que también el atropello es injusticia, aún cuando lo hagan quienes simpatizan con mis ideas. Si de verdad soy justo, tendré que reprochar las injusticias aunque sea de mi amigo...

Los efectos tan dañinos de ciertas reivindicaciones violentas. Yo recogí unos datos esta semana: de que ya son 8.200 los que han quedado sin empleo por causa de haberse cerrado las fuentes de trabajo, provocadas por incendios y por otras locuras que han dejado -si cada uno de ellos supone un promedio de 4 ó 5 personas- unas 40.000 personas sin el sustento que les daba un empleo. Tengamos en cuenta esto, para no cometer violencias que no conducen propiamente a una liberación del pueblo.

¿Qué significan, por ejemplo, la toma de la Embajada de Panamá y el atropellar allí la libertad del embajador de Costa Rica, sin tener parte en el asunto? Yo quise mediar pero no se aceptó mi mediación. Ojalá que otros que sean más eficaces, logren que haya arreglo en estas situaciones.

Creo que positivamente esta coordinadora de las organizaciones políticas, pueda jugar un papel muy importante y muy positivo para el país, si su aporte es el de velar, presionar, para que las Fuerzas Armadas y el nuevo Gobierno cumplan sus promesas. No debe ser fuerza que obstaculice un proyecto si beneficia el pueblo, sino que al contrario, fuerza que presione el cumplimiento para el bien de nuestro pueblo.

Dentro de este capítulo, nuestra Iglesia por obediencia a un evangelio que le exige la predicación del amor y de la paz, no puede estar de acuerdo con las violencias, mientras haya recursos racionales y pacíficos. Es aquí donde aprovecho a decir una palabra más sobre el caso del señor exministro de Educación en su opción de pasar a la clandestinidad del grupo guerrillero F.P.L., aunque ya lo comenté en mi diálogo radial del miércoles. La violencia es un retroceso de la civilización, es la expresión del primitivismo del hombre, cuando ya no se quiere o no se pueden usar los caminos de la racionalidad, pero más que todo, es la consecuencia lógica, deplorable de la estructura misma de pecado. Por lo tanto, ante el caso que he mencionado, quiero decir estas tres posiciones.

Lo han empleado -este hecho- como cebo publicitario de la organización guerrillera que quiere de esta manera hacerse propaganda y entusiasmar a más jóvenes. He dicho muchas veces: seamos críticos y no gregaristas, y no es lícito utilizar la propaganda para presionar las conciencias de los otros.

La otra actitud es la de la oligarquía, que al manejar los medios de comunicación social, en el fondo, quieren echar el agua a su molino. A este respecto, quisiera que fueran más honestos en el manejo de los medios de comunicación social y no manipular las noticias para sacar de allí ofensas y críticas contra los que trabajan la justicia social, confundiendo las cosas...

Desde el punto de vista cristiano, este hecho creo que puede decir dos cosas. Primero, que respetamos la opción personal que en conciencia cada uno puede tomar. Eso ante todo, el respeto a la conciencia. El Lic. Samayoa ha tomado en conciencia su opción, él dará cuenta ante Dios de sus actos de conciencia y la respetamos... Pero hay otra cosa muy importante que como cristianos tenemos que comentar, y es que sí tenemos que condenar esta estructura de pecado en que vivimos, esta podredumbre que presiona lastimosamente a muchos hombres a tomar opciones tan radicales y violentas los culpables son precisamente, los que mantienen esas estructuras de injusticia social que hacen perder la esperanza de que se puedan arreglar de otro modo, más que con la violencia...Ellos tienen que considerar que si queremos evitar estos caminos hacia la clandestinidad, hacia la violencia, hacia tantos desórdenes, tienen que empezar por quitar el gran desorden de su egoísmo y de su injusticia social...

Pero a estos grupos políticos, yo también les invoco sus sentimientos humanos. Tal es el caso, por ejemplo, del secuestro del Sr. Dunn exembajador de África del Sur. Yo he sido aceptado como medianero, y yo quiero decirles: ¡Agilicen la comunicación, se está muriendo una esposa y hay un hombre que sufre la privación de su libertad! Si de veras son fuerzas populares para el bien de los hombres, aquí están machacando la dignidad de un hombre, y atropellando el dolor de una esposa, urge que se resuelva éste y otros problemas víctimas de la violencia”.

- Finalmente, el otro proyecto político, es el de la oligarquía que está tratando de organizar y ampliar sus fuerzas para defender sus intereses. Nuevamente, a nombre de nuestro pueblo y de nuestra Iglesia, les hago un nuevo llamado para que oigan la voz de Dios y compartan con todos gustosamente el poder y las riquezas, en vez

de provocar una guerra civil que nos ahogue en sangre. Todavía es tiempo de quitarse los anillos para que no les vayan a quitar la mano...

Estas son, pues, las tres opciones, los tres caminos por donde los políticos están encaminando la solución del país. La Iglesia no tiene que identificarse con ningún proyecto, no es su competencia. Ella debe apoyar cualquier proceso de beneficio popular. De allí que mi voz, los domingos anteriores, cuando pedía: ¡Salvemos el proceso!, quería decir, precisamente, apoyar las aspiraciones nobles del pueblo, no traicionarlo, empujar el carro hacia la solución definitiva.

Creo que el proyecto, el que el país necesita, no es el que necesita de armas para imponerse, sino el que realmente aglutine más salvadoreños, porque es el que objetivamente representa los intereses de las grandes mayorías.

Es aquí donde nuevamente me dirijo a esa masa silenciosa que aún está al margen, y no crean que aquí yo estoy empujando a que se organicen en las organizaciones que ya existen. Entiéndanme bien, no es eso lo que quiero decir. Sino que quiero decirles que todos seamos protagonistas del futuro, que analicemos con objetividad, no nos dejemos llevar de la emotividad, de la euforia, del nerviosismo, que seamos críticos, con actitudes varoniles y maduras, que hagamos en nosotros esa identidad tan necesaria entre el cristiano que es fruto de un bautismo que lo compromete con Cristo y el haber nacido en este país que nos compromete con el país. Que sepamos barajar fe y política desde una crítica de pensamiento, que sea verdaderamente la realización de mi propia personalidad. Esto es lo que he querido decir hoy, cuando he dicho que el bautismo del cual hemos hablado hoy, no nos aliena de nuestra realidad nacional, pero nos dá nuevos criterios, nuevas capacidades.

CRISTO MANIFIESTA SU GLORIA EN LA FELICIDAD DE LOS HOMBRES*

Isaías 62, 1-5

1 Corintios 12, 4-11

Juan 2, 1-12

Queridos hermanos:

En la palabra de Dios de este domingo, todavía resplandece la Epifanía, ecos del misterio navideño, que consiste en que Dios ha venido a nuestra historia y se manifiesta.

Quiere ser conocido por todos los hombres

Tres signos de Epifanía: Los Magos. El Bautismo. Primer milagro

En la liturgia católica hay tres hechos del Evangelio que se celebran en estos domingos como manifestaciones de la gloria de Cristo. El primero fue el que celebramos el 6 de enero: Los magos de Oriente adorando a Jesús, conducidos por una estrella; el segundo fue el del domingo pasado, el bautismo de Cristo y el cielo que se abre para decir: «Este es mi Hijo el amado en quien me complazco»; y el tercer hecho es el de este domingo que San Juan precisamente lo presenta como el primer signo que hizo Cristo para manifestar su gloria y los discípulos afianzaron su fe en él. Allí tenemos también el objetivo

*20 de enero de 1980

de nuestro domingo: creer más en Jesucristo conocerlo más este domingo, que sea verdaderamente una nueva epifanía para nuestra fe.

Las lecturas invitan a la alegría

Y como toda epifanía, es una invitación a la alegría. El tono de nuestras lecturas está inspirado en la alegría. Cualquiera diría que es un sarcasmo cuando en El Salvador hay tanta aflicción, tanto temor, tanta psicosis, que se nos invite a la alegría y, sin embargo, creo que ningún llamamiento es tan oportuno para nuestra patria y para los salvadoreños, que el llamamiento litúrgico de esta mañana: de alegría de optimismo.

Ambiente de la primera lectura: un profeta rompe el silencio deprimente de Dios.

Nos situamos en el ambiente de Jerusalén cuando regresaba de su desierto el pueblo, después de aquella espantosa depresión de años en que parecía como si Dios callara. Y al regresar a Jerusalén, se encuentra una patria destruida, ruinas, como que todo es muerte. Sin embargo, ante ese silencio, ante esas ruinas, ante esa depresión, ante esa psicosis, el profeta levanta la voz: «Por amor de Sión, no callaré; por amor de Jerusalén, no descansaré hasta que rompa la aurora de su justicia y su salvación. Yahvé como antorcha, y los pueblos verán tu justicia y los reyes tu gloria».

Sí hay fe en Dios...

Es el optimismo de la fe, Dios ha estado con nosotros aún en la tribulación y ahora que ya pasó, ya va a despuntar la aurora de la alegría, de la liberación. No estemos tristes. Esta es la seguridad que también hoy la Iglesia quiere sembrar en nosotros, de que Dios va con nosotros. La Navidad es un hecho real, Dios ha venido a la historia y se quiere dar a conocer y debe despertar la fe en sus discípulos.

Sí Cristo está en las bodas donde surge su problema insoluble

Que como María sienta también que en los problemas insolubles, como el de nuestra patria, como el que sentía María: no tienen vino y esta gente va a sufrir la vergüenza de una fiesta que se prolonga y que ya no hay la alegría que en las fiestas tiene que haber. Pero como María, en medio del problema que parece humanamente insoluble, miramos a Cristo y sentimos que Cristo está como comienza diciendo el evangelio de hoy: “Allí estaba Cristo y María, también, su madre estaba con él”.

Yo quisiera entonces, hermanos, que esta reflexión de hoy de esta nueva Epifanía, la titulemos así:

En la medida que un hombre es feliz, se está manifestando allí la gloria de Cristo. En la manera que un pueblo encuentra los caminos de la paz y la justicia, la fraternidad y el amor, Cristo está glorificándose, Cristo está en la historia y la historia lo refleja, como alegría de los pueblos, como confianza de los hombres.

- 1°. La salvación bajo el signo de un festín de bodas
- 2°. María, figura de una Iglesia rica de carismas y poderosa en la intercesión ante Dios
- 3°. Por la fe, compartimos la alegría de la gloria de Dios

Hechos de la semana en nuestra iglesia

Lo primero es mirar nuestra Iglesia: si lo que estamos haciendo y trabajando está construyendo de verdad esa Iglesia que María prefigura tan bellamente en el día de hoy, como Iglesia rica de carisma, poderosa de intercesión.

¿Qué significa que este día vamos a celebrar el aniversario de la muerte violenta del P. Octavio Ortiz, con cuatro jovencitos allá en El Despertar? Se ha celebrado un novenario que culminó con la vigilia de anoche. Me contaba el P. Rafael que estuvo haya, que ha sido de profunda reflexión. Yo me alegro de que estas muertes de sacerdotes y de cristianos, en vez de apagarnos el ardor de nuestra fe, han entusiasmado nuestras comunidades... Y va a culminar hoy, ya estarán preparándose en El Despertar, con una procesión que va a ir a terminar a la Iglesia de San Francisco, en Mejicanos, donde voy a tener el gusto de celebrar la misa a las 11 de la mañana, allí junto a la tumba del P. Octavio.

Quiero recordar con cariño que hace un año, en la portería de Catedral celebramos ante los cuatro ataúdes, un funeral que más parecía una Pascua de Resurrección. En la cual, en el ambiente de Octavario por la Unidad de los Cristianos, estuvo con nosotros un amigo que ya conocen: el Dr. Lara Braud, que dejó también recuerdo de unas palabras dichas en honor de nuestros mártires.

Porque encontramos desde el 18 de enero, a nuestra Iglesia junto con las confesiones cristianas protestantes, en un Octavario de oración por la unidad.

Es triste que mientras se hacen esfuerzos por la unidad y la comprensión, se desarrollen actos como este que describe el P. Interiano en Candelaria Cuscatlán: “Lamento informarle, que mañana sábado termina campaña de proselitismo, secta protestante procedente de Cojutepeque, usando parlantes potentes en la plaza pública todas las noches, desde el sábado anterior, coincidiendo con Octavario por la Unidad de los Cristianos respetuosamente”. Me parece que es un anti signo, cuando los cristianos llamados por la Iglesia a borrar ese pecado de nuestra desunión, en vez de trabajar por unirnos, estemos fomentando la desunión.

Yo les invito para que ese Octavario de Oración lo hagamos intensamente, si no podemos asistir a los actos públicos, en privado hagamos algo por la unidad de los cristianos, el anhelo de Cristo, que todos los que creen en Él, sean una sola cosa...

Esta noche toca el acto de oración ecuménica a la Iglesia de San Francisco, en Mejicanos. Allá junto a la tumba del P. Octavio, protestantes y católicos nos reuniremos para orar. Aquí, en la Basílica, el jueves de esta semana. Ya, desde ahora, les invito para que el jueves a las 7 de la noche vengamos también a ese acto de oración ecuménica.

Se fueron para México, por orden de sus superiores, las hermanas Nicolasa y Beatriz que trabajan en Arcatao y que ustedes escucharon aquí el domingo pasado. Tienen la gratitud de nuestro pueblo y el deseo de que regresen, porque ellas llevaban el corazón puesto en Arcatao y sufrían más por irse que por quedarse. Creo que tienen que volver para que esa comunidad que tanto las ama y que está

sufriendo tanto, reciba el consuelo de sus religiosas. Esta bien que una temporada de reposo y de tomar distancia les sirva para tomar nuevos alientos y venir a trabajar con nuevos bríos.

Ayer se celebró una reunión de todos los religiosos y religiosas de El Salvador, que están agrupados bajo una institución que se llama Confres, Conferencia de Religiosos de El Salvador. Es una gran fuerza pastoral en toda América Latina, la vida religiosa. Y esto significa para nuestra Arquidiócesis y para las diócesis de El Salvador, una gran esperanza; el esfuerzo de perfeccionar y de trabajar unidos los diversos sectores de la vida religiosa.

Enriqueciendo esa vida religiosa, este día están haciendo su profesión tres novicios somascos en la Basílica de la Ceiba. ¡Los felicitamos y nos alegramos de que esa Congregación crezca hoy con tres nuevos miembros!

Desde el jueves al sábado, se tuvo un estudio de pastoral sobre las Comunidades Eclesiales de Base, en que agentes de pastoral han aprendido mucho para poner en práctica esta línea que nuestra Arquidiócesis tanto estima: Hacer comunidades Eclesiales de Base.

Nuestra Secretaría de Comunicación Social se ha visto obligada a hacer una aclaración a propósito de un anonimato y de una falsa noticia que se difundió por Radio Sonora, como si un pseudosacerdote de nombre Federico López Pérez trabajara en el Arzobispado, y comunicaba que había proyecto de incendiar esta Basílica. Hemos dicho que ni existe tal sacerdote como trabajador de la curia, ni se sabe tal noticia. Yo veo que aquí hay un peligro de los anonimatos en esas cadenas de radio y en esos diálogos por radio. Yo quiero agradecer la invitación que me han hecho la Y.S.U., y la Radio Sonora, pero por esto, precisamente, por el abuso de los

anónimos que se presta también a la ofensa, a la distorsión, no he creído conveniente participar ya que tengo, gracias a Dios, estos medios maravillosos de mis homilías y del diálogo de la Y.S.A.X., siempre que lo queramos tener, cuando ustedes quieran...

Sería bueno que tuvieran en cuenta estas anomalías.

Estos esfuerzos nobles, sin duda, de poner al servicio los medios de comunicación al pueblo, pero que no se abuse de ellos, hay que cuidar mucho...

Participé el domingo pasado en la convivencia de laicos de la Vicaría de Cuscatlán que se reunieron en San Pedro Perulapán. Muy animados de una promoción laical que nuestra diócesis está llevando por todas partes.

El día del Señor de Esquipulas celebré también en Aguilares una fiesta patronal muy animada, ya que allá hay muy bonitas comunidades eclesiales de base, que cuando se reúnen así en las grandes concentraciones parroquiales, le dan un sentido muy profundo a la oración comunitaria.

El día siguiente estuve en el cantón San Miguelito de Chalatenango; donde sentí la alegría de un Domingo de Ramos con aquellos niños con ramos de pino en sus manos, subiendo hasta llegar a la ermita para celebrar allá la fiesta de Corpus.

Parecido espectáculo el de San Ignacio en Chalatenango, donde el P. Vito preparó confirmaciones; y más pintoresco todavía, la subida a Las Pilas, más allá de Miramundo, donde dicen que hay una altura de 2.200 metros, la cumbre más alta de El Salvador. Se encuentra uno allá tan cerca del cielo con una comunidad tan llena de Dios, que escuchan también nuestro mensaje. Yo aprovecho para felicitarlos y saludarlos desde la catedral que es hoy la Basílica.

También en la Palma, que es la sede de aquella Parroquia, tuvimos Primeras Comuniones y Confirmaciones como en las otras misas; pero lo típico aquí fueron 18 hombres campesinos que recibieron la autorización de llevar la comunión a sus cantones, y de cuidar allá la Eucaristía, y dar el culto al Señor. Me llenó de mucha alegría ver hombres tan santos, tan capaces de recibir estos ministerios, estos servicios de nuestra Iglesia.

Otro servicio prestado a nuestra Iglesia fue el del Lic. Roberto Cuéllar, quien llevó la representación del Socorro Jurídico de la Arquidiócesis al encuentro sobre Derechos Humanos que se celebró en Costa Rica, del 2 al 16 de este mes, y participaron diversos países de centro América. El Lic. Cuéllar se encuentra ya entre nosotros, trabajando siempre con el Arzobispado.

En estas noticias de nuestra Arquidiócesis quiero anunciarles, también, como en ambiente de familia, que el próximo viernes, si Dios quiere, saldré para ir a recibir mi doctorado de Lovaina y regresaré dentro de unos 7 días. El viernes de la otra semana vendré para traer nuevamente este honor que yo voy a ir a recibir en nombre de toda esta querida comunidad. A ustedes los siento condecorados con este homenaje que aquella Universidad ha tenido la bondad de tributarme...

Voy a suprimir noticias de carácter mundial, ya que ustedes las conocen; como siempre alerta a las situaciones del mundo y como siempre tiene una palabra oportuna que nos da también aliento para que nuestra fe la vivamos al ritmo de los signos de la historia. Sobre todo, quiero notar como el papa ha visto en el caso de Afganistán un peligro para la paz mundial, y exhorta a las grandes potencias a cumplir con sus responsabilidades de salvaguardar la paz. Dijo que: La misión de la Iglesia comprende también el compromiso con la

independencia de todos los países y el derecho de los pueblos a decir su destino, según los sentimientos patrióticos y religiosos...

Hechos de la realidad nacional

Por eso, urgidos por la palabra de Dios y por tanta violencia que ha afectado a los distintos sectores de nuestro país, me veo yo también obligado a hacer un nuevo llamamiento a todos los cristianos y hombres de buena voluntad, para que reflexionemos sobre el momento presente de nuestra patria y actuemos responsablemente para salvarla de caer en una total guerra civil.

Voy a presentarles los hechos y luego, con juicio pastoral, vamos a tratar de analizarlos.

1. Es evidente que existen en estos momentos en El Salvador tres proyectos económicos-políticos que se encuentren en pugna entre sí y cada uno quiere ser el único que va a prevalecer.

Uno el proyecto oligárquico: que pretende emplear todo su inmenso poderío económico para impedir que se lleven adelante reformas estructurales, que afectan sus intereses pero favorecen a la mayoría de los salvadoreños. Busca este sistema, mediante presiones económicas, políticas y aún con la violencia, mantener la actual estructura económica-oligárquica evidentemente injusta y que ha llegado a ser insoportable. Hasta ahora ha logrado atraer a un sector de la empresa privada y también, evidentemente, un sector del ejército para que les ayude a defender sus intereses oligárquicos. Se rumora que además han contratado mercenarios para que inescrupulosamente luchen en

contra de cualquier otra fuerza que intente redistribuir las riquezas y los ingresos nacionales. Y ya ha ordenado de nuevo las acciones sangrientas y criminales de la UGB. Ya está en acción.

2do el proyecto gubernamental promovido por las Fuerzas Armadas y el Partido Demócrata Cristiano: a pesar de haber publicado un manifiesto que precisaba más la proclama de las Fuerzas Armadas con una postura popular antioligárquica y no obstante haber prometido realizar reformas estructurales, hasta ahora, en la práctica, ha sido incapaz de aglutinar a los sectores, organizaciones populares, y se ha dedicado más bien a reprimir y masacrar indiscriminada y desproporcionadamente a los campesinos y otros sectores del pueblo como está sucediendo, por ejemplo, en la zona de Arcatao.

3ro El tercer proyecto que se presenta es el de las organizaciones populares y político-militares: Este proyecto está tendiendo rápidamente a la unidad y ha hecho un llamado a todas las organizaciones democráticas, personas progresistas, pequeños y medianos empresarios, militares consecuentes, a formar una amplia y poderosa unidad de fuerzas revolucionarias y democráticas que haga posible que impere en nuestra patria, la democracia y la justicia social. Proyecto popular, que hasta ahora habría de iniciar un proceso de unidad y coordinación entre las distintas organizaciones populares y político-militares, pero que hace falta que concretice esa invitación a los sectores democráticos y progresistas, en una amplia unidad que realmente busque el bien común del país y trate de evitar al máximo, la violencia, la venganza y todas esas actividades que extienden o intensifican el derramamiento de sangre.

2. Sobre estos tres proyectos político-económicos, el juicio pastoral que yo creo el deber de dar, es este:

Ante todo, primero recordar una vez más que a la Iglesia no le corresponde identificarse con uno u otro proyecto ni ser líder de un proceso eminentemente político. Yo escribí en la Cuarta Carta Pastoral, y hoy me parece muy actual este pensamiento: "...lo que de verdad interesa a la Iglesia es ofrecer al país la luz del evangelio para la salvación y promoción integral del hombre. Salvación que comprende también las estructuras en que vive el hombre para que no le impidan, sino que le ayuden a llevar una vida de hijos de Dios". Esta es la misión de la Iglesia, netamente evangélica. Ninguna comunidad ni agente de pastoral puede decir que tal o cual proyecto es el de esa comunidad cristiana. A ella solamente le toca promover evangélicamente al hombre y desde allí procurar esa promoción del hombre, aún en esta tierra, trabajando, inspirando para que las estructuras mismas favorezcan esta promoción integral del hombre. De allí, que la luz para iluminar estos proyectos que he mencionado antes son luces de carácter evangélico y moral.

- En concreto, respecto al primer proyecto, el oligárquico: no puedo aprobar, sino desautorizar... desautorizar la conducta de aquellas personas que por defender sus privilegios y riquezas acumuladas y no quererlas compartir fraternalmente con todos los salvadoreños, están alejando cada vez más la posibilidad de resolver la crisis estructural en forma pacífica. A este sector oligárquico me permito recordarles una vez más la enseñanza de Medellín. Dice Medellín: "Si defienden celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando medios violentos se hacen responsables ante la historia de provocar las revoluciones explosivas de la

desesperación...” De su actitud depende, en gran parte, el porvenir pacífico de El Salvador...

También, los poderosos económicamente deben recordar estas palabras del Papa Juan Pablo II en el discurso inaugural de Puebla. Dijo el Papa: “La Iglesia defiende sí, el legítimo derecho a la propiedad privada; pero enseña, con no menor claridad, que sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social...” La figura es preciosa: nadie puede tener una propiedad sin estar hipotecada, la tienen hipotecada al bien común... “Y eso es dice el Papa para que los bienes sirvan a la destinación que Dios les ha dado. Y si el bien común lo exige -palabras del Papa- no hay que dudar ante la misma expropiación hecha en la debida forma...”

- Con respecto al segundo proyecto, proyecto gubernamental. Transcurrido, en primer lugar, algunos juicios de los ex-funcionarios del Gobierno, para que ustedes y el pueblo juzguen con objetividad. Según estos exfuncionarios ya se han agotado las posibilidades para implantar soluciones reformistas en alianza con la actual dirigencia a las Fuerzas Armadas, hegemónizada por elementos prooligárquicos y sin contar con una participación popular real. La solución que ellos proponen, estos exfuncionarios, es establecer un régimen democrático y de auténtica justicia social... que requiere como elemento fundamental -son palabras de ellos mismos- “Como elemento fundamental requiere la participación y dirección del pueblo, sus organizaciones populares y democráticas, y enfrentar realmente a la oligarquía y sus aliados...”

Yo creo que los miembros del partido demócrata Cristiano y demás participantes del gobierno actual, deben atender mucho esa opinión de la experiencia de los exfuncionarios, que junto con los militares que aún no han abandonado sus aspiraciones de cambio y justicia tienen que dialogar con las organizaciones populares y demás organizaciones o sectores democráticos progresistas, para que estudien la forma de crear ese gobierno amplio, propuesto por las mismas organizaciones populares y algunos exfuncionarios, basado, no en las actuales Fuerzas Armadas sino en el consenso mayoritario y organizado del pueblo... porque no puede estabilizarse jamás un Gobierno que, junto con sus promesas de cambios y justicia social, se está manchando cada día más con las alarmantes informaciones que nos llegan de todas partes acerca de crueles represiones y en sacrificios del pueblo mismo, como son los casos de la zona de Las Vueltas y Arcatao.

El hecho lo pueden leer hoy en Orientación. No voy a quitarles el tiempo pero lo que ha sucedido por aquellas regiones de Arcatao es algo cruel. Con el pretexto de vengar o de buscar a un Guardia desaparecido y de detectar bolsas de guerrilleros, se está amenazado y matando indiscriminadamente a la población rural. Yo reconozco que es una sin razón condenable el asesinato de personas solamente porque son de la organización Orden o de la Guardia Nacional. Este crimen ya lo denuncié el domingo pasado cuando hice un llamamiento a no encender la chispa en aquel lugar. Y hoy lo vuelvo a reprobar, pero igualmente es reprochable por lo desproporcionado, el castigo que se está infligiendo a los campesinos, muchos de ellos inocentes.

* Yo recibí una carta de la esposa de este Guardia. Y yo creo que como humanos tenemos que sentir este dolor. Ella supo la tragedia de su

esposo, precisamente a través de nuestra homilía, el domingo pasado. No sabía nada. Y después me escribió, trajo personalmente la carta: “Con la mirada puesta en Dios y en usted, vengo con estas humildes palabras para suplicarle una vez más, aunque ya lo hizo una vez, interceda por mi esposo José Elías Torres Quintanilla, Guardia Nacional, que fue secuestrado el día 12 de enero del presente año por elementos de una organización clandestina, en ocasión que se conducía de Arcatao a Chalatenango y hasta la fecha no sé de su paradero. Espero que su ayuda mitigue mi angustia de esposa y madre de un hijo de 8 meses que necesitamos de mi esposo. Dios se lo pagará por todas sus bondades y lo que haga en nuestro favor”. Anoche yo tenía rumores, no sé si han confirmado, de que habían encontrado el cadáver de este guardia desaparecido. Esto, pues, no lo vamos aprobar nunca, es un crimen. Y el Papa dice: “Hay que llamar las cosas por su propio nombre”.

* Hay un comentario presencial de lo que pasa allá. Dice: “Nosotros -me escribe un campesino- estamos muy tristes porque actualmente en este departamento se ha desatado una de las más crueles persecuciones y masacres en contra de campesinos, hombres, mujeres, niños, etc., los cuales han sido vejados por las autoridades y elementos de Orden, dando origen a un pánico nunca visto en esta región del norte. Nosotros hemos constatado personalmente, porque aquí donde vivimos estamos rodeados de refugiados, los cuales se han venido solamente con la ropa que andaban llevando, no teniendo lugar ni permiso de retornar a sus hogares, donde han dejado todo abandonado. Sus casas han sido saqueadas, otras incendiadas, los animalitos han sido robados o macheteados, los granos destruidos, y un sin fin de cosas más contra esta pobre gente, que el único delito que tienen es de ser pobres y organizados.

* También, una de las religiosas al irse, me escribió:

“Nos vamos tristes porque vemos que esto no solo responde a la acción de respuesta por un miembro de la Guardia que ha sido capturado, sino que aprovechando esta situación se está llevando a cabo la represión del pueblo que a nivel de altas autoridades, ya de antemano está planeada. Nos duele mucho el precio de sangre, que tiene que dar el pueblo por su liberación, cuota que como cristianos no podemos aceptar pero que cuando ya no hay remedio le encuentra uno sentido al ponerla junto al Señor crucificado para que alcance su valor de redención...”

La Junta de Gobierno debe ordenar, en forma eficaz, el cese inmediato de tanta represión indiscriminada, porque la Junta también es responsable de la sangre, del dolor de tanta gente. Las Fuerzas Armadas, sobre todo los cuerpos de seguridad, deben deponer esa saña y odio cuando persiguen al pueblo. Deben demostrar con hechos que están en favor de las mayorías y que el proceso que han iniciado es de carácter popular. Ustedes, o muchos de ustedes, son de extracción popular, por lo que la institución del Ejército debería estar al servicio del pueblo. No destruyan al pueblo, no sean ustedes los promotores de mayores y más dolorosos estallidos de violencia con los que justamente podría responder un pueblo reprimido...

* Tengo una carta muy expresiva de un grupo de soldados. ¡Bien reveladora! Voy a leer la parte que puede interesarnos más: “Nosotros, un grupo de soldados le pedimos que si nos puede hacer público los problemas que tenemos y nuestras exigencias que planteamos a los señores oficiales y jefes y Junta de Gobierno, y con su ayuda

estaremos de antemano agradecidos. Lo que nosotros queremos es tratar de lograr la mejoría de las tropas de la Faes:

- 1º) Mejoría del rancho;
- 2º) Que se evite el uso del garrote y el ultraje hacia la tropa;
- 3º) Que se mejore el vestuario de la tropa;
- 4º) Que se nos aumente el salario, pues lo que recibimos en definitiva son ¢20,00 ó ¢30,00 mensuales, que si se toman todos los descuentos que se nos hacen, queda en nada;
- 5º) Que no se nos envíe a reprimir la población... Queridos soldados, en este aplauso del pueblo, pueden encontrar la mano tendida a esas angustias de ustedes;
- 6º) Que no se nos descuente el mantenimiento de la tropa;
- 7º) Que se nos den las razones del porqué se nos manda a combatir...;
- 8º) La Fuerza Armada la constituimos tropas, jefes y oficiales, y únicamente son los jefes y oficiales los responsables de toda la opresión hecha al pueblo...;
- 9º) Que se nos aumente el seguro de vida que actualmente es de ¢2.000,00
- 10º) Y último, hacer un llamado al pueblo en general: obreros, campesinos y estudiantes y a todas las organizaciones gremiales y populares revolucionarias, para que nos apoyen en nuestra lucha por lograr nuestra mejoría, y a cambio, nos responsabilizamos por lograr una Fuerza Armada que proteja y defienda los intereses del pueblo, y no de los ricos como hasta ahora se ha hecho...”

Yo comento: “De los humildes viene la luz”. El proyecto gubernamental que estamos comentando, si quiere salvarse, debe amputar cuanto antes y sin lástima la parte podrida y quedarse con

la parte sana... Un proyecto que por miedo o consideraciones quiera seguir cohonestan o lo que no se puede cohonestar, está llamado a la ruina, no encontrará la estabilidad en el pueblo.

- Y voy a referirme en tercer lugar, al proyecto popular. Yo veo con esperanza los esfuerzos de coordinación, sobre todo, porque van acompañados de una invitación a los demás sectores democráticos del país, para crear con ellos una amplia y poderosa unidad. Espero que esta invitación sea sincera, y suponga de su parte, una actitud de apertura y flexibilidad que permita planear y realizar juntos un proyecto económico-político capaz de obtener el consenso mayoritario del pueblo y garantizar el respeto y desarrollo de la fe y de los valores cristianos del pueblo...

El Papa ha dicho: en los proyectos políticos hay que respetar mucho los sentimientos del pueblo. Y yo lo digo ahora, aplicándolo a El Salvador, donde una propaganda -claro que muchas veces hipócrita de anticomunismo- señala a ciertas organizaciones, principalmente a las dirigencias, el querer implantar entre nosotros ideologías que de ninguna manera pegan con nuestra índole cristiana salvadoreña. Por eso, el proyecto popular para el cual se llama a la unidad, tiene que tener muy en cuenta, y como Iglesia lo gritaré siempre, el desarrollo de nuestra fe y los valores cristianos de nuestro pueblo...

Para ellos, para el proyecto popular, quiero decirles lo mismo que digo para el gobierno: que no bastan las palabras y las promesas, sobre todo cuando se gritan con frenesí y con sentido demagógico. Se necesitan hechos; y por nuestra parte, como pastor, estaré atento para ver si realmente estos hechos demuestran que las organizaciones

populares son capaces de promover esta amplia unidad con las características que acabo de señalar.

A estas organizaciones populares y sobre todo a las de carácter militar y guerrillero, del signo que sean, les digo también: que cesen ya esos actos de violencia y terrorismo, muchas veces sin sentido, y que son provocadores de situaciones más violentas. Les digo como en Puebla: que la violencia engendra inexorablemente nuevas formas de opresión y de esclavitud, de ordinario más graves que aquellas de las que se pretende liberar pero, sobre todo, es un atentado contra la vida que solo depende de el Creador. “Debemos recalcar también que cuando una ideología apela a la violencia, está reconociendo con eso su propia insuficiencia y debilidad...”

A la luz de estos criterios, yo tengo que señalar las violencias y hechos que la Iglesia lamenta, acompaña, se solidariza, sufre.

Están tomadas la Iglesia del Rosario, el Externado San José, la Catedral y se avisó también de otras Iglesias en otros pueblos. Yo creo que puedo decir de estas tomas, lo mismo que nuestra Y.S.A.X., comentó de la toma de la Embajada de Panamá por las L.P.28. Dijo nuestra emisora: “En estos momentos en que la unidad popular busca apoyo internacional, esta toma es un paso en falso que en nada beneficia la credibilidad de las organizaciones populares...” “Yo diría también, aplicando a nuestras Iglesias: que en estos momentos en que las organizaciones están llamando la unidad del pueblo, ¿Por qué ofender los sentimientos íntimos con que nuestro pueblo entra a los templos?... espero que vayan madurando las organizaciones y no hagan juego lo que es tan serio y que nuestros templos de Dios sean respetados si de verdad estamos con el pueblo que queremos defender sus derechos, siendo el más sagrado, el derecho a entrar a una Iglesia y adorar a su Dios con la convivencia de su alma...”

Pongamos también aquí el capítulo de los secuestros. También son hechos violentos que estorban el proceso pacífico del país. Tengo una carta muy bonita de don José Antonio Morales, que me encarga agradecer a Dios el rescate de su nieto Fidelito que fue secuestrado meses anteriores y él relata la tragedia de que fue objeto: “Es angustiante saber que haya hombres con un corazón capaz de hacer sufrir, como cuenta el niño que sufría cuando estaba en el cautiverio, fue obligado a ingerir narcóticos, y que lo que más le entristecía era que oía decir a esos individuos que si no pagábamos el dinero exigido, lo tenían que matar. Entonces dice él que pensó en su mamá y su papá y todos nosotros a quienes ya nunca volvería a ver. En cambio nosotros sufríamos pena igual, al vernos completamente imposibilitados de poder pagar el rescate y la única esperanza que nos mantenía, era un milagro de Dios”. Y cuenta él, como ese milagro de Dios se alcanza, cuando hay fe en la oración. Es un testimonio que yo recojo para ustedes y para mí, de esa confianza que hemos predicado en el evangelio de hoy.

Agradezco, en nombre de los Derechos Humanos, la atención que el ERP prestó a la súplica de prorrogar el plazo para dar por concluido el caso del Señor Jaime Hill Argüello. Y.S.A.X., comentó: “Ojalá el ERP sea realista, ya que eso es lo que podemos pedirle ante todo, y acepte las condiciones nacionales e internacionales en que se encuadra su acción”. Yo insisto en la urgencia de negociar condiciones posibles para resolver esta penosa situación. La esposa y la familia del Señor Hill, aseguran que: “Por dar el precio de esa vida, son capaces de todo pero que están en lo imposible. Y que a lo imposible, nadie está obligado”. Ruegan encarecidamente una negociación que de verdad esté al alcance de la mano.

También, en este sentido, la familia del Señor Dunn, exembajador de Sudáfrica, expresa a las FPL que agilicen los canales de negociación para terminar con este conflicto. Asegurar que los objetivos de publicidad que se proponían las FPL, los han logrado ya; y le ruegan no ser tan intransigentes en reclamar lo que para ellos es imposible. Pues, prácticamente esta familia no cuenta con el apoyo nacional de su país y se encuentra en situación muy precaria económicamente. Por mi parte, ya que tuvieron la confianza de ponerme de mediador, suplico que se tenga en cuenta estas condiciones y que se acelere esta liberación.

También me preocupan los otros casos de secuestros que por no alargarme no menciono, pero quiénes son responsables de ellos sí les suplico hacer lo posible de que, respetando los derechos del hombre, merezcamos de Dios también que haya soluciones para nuestros problemas nacionales.

En este capítulo de denuncias y de correspondencia, me refiero también al informe de la comunidad de Tamanique, donde se nos dice que el 14 de enero, tres guardias de la Libertad entraron a la hacienda San Alfonso, catearon dos casas y otra serie de ultrajes. Me duele mucho que con la Biblia también se hayan ensañado, la tiró uno de ellos a un lado, con palabras vulgares.

Familiares del Sr. Julio César Quinteros Cortés, que fue asesinado por el ERP acusándolo a ser miembro activo de la policía política, desmiente esa acusación en cuanto que se hacía pasar por Julio César Quinteros y que se llamaba Julio César Flores, lo cual no es cierto y hacen constar con documentos que trajeron a nuestra oficina. Piden que en esa homilía se corrija esta equivocación que resulta trágica.

De parte del UDN se me suplica también condenar la captura del compañero Alcalde de San Cayetano Istepeque, Andrés

Isabel Mejía Flores y su hijo Napoleón Hernández Mejía, por agentes de la Guardia Nacional y del Ejército el día martes 15 de enero, a las 2:30 de la tarde, en su casa de habitación. He recibido también visitas y explicaciones de su familia, en que ponen de manifiesto la falsedad con que se le acusa y la súplica urgente de darle pronta libertad.

El mismo UDN también denuncia el secuestro de Lorenza Guardado, ocurrida el 12 de enero a una cuadra de la Guardia Nacional, en San Miguel. Así como también denuncia el atropello del estudiante Ovidio Martínez.

Llegó más tarde carta de los UR-19 y de Ageus, pidiéndome denunciar represión de campesinos en la zona de Chalatenango y la lamentable situación de pobladores de Tugurios y de obreros de fábricas cerradas. Pero como ustedes mismos observan en sus cartas, pueden estar seguros de la solidaridad y defensa de la Iglesia, en favor de estos sufridos sectores de nuestro pueblo.

También el personal de obreros de las rutas 13, 14 y 15 de la empresa Sasha, afiliados a Estimes me participa su exigencia de un mejor trato a su dignidad humana y de un aumento de salario. Les agradezco sus expresiones de solidaridad con la Iglesia y pido a Dios que en un diálogo comprensivo, se arreglen estos conflictos.

A propósito del Asilo Sara, alguien ha dicho: “Ya no es el Asilo tranquilo de los ancianos, podemos llamarlo el Asilo del terror y la muerte”. Y denuncian como el 3 de diciembre asesinaron frente al portón del asilo a la enfermera Ana Isabel García Montoya y al principio de este mes de enero asesinaron al vigilante Andrés Lemus en la caseta del portón. Se quejan también, de muchas denuncias y acusaciones falsas hechas por teléfono.

Todos se han dado cuenta en los periódicos de la serie de violencias, pero me preocupó mucho este dato: 72 buses han sido quemados desde mayo hasta esta fecha. Y muchos hechos de sangre.

De Socorro Jurídico, la información de haber sido reconocido el cadáver de German Flores Sañas, originario de Armenia. El Socorro Jurídico hizo recurso de exhibición personal en septiembre de 1979, cuando fue capturado, y la Comisión de Investigación de Reos y Desaparecidos Políticos señaló que había recogido pruebas suficientes sobre esta detención y también informaba la presunción de muerte después de la captura. Lo cual se ha confirmado al encontrar su cadáver. Esto es lamentable, porque la lista de desaparecidos va disminuyendo no por que aparezcan vivos, sino porque vamos encontrando cadáveres.

El problema de la vivienda para 40 familias de Tugurios: fueron desalojados de sus viviendas, quisieron entablar negociaciones con el Seguro Social, a inmediaciones del Seguro Social quisieron construir pero fueron desalojados; para refugiarse se albergaron en El Externado San José y para protestar se tomaron la Iglesia del Rosario. El problema de vivienda y marginales es grave y supone mucha inventiva y amor en quienes tienen que resolverlos. Yo suplico hacer todo lo posible por estos diversos sectores de nuestro pueblo.

Por último, queridos hermanos, quiero hacer un llamamiento a todos los sectores del país para que evitemos el tener que llegar a una guerra civil y de todos modos logremos en nuestro país una auténtica justicia. Para ello es indispensable que todos estemos dispuestos a compartir con los demás lo que somos y tenemos; y participar, en la medida de nuestras posibilidades, a crear esa estructura económica-política, que de acuerdo con el plan de Dios, favorezca equitativamente a todos los salvadoreños.

En particular, hago un llamado al sector no organizado que hasta ahora se ha mantenido al margen de los acontecimientos políticos pero que está padeciendo sus consecuencias, para que como recomienda Medellín, actúen en favor de la justicia con los medios de que disponen y no sigan pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz... De lo contrario, serán también responsables de la injusticia y sus funestas consecuencias...

Pero que quede bien claro, también, que al hacer este llamamiento a la organización del pueblo, no estoy diciendo que se metan en tal o cual organización, sino simplemente les quiero decir que usen el sentido crítico de cada uno y ponerlo al servicio del bien común, tal como hoy nos recomienda San Pablo al hablar de que el espíritu da los bienes no para utilidad personal sino para el bien de todos...

Fragmentos Homilía 27 de Enero

Juicio pastoral de la masacre del 22 de enero en la vida civil

Han sido muchos los actos de violencia en esta semana y todos quiero sintetizarlos en el comentario pastoral con que quiero terminar, acerca de la masacre del 22 de enero.

“Una vez más tengo que lamentar el que continúe la represión en contra de un sector del pueblo salvadoreño y se trata de encubrir la verdad de estos hechos sangrientos. Por ello, me vi obligado a nombrar una comisión que investigara como sucedieron estos acontecimientos para poder dar ahora un juicio pastoral sobre ellos.

Hechos

La conclusión a la que llegó esta comisión después de haber oído testigos presenciales fidedignos y de haber platicado con numerosos corresponsales extranjeros que se encontraban en el lugar de los hechos, es la siguiente:

1. La manifestación convocada por la Coordinadora Nacional de Organizaciones Populares de Masas, se estaba realizando en una forma pacífica y ordenada... Esta actitud, desde un principio contrastó con la actitud provocadora de la derecha, a la que la misma Junta de Gobierno culpó como causante del desorden.
2. Antes de que se iniciara la balacera, desde una avioneta se estuvo arrojando veneno contra los manifestantes. Los efectos de esta acción criminal no fueron tan graves porque los participantes de la manifestación pudieron contrarrestarlos y fueron favorecidos por hallarse al aire libre.
3. También fue provocativa la actitud de algunos Guardias Nacionales que se encontraban en el interior del Palacio Nacional.
4. Hay una gran convergencia de opiniones en señalar a estos Guardias Nacionales en el Palacio Nacional, como los responsables de la balacera...
5. Algunos de los manifestantes defendieron a sus compañeros disparando también con armas de fuego...

6. El saldo fue de 21 muertos y 120 heridos.
7. Aunque sí hubo posteriormente acciones de repudio por parte de algunos miembros de las Organizaciones Populares (quema de algunos autos, saqueos) la mayoría de ellos, no se dejaron provocar como tal vez hubieran deseado los de la derecha, sino que se refugiaron en templos o edificios cercanos. Y varios miles, sin dispersarse, se fueron a proteger ordenadamente en el recinto de la Universidad Nacional...
8. Esto último, provocó el que las Fuerzas Armadas, durante la noche, cercaran la Universidad para, según la versión de la Junta, protegerlos de ataques de la derecha e impedir que desde este centro de estudios enviaran miembros de las organizaciones populares a realizar desórdenes en las zonas residenciales. El cerco militar se mantuvo hasta el miércoles 23 a medio día. Durante este tiempo hubo frecuentes disparos desde afuera y dentro de la Universidad lo que a muchos les causó la impresión de que las Fuerzas Armadas pensaban violar otra vez la autonomía universitaria.
9. Toda la información radial de estos acontecimientos fue controlada por el Gobierno, quien ordenó se mantuvieran por más de 48 horas las emisoras de radio en cadena nacional, difundiendo solo la versión oficial.
10. La Prensa nacional publicó solo fotografías de los manifestantes que andaban armados, pero no de las actitudes de la derecha y de la Guardia Nacional que los agredieron...

Juicio pastoral

Sobre estos hechos quiero formular mi juicio de carácter pastoral.

Ante estos hechos tan dolorosos y ante los demás hechos trágicos de esta semana manchada de tanta violencia -algunos de los casos los acabo de mencionar- quiero, en primer lugar, dirigirme a todos sin excepción, los familiares de las víctimas y a los que resultaron heridos o golpeados, para comunicarles la palabra de esperanza del evangelio y la solidaridad pastoral y la oración de nuestra Iglesia...

Como pastor y como ciudadano salvadoreño, me apena profundamente el que se siga masacrando el sector organizado de nuestro pueblo solo por el hecho de salir ordenadamente a la calle para pedir justicia y libertad. Estoy seguro que tanta sangre derramada y tanto dolor causado a los familiares de tantas víctimas, no serán en vano...

Es sangre y dolor que regará y fecundará nuevas y cada vez más numerosas semillas de salvadoreños que tomarán conciencia de la responsabilidad que tienen de construir una sociedad más justa y humana, y que fructificará en la realización de las reformas estructurales audaces, urgentes, y radicales que necesita nuestra patria...

El grito de liberación de este pueblo es un clamor que sube hasta Dios y que ya nada ni nadie lo puede detener...

A quienes caen en la lucha -con tal que sea con sincero amor al pueblo y en busca de una verdadera liberación- debemos considerarlos siempre presentes entre nosotros.

No solo porque se mantienen en el recuerdo de quienes continúan sus luchas, sino también porque la trascendencia de nuestra fe nos

enseña que con la destrucción del cuerpo no termina la vida humana... sino que esperamos, que por la misericordia divina, es tras la muerte cuando los hombres alcanzaremos la liberación plena y absoluta.

Las liberaciones temporales siempre tendrán que ser imperfectas y transitorias, y solo tienen validez y vale la pena luchar por ellas en cuanto reflejan en la tierra, la justicia del Reino de Dios...

También me parece desproporcionado y, por tanto, injusto, el haber amordazado al pueblo imponiéndole por tanto tiempo la Cadena Nacional de Radio...

Hasta ahora la prensa y la televisión, generalmente solo han difundido la versión oficial y otras versiones que interesadamente encubren la participación de la derecha y de los cuerpos de seguridad, y quieren dar la impresión de que los causantes de tantos muertos y heridos fueron los manifestantes que andaban armados...

Ante el horroroso saldo de sangre y violencia que nos deja esta semana, quiero hacer, en nombre del evangelio, un nuevo llamamiento a todos los sectores salvadoreños: a dejar los caminos de la violencia y a buscar con mayor empeño soluciones racionales de diálogo, que siempre son posibles mientras los hombres no renuncien a su propia racionalidad y a su buena voluntad.

Se ha comprobado, una vez más, que la violencia no construye, sobre todo la violencia de una derecha recalcitrante que instrumentaliza la violencia represiva de la Fuerza Armada para violar, en su favor, los sagrados derechos humanos de la expresión y la organización que el pueblo ya sabe defender...

A la violencia de la Fuerza Armada, debo recordar su deber de estar al servicio del pueblo y no de los privilegios de unos pocos...

Quisiéramos ver que reprimen con igual furia la subversión de la derecha, que es peor de criminal que la de la izquierda... y que puede ser mejor controlada por las fuerzas de seguridad...

A esta violencia intransigente de la derecha, vuelto a repetir la severa admonición de la Iglesia cuando le hace culpable de la cólera y de la desesperación del pueblo... Ellos son el verdadero germen y el verdadero peligro del comunismo que hipócritamente denuncian...

Recuerden que el soborno, aunque sea de millones, envilece; y que la complicidad en el atropello de los derechos humanos y la venganza desproporcionada debilita las fuerzas del gobierno, al que deben acuerpar en sus nobles anhelos de cambios, a que acrecienta la cólera del pueblo y sacrifica en aras del egoísmo de otros, la vida, el honor y la tranquilidad de muchos hombres y hogares que son igualmente queridos porque son también de nuestro mismo pueblo...

A la Junta de Gobierno, debo decir con mi pueblo, que es urgente demostrar con el cese de la represión que es capaz de controlar los cuerpos de seguridad que hoy parecen tener un gobierno paralelo que está haciendo mucho mal a la Junta...

Cada día que pasa, marcado por la represión de los cuerpos de seguridad, es un nuevo debilitamiento del gobierno y una nueva frustración del pueblo...

Finalmente, las organizaciones populares que dieron esta semana una demostración de madurez y sensatez al no dejarse provocar, sino retirarse con dignidad, han experimentado la superioridad y eficacia de la razón sobre la violencia... han comprobado con esa actitud que la Iglesia tiene razón cuando enseña que una ideología que se apoya en la violencia está demostrando su propia debilidad... Esta misma Iglesia, que defiende el derecho de organización y apoya a todo lo

justo de sus reivindicaciones, no puede estar de acuerdo con las violencias desproporcionadas de las fuerzas de la organización ni con sus estrategias de destrucción y de crueldad que las hacen igualmente represivas que sus fuerzas antagónicas, ni con una ideología cuando ellas atentan contra la fe y los sentimientos de nuestro pueblo...

Y en cambio, espera de ustedes, los organizados, que sean fuerzas racionales de política para el bien común del pueblo. Hacer la revolución no es matar a uno que otro hombre porque solo Dios es dueño de la vida. Hacer la revolución no es hacer pintas en las paredes ni gritar desaforados en las calles. Hacer la revolución es reflexionar proyectos políticos que estructuren mejor un pueblo justo y de hermanos...

Finalmente, en mi apreciación pastoral, relato cuál ha sido la intervención de la Arquidiócesis, en esta situación.

Además de estas reflexiones y denuncias proféticas, el Arzobispo de San Salvador por razones humanitarias y a petición de la Comisión de Derechos Humanos, albergó a varios de los campesinos que se protegieron de la balacera en Catedral y El Rosario, y posteriormente fueron trasladados por la Cruz Roja. Estuvieron en el local del Arzobispado hasta que tuvieron garantías de poder regresar a sus hogares sin ser reprimidos.

También yo, personalmente, sugerí varias veces al Gobierno que quitara la cadena de radio, sobre todo porque mientras las radio-emisoras particulares estuvieron funcionando independientemente, ofrecieron un magnífico servicio social, dando los nombres de los heridos y muertos e informando con pluralismo, desde el lugar de los hechos...

Yo quiero repetir aquí lo que tanto he insistido: de que no se trata de quitar al pueblo los medios de comunicación, sino de hacer que

el pueblo tenga criterios para usar los medios de comunicación, que sepan leer, que sepan oír la radio para no creer todo lo que se dice y así no hay necesidad de que nos encadenen sino que cada hombre siga el criterio de su propia verdad...

Acepté la petición de la Junta de Gobierno de formar una comisión que, junto con la Cruz Roja y la Comisión de Derechos Humanos, facilitara que al disolverse el cerco militar en torno a la Universidad, salieran pacífica y ordenadamente las miles de personas que se encontraban allí dentro, sin haber comido durante más de 24 horas.

Los representantes del Arzobispado, junto con los miembros de la Comisión de Derechos Humanos, además de cumplir esta misión comunicaron directamente a la Junta de Gobierno la versión que parece más verosímil sobre los sucesos del 22 de enero, y pidieron a la misma Junta, garantizara la no intervención de los Cuerpos de Seguridad en el entierro de los caídos ese día, petición que fue aceptada y cumplida. Ese mismo día concelebramos con los sacerdotes una solemne misa de cuerpo presente en la Catedral, por los muertos de este triste suceso. Queda, pues, constancia de que la voz de la Iglesia ha protestado por la masacre irracional del 22 de enero...

Y pide a la Junta de Gobierno que investigue pero con eficacia y sancione a los responsables, que purifique los cuerpos de seguridad e impida más eficazmente que no actúen en forma represiva e injusta, y que indemnicen a las familias de las víctimas, junto con los desaparecidos por motivos políticos en anteriores o en el actual gobierno, que fueron capturados por los cuerpos de seguridad..."

Y como decíamos, la homilía que es la aplicación de la palabra de Dios para iluminar la realidad, creo que ha cumplido su misión en esta mañana.

Lo que la homilía pretende

Y solo falta una cosa, lo que la homilía pretende: acercar esa realidad y esos hombres que reflexionan a adorar al verdadero Dios, a unirnos en el sacrificio eucarístico del Señor y desde el fondo de nuestra alma, oremos y pidámosle al Señor que salve a nuestra patria, que dé a los hombres salvadoreños, la capacidad de su razón y de su buena voluntad para que encontremos caminos que no sean de sangre y de dolor, sino los caminos que Dios nos ha señalado al hacernos seres racionales.

LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA FE DESDE LA OPCIÓN POR LOS POBRES*

Vengo del más pequeño país de la lejana América Latina, trayendo en mi corazón de cristiano, salvadoreño y pastor el saludo, el agradecimiento y la alegría de compartir experiencias vitales. Permítanme interpretar este generoso galardón universitario como un cariñoso homenaje al pueblo de El Salvador y a su Iglesia, como un elocuente testimonio de apoyo y solidaridad para con los sufrimientos de mi pueblo y su noble lucha de liberación.

Y con la misma cordialidad de mi saludo y mi agradecimiento, quiero sentir la alegría de venir a compartir fraternalmente con ustedes mi experiencia de pastor y de salvadoreño y mi reflexión teológica de nuestra fe.

*Discurso de Monseñor Oscar Arnulfo Romero al recibir el doctorado *honoris causa* por la Universidad de Lovaina, pronunciado el 2 de febrero de 1980, 50 días antes de su asesinato. Considerado como su testamento teológico y político, este texto nos da lo esencial de su lectura del Evangelio y de su vida de fe.

Experiencia y reflexión que, de acuerdo con la amable sugerencia de la Universidad, tengo el honor de situar en el ciclo de conferencias que aquí se desarrolla sobre el sugestivo tema de la dimensión política de la fe cristiana. Desde luego, no pretendo decir, ni ustedes, pueden esperar de mi, la palabra de un técnico en materia de política, ni tampoco la especulación con que un experto en teología relacionaría teóricamente la fe y la política.

Sencillamente voy a hablarles más bien como pastor, que, juntamente con su pueblo, ha ido aprendiendo la hermosa y dura verdad de que la fe cristiana no nos separa del mundo, sino que nos sumerge en él, de que la Iglesia no es un reducto separado de la ciudad, sino seguidora de aquel Jesús que vivió, trabajó, luchó y murió en medio de la ciudad, en la “polis”.

En este sentido quisiera hablar sobre la dimensión política de la fe cristiana; en el sentido preciso de las repercusiones de la fe para el mundo y también de las repercusiones que la inserción en el mundo tiene para la fe.

Una Iglesia al servicio del mundo

Debemos estar claros desde el principio de que la fe cristiana y la actuación de la Iglesia siempre han tenido repercusiones socio-políticas. Por acción o por omisión, por la connivencia con uno u otro grupo social los cristianos siempre han influido en la configuración socio-política del mundo en que viven. El problema es cómo debe ser el influjo en el mundo socio-político para que ese influjo sea verdaderamente según la fe.

Como primera idea, aunque todavía muy general, quiero avanzar la intuición del Concilio Vaticano II que está a la base de todo el movimiento eclesial en la actualidad. La esencia de la Iglesia está en

su misión de servicio al mundo, en su misión de salvarlo en totalidad, y de salvarlo en la historia, aquí y ahora. La Iglesia está para solidarizarse con las esperanzas y gozos, con las angustias y tristezas de los hombres. La Iglesia es, como Jesús para “evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos, para buscar y salvar lo que estaba perdido” (LG 8).

El mundo de los pobres

Todos ustedes conocen estas palabras del Concilio. Varios de sus obispos y teólogos ayudaron mucho en los años sesenta para presentar de esta forma la esencia y misión de la Iglesia. Mi aporte consistirá en poner carne concreta a esas hermosas declaraciones desde la propia situación de un pequeño país latinoamericano, típico de lo que hoy se llama el Tercer Mundo. Y para decirlo de una vez y en una palabra que resume y concretiza todo, el mundo al que debe servir la Iglesia es para nosotros el mundo de los pobres.

Nuestro mundo salvadoreño no es una abstracción, no es un caso más de lo que se entiende por “mundo” en países desarrollados como el de ustedes es un mundo que en su inmensa mayoría está formado por hombres y mujeres pobres y oprimidos. Y de ese mundo de los pobres decimos que es la clave para comprender la fe cristiana, la actuación de la Iglesia y la dimensión política de esa fe y de esa actuación eclesial. Los pobres son los que nos dicen qué es el mundo y cuál es el servicio eclesial al mundo. Los pobres son los que nos dicen qué es la “polis”, la ciudad y qué significa para la Iglesia vivir realmente en el mundo.

Permítanme que desde los pobres de mi pueblo, a quienes represento, explique entonces brevemente la situación y actuación

de nuestra Iglesia en el mundo en que vivimos, y reflexionar después desde la teología, sobre la importancia que ese mundo real, cultural y sociopolítico, tiene para la propia fe de la Iglesia.

1. Actuación de la Iglesia de la arquidiócesis de San Salvador

En los últimos años nuestra Arquidiócesis ha ido tomando una dirección en su actuación pastoral que solo se puede describir y comprender como una vuelta al mundo de los pobres y a su mundo real y concreto.

- **Encarnación en el mundo de los pobres**

Como en otros lugares de América Latina después de muchos años y quizás siglos han resonado entre nosotros las palabras del Exodo:

“He oído el clamor de mi pueblo, he visto la opresión con que le oprimen” (Ex 3,9). Estas palabras de la Escritura nos han dado nuevos ojos para ver lo que siempre ha estado entre nosotros, pero tantas veces oculto, aun para la mirada de la misma Iglesia. Hemos aprendido a ver cuál es el hecho primordial de nuestro mundo y lo hemos juzgado como pastores en Medellín y Puebla. “Esa miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo “ (Medellín, Justicia, n. 1). Y en Puebla declaramos “como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral” (n. 29).

El constatar estas realidades y dejarnos impactar por ellas, lejos de apartarnos de nuestra fe, nos ha remitido al mundo de los pobres como a

nuestro verdadero lugar, nos ha movido como primer paso fundamental a encarnarnos en el mundo de los pobres. En él hemos encontrado los rostros concretos de los pobres de que nos habla Puebla. (cfr. 31 -39). Ahí hemos encontrado a los campesinos sin tierra y sin trabajo estable, sin agua ni luz en sus pobres viviendas, sin asistencia médica cuando las madres dan a luz y sin escuelas cuando los niños empiezan a crecer. Ahí nos hemos encontrado con los obreros sin derechos laborales, despedidos de las fábricas cuando los reclaman y a merced de los fríos cálculos de la economía. Ahí nos hemos encontrado con madres y esposas de desaparecidos y presos políticos Ahí nos hemos encontrado con los habitantes de tugurios, cuya miseria supera toda imaginación y viviendo el insulto permanente de las mansiones cercanas.

En ese mundo sin rostro humano, sacramento actual del siervo sufriente de Yahvé, ha procurado encarnarse la Iglesia de mi Arquidiócesis. No digo esto con espíritu triunfalista, pues bien conozco lo mucho que todavía nos falta que avanzar en esa encarnación. Pero lo digo con inmenso gozo, pues hemos hecho el esfuerzo de no pasar de largo, de no dar un rodeo ante el herido en el camino sino de acercarnos a él como el buen samaritano.

Este acercamiento al mundo de los pobres es lo que entendemos a la vez como encarnación y como conversión. Los necesarios cambios al interior de la Iglesia, en la pastoral, en la educación, en la vida religiosa y sacerdotal, en los movimientos laicales, que no habíamos logrado al mirar solo el interior de la Iglesia, lo estamos consiguiendo ahora al volvernos al mundo de los pobres.

- **El anuncio de la Buena Nueva a los pobres**

Este encuentro con los pobres nos ha hecho recobrar la verdad central del evangelio con que la palabra de Dios nos urge a conversión.

La Iglesia tiene una buena nueva que anunciar a los pobres. Aquellos que secularmente han escuchado malas noticias y han vivido peores realidades, están escuchando ahora a través de la Iglesia la palabra de Jesús: “El reino de Dios se acerca”, “Dichosos ustedes los pobres porque de ustedes es el reino de Dios”. Y desde allí tiene también una buena nueva que anunciar a los ricos, que se conviertan al pobre para compartir con él los Bienes del Reino. Para quien conozca nuestro continente latinoamericano será muy claro que no hay ingenuidad en estas palabras ni menos aún opio adormecedor. Lo que hay en estas palabras es la coincidencia del anhelo de liberación de nuestro continente y la oferta del amor de Dios a los pobres. Es la esperanza que ofrece la Iglesia y que coincide con la esperanza a veces adormecida y tantas veces manipulada y frustrada, de los pobres del continente.

Es una verdad en nuestro pueblo que los pobres vean hoy en la Iglesia una fuente de esperanza y un apoyo a su noble lucha de liberación. La esperanza que fomenta la Iglesia no es ingenua ni pasiva. Es más bien un llamado desde la palabra de Dios a la propia responsabilidad de las mayorías pobres, a su concientización, a su organización en un país en que, unas veces con más intensidad que otras, está legal o prácticamente prohibida. Y es un respaldo, a veces también crítico, a sus justas causas y reivindicaciones.

La esperanza que predicamos a los pobres es para devolverles su dignidad y para animarles a que ellos mismos sean autores de su

propio destino. En una palabra, la Iglesia no solo se ha vuelto hacia el pobre sino que hace de él, el destinatario privilegiado de su misión porque como dice Puebla “Dios toma su defensa y los ama (n. 1142).

- **Compromiso en la defensa de los pobres**

La Iglesia no solo se ha encarnado en el mundo de los pobres y les da una esperanza, sino que se ha comprometido firmemente en su defensa. Las mayorías pobres de nuestra país son oprimidas y reprimidas cotidianamente por las estructuras económicas y políticas de nuestro país. Entre nosotros siguen siendo verdad las terribles palabras de los profetas de Israel. Existen entre nosotros los que venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias; los que amontonan violencia y despojo en sus palacios; los que aplastan a los pobres; los que hacen que se acerque un reino de violencia, acostados en camas de marfil; los que juntan casa con casa y anexionan campo a campo hasta ocupar todo el sitio y quedarse solos en el país.

Estos textos de los profetas Amós e Isaías no son voces lejanas de hace muchos siglos, no son solo textos que leemos reverentemente en la liturgia. Son realidades cotidianas, cuya crueldad e intensidad vivimos a diario. La vivimos cuando llegan a nosotros madres y esposas de capturados y desaparecidos, cuando aparecen cadáveres desfigurados en cementerios clandestinos, cuando son asesinados aquellos que luchan por la justicia y por la paz. En nuestra Arquidiócesis vivimos a diario lo que denunció vigorosamente Puebla: “Angustias por la represión sistemática o selectiva, acompañada de delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios.

Angustias de tantas familias por la desaparición de sus seres queridos de quienes no pueden tener noticia alguna. Inseguridad total por detenciones sin órdenes judiciales. Angustias ante un ejercicio de la justicia sometida o atada”(n. 42).

En esta situación conflictiva y antagónica, en que unos pocos controlan el poder económico y político, la Iglesia se ha puesto del lado de los pobres y ha asumido su defensa. No puede ser de otra manera, pues recuerda a aquel Jesús que se compadecía de las muchedumbres. Por defender al pobre ha entrado en grave conflicto con los poderosos de las oligarquías económicas y los poderes políticos y militares del Estado.

- **Perseguida por servir a los pobres**

Esta defensa de los pobres en un mundo seriamente conflictivo ha ocasionado algo nuevo en la historia reciente de nuestra Iglesia: la persecución. Ustedes conocerán los datos más importantes. En menos de tres años más de cincuenta sacerdotes han sido atacados, amenazados y calumniados. Seis de ellos son mártires, muriendo asesinados; varios han sido torturados y otros expulsados. También las religiosas han sido objeto de persecución. La emisora del Arzobispado, instituciones educativas católicas y de inspiración cristiana han sido constantemente atacadas, amenazadas, intimidadas con bombas. Varios conventos parroquiales han sido cateados.

Si esto se ha hecho con los representantes más visibles de la Iglesia comprenderán ustedes lo que ha ocurrido al pueblo sencillo cristiano, a los campesinos, sus catequistas delegados de la palabra, a las comunidades eclesiales de base. Ahí los amenazados, capturados, torturados y asesinados se cuentan por centenares y

miles. Como siempre también en la persecución ha sido el pueblo pobre cristiano el más perseguido.

Es, un hecho claro que nuestra Iglesia ha sido perseguida en los tres últimos años. Pero lo más importante es observar por qué ha sido perseguida. No se ha perseguido cualquier sacerdote ni atacado a cualquier institución. Se ha perseguido y atacado aquella parte de la Iglesia que se ha puesto de lado del pueblo pobre y ha salido en su defensa. Y de nuevo encontramos aquí la clave para comprender la persecución a la Iglesia: los pobres. De nuevo son los pobres los que nos hacen comprender lo que realmente ha ocurrido. Y por ello la Iglesia ha entendido la persecución desde los pobres. La persecución ha sido ocasionada por la defensa de los pobres y no es otra cosa que cargar con el destino de los pobres.

La verdadera persecución se ha dirigido al pueblo pobre, que es hoy el cuerpo de Cristo en la historia. Ellos son el pueblo crucificado, como Jesús, el pueblo perseguido como el siervo de Yahvé. Ellos son los que completan en su cuerpo lo que falta a la pasión de Cristo. Y por esa razón, cuando la Iglesia se ha organizado y unificado recogiendo las esperanzas y las angustias de los pobres, ha corrido la misma suerte de Jesús y de los pobres: la persecución.

- **Esta es la dimensión política de la fe**

Esta es en breves rasgos la situación y actuación de la Iglesia en El Salvador. La dimensión política de la fe no es otra cosa que la respuesta de la Iglesia a las exigencias del mundo real socio-político en que vive la Iglesia. Lo que hemos redescubierto es que esa exigencia es primaria para la fe y que la Iglesia no puede

desentenderse de ella. No se trate de que la Iglesia se considere a sí misma como institución política que entra en competencia con otras instancias políticas, ni que posea unos mecanismos políticos propios; ni mucho menos se trata de que nuestra Iglesia desee un liderazgo político. Se trata de algo más profundo y evangélico; se trata de la verdadera opción por los pobres, de encarnarse en su mundo, de anunciarles una buena noticia, de darles una esperanza, de animarles a una praxis liberadora, de defender su causa y de participar en su destino. Esta opción de la Iglesia por los pobres es la que explica la dimensión política de su fe en sus raíces y rasgos más fundamentales. Porque ha optado por los pobres reales y no ficticios, porque ha optado por los realmente oprimidos y reprimidos, la Iglesia vive en el mundo de lo político y se realiza como Iglesia también a través de lo político. No puede ser de otra manera si es que, como Jesús, se dirige a los pobres...

2. Historización de la fe desde el mundo de los pobres

La actuación descrita de la Arquidiócesis ha partido claramente de la convicción de fe. La trascendencia del evangelio nos ha guiado en nuestro juicio y actuación. Desde la fe hemos juzgado las situaciones sociales y políticas. Pero por otra parte es también verdad que precisamente en ese proceso de tomar postura ante la realidad socio-política tal cual es, la misma fe se ha ido profundizando, el mismo evangelio ha ido mostrando su riqueza. Solo quisiera hacer ahora unas breves reflexiones sobre algunos puntos fundamentales de la fe que se han visto enriquecidos por esta encarnación real en el mundo socio-político.

- **Conciencia más clara del pecado**

En primer lugar ahora sabemos mejor lo que es el pecado. Sabemos que la ofensa a Dios es la muerte del hombre. Sabemos que el pecado es verdaderamente mortal; pero no solo por la muerte interna de quien lo comete, sino por la muerte real y objetiva que produce. Recordamos de esa forma el dato profundo de nuestra fe cristiana. Pecado es aquello que dio muerte al Hijo de Dios, y pecado sigue siendo aquello que da muerte a los hijos de Dios.

Esa fundamental verdad de la fe cristiana la vemos a diario en las situaciones de nuestro país. No se puede ofender a Dios sin ofender al hermano. Y la peor ofensa a Dios, el peor de los secularismos es, como ha dicho uno de nuestros teólogos: “ El convertir a los hijos de Dios, a los templos del Espíritu Santo, al Cuerpo histórico de Cristo en víctimas de la opresión y de la injusticia, en esclavos de apetencias económicas, en piltrafas de la represión política; el peor de los secularismos es la negación de la gracia por el pecado, es la objetivización de este mundo como presencia operante de los poderes del mal, como presencia visible de la negación de Dios”. (P. Ellacuría, Eca n. 353, p. 123).

No es por ello pura rutina que repetamos una vez mas la existencia de estructuras de pecado en nuestro país. Son pecado porque producen los frutos del pecado: la muerte de los salvadoreños, la muerte rápida de la represión o la muerte lenta, pero no menos real, de la opresión estructural. Por ello hemos denunciado la idolatrización que se hace en nuestro país de la riqueza, de la propiedad privada absolutizada en el sistema capitalista, del poder político en los regímenes de seguridad nacional en cuyo nombre se institucionaliza la inseguridad de los individuos (IV Carta Pastoral, nn. 43-48).

Por trágico que parezca, la Iglesia ha aprendido en su inserción en el mundo real socio-político a conocer y profundizar en la esencia del pecado. En ese mundo se desvela la más profunda esencia del pecado como la muerte de los salvadoreños.

- **Mayor claridad sobre la encarnación y la redención**

En segundo lugar sabemos ahora mejor qué significa la encarnación. Significa que Jesús tomó carne realmente humana y que se hizo solidario de sus hermanos en el sufrimiento, en los llantos y quejidos, en la entrega. Sabemos que no se trata directamente de una encarnación universal, que es imposible, sino de una encarnación preferencial y parcial; una encarnación en el mundo de los pobres. Desde ellos podrá la Iglesia ser para todos, podrá también prestar un servicio a los poderosos a través de una pastoral de conversión; pero no a la inversa, como tantas veces ha ocurrido.

El mundo de los pobres con características sociales y políticas bien concretas, nos enseña dónde debe encarnarse la Iglesia para evitar la falsa universalización que termina siempre en connivencia con los poderosos. El mundo de los pobres nos enseña cómo ha de ser el amor cristiano, que busca ciertamente la paz, pero desenmascara el falso pacifismo, la resignación y la inactividad; que debe ser ciertamente gratuito pero debe buscar la eficacia histórica. El mundo de los pobres nos enseña que la sublimidad del amor cristiano debe pasar por la imperante necesidad de la justicia para las mayorías y no debe rehuir la lucha honrada. El mundo de los pobres nos enseña que la liberación llegará no solo cuando los pobres sean puros destinatarios de los beneficios de gobiernos o de la misma Iglesia, sino actores y protagonistas ellos mismos de su

lucha y de su liberación desenmascarando así la raíz última de falsos paternalismos aun eclesiales.

Y también el mundo real de los pobres nos enseña de qué se trata la esperanza cristiana. La Iglesia predica el nuevo cielo y la nueva tierra; sabe además que ninguna configuración socio-política se puede intercambiar con la plenitud final que Dios concede. Pero ha aprendido también que la esperanza trascendente debe mantenerse con los signos de esperanza histórica, aunque sean signos aparentemente tan sencillos como los que proclama el tercer Isaías cuando dice que “Construirán su casa y las habitarán, plantarán viñas y comerán de sus frutos” (Is 65, 21). Que en esto haya una auténtica esperanza cristiana, que no se esté rebajando la esperanza a lo temporal y humano, como se dice a veces despreciativamente, se aprende en el contacto cotidiano de quienes no tienen casa ni viña, de quienes construyeron para que otros habiten y trabajan para que otros coman los frutos.

- **Fe más profunda en Dios y en su Cristo**

En tercer lugar la encarnación en lo socio político es el lugar de profundizar en la fe en Dios y su Cristo. Creemos en Jesús que vino a traer vida en plenitud y creemos en un Dios viviente que da vida a los hombres y quiere que los hombres vivan en verdad. Estas radicales verdades de la fe se hacen realmente verdades y verdades radicales cuando la Iglesia se inserta en medio de la vida y de la muerte de su pueblo. Ahí se le presenta a la Iglesia, como a todo hombre, la opción más fundamental para su fe: estar en favor de la vida o de la muerte. Con gran claridad vemos que en esto no hay posible neutralidad. O

servimos a la vida de los salvadoreños o somos cómplices de su muerte. Y aquí se da la mediación histórica de lo más fundamental de la fe: o creemos en un Dios de vida o servimos a los falsos de la muerte.

En nombre de Jesús queremos y trabajamos naturalmente para una vida en plenitud que no se agota en la satisfacción de las necesidades materiales primarias ni se reduce al ámbito de lo socio-político. Sabemos muy bien que la plenitud de vida se realiza históricamente en el honrado servicio a ese reino y en la entrega total al Padre. Pero vemos con igual claridad que en nombre de Jesús sería una pura ilusión, una ironía y, en el fondo, la más profunda blasfemia, olvidar e ignorar los niveles primarios de la vida, la vida que comienza con el pan, el techo, el trabajo.

Creemos como el apóstol Juan que Jesús es “La palabra de la Vida”. (1 Jn 1,1) y que donde hay vida ahí se manifiesta Dios. Donde el pobre comienza a vivir, donde el pobre comienza a liberarse, donde los hombres son capaces de sentarse alrededor de una mesa común para compartir, allí está el Dios de vida. Por ello cuando la Iglesia se inserta en el mundo socio-político para cooperar a que de él surja vida para los pobres, no está alejándose de su misión ni haciendo algo subsidiario, sino que está dando testimonio de su fe en Dios, está siendo instrumento del espíritu, Señor y dador de vida.

Esta fe en el Dios es lo que explica lo más profundo del misterio cristiano. Para dar vida a los pobres hay que dar aún la propia vida. La mayor muestra de la fe en un Dios de vida es el testimonio de quien está dispuesto a dar su vida. “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por el hermano” (Jn 15,13). Y esto es lo que vemos a diario en nuestro país.

Muchos salvadoreños y muchos cristianos están dispuestas a dar su vida para que haya vida para los pobres. Ahí están siguiendo a Jesús y mostrando su fe en él. Insertos como Jesús en el mundo

real, amenazados y acusados como él, dando la vida como él están testimoniando la palabra de la vida.

Nuestra historia es, pues, antigua. Es la historia de Jesús que intentamos proseguir modestamente. Como Iglesia no somos expertos en política ni queremos manejar la política desde sus mecanismos propios. Pero la inserción en el mundo socio-político, en el mundo en que se juega la vida y la muerte de las mayorías, es necesaria y urgente para que podamos mantener de verdad y no solo de palabra la fe en un Dios de vida y el seguimiento de Jesús.

Conclusión: Opción por los pobres: orientación de nuestra fe en medio de la política

Para terminar quisiera resumir lo central de lo expuesto hasta ahora. En la vida eclesial de nuestra Arquidiócesis la dimensión política de la fe, o si se quiere, la relación ente fe y política, no se ha ido descubriendo a partir de reflexiones puramente teóricas y previas a la misma vida eclesial. Naturalmente que tales reflexiones son importantes, pero no decisivas. Estas reflexiones se hacen importantes y decisivas cuando recogen de verdad la vida real de la Iglesia. Hoy, el honor de expresar en este ambiente universitario mi experiencia pastoral me ha obligado a hacer esta reflexión teológica. La dimensión política de la fe se descubre y se la descubre correctamente más bien en una práctica concreta al servicio de los pobres. En esa práctica se descubre su mutua relación y su diferenciación. La fe es la que impulsa en un primer momento a encarnarse en el mundo socio-político de los pobres y a animar los procesos liberadores, que son también socio-políticos. Y esa encarnación y esa praxis a su vez concretizan los elementos fundamentales de la fe.

En lo que hemos expuesto aquí hemos delineado solo los grandes rasgos de ese doble movimiento. Quedan naturalmente muchos temas por tratar. Se podría haber hablado de la relación de la fe con las ideologías políticas, en concreto con el marxismo. Se podría haber mencionado el tema candente entre nosotros de la violencia y su legitimidad. Esos temas son objeto constante de reflexión entre nosotros, y los enfrentamos en la medida en que se van haciendo problemas reales, y aprendemos a dar una solución dentro del mismo proceso.

En el breve tiempo que me ha tocado estar dirigiendo la Arquidiócesis han pasado ya cuatro gobiernos diferentes con diversos proyectos políticos. También las otras fuerzas políticas, revolucionarias y democráticas han crecido y evolucionado en estos años. La Iglesia por lo tanto ha tenido que ir juzgando de lo político desde dentro de un proceso cambiante. En el momento actual el panorama es ambiguo, pues por una parte están fracasando todos los proyectos provenientes del Gobierno mientras que está creciendo la posibilidad de una liberación popular.

Pero en lugar de detallarles todos los vaivenes de la política en mi país he preferido explicarles las raíces profundas de la actuación de la Iglesia en este mundo explosivo de lo socio-político. Y he pretendido esclarecerles el último criterio, que es teológico e histórico, para la actuación de la Iglesia en este campo: el mundo de los pobres. Según les vaya a ellos, al pueblo pobre, la Iglesia irá apoyando desde su especificidad uno u otro proyecto político.

Creemos que esta es la forma de mantener la identidad y la misma trascendencia de la Iglesia. Insertarnos en el proceso socio-político real de nuestro pueblo, juzgar de él, desde el pueblo pobre e impulsar todos los movimientos de liberación que conduzcan realmente a la

justicia de las mayorías y a la paz para las mayorías. Y creemos que esta es la forma de mantener la trascendencia e identidad de la Iglesia porque de esta forma mantenemos la fe en Dios.

Los antiguos cristianos decían: “*Gloria Dei, vivens homo*”, (la gloria de Dios es el hombre que viva). Nosotros podríamos concretar esto diciendo: “*Gloria Dei, vivens pauper*”. (La gloria de Dios es que el pobre que viva). Creemos que desde la trascendencia del evangelio podemos juzgar en qué consiste en verdad la vida de los pobres; y creemos también que poniéndose del lado del pobre e intentando darle vida sabremos en qué consiste, la eterna verdad del evangelio.

DIOS NOS LLAMA A CONSTRUIR CON ÉL NUESTRA HISTORIA*

Isaías 6, 1-22, 2-9

1 Corintios 15, 1-11

Lucas 5, 1-11

1.- Retorno de mi viaje

En ningún momento me he sentido lejos de ustedes y este viaje que acabo de realizar lo he hecho con ustedes y por ustedes.

- **Con ustedes en comunión de Iglesia**

He seguido muy de cerca siempre la vicisitudes de esta patria, de esta Iglesia y lo he tratado de llevar a la oración; y compartido con ustedes, aunque de lejos también, las tribulaciones de todo este querido pueblo. He procurado en todo momento estar presente, y el mismo hecho de una ausencia física era para llevar esta comunión de Iglesia a la comunión de Iglesia Universal, con el Papa, con otros pastores de nuestra Iglesia, compartir la comunión.

Encuentro con el Papa

El encuentro con el Santo Padre, sobre todo sentía que lo hacía no personalmente, sino como llevando conmigo el trabajo, la colaboración

*10 de febrero de 1980

de sacerdotes, religiosas y de fieles. Y las palabras de aliento del Papa significaron, también, para mi, un aliento para toda la Arquidiócesis que yo quisiera transmitir y decirles que: el Santo Padre conoce plenamente nuestro trabajo y está muy de acuerdo en la defensa de la justicia social que aquí tratamos de llevar y de nuestro amor preferencial por los pobres.

Las informaciones tendenciosas que a veces se dan acerca de las relaciones con el Santo Padre, no tienen más que la malicia de querer desprestigiar una pastoral que el Papa conoce mucho mejor que aquellos medios de comunicación que aquí tratan de tergiversar las cosas...

En alguna comunicación se ha querido decir, que yo decía que el Papa estaba mal informado. Es falso, no lo he dicho en ninguna parte. He dicho que es una responsabilidad de todos los que llevan informaciones de América Latina, ser muy objetivos y tratar de dar una versión lo más exacta posible a los hechos para que no se tergiversen las cosas...

El mismo Cardenal Martín, Arzobispo de París, me dijo: “Ese problema no lo sentía solo usted, ni es solo de América Latina, es de toda la Iglesia... Hay, actualmente en la Iglesia, corrientes que quisieran frenar los impulsos que el Espíritu Santo ha querido dar a través del Concilio Vaticano II y tratan de manipular al mismo Papa”. Y a todos nos interesa saber que el Papa es el que más impulsa los avances del Concilio Vaticano II y que tratemos de defender, precisamente, de todos aquellos frenos y corrientes que dentro de la misma Iglesia tratan de frenar estos impulsos de una Iglesia cada día más comprometida al servicio del mundo.

Con las comunidades de Brujas

Por eso, también, sentí que con ustedes viví la alegría de compartir con algunas comunidades cristianas como fue, sobre todo, el encuentro con las Comunidades de Base en la Diócesis de Brujas, donde Mons. De Smedt -el Obispo que nos ha prestado sacerdotes y religiosas para nuestro trabajo- se siente feliz. Como una respuesta de la generosidad de él para El Salvador, está el germen de Comunidades Eclesiales de Base que yo viví allá casi sintiéndome aquí en El Salvador: la misma fe, la misma alegría; compartir esa modalidad de una Iglesia que va haciéndose cada vez más Iglesia, más íntima. Esto era también alegría que vivía en nombre de toda esta comunidad. Y les dije allá, en Brujas, que me sentía como San Pablo llevando saludos de los cristianos los santos -como los llama San Pablo- de El Salvador, a los santos de aquellas comunidades que con tanto cariño siguen también la historia de nuestro pueblo.

Con las familias de sacerdotes y religiosos

Lo mismo con las familias de sacerdotes y religiosas que han venido a trabajar aquí, compartí la gratitud de todo nuestro pueblo para decirles: cuánto les apreciamos el sacrificio que hacen de despedirse de un ser querido para venir a trabajar entre nosotros.

Con los salvadoreños y latinoamericanos

También llevaba el cariño de todos ustedes para tantos hermanos salvadoreños y latinoamericanos en general, que se encontraron

conmigo. Víctimas del destierro, algunos otros estudiando, al que trabaja, todos con un gran amor para nuestra Iglesia, quiero corresponderles con esta palabra de esperanza que yo trato de darles también a ustedes.

Y decía, también, que esa comunión la seguía viviendo porque sabía que aquí quedaba bien representada la labor pastoral. Quiero agradecer en público el trabajo siempre asiduo de los sacerdotes, principalmente de los Vicarios, de los Vicarios Generales, del P. Fabián que supo interpretar bien la Palabra de Dios el domingo pasado... De las religiosas, catequistas y demás agentes de pastoral, que me han hecho pensar más a fondo que el caminar de nuestra Arquidiócesis es ya toda una comunión. No es uno que otro personaje, sino que es el espíritu de toda una Diócesis, y le doy gracias a Dios que ojalá crezcamos cada día en esta comunión eclesial...

- **Por ustedes defensa y apoyo de la causa derechos humanos, amor preferencial por los pobres**

Decía también, que este viaje fue por ustedes. Por mí, sólo, más hubiera preferido quedarme aquí donde sentía la angustia de unas situaciones tan difíciles. Pero se me convenció de que había que llevar también allá la causa que apoyamos y defendemos; y sentí que era no un homenaje a mí persona, sino que todo aquello redundaba en un servicio a toda esta comunidad.

En la universidad de Lovaina

Y en nombre de ustedes, yo me presenté a recibir la toga del Doctorado *Honoris Causa*...

No hablé como experto en política o teología

Y cuando desarrollé el tema que la Universidad de Lovaina me había asignado: “La dimensión política de la fe desde la opción por los pobres”, les dije: “No voy a hablarles como un experto en política, ni siquiera en teología; no voy a decirles el enlace teórico de la fe y de la política. Sencillamente voy a hablarles más bien como pastor que, juntamente con su pueblo, ha ido aprendiendo la penosa y dura verdad de que la fe cristiana no nos separa del mundo...”

Conté la aventura que, junto con ustedes, estamos viviendo en esta arquidiócesis

De correr los mismos riesgos y destino de los pobres; y, precisamente, por defenderlos, sufrir la persecución y la calumnia. Pero que a cambio de este servicio gustoso de nuestra fe en la política de nuestra patria, sobre todo en el campo de los pobres, la Iglesia recibe en recompensa generosa, el crecimiento de su fe, el crecimiento de su amor a Jesús que se encarna, precisamente, entre los pobres; y que desde esa dimensión política de nuestra fe, nuestra fe se acerca más a los misterios de nuestra religión y que estamos aprendiendo entonces a ser más Iglesia.

Atención y receptividad

Recuerdo la atención que se dispensó a este concepto de parte de aquel claustro de profesores y del alumnado, una juventud que llenaba el paraninfo y que expresaban lo comprensivos que son con

una fe, cuando esta fe cristiana de veras compromete a los riesgos del mundo sin traicionar su fidelidad al Señor...

Acogida y difusión de periodistas

También quiero decirles que esta aventura que ustedes y yo estamos viviendo, de una fe comprometida cada vez más en este mundo al servicio de este mundo, encontraba una gran simpatía en aquellos medios de comunicación social. Traigo un folder muy grueso de recortes y de narraciones de como fue acogido allá este mensaje.

Aquí... conjuración del silencio o tergiversación de las noticias

Y me da lástima ver, por el contraste, los dos pequeños recortes de nuestros periódicos donde, en vez de referirse al hecho, lo calumnian, lo distorsionan y le hacen la conjuración del silencio. ¡Qué raquíticos parecemos...!

2. Desde Europa...

Hoy puedo agregar al análisis de nuestras realidades nacionales, la dimensión desde fuera de nuestra Diócesis. La perspectiva desde Europa. Muchos nos desconocen pero hay muchos que tienen interés, hay mucho interés por conocernos. Las noticias llegan sacadas del contexto y muchas veces no se les comprende. De allí la urgencia que yo decía de una información no solo de noticias escuetas, sino de contextos históricos en que vive nuestra patria para comprender nuestros hechos.

Este fue mi esfuerzo de objetividad y espíritu cristiano en mis declaraciones

Este traté que fuera mi trabajo: de atracción, y por eso comprendí que muchos, sí, nos siguen de cerca. Y siguen con simpatía y solidaridad, la lucha de nuestro pueblo y se solidarizan por nuestra liberación y se asombran... de que existe todavía aquí una oligarquía tan cerrada y egoísta. Tan insensible al sufrimiento de las mayorías. Esto no lo han dicho aquí los periódicos, y yo traté de decir que aquí estaba, precisamente, la culpa principal de nuestros males.

En este ambiente de simpatía y admiración, traté de decir la verdad de nuestra situación. Este fue mi esfuerzo de objetividad y el espíritu cristiano con que traté de llevar estas declaraciones; no solo ante el Santo Padre y sus colaboradores en Roma, sino también al público en general. Unas declaraciones que sentí que para muchos eran verdaderas revelaciones. Y por eso repito mi asombro de que aquí, donde se viven las cosas, se distorsionen y se dé una mala figura de la verdad de nuestra realidad. Quiero agradecer a la Secretaría de Comunicación Social del Arzobispado, lo mismo que a nuestros medios de comunicación, el haber hecho eco a la verdad de mi mensaje en aquellos países.

Ahora, en el marco de esta entrevista con Europa y constatando la acogida que el corazón humano dá al mensaje que aquí nosotros reflexionamos, quiero decirles con satisfacción inmensa que, precisamente, las lecturas de hoy ratifican esta doctrina. Y que nos dan hoy, la última razón de por qué nuestra fe, nuestra Iglesia tiene que comprometerse sin miedo con las situaciones concretas, históricas, políticas de la hora, con tal de ser siempre Iglesia y evangelio de nuestro Señor Jesucristo... La fe en Dios compromete al hombre con la historia.

3. Ratificación de esa doctrina en las lecturas de hoy

Las lecturas de hoy nos ofrecen los criterios de serenidad y eficacia para ser lo que todo salvadoreño debe ser: artífice del destino del país pero a la luz de la fe... Quisiera ser siempre, sobre todo en estas horas de confusión, de psicosis, de angustias colectivas, un mensajero de esperanza y de alegría, y hay razón para ello: el horizonte claro que nos presenta las palabras la revelación de Dios, no es para afligirse, es un horizonte en el cielo salvadoreño que le está marcando la salida luminosa a la situación. Y ojalá que todos comprendiéramos a la luz de las palabras del Señor, esta mañana, cuánto podemos hacer cada uno, aún en la pequeñez del más pequeño de los que nos encontramos aquí, para dar una respuesta de esperanza, de alegría, a las aflicciones del momento.

Sobre las tragedias, la sangre y la violencia, hay una palabra de fe y de esperanza que nos dice: hay salida, hay esperanza, podemos reconstruir nuestro país. Los cristianos llevamos una fuerza única, ¡Aprovechémosla! Por eso quiero titular yo mi homilía de hoy, con estas palabras

Y de verdad, no es una consideración piadosa ni una fantasía para salirnos, evadirnos de la realidad; al contrario, es para sumergirnos más profundamente en nuestra realidad. Lo que las lecturas de hoy nos presentan, lo resumo yo en tres pensamientos:

1ro El encuentro del hombre con Dios.

2do Dios ofrece al hombre el proyecto de la auténtica liberación.

3ro El compromiso cristiano de construir la historia según el proyecto de Dios.

Dios ofrece al hombre el proyecto de la autentica liberación

En el Evangelio, Jesús es siempre la revelación de Dios

Es pintoresco el pasaje que hoy se nos ha leído cuando dice que:
“... sentado en una barca, enseñaba”. Los intérpretes han entendido que la barca de Simón, el primer Papa, es la Iglesia; y desde esa Iglesia, Cristo sigue enseñando. Cristo ha traído la revelación del Padre. Cristo ha traído el proyecto de Dios sobre todos los países del mundo. Solo Cristo conoce el secreto profundo de todas las políticas y de todos los organismos. Solo Cristo conoce por dónde pueden encontrar salida todos los problemas y todas las crisis. Dichoso el hombre, pues, que en su reflexión se acerca a Cristo para preguntarle: “¿Cuál es Señor tu proyecto?”.

- **Síntesis de la enseñanza**

San Pablo, en la segunda lectura de hoy, nos ha resumido lo que Cristo debía de enseñar en aquella barca y lo que luego le dijo a los apóstoles que fueran enseñando por todas partes: “Os recuerdo el evangelio que os proclamé, que vosotros aceptastéis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado nuestra adhesión de la fe”. Es una verdad que ha venido de Dios y que el hombre tiene que cuidar como una reliquia sagrada. No debe de jugar uno con el evangelio, no debe de interpretarlo o manipularlo uno, según sus conveniencias. Tiene que ser el evangelio que salve, el que Cristo trajo y nos sigue dando la Iglesia.

Muchas veces es duro contra nuestros propios caprichos, contra nuestros deseos de placer, contra nuestros egoísmos; pero dichoso el que hace prevalecer no sus caprichos, sino el evangelio del Señor. Y mejor dice: “Soy un pecador” ante la santidad del evangelio y no quiere subyugar el evangelio a sus propios pecados.

“¿Cuál es el evangelio que yo proclamé y que os está salvando?” Y hace el resumen de todo lo que predicamos en todas partes los predicadores: “Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido -porque Pablo también era transmisor nada más de un mensaje- es que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se le apareció a los apóstoles; hasta a mí, que soy simplemente un aborto porque he perseguido a la Iglesia de Dios”. Solo él es salvación de los santos y de los pecadores, solo en él se puede fundar nuestra esperanza y nuestra seguridad.

Este es nuestro proyecto salvífico

Dios quiso que su Iglesia no se comprometiera con ningún proyecto concreto. Hoy en el país hay tres proyectos para construir la República. El proyecto de la derecha, el proyecto de la izquierda y el proyecto del gobierno. La Iglesia no se puede casar con ninguno. La Iglesia solo está casada con el pensamiento del Señor para poder juzgar con auténtica libertad a los tres proyectos de El Salvador y a todos los proyectos de todas las políticas del mundo...

Por eso termino mi reflexión que podía ahondarse mucho más. Yo les encarezco que los cristianos cada día lean más el pensamiento de Dios. Traten de encontrarse con Dios y vean que su proyecto es de

una salvación integral, y que todos los proyectos políticos de la tierra son limitados, y que ninguno nos dá toda la dimensión de salvación que Dios quiere para lo pueblos y para los hombres. Por más audaz que parezca una transformación agraria o una nacionalización de la banca, más allá está Dios dándonos una nacionalización de los hijos de Dios, una libertad del pecado...

El proyecto de Dios es el proyecto del reino de Dios

El evangelio nos da el proyecto de la liberación integral y yo quiero recordarles una frase famosa del Concilio Vaticano II cuando dice: “Aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del Reino de Cristo, sin embargo, el primero -o sea el progreso temporal- en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al Reino de Dios...” (GS. 39).

El proyecto de Dios, es el proyecto del Reino de Dios. Y todos los proyectos de progreso en el mundo no se deben confundir con el proyecto del Reino de Dios; pero si deben hacerse, cada vez más, como un reflejo del Reino de Dios. Y nuestra patria resolverá su problema en la medida en que trate de reflejar aquí, entre los salvadoreños, entre los ricos y los pobres, la justicia del Reino de Dios, el amor del Reino de Dios... Así como también está estorbando al verdadero progreso material de El Salvador, el que nos opongamos al proyecto del Reino de Dios. Y se opone al proyecto del Reino de Dios, el que unos pocos lo tengan todo y una mayoría no tengan nada...

El compromiso cristiano de construir la historia según el proyecto de Dios

Compromiso

Hermanos, es hora de decisiones muy graves en nuestra patria; y los hombres tienen que optar por un trabajo también en el campo y en el progreso humano, en la política. Pero tienen que llevar, si son verdaderamente cristianos, muy grabada en su mirada, en su corazón, en su mente y en su actividad, el proyecto del Reino de Dios.

Cualquier hombre político que hoy se encuentra en el gobierno y si es cristiano, tiene que estar esforzándose por reflejar el proyecto de Dios en la realidad de la patria. Cualquier hombre joven de organización política popular, o de cualquier organismo que trabaja por la política de la tierra, que trabajen; pero si es cristiano, no cambie por nada el proyecto del Reino de Dios, y trate de reflejarlo y ser sal de la tierra y luz del mundo. En medio de su organización, de su grupo político, trate de reflejar ese Reino de Dios, si no, que no se llame cristiano...

Puede milagrosamente la adhesión a la fe

Porque San Pablo nos ha dicho esta mañana que conservemos el evangelio que él predicó y que lo conservemos en toda actividad humana, incluso la política, "...porque si no lo conservamos, dice, han malogrado la adhesión a la fe". ¡Cuánto podrá decir San Pablo en este sentido: de muchos que prefieren su identidad y traicionan su identidad cristiana!

Acerca de este proyecto del reino de Dios, se nos ha dicho también

“La evangelización debe contener siempre -como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo- una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios. No una salvación puramente inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales pero que se agotan en el cuadro de la existencia temporal y se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único absoluto, Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad”. (E.N. 27).

Este es el proyecto de Dios, no se contradice con los proyectos de la tierra. Si se contradice con los pecados de los proyectos de la tierra, pero por eso la Iglesia tiene que predicar el Reino de Dios, para arrancar el pecado de todos los proyectos de la tierra y para animar la construcción de los proyectos a la medida del Reino de Dios. Este es el gran trabajo de los cristianos en la historia, este es el gran compromiso al que nos invitan las lecturas de hoy.

Isaías llevando el proyecto de Dios

Cuando en la figura de Isaías, el Rey, Dios lo manda al mundo con sus labios purificados y las pupilas bien llenas de la gloria de Dios para que no se olvide que ante la majestad de los reyes y ante las idolatrías del oro y del poder, no debe de descuidarse al único Dios

a quien hay que adorar y el cual no quiere conjugar su poder con ningún poder deleznable de la tierra.

Un político cristiano no debe descuidar este criterio, pero abierto al pluralismo

Dentro de este trabajo, hay otro texto que yo quiero también que lo tengamos muy en cuenta, queridos hermanos, porque ahora en que hay tantas opciones en el campo concreto de la construcción de nuestra historia salvadoreña, puede ser muy útil esta observación: “Mucha veces sucederá - dice el Concilio -que la propia concepción cristiana de la vida inclinará a los hombres, en ciertos casos, a elegir una determinada solución. Pero podrá suceder como sucede frecuentemente y con todo derecho, que otros fieles, guiados por una menor sinceridad, juzguen del mismo asunto de distinta manera. En estos casos de soluciones divergentes, aún al margen de la intención de ambas partes, muchos tienden fácilmente a vincular su solución con el mensaje evangélico -Es decir, supongamos que un partido político o una organización política cree que ella posee la solución según el evangelio, que ellos son los más cristianos de todos los cristianos, y se quieren monopolizar al evangelio, dice el Concilio-. Entiendan todos que en tales casos a nadie le está permitido reivindicar en exclusiva a favor de su parecer la autoridad de la Iglesia. Procuren siempre hacerse luz mutuamente con un diálogo sincero, guardando la mutua caridad y la solicitud primordial por el bien común”. (GS. 43).

Hay que reflejar siempre el Reino de Dios y su justicia para que los hombres que trabajan en los proyectos de la tierra, tengan presente esta iluminación; y la luz de esta fe, traten de construir también, la

sociedad de la tierra. Esta es la gran misión de los cristianos en el mundo. Y cuando en Bélgica yo decía “La dimensión política de la fe”, me refería a ésto: una fe para que sea auténtica tiene que estar metida en las realidades del mundo pero conservada siempre en Jesucristo...

Como pastor de iglesia y como comunidad cristiana que somos.

Veamos si nuestro trabajo desde nuestra fe, del crecimiento de nuestra fe, es precisamente el trabajo de estos tres grandes personajes que aparecen en las lecturas de hoy: Pedro, de rodillas ante Cristo para aprender su liberación; Pablo, también aprendiendo del evangelio y pidiendo fidelidad al evangelio para ser eficaz en la liberación del pueblo; Isaías, también sintiéndose desproporcionado a la grandeza de la misión pero audaz cuando Dios lo manda con su palabra al mundo.

¿Seremos verdaderamente mensajeros del Reino de Dios? Y los que tienen vocación política y están metidos en organizaciones, o en partidos políticos, o en el gobierno, o en ejército, o en cualquier mando de la realización política de nuestra patria ¿Son cristianos de verdad? ¿Están realizando su fe, en lógica consecuencia en las realidades que tienen entre manos?

Hechos de la semana

Apertura de curso en el Seminario Mayor. Una gran esperanza. Jóvenes llamados para ser Isaías, Pedro, Pablo, tienen que empaparse durante sus años de seminario en ese Reino de Dios para reflejarlo en las realidades de la tierra. Yo quiero agradecer aquí en público, una carta muy hermosa de los seminaristas del Seminario Mayor, que al darme la

bienvenida y la noticia de estar ya en el nuevo curso, se solidarizan con el obispo y con el trabajo de la Arquidiócesis y quieren ser obreros de esta Iglesia concreta de tantas maravillas del Espíritu Santo.

Tenemos junto al Seminario Interdiocesano, dos Seminarios Menores, uno en San José de la Montaña y otro en Chalatenango, donde los jóvenes van a sacar su bachillerato pensando en su vocación sacerdotal.

Tenemos un año de introducción a la vida del Seminario, un nuevo ensayo para este año cuando Dios nos ha bendecido con tantas vocaciones de bachilleres salidos de diversos colegios, para orientarlos hacia lo que es la vocación sacerdotal. Tendremos un año de esta introducción.

Tenemos un año de diaconía. Una nueva experiencia en nuestra diócesis, que hace interrumpir al joven su carrera, su estudio. Los de cuarto año de Teología van a suspender ese estudio para irse a hacer un año de experiencias en la vida pastoral, y el año próximo terminarán sus estudios y se ordenarán sacerdotes después de una experiencia en nuestro campo.

Me alegro de poderles ofrecer, como fruto de nuestra pastoral, un grupo de vocaciones adultas, del cual ya he hablado en otras ocasiones y que están muy animados. Jóvenes que ya pensaban que por su edad, por su pobreza, no podían ser sacerdotes, han encontrado como Dios les abre el camino y sin duda que serán muy buenos sacerdotes.

Saludamos en el día de la Virgen de Lourdes, mañana, las diversas comunidades que viven bajo la protección de esta Virgen, que refleja una imagen de la Iglesia bajando del cielo, para comprender la situación concreta de los hombres y encarnarse con cariño de madre, en las realidades y las aflicciones de la tierra.

Fue un 11 de febrero, día de la Virgen de Lourdes, en el año de 1913, cuando el Papa San Pío X creó nuestra Provincia Eclesiástica. Es decir, lo que era una sola Diócesis, toda la República de El Salvador, hizo tres diócesis: la de Santa Ana, la de San Miguel y elevó a Arquidiócesis a San Salvador. Después han surgido otras dos diócesis que han engrandecido la provincia: San Vicente y Santiago de María. Así tenemos, pues, en el día de la Virgen de Lourdes como el cumpleaños de nuestra Providencia Eclesiástica salvadoreña.

El P. Ramiro, párroco de esta Iglesia, se encuentra operado en la Policlínica y pedimos que pronto se recupere.

El Papa condena nuevamente la carrera armamentista. Se opone a instalar en Europa 572 misiles de fabricación norteamericana. El Papa dijo en esta ocasión: “La causa de la paz y la justicia nunca se han logrado cuando han estado ligados a la violencia y sofocación de las más profundas aspiraciones del hombre”. Es una palabra para tenerla en cuenta en un ambiente de violencia.

Quiero agradecer una bonita solidaridad que me llega desde el Brasil para toda la comunidad de la Arquidiócesis, de Mons. Claudio Humes, Obispo de San Andrés, en el Brasil, que expresa solidaridad con la lucha valiente por la justicia social, y por la libertad, y la participación del pueblo salvadoreño: “Jesucristo sustente ese coraje y que Dios bendiga a la Iglesia y al pueblo de El Salvador...”

Para que vean que bella es la Iglesia, junto a estos testimonios universales nos llega el de un bondadoso párroco rural, el P. Proprawa de las Flores, Chalatenango, en telegrama que dice: “Mucha gente, aunque los más pobres pidiendo misas favor paz de república, buena señal. Profundo sentimiento religioso. Alégrome. Saludos...”

Yo quiero aprovechar esta admiración del P. Proprawa, para expresarles también mi admiración, porque se reza mucho por El Salvador, comenzando por aquella frase inolvidable de Juan Pablo II al estrecharme en solidaridad con la Iglesia Universal y me dice: “Dígales que yo rezo todos los días por El Salvador”. De modo que contamos con la oración del Papa, diariamente, así como hay muchas comunidades de religiosas cristianas allá en Europa y aquí en América, y, sobre todo, en nuestra diócesis, que viven de oración. Yo creo que un pueblo que ora, no está perdido. Oremos mucho que Dios nos dará esa salida que hemos encontrado en la palabra de hoy, que hoy nos ha pronunciado el Señor.

Quiero expresar desde nuestra Iglesia, nuestra solidaridad con el pueblo y las Iglesias de Guatemala. Un pronunciamiento de la Provincia de Centro América de los padres Jesuitas y la reacción violenta de la derecha, hacer pensar que grave es la situación y que tremenda es la responsabilidad de la Iglesia en aquel país hermano, y como nosotros a responder a las muchas muestras de solidaridad que de allá nos han venido, también orando mucho y siendo muy solidarios con la lucha del pueblo de Guatemala, por su propia liberación...

Una perspectiva desde esta Iglesia que no puede ver con indiferencia al mundo, sobre la situación de esta semana.

Visión pastoral sobre la situación del país

Quiero referirme, ante todo, al pronunciamiento de la UCA. Invitarlos a hacer una seria reflexión, porque me parece muy válido ese pronunciamiento.

Con una visión menos técnica, porque no soy un técnico en estas materias, ni es la competencia de la Iglesia, pero con una visión más

pastoral como es mi deber, voy a expresar mis impresiones acerca del panorama del país que he encontrado al regresar. Lo que me interesa, como pastor de un pueblo cristiano, es invitar a todos ustedes a que adecuamos el proyecto de Dios con el trabajo que se está realizando en la construcción de nuestra historia. Les invito de verdad, como pueblo de Dios, a ser testigos de este proyecto de Dios y colaboradores para que la construcción, la criatura que ha de nacer de este parto doloroso en El Salvador, responda de verdad al proyecto divino que nos quiere felices y hermanos aquí en El Salvador.

Lo que expuse en Roma y a los periodistas belgas y franceses

Fue el esquema de mis últimas homilías. Los tres proyectos que están en juego, en este juego trágico de la violencia: el del Gobierno, el de las organizaciones populares y el de la derecha. Reafirmé mi total desaprobación a una derecha que se opone a los cambios necesarios del pueblo... y por eso me vuelvo a preguntar: los que fueron tan celosos de decir que yo había defendido la violencia, es una calumnia. ¿Por qué no dijeron esto que lo dije bien claro?: ¡Qué desautorizaba ese proyecto de la derecha! Y me gustaría que esto saliera en todos los periódicos de El Salvador, porque es la voz de la Iglesia...

Y en cuanto a los otros dos, yo le dije allá, el apoyo a la parte sana que hay en los dos y mi repudio a la parte malsana, inhumano y anticristiana que también hay en los dos... Cuando yo le explicaba así, al Cardenal Secretario de Estado, que conoce las políticas y orienta a la Iglesia, y le decía yo esto: los tres proyectos el de la derecha, la Iglesia lo repudia; y los otros dos, llama a colaborar la parte sana de ambos y a que corten lo malsano de ambos. Me dijo el Cardenal esta

palabra: “¡Ese es el camino!” Yo creo que esto da la Iglesia: ofrece no una técnica de proyectos políticos pero sí una orientación evangélica y pastoral; esta es la orientación que da nuestra Iglesia.

El esfuerzo de unidad de la izquierda y su apertura a las fuerzas democráticas y demás sectores honestos del país, está indicando esta misma salida, que como dice la UCA en su pronunciamiento puede conjugar la alternativa de una guerra civil. Esta debe evitarse y se evitará si los tres proyectos en juego hacen uso de la razón y deponen todo fanatismo y obcecación. Por eso vuelvo al citado esquema, para situar en esta semana, los acontecimientos.

- **En cuanto al proyecto del gobierno**

No negamos los deseos de intentos nobles y sinceros de viabilizar algunos proyectos de cambios estructurales y que son de beneficio popular, como son la nacionalización de la banca, la reforma agraria, la nacionalización del comercio exterior, la creación de un estatuto constitucional, que según ellos, hará posible seguir adelante con los cambios anunciados. El deseo y propósito de que la toma de la Embajada de España no se resuelva con el salvajismo con que se resolvió en Guatemala. El deseo de salvar la imagen del país. La solución de algunos problemas laborales. El querer dar garantía de que no se alterarán los precios de artículos de consumo popular, todo esto es muy honesto y muy valioso, pero contra todo esto, pesa negativamente la debilidad demostrada para detener la represión desatada por los Cuerpos de Seguridad...

Apoyados, indudablemente, por elementos del Ejército Nacional en contradicción con lo que se prometió el 15 de octubre, siguen las

capturas ilegales, la tardanza de las investigaciones, una cierta impotencia -por no decir mala voluntad-, de investigar todas las maniobras y acciones criminales de la extrema derecha... Aquí tenemos el testimonio diplomático de quienes han estado tratando la solución del problema de la Embajada: como lo difícil es precisamente obtener estas informaciones y estas acciones en favor de los capturados y de los desaparecidos.

El socorro jurídico

A este propósito ha informado de los diversos hechos de estos días, sobre todo, el asesinato alevoso del Dr. Fernando Martín Espinoza Altamirano.

El secuestro por civiles, del Ing. René Marroquín Arrazola, cuyo cadáver fue encontrado después en la calle a Mariona. La UGB se responsabilizó del hecho.

En esta semana varios cadáveres han sido localizados en diversos sitios y hasta este día no se identifican.

Andes 21 de Junio ha denunciado el asesinato de 5 profesores en la última semana de enero.

También denuncia la reciente captura del profesor Vidal Elpidio Recinos.

El martes 5 de febrero, fue encontrado el cadáver del estudiante Oscar Remberto García, cuya captura denunció aquí el domingo pasado el P. Fabián.

Capturas ilegales también, conocidas con todo documento por Socorro Jurídico, del obrero Rigoberto Antonio Melgar Fuentes.

Un caso doloroso de la familia Pablo Mendoza de San Pedro Perulapán. Una familia muy conocida internacionalmente, porque 14 miembros de esa familia en los años 75-78, sufrieron esta represión espantosa y hasta fueron muertos. Un contingente combinado de

soldados y guardias capturan a dos hijas de esta misma familia. Laura Isabel y Rosa Paula Mendoza; iban saliendo del cantón Carmen Monte de Cojutepeque, con destino a su casa en San Pedro Perulapán. Se cuentan entre los desaparecidos.

Aún no aparecen tampoco Jesús Menjívar, Fidencio Mejía y María Enma Aquino y dos jóvenes estudiantes, Francisco Arnulfo Ventura y José Humberto Mejía, capturados cerca de la Embajada de Norteamérica y el obrero Albañil Peña Marín y los obreros René Gilberto Gavidia y Juan Antonio Carrillo.

También en esta ola de violencia, se ametralla la casa del Lic. Guillermo Galván Bonilla. Así como también ha habido otras amenazas, llamadas telefónicas y otras maneras de asustar. Una de estas víctimas es nuestro colaborador el Lic. Roberto Cuéllar, Director del Socorro Jurídico.

Ha llegado a última hora, que nada se sabe acerca de la suerte de los campesinos José Eduardo Vásquez, Abilio Cruz y Rodolfo Vásquez, capturados el 3 de febrero en el Río Mineral de Santa Rosa de Lima. La situación se ha agravado en vista de que han avisado desde la Unión, que el día de ayer sábado por la noche, la población de Conchaguita fue cateada por el Ejército. Allí reside la familia Vásquez y el hermano mayor, Santos Domingo Vásquez, fue asesinado.

También de la comunidad de Aguilares, agregando a los nueve asesinatos que ya se denuncian aquí, han seguido sumándose hasta el número de 29, en diversos cantones; siendo uno de los más dolorosos el de las dos jóvenes socorristas de Cruz Roja, Ana Coralia y María Ercilia Martínez, trabajadoras de el Consultorio Parroquial de Aguilares. Sentimos profundamente y nos solidarizamos con la familia, así como repudiamos también el crimen.

Cartas muy dolientes de familias llegan, por ejemplo, la que quiere noticias de su hijo Alberto Carpio Miranda, capturado en la ciudad de Aguilares. La carta es angustiosa cuando dice: “Nosotros, haciendo todo lo que está a nuestro alcance, a pesar de ser pobres y sufridos en este pueblo, hemos ido y no hemos encontrado ninguna respuesta”.

Parecida es la carta que pide por el joven José María Guevara, que era escribiente en una finca de caña y donde entró, dice, el 31 de enero todo un ejército a matar, golpear y capturar a los trabajadores. Todos huyeron, incluyendo mi hijo, del cual no se sabe nada. Nosotros le suplicamos a usted que nos ayude porque ya no aguantamos esta angustia de dolor por nuestro querido hijo...”

Ante todo esto, estamos estudiando el proyecto del Gobierno que nos ofrece cambios estructurales. Yo quiero hacer aquí la observación que hace la UCA en su pronunciamiento: “...no parece viable conjugar la ejecución de profundas reformas estructurales, especialmente la Reforma Agraria, con una masiva represión de las organizaciones populares. No por ello debe negarse toda posibilidad de que el actual gobierno de la Democracia Cristiana desempeñe una función transitoria. Esta función no consistirá en la realización de profundas reformas estructurales para las que en las actuales circunstancias no hay viabilidad y que si se intentara podrían fracasar dando pretextos nuevos a la oligarquía. Ni consistirá -esta misión del actual gobierno en llegar a unas elecciones para las que no hay condiciones todavía- ¿En qué consistiría?. Consistiría sobre todo en frenar la represión y en anular la capacidad de acción de los grupos paramilitares y parapoliciales de la oligarquía y en ir neutralizando el grupo de militares afectos al proyecto capitalista, pues sobre todos esos elementos debería tener autoridad. Consistiría en definitiva

-la misión del actual Gobierno de la Democracia Cristiana- en propiciar indirectamente una alianza cada vez más profunda de todas las fuerzas democráticas, con las que podría colaborar en la reestructuración de un nuevo proyecto nacional”.

Parece que el pensamiento de la UCA es correcto cuando dice que en el actual momento está de más estar hablando de transformaciones profundas mientras se está viendo esa ola de represión tan criminal en el pueblo, y lo que ahora debe hacer el proyecto del Gobierno es dar un paso, aunque sea pequeño, en el proceso del pueblo. Y ese paso consistirá en eso que se ha dicho, en ver como demuestra que de verdad hay autoridad deteniendo un cese inmediato de la represión que ya no la aguanta nuestro pueblo...

Esto equivale a lo que yo decía antes: que la parte sana haga prevalecer esa salud y ampute cuanto antes la parte podrida que está estorbando al proceso de nuestro pueblo...

- **El otro proyecto es el de la derecha**

De parte de la derecha se ha desatado, como ya se denunció el domingo pasado, una fuerte represión y verdadera provocación a los grupos organizados. Esta violencia cruda, cruel y despiadada, se manifiesta en los asesinatos hechos a sangre fría como los que ya hemos mencionado. Como la captura de doña Norma Guevara miembro del partido UDN; como el ametrallamiento de la Iglesia del Rosario, donde hubo 3 muertos y 25 heridos. Todos estos hechos se han realizado provenientes de la derecha y protegidos, según parece, por lo menos con cierta impunidad, con lo que no contaría un vulgar asesino en cualquier país del mundo. Algunos llegan a creer

en la posibilidad de un entendimiento entre los cuerpos de seguridad y estos cuerpos armados de extrema derecha...

La nueva aparición con otro nombre de la fatídica organización Orden, que fue abolida por decreto, pero que tan descaradamente se propone como modelo de organización. A este propósito quiero recordar el comentario de la YSAX y muchos vieron por televisión a qué se refiere.

“Queremos señalar la intervención del señor D’Aubuisson por lo que tiene de la faz, de mentirosa y de deformadora... Esperamos que la Fuerza Armada haya podido medir la falsedad de este señor que quiere nombrar héroe nacional a un torturador, que no se hace cargo ni de los desaparecidos, ni de los asesinados, ni de los torturados. Que confunde la letra de los estatutos de Orden, con su práctica inveterada de amedrantamiento y de muerte y que aporta testimonios falsos que no engañan ni al más tonto... como del que se decía nicaragüense y confundía el Caribe con el Golfo de Fonseca... o con el otro sujeto que apenas podía expresarse... Un proyecto que tiene necesidad de echar mano de gente de esta categoría, ya puede verse qué clase de bien puede traer para el pueblo...

Otra maniobra de derecha. Me llega una carta firmada con su cédula, en que dice que su problema es el siguiente: “Los días 22 y 23 de enero la Cruzada pro Paz y Trabajo utilizó mi nombre con un número de cédula falsa para publicar un campo pagado en el Diario de Hoy; y el día 5 de febrero publicó otro comunicado en Radio Sonora, haciéndome responsable. Quiero aclarar que soy persona consciente de la situación actual pero no estoy en capacidad de hacer estas publicaciones, pues mi situación económica no me permite ocuparme de estas cosas. Siempre me he dedicado al cuidado de mis hijos y mi hogar sin tener vinculación con ninguna tendencia política, por lo cual ruego se aclare lo ocurrido, ya que podría perjudicar a mi persona...

- **Finalmente, refiriéndonos en el esquema propuesto, al tercer proyecto, al de la izquierda.**

Nos encontramos positivamente con el esfuerzo de superar caciquismos y fanatismos de organizaciones y en busca de la unidad. Hay verdaderos intentos de algunos de sus dirigentes de acercamiento y de búsqueda de soluciones racionales en la elaboración de un proyecto popular.

Cuando yo me refería a estos esfuerzos por primera vez dije que era laudable en cuanto supone superar el endiosamiento de las organizaciones y en cuanto podría ayudar para empujar los proyectos de cambios estructurales en beneficio del pueblo. De modo que este esfuerzo por unidad de apertura, es una esperanza, no hay duda... pero también pedí entonces y hoy lo hago en una forma más urgente, que estas organizaciones nos den a conocer cuáles son sus proyectos políticos, cuáles son los postulados que han de aglutinar en esa unidad no solo a los organizados sino a un pueblo que los apoyará si le presentan proyectos verdaderamente racionales y de bien común. Les diré que no bastan sólo palabras sino que hay que mostrar también los hechos y la inteligencia y la buena voluntad. También insistí y vuelvo a hacerlo que se tiene que salvar, ante todo, los valores humanos, cristianos y evangélicos del pueblo. Esto es de mucha validez.

Aquí quiero referirme en la conversación con el Papa, Juan Pablo II, que no fue una regañada para mí como algunos dicen, sino, al contrario, una confrontación de criterios como cuando Pablo iba a Jerusalén a hablar con Pedro de lo que predicaba y con la disposición natural de corregir lo que no está bien. No estamos aferrados caprichosamente sino buscando el Reino de Dios y el servicio auténtico al pueblo. Y hablando con el Papa, me decía precisamente esto: “Siga defendiendo

la justicia social y el amor a los pobres... pero en la defensa de los derechos humanos, de las reivindicaciones, hay que tener cuidado para no perder los valores cristianos que pueden haber en esas luchas reivindicativas que pueden perderse y a la larga hacen tanto mal como las dictaduras que ellos tratan de quitar”. Le dije: “Santo Padre, precisamente ese es el equilibrio que yo trato de llevar, de apoyar lo justo de las reivindicaciones populares pero al mismo tiempo defender los intereses cristianos, los valores cristianos de mi pueblo...”

El Papa me comprendió muy bien lo que a continuación le dije: “Pero Santo Padre, en mi país es muy peligroso hablar de anti-comunismo porque el anticomunismo lo proclama la derecha, no por amor a los sentimientos cristianos sino por el egoísmo de cuidar sus intereses egoístas... El Papa me observó muy sabiamente: Que estaba de acuerdo, solo que la Iglesia no predica anti, no es un anti-comunismo el de la Iglesia”. Cabalmente le dije: “Santo Padre, por eso yo no lo presento así sino positivamente, alabando los valores espirituales, cristianos de mi pueblo, y diciendo que hay que defenderlos y conservarlos siempre”. Cualquiera comprende que me estoy refiriendo al peligro de otras ideologías que podrían robarnos esos sentimientos y que a cambio de estos sentimientos cristianos, sí, no hay valor que se pueda comparar con ellos.

Por eso, queridos hermanos, yo aprovecho de decirles, sobre todo, a los queridos hermanos de las organizaciones populares políticas: que las reivindicaciones del pueblo son muy justas y que hay que seguir defendiendo la justicia social y el amor a los pobres... pero que por eso, porque si de verdad amamos al pueblo y tratamos de defenderlo, no le vayamos a quitar lo más valioso: su fe en Dios, su amor a Jesucristo, sus sentimientos cristianos...

Y por eso, dirigiéndome siempre a este proyecto de la izquierda, les digo: eviten sobre todo la sed de venganza y de violencia que a nada conduce. Y en este sentido vemos que es condenable también, las acciones dirigidas o espontáneas, pero sin ningún objetivo, y al contrario, provocadores de mayores represiones, como son los asesinatos de elementos de Orden o de miembros de los cuerpos de seguridad, la toma de los pueblos y la imposición de sus consignas, alentando en el pueblo a la insurrección que es dañino para nuestro pueblo, lo que han hecho cuando el periódico dice: incendian 3.500 quintales de maíz en Zacatecoluca, y la pérdida asciende a ¢200.000,00 Nos hará falta este maíz para nuestro pueblo. También es doloroso cuando se refieren a 17 vagones de algodón quemados en la cooperativa, en la Hacienda de la Carrera, por un valor de ¢1.000.000,00; nos hará falta este dinero y este algodón. No hemos de esperar de construir un país desde cero. Recojamos lo que tenemos y sobre eso injusto, construiremos, pero habrá algo sobre lo que se puede comenzar.

Las acciones también de las tomas de los templos. Ya es tiempo de que se piense de otra manera. Son signos... allá en Europa no los comprenden. Me decían, ¿Cómo es que usted se dice amigo de los pobres y los pobres le ocupan las Iglesias? Había que explicar mucho. Pero para que vean los que toman Iglesias que su signo no es bien entendido allá afuera. Y que en una hora en que están haciendo esfuerzo de unidad y de ganar prestigio internacional, hay que ser muy selectivo en los signos que se hacen y no echen a perder sus esfuerzos que son muy nobles, por otra parte, Ciertamente es que no estoy de acuerdo con las tomas de los templos, pero tampoco voy a cometer el crimen de irlos a sacar con metralletas...

Se me dijo que en la toma de la Catedral alguno de los muchachos subió a la cúpula y disparó. Esta es una locura, una provocación; si

es cierto, yo les digo ¿Qué signo es ese? Eviten pues, todo aquello que los desprestigia y les hace perder su popularidad.

No estoy de acuerdo en las tomas de edificios y de Embajadas con los fines que sean. La detención de rehenes, sobre todo cuando son del Cuerpo Diplomático; son hermanos extranjeros que están haciendo misiones de amistad en nuestro pueblo. Y aunque no lo fueran, son humanos, son miembros de algún partido político, sobre todo, son personas humanas. Y en un largo cautiverio tan injusto, se alteran los nervios, hay situaciones muy difíciles. Yo tuve oportunidad de visitar la Embajada de España y solidarizarme con aquella gente que se ve que sufre. Toda privación de libertad es abuso contra los derechos humanos.

Es hermoso, en cambio, oír ante esa situación de violencia del país, gestos heroicos y bellos como el de aquellos jovencitos que se ofrecen para venir a quedarse de rehenes en la Embajada de España, con tal de que queden libres los secuestrados. Se trata de unos jóvenes de Argentina, Perú, Chile, Venezuela, Panamá, Costa Rica, que parece que se pusieron en marcha desde Costa Rica para nuestro país...

Para las organizaciones que hacen estos actos, transmito este telegrama de Amnistía Internacional: “Urgente” Por vuestro intermedio, Amnistía Internacional quiere informar al público salvadoreño y a todos los grupos políticos, su total condena a la toma de rehenes con amenaza de violencia, incluyendo actual ocupación Embajada España y oficina Partido Democracia Cristiana San Salvador. Condenamos todo caso ejecución presos secuestrados o rehenes por gobiernos u otros organismos de cualquier orientación política. Condenamos amenaza asesinato secuestrados Archibald Gardner Dunn, José Adolfo Jaime Hill Argüello y otros. Atentamente, Secretariado General”.

No estamos entonces tampoco de acuerdo con los secuestrados. Me alegré cuando supe la noticia que el señor Jaime Batle ha sido liberado. Pero sigo esperando que se negocie con eficacia la libertad del señor Dunn, del Sr. Hill y del Sr. McEntee. Todas estas acciones hacen retardar el proceso de nuestro pueblo, debilita la unidad, descomponen los criterios y la confianza, y provocan también la represión. No se olviden que estos actos de violencia muchas veces redundan en malestar, en aflicciones, precisamente, para los inocentes. No desconocemos la culpa de la derecha. Con Medellín hemos recordado muchas veces que la responsabilidad que desata la cólera del pueblo está allí, pero la izquierda debe ir madurando en buscar soluciones que no sean productos de la venganza sino que una madurez los haga superiores a cualquier otra tendencia.

Termino, hermanos, diciéndoles que la Iglesia, sus pastores, sin identificarse con ningún proyecto concreto, tratará siempre de iluminar, de mantener la esperanza; no estamos en favor de la violencia. Queremos hacer cada vez más hipotética la guerra civil. Y quiero recordar aquí con satisfacción, lo que dice el pronunciamiento de la UCA después de analizar los proyectos “...también rechazamos- dice el pronunciamiento- como única e inmediata alternativa la guerra civil. Es cierto que puede hablarse ya de una sorda guerra civil, si es que atendemos al número de víctimas sobre todo entre las organizaciones populares. Pero todo se convertirá en algo inmensamente peor, si se diera un levantamiento popular armado o un enfrentamiento abierto y total entre la fuerza armada y los grupos armados de la izquierda. El tremendo costo de esta solución en vidas humanas y en recursos materiales tan indispensables para la supervivencia del país hace que deba buscarse otro principio de solución”.

LA POBREZA DE LAS BIENAVENTURANZAS, FUERZA DE VERDADERA LIBERACIÓN DEL PUEBLO*

Jeremías 17, 5-8

1 Corintios 15, 12. 16-20

Lucas 6, 17. 20-26

Queridos hermanos:

Circunstancia: felicitaciones por la identidad del pueblo de Dios

Quiero, ante todo, felicitarlos porque ustedes dan a este momento la verdadera identidad de pueblo de Dios. Me estoy refiriendo a un comentario que me hacía el domingo pasado un viejo político de Venezuela que estuvo con nosotros, y venía con cierta curiosidad. Creía que nuestras misas eran más bien mítines políticos y que venía gente por curiosidad política. Habían desfigurado nuestra misa dominical.

Pero al mismo tiempo que político, este hombre es un gran cristiano y me dijo: “Pero me he dado cuenta que es una verdadera Asamblea Cristiana porque esa gente canta, reza y, sobre todo, cuando llega el momento de la comunión me impresionó tremendamente aquella gran procesión de gente que se acercaba a la eucaristía”. Yo sentí una alegría muy intensa, porque lo que yo intento de ninguna manera es hacer política.

Si por una necesidad del momento estoy iluminando la política de mi patria, es como pastor, es desde el Evangelio, es una luz que tiene la obligación de iluminar los caminos del país y aportar como

*17 de febrero de 1980

Iglesia la contribución que como Iglesia tiene que dar. Por eso les agradezco que a esta reunión, le demos toda la identidad de un Pueblo de Dios, que siendo Pueblo de Dios va en medio del pueblo natural, la patria, y siente la responsabilidad de meditar el Evangelio para luego ser, cada uno en su ambiente, un multiplicador de esta palabra, un iluminador de los caminos del país.

Históricas, confusión... miedo... incertidumbre

Las circunstancias son siempre bien apropiadas y ¿Qué circunstancia no lo es si el Evangelio es una encarnación de Dios en todas las circunstancias humanas? En este momento en que el país vive el temor, la confusión, la inseguridad, la incertidumbre, ¡Cuánta falta nos hace una palabra de serenidad, de alcance infinito: el Evangelio!

Liturgia: se corta el tiempo ordinario para entrar en cuaresma

Otra circunstancia se junta este domingo y es que nos encontramos ya en vísperas de la Cuaresma. Como Pueblo de Dios no podemos olvidar nuestro itinerario litúrgico. Hoy hemos llegado al Sexto domingo del Tiempo Ordinario; cuando terminó la Epifanía y todavía no ha comenzado la Cuaresma, esos domingos que ahora son seis, se llama Tiempo Ordinario.

Ahora se interrumpe el Tiempo Ordinario, porque el próximo miércoles vamos a entrar en otro tiempo fuerte de nuestro año que abarca la Cuaresma, la Pascua y Pentecostés. Cuando terminemos de celebrar toda esta temporada, de cincuenta días después de Pentecostés, volveremos al Tiempo Ordinario con el domingo

séptimo. Hoy quedamos, pues, en el sexto esperando todo este tiempo precioso para luego reiniciar el Año Ordinario, el séptimo domingo del Tiempo Ordinario. Pero ahora, mientras nos despedimos del Tiempo Ordinario y nos abocamos a la Cuaresma, creo que la circunstancia es preciosa para hacer un llamamiento como pueblo de Dios, a que nos dispongamos a entrar con todo el corazón a este gran retiro espiritual de carácter universal que se llama “La Cuaresma”.

El próximo miércoles, Miércoles de Ceniza, tendremos la inauguración de la Cuaresma. Aquí, precisamente, primero Dios, a las 7 de la noche, el próximo miércoles, inauguraremos la Cuaresma. A los que puedan asistir les invito para que con esa ceremonia tan impresionante de la ceniza que marca nuestra mortalidad, pero al tiempo nuestra supernaturalidad, nos demos en serio a la reflexión. Y no hay tiempo más precioso, creo yo, para ayudar a la Patria que la Cuaresma, vivida como una gran campaña de oración y de penitencia. No somos políticos para confiar en las fuerzas meramente humanas. Somos, ante todo, cristianos y sabemos que si el Señor no construye nuestra civilización, en vano trabajan todos los que la construyen. Por eso sabemos que nuestra fuerza viene de la oración y de nuestra conversión hacia Dios.

Cuaresma, itinerario hacia Pascua y Pentecostés

Vivamos este tiempo que nos va a capacitar en esta larga peregrinación que emprendemos el miércoles, hacia la Pascua y hacia Pentecostés, las dos grandes metas de la Cuaresma. El hombre no se mortifica por una enfermiza pasión de sufrir. Dios no nos ha hecho para el sufrimiento. Si hay ayunos, si hay penitencias, si hay oración,

es porque tenemos una meta muy positiva, que el hombre la alcanza con su vencimiento: la Pascua, o sea, la Resurrección para que no solo celebremos a un Cristo que resucita distinto de nosotros, sino que durante la Cuaresma nos hemos capacitado para resucitar con Él a una vida nueva, hacer esos hombres nuevos que precisamente hoy necesita el país. No gritemos solo cambios de estructuras porque de nada sirven las estructuras nuevas cuando no hay hombres nuevos que manejen y vivan esas estructuras que urgen en el país.

Oportunidad de las lecturas de hoy. Las Bienaventuranzas...

La resurrección...

Luego, Pentecostés, la venida del Espíritu Santo, capacitémonos para que nuestros corazones sean como vasos limpios, disponibles que venga el espíritu de Dios, con toda su fuerza de santidad, a transformar la faz de la tierra. Esto es lo que hace falta en nuestra Patria: mucho espíritu de Dios, mucho sentido de resurrección, mucha renovación de vida.

Forja de cristianos liberadores y artífices del destino de la patria

La Cuaresma nos invita a mirar hacia adentro y renovarnos. Por eso creo que las lecturas de hoy son precisamente un llamamiento a esta renovación interior. Es preciso el prólogo de Cuaresma, las lecturas de hoy, porque yo creo que en el documento de Puebla está una constatación que nos llena de esperanza si de veras la sabemos comprender: “Palpable es en América Latina la pobreza como sello que marca a las inmensas mayorías, las cuales al mismo tiempo están abiertas no solo a

las bienaventuranzas y a la predilección del Padre, sino a la posibilidad de ser verdaderos protagonistas de su propio desarrollo”. (1129).

Los pobres son un signo en América Latina. Las mayorías de nuestros países son pobres y por eso están capacitadas para recibir estos dones de Dios, y llenos de Dios ser capaces de transformar sus propias sociedades. Me gusta que, junto con los pobres, Puebla dice que este signo es también de los jóvenes. Queridos jóvenes, ustedes son como los pobres en América Latina los signos de la presencia de Dios.

Los pobres y los jóvenes constituyen la riqueza y la esperanza de la Iglesia en América Latina; y su evangelización es, por tanto, prioritaria. Es decir, que nuestra Iglesia siente un cariño especial, una responsabilidad especial por la mayoría pobre y por los jóvenes. Jóvenes y pobres van a reconstruir nuestra patria, confiemos de verdad que así ha de ser si nos disponemos como pueblo pobre y como pueblo joven que lo es en su inmensa mayoría, a que la resurrección del Señor encuentre en esos dos grandes signos de El Salvador, pobres y jóvenes, los elementos capaces de reconstruir. No desesperemos, porque si ésta es la esperanza de América Latina, en El Salvador hay mucha esperanza porque hay muchos pobres y muchos jóvenes...

Por eso voy a titular mi homilía de hoy con un texto que lo voy a sacar también de los Documentos de Medellín cuando habla de la pobreza. Dice: que la pobreza es una denuncia, un espíritu y un compromiso. Y como título general voy a decir el tema de la homilía:

Los tres puntos indicados son esos que marca Medellín, son fuerza de liberación.

1ro La pobreza es una denuncia divina.

2do La pobreza es un espíritu.

3ro La pobreza es un compromiso.

Y tendremos hoy, si Dios quiere, una idea clara de lo que tanto repetimos: que la Iglesia ha asumido una opción preferencial por los pobres... y que solo puede ser verdadera Iglesia la Iglesia que se convierte y se compromete con el pueblo sufrido y pobre...

La pobreza es una denuncia divina

Pobreza como carencia de los bienes de este mundo es, en cuanto tal, un mal -carecer de los bienes del mundo es un mal- Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como fruto de la injusticia y del pecado de los hombres...” (14,4)

- **Denuncia de Jesús: ¡Ay de vosotros los ricos...!**

¿Qué otra cosa hace Jesús en el evangelio de las bienaventuranzas?

¡Qué encantador resulta estar reflexionando con aquel Jesús que baja, dice el evangelio!. En sus expresiones de los evangelios tienen profundos modos de ver a Jesús. Mirémoslo bajando de la montaña, bajando de las alturas a confundirse en la llanura con el común de los hombres: Bajando se puso a dirigirles la palabra y es así como se inicia el evangelio: “Dichosos los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios”.

Hay pobres... gente con hambre... que lloran porque hay ricos

Y en contraposición a estas cuatro bienaventuranzas, denuncia por que hay pobres, por qué hay gente que tiene hambre, por qué hay gente que sufre. Esos que son bienaventurados porque sufren, porque lloran, porque tienen hambre, ¿Por qué existen? Es tremendo el evangelio de hoy cuando señala las causas de esas carencias: “¡Ay de vosotros los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!” Resuena en la voz de Cristo el acento de todos los profetas del Viejo Testamento. ¡Qué tremendos son los profetas cuando denuncian a los que juntan casa a casa y los que juntan terrenos y terrenos y se hacen dueños de todo el país...!

La existencia, pues, de la pobreza como carencia de lo necesario, es una denuncia. Hermanos, quienes dicen que el obispo, la Iglesia, los sacerdotes, hemos causado el malestar en el país, quieren echar polvo sobre la realidad... Los que han hecho el gran mal son los que han hecho posible tan horrorosa injusticia social en que vive nuestro pueblo.... Los pobres han marcado por eso, el verdadero caminar de la Iglesia. Una Iglesia que no se une a los pobres para denunciar desde los pobres las injusticias que con ellos se comenten, no es verdadera Iglesia de Jesucristo...

Resumen de mi discurso en Lovaina

Quiero aprovechar esta oportunidad para contarles que este fue precisamente el tema de mi discurso en la Universidad de Lovaina, cuando se me señaló como tema lo que es un tema general de todo este año en sus conferencias de aquella célebre Universidad: Política y fe.

D) Los pobres han marcado la pastoral de nuestra arquidiócesis

Y yo escogí para matizar ese concepto: la dimensión política de la fe, desde los pobres. Y traté de decir como, para nosotros en El Salvador, la clave para comprender la fe cristiana son los pobres.

- **Han sido la clave para comprender la fe cristiana**

Dije allá: nuestro mundo salvadoreño no es una abstracción, no es un caso más de lo que se entiende por mundo en países desarrollados como el de ustedes, es un mundo que en su inmensa mayoría está formado por hombres y mujeres, pobres y oprimidos, y de ese mundo. De los pobres, decimos que es la clave para comprender la fe cristiana, la actuación de la Iglesia y la dimensión política de esa fe y de esa actuación eclesial.

Los pobres son los que nos dicen que es el mundo y cuál es el servicio que la Iglesia debe prestar al mundo... Los pobres son los que nos dicen qué es la política. En su origen política es la “polis”, que quiere decir ciudad. Los pobres nos dicen qué es la “polis”, qué es la ciudad, y qué significa para la Iglesia vivir realmente en el mundo, en la “polis” en la ciudad. Permítanme, les dije, que desde los pobres de mi pueblo, a quienes quiero representar, explique brevemente la situación y actuación de nuestra Iglesia en el mundo en que vivimos”. Y comencé a contarles la aventura de nuestra Iglesia, aquí en El Salvador: “¿Qué es lo que hacemos?”

En primer lugar nos encarnamos en los pobres, queremos una Iglesia que de veras está codo a codo con el pobre pueblo de El Salvador y así notamos que cada vez, en este acercarse al pobre, descubrimos el verdadero rostro del siervo sufriente de Yahvé. Es

allí donde nosotros conocemos más cerca el misterio del Cristo que se hace hombre y se hace pobre por nosotros.

Anunciar la Buena Nueva

¿Qué otra cosa hace aquí la Iglesia? Les dije: Anunciar la buena nueva a los pobres, pero no con un sentido demagógico como excluyendo a los demás, sino al contrario. Aquellos, que secularmente han escuchado mal las noticias y han vivido peores realidades están escuchando a través de la Iglesia la palabra de Jesús: ¡El Reino de Dios se acerca!, es nuestro. ¡Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios! Y desde allí tiene, también, una buena nueva que anunciar a los ricos: que se conviertan al pobre para compartir con él los bienes del Reino de Dios que son de los pobres...

Compromiso en la defensa de los pobres

Otra cosa hace la Iglesia en El Salvador, les dije: Es el compromiso de defender a los pobres. Las mayorías pobres de nuestro país encuentran en la Iglesia la voz de los profetas de Israel, existen entre nosotros los que venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias, como decían los profetas... Los que amontonan violencia y despojo en sus palacios, los que aplastan a los pobres, los que hacen que se acerquen un reino de violencia acostados en camas de marfil, los que juntan casa con casa y anexionan campo a campo para ocupar todo el sitio y quedarse solos en el país. Estos textos de los profeta no son lejanas voces que leemos reverentes en nuestra liturgia, son realidades cotidianas cuya crueldad e intensidad vivimos a diario.

Perseguida por defender a los pobres

Y por eso les dije: La Iglesia sufre el destino de los pobres: la persecución. Se gloria nuestra Iglesia de haber mezclado su sangre de sacerdotes, de catequistas y de comunidades, con las masacres del pueblo, y haber llevado siempre la marca de la persecución. Precisamente, porque estorba, se la calumnia y no se quisiera escuchar en ella la voz que reclama contra la injusticia.

II) Han enseñado a la Iglesia una mayor conciencia del pecado

Pero por eso, la segunda parte de mi discurso era, lo que la Iglesia se enriquece en esta dimensión política hacia el pueblo, hacia el pobre.

Conciencia más clara del pecado

De allí recobra un sentido más claro de lo que es el pecado. Lo que estamos diciendo hoy, precisamente, la pobreza denuncia el pecado. En su acercamiento a los pobres, la Iglesia comprende que el pecado es cosa grave. Pecado es aquello que dió muerte al hijo de Dios y pecado sigue siendo aquello que dá muerte a los hijos de Dios. Esa verdad fundamental de la fe, la vemos a diario en situaciones de nuestro país. No se puede ofender a Dios, sin ofender al hermano. No es, por ello, pura rutina que repitamos una vez más la existencia de estructura de pecado en nuestro país. Son pecado porque producen los frutos del pecado, la muerte de los salvadoreños, la muerte rápida de la represión o la muerte lenta de la opresión estructural. Por ello hemos denunciado el pecado de la injusticia.

Mayor claridad sobre la encarnación y la redención

También este misterio de la pobreza nos hace comprender mejor la redención de Jesucristo que se asemejó en todo a nosotros, para redimirnos de nuestros pecados y nos hace comprender mejor el sentido de Dios. Dios quiere darnos la vida y todo hombre que quita o estropea la vida mutilando, torturando, reprimiendo, está descubriéndonos también por contraste, la imagen divina del Dios de la vida, del Dios que respeta la libertad de los hombres.

Este es mi primer pensamiento en la homilía de hoy y me alegro de haberlo hecho con estas consideraciones que en un país muy organizado como es Bélgica, hizo comprender un poco lo que es difícil comprender en aquellos ambientes: una Iglesia que no se mete en política, sino que desde la palabra de Dios profética está denunciando en una realidad que habla por sí, de los pobres y la denuncia de la injusticia del pueblo...

- **La pobreza es denuncia a la misma Iglesia**

También, es santa la pobreza porque ella también reclama y denuncia a nuestra misma Iglesia. Este pensamiento es también de Puebla. Cuando nos dice: “El compromiso con los pobres y los oprimidos y el surgimiento de las Comunidades de Base han ayudado a la Iglesia a descubrir el potencial evangelizador de los pobres, en cuanto la interpelan constantemente, llamándola a conversión y por cuanto muchos de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios... (1147)

Porque todo el que denuncia, debe estar dispuesto a ser denunciando y si la Iglesia denuncia las injusticias, está dispuesta también a escuchar que se la denuncie y está obligada a convertirse. Y los pobres, son el grito constante que denuncia no solo la injusticia social sino también la poca generosidad de nuestra propia Iglesia...

La pobreza es un espíritu

De modo que, primero, la pobreza es una denuncia, pero lo segundo que quiero decir hoy es: la pobreza es un espíritu. Y esto me interesa más cuando Medellín dice: “La pobreza espiritual es el tema de los pobres de Yahvé. La pobreza espiritual es la actitud de apertura a Dios, la disponibilidad de quien todo lo espera del Señor. Aunque valoriza los bienes de este mundo no se apega a ellos y reconoce el valor superior de los bienes del Reino” (14,4).

Por el reino de Dios - cercanía de Dios, una promesa...

La pobreza es una espiritualidad, es una actitud del cristiano; es una disponibilidad de alma abierta a Dios. Por eso decía Puebla que los pobres son una esperanza en América Latina, porque son los más disponibles para recibir los dones de Dios. Por eso Cristo dice con tanta emoción: ¡Dichosos ustedes los pobres porque de ustedes es el Reino de Dios! Ustedes son los más capacitados para comprender lo que no comprenden quienes están de rodillas ante los falsos ídolos y confían en ellos. Ustedes que no tienen esos ídolos, ustedes que no confían porque no tienen el dinero o el poder, ustedes desvalidos de todo, cuanto más pobres, más dueños del Reino de Dios, con tal

que vivan de verdad esta espiritualidad porque la pobreza que aquí dignifica Jesucristo no es una pobreza simplemente material, no tener nada, y eso es malo; es una pobreza que toma conciencia, es una pobreza que acepta la cruz y el sacrificio no con conformismo porque sabe que no es eso voluntad de Dios.

Pero sabe también que en la medida en que hace de su pobreza una conciencia, una espiritualidad, una entrega, una disponibilidad al Señor se está haciendo santo y desde una santidad sabrá ser el mejor liberador de su propio pueblo. La Iglesia está forjando estos liberadores del pueblo. Ustedes cristianos, en la medida en que su pobreza se convierte en espiritualidad, en esa medida también ustedes son liberadores de nuestro pueblo.

La historia de Israel tiene por escena la tierra prometida

Fíjense en que momento Cristo dice esa bienaventuranza para que veamos el alcance. No la arranquemos del contexto de toda la historia de Israel. ¿Cómo nació Israel? De una promesa de Dios a un anciano que se llamaba Abraham, estéril para colmo, con su mujer también estéril, sin tener hijos, le dice: de tu descendencia voy a hacer un gran pueblo. Comienza por un signo de pobreza, una limitación absoluta casi: no pueden tener hijos y Dios les dice que les va a dar una descendencia como un pueblo. Acepta por la fe Abraham y aquel pueblo de veras que se hace realidad.

Y aquel pueblo encuentra en Dios una promesa: te voy a dar una tierra. Y por medio de un conductor, Moisés, los lleva a esa tierra prometida. En esa tierra prometida, Dios les ofrece su ley, su alianza.

Conquistada... perdida por el pecado... dominada por Roma

Pero aquel pueblo no es fiel, entonces por su infidelidad va al destierro y en el destierro llora las añoranzas del pueblo que Dios le había dado y que se lo ha quitado por el pecado. Signo de pobreza también. “Ahora, le dice, se arrepiente”. Los profetas llaman al arrepentimiento y alcanza el perdón de Dios, y retorna de Babilonia el pueblo y se alegra de estar otra vez en el país. ¡Y en ese país, suceden tantas vicisitudes políticas! La que ahora nos interesa: en que un día el Imperio Romano tomó posesión de esa tierra y la dominó bajo su administración, bajo su ejército. ¡Un pueblo dominado! En ese pueblo dominado por Roma llega Cristo y a ese pueblo sometido políticamente a un poder extranjero, a un imperialismo, Cristo le predica hoy esta bienaventuranza: “¡Dichosos los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios...!”

He recordado este contexto para que no mistifiquemos las bienaventuranzas del evangelio, porque San Mateo, en una reflexión más difícil de entender, nos dice: “Bienaventurados los pobres de espíritu”. Y muchos han tergiversado esa frase hasta el modo de querer decir que todos son pobres, hasta el que está oprimiendo a los demás. No es cierto, en el contexto del evangelio “pobre de espíritu” y como Lucas dice simplemente “pobres”, es el que carece, el que está sufriendo una opresión, es el que necesita de Dios para salir de esta situación.

El libertador...

Pero Jesucristo no se presenta con armas ni con movimientos revolucionarios políticos, aunque dá una doctrina para que todas las

revoluciones de la tierra se encajen en la gran liberación del pecado y de la vida eterna. Él dá horizontes a los que luchan por las liberaciones del pueblo. Cuando Cristo dice “los pobres de espíritu”, se está refiriendo a los israelitas sin quitarles su patria; es también decirles: ustedes tienen que ser libres también, ustedes tienen que sacudir un día el yugo de los que han invadido esta tierra, pero tienen que hacerlo desde esta espiritualidad de los pobres. María, la Virgen, la más espiritual de Yahvé, comprende así, y cuando canta a su Magnificat que Dios libera a los humildes, a los pobres, también resuena esta dimensión política cuando dice textualmente: “Dios despacha vacíos a los ricos y colma de bienes a los pobres...”

María también llega a decir una palabra que diríamos hoy “insurreccional”: “¡Derriba del trono a los poderosos cuando éstos ya son un estorbo para la tranquilidad del pueblo...!” Esta es la dimensión política de nuestra fe: la vivió María, la vivió Jesús. Era auténticamente un patriota de un pueblo que estaba bajo una dominación extranjera y que él, sin duda, la soñaba libre. Pero, mientras tanto, tuvo que pagar el tributo al César: “¡Dad al César lo que es del César, pero no déis al César lo que es de Dios, a Dios lo que es de Dios...!”

Está es la espiritualidad que de una manera más explícita nos ha dicho en este domingo la primera lectura. Sin duda que Cristo cuando hablaba, recordaba el eco de los viejos profetas.

Confianza en Dios... no en el hombre...

Así como hoy la Iglesia al traer un texto del evangelio de Cristo cita una palabra del Viejo Testamento, hoy junto a las bienaventuranzas a los pobres, de los que tienen hambre, de los que padecen, de los

que lloran, se escucha también el eco de Jeremías: “Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza apartando su corazón del Señor. Será como un cargo en la estepa, no verá llegar el bien; habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita. La visión de la aridez para el hombre que ha puesto su confianza en las cosas de la tierra. Por eso, ¡Ay de vosotros los ricos! porque si ahora parecéis árboles frondosos, mañana seréis árboles secos como la estepa y la aridez por vuestro propio egoísmo... El contraste de los profetas, ¡Bendito quien confía en el Señor!”

¿No les parece escuchar aquí el eco de Cristo: ¡Dichoso el pobre, el que confía en el Señor y pone en el Señor su confianza? Será un árbol plantado junto al agua que junto a las corrientes echa raíces. Cuando llegue el estío, no lo sentirá, su hoja estará verde. Y en año de sequía no se inquieta no deja de dar frutos. Estos son los verdaderos pobres, la espiritualidad de los pobres substancialmente es una gran confianza en el Señor, y la maldición de los ricos es cuando se apartan del Señor y ponen toda su confianza en la carne, es decir, en los valores terrenales.

Por eso, hermanos, no es un prestigio para la Iglesia estar bien con los poderosos. Este es el prestigio de la Iglesia: sentir que los pobres la sienten como suya, sentir que la Iglesia vive una dimensión en la tierra llamando a todos, también a los ricos, a convertirse y salvarse desde el mundo de los pobres, porque ellos son únicamente los bienaventurados...

Sólido fundamento de este espíritu... la resurrección...

Y en este punto del espíritu, la pobreza como espíritu, quiero situar también la segunda lectura de hoy porque ella nos da base de nuestra

esperanza. San Pablo escribe a los cristianos de Corinto donde corrían las ideas erróneas contra la resurrección: “No existe resurrección!” Y se reían de Pablo cuando hablaba de la resurrección, y Pablo afianza su fe. Ya desde el domingo pasado nos viene hablando que hay testigos de que Cristo resucitó: Quinientos discípulos y por último se me apareció a mí que lo estoy diciendo, yo que perseguía a la Iglesia y no estaba dispuesto a creer en patrañas de la Iglesia, lo he visto y me he convertido y lo voy predicando.

San Pablo es un testigo maravilloso de la resurrección porque si había un hombre que no hubiera querido creer en Jesús ni en la resurrección, era el perseguidor Saulo. Creía que los cristianos estaban engañando a sus compañeros judíos y por eso los perseguía. Y a este Pablo, convencido de que Cristo no vive, se le aparece Cristo viviente; y ya capaz de dar su vida por esa gran verdad: “¡No, les dice a los corintios en sus errores, Cristo ha resucitado...!” y si ustedes dicen que los muertos no resucitan, ¿Por qué yo he visto a Cristo resucitado?

Y si Cristo ha resucitado, pues, existe la resurrección de los hombres; y si existe esa resurrección, allí se afianza nuestra fe y nuestra esperanza porque si Cristo no hubiera resucitado seríamos los más miserables de los hombres creyendo en una mentira. ¡Pero Cristo ha resucitado, Cristo vive y esta es la gran fe y confianza, la gran espiritualidad de los pobres, este es nuestro Dios, el Dios de los pobres, como le canta nuestra canción popular...!

La pobreza es un compromiso

Por último en mi pensamiento de hoy, quiero dejar esta idea: que la pobreza es una fuerza de liberación porque además de ser una denuncia

contra el pecado y, además de ser una fuerza de espiritualidad cristiana, es, en tercer lugar, un compromiso.

Cristiano, esta palabra es para mí, en primer lugar, que debo dar ejemplo de ser cristiano, y para todos ustedes queridos hermanos sacerdotes, religiosas y todos ustedes bautizados que se llaman cristianos, oigan como dice Medellín: “La pobreza como compromiso, que asume, voluntariamente y por amor, la condición de los necesitados de este mundo para testimoniar el mal que ella representa y la libertad espiritual frente a los bienes, sigue en esto el ejemplo de Cristo que hizo suyas todas las consecuencias de la condición pecadora de los hombres y que “Siendo rico, se hizo pobre, para salvarnos”.

Este es el compromiso de ser cristiano: seguir a Cristo en su encarnación y si Cristo es Dios majestuoso que se hace hombre humilde hasta la muerte de los esclavos en una cruz y vive con los pobres, así debe ser nuestra fe cristiana. El cristiano que no quiere vivir este compromiso de solidaridad con el pobre, no es digno de llamarse cristiano...

Este compromiso trae persecución

Cristo nos invita a no tenerle miedo a la persecución porque, créanlo hermanos, el que se compromete con los pobres tiene que correr el mismo destino de los pobres. Y en El Salvador ya sabemos lo que significa el destino de los pobres: ser desaparecido, ser torturados, ser capturados, aparecer cadáveres...

El don de Cristo anuncia la Buena Nueva a los pobres

Y aquel que quiere los privilegios de este mundo y no las persecuciones de este compromiso, oiga la antítesis tremenda del evangelio de hoy. “Dichosos vosotros cuando os odien los hombres y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame por causa del Hijo del Hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo porque vuestra recompensa será grande en el cielo”. Yo quiero felicitar... con inmensa alegría y gratitud a los sacerdotes, precisamente cuanto más están comprometidos con los pobres, son más difamados. Precisamente, cuanto más comprometidos con la miseria de nuestro pueblo, son más calumniados. Quiero alegrarme con los religiosos y las religiosas comprometidos con este pueblo hasta el heroísmo de sufrir con él: con las comunidades cristianas, con los catequistas, que mientras huyen los cobardes, se quedan en el puesto...

Y a los que quieren huir las consecuencias de la persecución, de la calumnia, de la humillación, oigan lo que Cristo ha dicho este domingo: “¡Ay de vosotros cuando todo el mundo hable bien de vosotros, eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas!”. ¡Qué triste es la adulación del mundo! Si los cristianos que sufren la calumnia y la persecución quisieran estar bien, les sería muy fácil traicionar su cristianismo y vivir de rodillas ante el dinero como viven los que viven bien en este mundo; “¡Pero ay de vosotros!...”

La muerte... el pecado... máxima expresión de pobreza...

En la segunda lectura de hoy, también se confirma esta verdad de la pobreza como compromiso. Las manifestaciones extremas de la

pobreza son el pecado y la muerte; no hay gente más miserable que el que está en pecado y no hay que ser más pobre que un cadáver. A esto se comprometió Cristo, a los pecadores y a los muertos. Y por eso la redención de Cristo señala a todas las liberaciones de la tierra que están mancas, que no están completas. Mientras no logren liberar también del pecado a los pecadores, y de la muerte a los muertos; y eso ofrece el gran liberador. Dichosos los que trabajan las liberaciones políticas de la tierra teniendo en cuenta la redención de aquel que salva del pecado y salva de la muerte.

Cristo resucitado, compromiso valiente con los pobres

Por eso, la segunda lectura de hoy afianza en el corazón de un pueblo que lucha por su resurrección. Crean en la resurrección, no duden de que Cristo ha resucitado y que ha salvado desde su cruz y de su gloria, el pecado de los hombres y la muerte de los hombres. Todos moriremos pero el que cree en Cristo no morirá para siempre y allá en el cielo cantaremos la victoria de la inmortalidad ante la cual, son pequeñas escaramuzas todas las luchas de las liberaciones de la tierra. La gran liberación es la de Cristo y aquel que incorpore la lucha libertaria de su pueblo a la fe en Cristo, ese lleva la garantía de una liberación integral, completa, inmortal. El que quiera apartarse de esta liberación cristiana y solamente haga consistir su lucha en cosas temporales, en mejores sueldos, en insumos más baratos, en cambiar hombres en la política, en cambiar estructuras que mañana ya serán viejas, todo esto es temporal, transitorio. Lo que queda en el alma de todo eso es haber trabajado así pero con alma de cristiano.

Por eso, los que viven en los grupos organizados o partidos políticos, no olviden, si son cristianos: vivan profundamente esta intensidad de la espiritualidad de la pobreza, vivan intensamente este compromiso cristiano con los pobres. Los hay muchos, gracias a Dios, porque muchos surgieron de nuestras comunidades eclesiales, la lástima es que muchos perdieron su fe y ya se mutilaron de lo principal.

Pero quienes siguen luchando en las organizaciones políticas populares y no traicionan su fe sino que acuden a sus comunidades cristianas a alimentar de fe su lucha, y a confrontar con su fe, sus criterios políticos, estos van muy bien. Y esto es lo que yo he querido decir en mi Cuarta Carta Pastoral cuando hablo que hoy una de las necesidades más urgentes de la pastoral de la Arquidiócesis es la pastoral de acompañamiento, es decir, seguir, pero para madurar en la fe a estos jóvenes, a estos hombres, a estas mujeres que pertenecen a grupos políticos; para que vivan ese compromiso desde la fe, sin traicionar la fe, sabiendo que la fe tiene una dimensión política, pero que es siempre la fe en la eterna resurrección del Señor y en el arrancar al hombre del pecado.

Ojalá no se desprecie a la Iglesia cuando reclama desde esta perspectiva, contra las imperfecciones o contra los abusos, contra las estrategias, contra las limitaciones de los grupos políticos. No la tomen a mal, escúchenle como madre y escúchenla como maestra de la fe si de verdad quieren hacer honor a su título cristiano. Vívelo de verdad, porque de nada sirve llamarse cristiano solo por título, si de verdad no se es cristiano.

Hechos de la semana

Hechos de la vida civil

Desde esta Iglesia que debe ser luz del mundo, miramos precisamente hacia el mundo que nos rodea para tratar de iluminarlo con la fe. Cuando yo dije en Lovaina la dimensión política de la fe, terminaba diciendo que lo que marca para nuestra Iglesia los límites de esta dimensión política de la fe, es precisamente el mundo de los pobres. En las diversas coyunturas políticas lo que interesa es el pueblo pobre... No quiero detallarles todo los vaivenes de la política en mi país, he preferido explicarles las raíces profundas de la actuación de la Iglesia en este mundo explosivo de lo socio-político salvadoreño y he pretendido esclarecerles el último criterio que es teológico e histórico para la actuación de la Iglesia en este campo: el mundo de los pobres. Según les vaya a ellos, al pueblo pobre, la Iglesia irá apoyando desde su especificidad de Iglesia, uno u otro proyecto político. O sea, que la Iglesia así es como mira en este momento de la homilía: apoyar aquello que beneficie al pobre. Así como también denunciar todo aquello que sea un mal para el pueblo... Con este criterio, vamos a juzgar algunos hechos de esta semana, por ejemplo:

Se promulgó el famoso Decreto 114 que ha suscitado tantas discusiones y polémicas.

A la Iglesia no le interesan los legalismos que muchas veces esconden egoísmos. A la Iglesia lo que le interesa es si ese decreto va a ser de verdad un paso libre hacia las transformaciones que los pobres necesitan, o no va a ser un eficaz camino hacia allá. Si significa bueno para el pobre, la Iglesia de acuerdo; y si no significa nada para el pobre, el decreto tampoco le interesa a la Iglesia...

Lamentablemente, a pesar de ese camino abierto, las promesas continúan sin concretarse en hechos. Lo que sí se ha evidenciado más en esta semana es que ni la Junta, ni la Democracia Cristiana están gobernando al país... solo se están prestando a que se dé a nivel nacional e internacional, esta apariencia. La masacre del 12 de febrero en contra de manifestantes del MERS, y el sangriento desalojo de los ocupantes de la sede de la Democracia Cristiana, manifiestan claramente que ellos no son los que gobiernan sino el sector más represivo de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos de Seguridad... Los mismos dirigentes de la Democracia Cristiana reconocieron que estos actos no pueden menos que considerarse como actos de desobediencia y contravención a la posición adoptada por la Junta a través del Coronel Majano cuando se aseguraba la no intervención de los Cuerpos de Seguridad. A estos, no les importó que estuviera allí la hija de un miembro de la Junta, ni la esposa del Ministro de Educación, menos les importó respetar la vida de los ocupantes. Asesinaron... asesinaron brutalmente a varios de ellos. Son horrorosas las descripciones que han trascendido a través de testigos presenciales.

Si la Junta y la Democracia Cristiana no quieren ser cómplices de tanto abuso de poder y tanto crimen, deben señalar y sancionar a los responsables. No basta que digan que van a hacer investigaciones. Hay testigos presenciales dignos de credibilidad para los miembros de la Junta y del Partido, que pueden abreviarles las investigaciones. También se está esperando que se indemnice a las familias de los asesinados por los Cuerpos de Seguridad. Así se van alejando cada vez más las esperanzas de que se sancione a los responsables de la represión de regímenes anteriores, al ver que las actuales autoridades

militares y de los cuerpos de seguridad, como sus antecesores, se siguen manchando las manos de sangre porque continúan reprimiendo al pueblo ahora más que ante...

También con ésto se ha evidenciado que el actual Gobierno carece de sustentación popular, solo está basado en las Fuerzas Armadas y en el apoyo de algunas potencias extranjeras. Esta es otra responsabilidad grave de la Democracia Cristiana: que su presencia en el gobierno, junto a intereses políticos y económicos particulares, estén moviendo a países como Venezuela y Estados Unidos, a apoyar una alternativa que dice ser anti-oligárquica pero que de verdad es anti-popular...

Movido de esta inquietud es que me he atrevido a hacer una carta para el mismo presidente Carter y que la voy a mandar después de que ustedes me digan su opinión.

Señor presidente:

En estos últimos días ha aparecido en la prensa nacional una noticia que me ha preocupado bastante: Según ella, su gobierno está estudiando la posibilidad de apoyar y ayudar económica y militarmente a la Junta de Gobierno.

Por ser usted cristiano y por haber manifestado que quiere defender los Derechos Humanos me atrevo a exponer mi punto de vista pastoral sobre esta noticia y hacerle una petición concreta.

Me preocupa bastante la noticia de que el Gobierno de Estados Unidos esté estudiando la manera de favorecer la carrera armamentista de El Salvador enviando equipos militares y asesores para “entrenar a tres batallones salvadoreños en logística, comunicaciones e inteligencia”. En caso de ser cierta esta información periodística, la contribución de su Gobierno en lugar de favorecer una mayor justicia y paz en El Salvador agudiza sin duda la injusticia y la represión en

contra del pueblo organizado que muchas veces ha estado luchando porque se respeten sus derechos humanos más fundamentales.

La actual Junta de Gobierno y sobre todo las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad desgraciadamente no han demostrado su capacidad de resolver, en la práctica política y estructuralmente, los graves problemas nacionales. En general sólo han recurrido a la violencia represiva produciendo un saldo de muertos y heridos mucho mayor que los regímenes militares recién pasados cuya sistemática violación a los derechos humanos fue denunciada por la misma Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

La brutal forma como los cuerpos de seguridad recientemente desalojaron y asesinaron a ocupantes de la sede de la Democracia Cristiana a pesar de que la Junta de Gobierno y el Partido -parece ser- no autorizaron dicho operativo es una evidencia que la Junta y la Democracia Cristiana no gobiernan el país sino el poder político está en manos de militares sin escrúpulos que lo único que saben hacer es reprimir al pueblo y favorecer los intereses de la oligarquía salvadoreña...

Si es verdad que en noviembre pasado “un grupo de seis americanos estuvo en El Salvador (...) suministrando doscientos mil dólares en máscaras de gases y chalecos protectores e instruyendo sobre su manejo contra las manifestaciones” usted mismo debe estar informado que es evidente que a partir de entonces los cuerpos de seguridad con mayor protección personal y eficacia han reprimido aún más violentamente al pueblo utilizando armas mortales...

Por tanto, dado que como salvadoreño y arzobispo de la Arquidiócesis de San Salvador tengo la obligación de velar porque reine la fe y la justicia en mi país, le pido que si en verdad quiere defender los derechos humanos:

- Prohíbese esta ayuda militar al gobierno salvadoreño.
- Garantice que su gobierno no intervenga directa o indirectamente con presiones militares, económicas, diplomáticas, etc.

En estos momentos estamos viviendo una grave crisis económico-política en nuestro país, pero es indudable que cada vez más el pueblo es el que se ha ido concientizando y organizando y con ello ha empezado a capacitarse para ser el gestor y responsable del futuro de El Salvador y el único capaz de superar la crisis....

Sería injusto y deplorable que por la intromisión de potencias extranjeras se frustrara el pueblo salvadoreño, se le reprimiera e impidiera decidir con autonomía sobre la trayectoria económica y política que debe seguir nuestra patria.

Supondría violar un derecho que los obispos latinoamericanos reunidos en Puebla reconocimos públicamente -cuando dijimos-

“La legítima autodeterminación de nuestros pueblos que les permita organizarse según su propio genio y la marcha de su historia y cooperar en un nuevo orden internacional...” (Puebla, 505).

Espero que sus sentimientos religiosos y su sensibilidad por la defensa de los derechos humanos lo moverán a aceptar mi petición evitando con ello un mayor derramamiento de sangre en este sufrido país...

Atentamente,

Oscar A. Romero (Arzobispo)

A la Democracia Cristiana

Le pido que analicen no solo sus intenciones, que sin duda pueden ser muy buenas, sino los efectos reales que su presencia está ocasionando. Su presencia está encubriendo, sobre todo a nivel internacional, el carácter represivo del régimen actual. Es urgente que como fuerza política de nuestro pueblo, vean, desde dónde es más eficaz esa fuerza en favor de nuestros pobres: Si aislados e impotentes, en un gobierno popular, cuya base de sustentación no son las actuales Fuerzas Armadas, cada vez más corrompidas sino el concepto mayoritario de nuestro pueblo...

No estoy en contra de la institución de las Fuerzas Armadas

Sigo creyendo que hay elementos honestos que son la esperanza de su propia reivindicación. También creo en la sociedad de unos verdaderos cuerpos de seguridad, que sean la seguridad de nuestro pueblo. Sin embargo, no puedo estar de acuerdo con aquellos militares que abusando de su rango están desprestigiando a estas instituciones necesarias, convirtiéndolas en instrumentos de represión e injusticia. Dá la impresión que es la derecha la que está gobernando... Y Así será, mientras el Gobierno no señale y sancione a los responsables de tanta represión y sea incapaz de llevar adelante las reformas propuestas en favor del pueblo pobre, porque la oligarquía es la que está aprovechando esta debilidad política del Gobierno para atacarlo e impedir por la fuerza militar, que lleve a cabo sus reformas.

Cada vez más se vuelve a oír como antes, el rumor popular de la convivencia entre los cuerpos de seguridad y los grupos clandestinos

armados de derecha. El sufrimiento del pueblo crece hasta hacerse ya imposible. Un recuento de los hechos violentos de esta procedencia de derecha, solo como ejemplo, me quiero referir a mis queridos sacerdotes. Porque así como el abono, el estiércol hace más hermosos los jardines, también la calumnia de estos días ha hecho florecer la santidad de nuestros apóstoles en los campos de la pastoral. Aquí tenemos cartas muy bonitas de sacerdotes que repudian la calumnia y hacen responsables a sus autores de lo que les pueda suceder. Y ratifican su compromiso con el pueblo, porque no están comprometidos con nadie más que con Cristo y con el pueblo que refleja la santidad de Cristo Nuestro Señor...

Entre estas cartas que sería muy largo enumerar, llega también la información del ametrallamiento de la resistencia de los PP. Jesuitas: El sábado 16 de febrero a las 12:45 de la madrugada, se escucharon ráfagas de G-3 y de ametralladoras, se encontraron unos impacto de bala en las puertas exteriores de la casa, en los dos pisos de su interior y en un carro. Después del tiroteo se oyó salir un carro a toda velocidad. En esta residencia viven los Jesuitas que en los últimos años han sido perseguidos. Recordemos en 1973, cuando se les enjuició públicamente por asuntos en el Externado San José, el asesinato del Jesuita P. Grande y así otros hechos que demuestran como a esta línea sacerdotal se le odia y se le persigue por lo que hemos dicho antes, por su compromiso con el pueblo...

También se ha amenazado a 52 jesuitas que trabajan en Guatemala, como reacción contra el documento que de parte de todos los Jesuitas de Centro América, escribieron para denunciar el abuso sistemático del poder, la injusticia económica y el aumento de la violencia indiscriminada y la grave violación de los derechos humanos de la población indígena en Guatemala.

Nuestra revista Búsqueda, se las recomiendo mucho, trae un artículo sobre el P. Rafael Palacios, asesinado el 20 de junio del año recién pasado y el P. José Alirio Napoleón Macías, asesinado el 4 de agosto. Se ha hecho una recopilación de documentos, de testimonios, de escritos, que reflejan que estos sacerdotes están muy lejos de ser infiltradores de comunismo y sí son verdaderos mensajeros del evangelio de Jesucristo...

Recibo una carta sumamente triste, de Juan Alcides Guardado, que se dirigía a su casita en el caserío El Picacho, cantón La Laguna de Las Vueltas en Chalatenango. Y cuando iba de camino le dijeron que no fuera, que todo aquello era una desolación, y de verdad, no pudo encontrar ni a su propia mamá. Me encarga que por medio de esta radio llame a ver si su mamá dá muestras de dónde está para ir a encontrar. ¡Qué cosas más absurdas suceden en nuestra patria!

Son de allá como ya les dije, muchos que están refugiados en la Catedral, y muchos andan huyendo también de esta ola de terrorismo.

Una carta de la señora María Ignacia Rivera, de San Agustín en Usulután, también llora denunciando el asesinato de su hijo Manuel de Jesús. Deja a su esposa viuda con seis niños pequeños.

El profesor Agustín Osmín Hernández, capturado por cinco agentes de seguridad el 12 de febrero a las 11:30 de la mañana en Aguilares, también están preocupados por él su esposa y la comunidad de Zacamil. Ojalá que esta advertencia sirva para acelerar su libertad o ponerlo en los tribunales como es justo.

También han llegado testimonios de solidaridad por el ametrallamiento contra la casa del profesor Guillermo Galván.

Amenazas de muerte ha recibido el Dr. Roberto Lara Velado. Quienes conocemos su trayectoria honrada, no podemos menos que

solidarizarnos con él y denunciar estas amenazas a muerte en contra de la honorable y cristiana persona del Dr. Roberto Lara Velado.

Lo más grave es lo de la extrema derecha

Que fragua un golpe militar de derecha, mucho se habla de esto. Así como también de una larga huelga general de empresas privadas. Sería imperdonable apelmazar la marcha de la aspiración de nuestro pueblo por la justicia. Los que sustentan el orden injusto en que vivimos de ninguna manera tienen derecho a un golpe insurreccional, pero una victoria de este signo sobre un pueblo ya concientizado costaría mucha sangre y no lograría ahogar el clamor de la justicia en ese pueblo... Lo más lógico es que los poderosos de la oligarquía reflexionen con serenidad humana o cristiana si es posible, el llamamiento que Cristo les hace hoy desde el evangelio: “Ay de ustedes, porque mañana llorarán!”. Es mejor, repitiendo la imagen ya conocida, quitarse a tiempo los anillos antes que les puedan cortar la mano. Sean lógicos con sus convicciones humanas y cristianas, y den un chance al pueblo a organizarse con un sentido de justicia y no quieran defender lo que es indefendible...

Finalmente una palabra a las organizaciones populares

De las cuales acertadamente YSAX el día de ayer cuando dijo: “La Coordinadora Revolucionaria de Masas por su parte, como organismo que promueve la unidad popular, hace esfuerzos por consolidarse, intenta conversaciones con fuerzas democráticas porque sabe que sin ellas su proyecto nacional es inviable y la toma

del poder costosísima y aún imposible, pero lo que su alta dirigencia hace de racional y político sus bases lo destruyen con acciones de irracional combatividad”. Quiero decir, pues, que defendemos el derecho de organización y elogiamos el esfuerzo de unidad y de apertura, pero repudiamos las tácticas de ciertos grupos de la base que parece que proceden sin contar con su dirigencia o mal dirigidos.

No se puede estar ganando credibilidad con quienes creen en la razón y la justicia a través de acciones irracionales y a través de acciones violentas innecesarias. La agitación por la agitación no lleva a ningún lugar. Medidas arrancadas por la fuerza, no favorecen para nada el proceso de la unidad.

Y yo quiero recordar que en nuestra moral cristiana hay un principio que: el querer arrancar a otro por presión un consentimiento, un contrato, un convenio, disminuye mucho su voluntariedad y, por tanto, no es sumamente ni es a veces obligatorio lo que se hace bajo la presión. Mucho más vale, pues, dialogar si de verdad van madurando nuestras organizaciones populares, en esto muestran su madurez, no en hacer acciones a la loca.

Reitero mi desaprobación a la estrategia de las tomas de edificios, causa muchos inconvenientes, soy testigo del sufrimiento de muchos rehenes y de sus familiares, sobre todo cuando adolecen de enfermedades que necesitan cuidados. Y en todo caso, ¿Con qué derecho se priva de su libertad a un ser humano? Se torna ridícula y peligrosa esta actitud cuando entran en competencia dos organizaciones en una toma. Tal fue el caso de la Catedral donde el FAPU le quiso quitar la ocupación al BPR y este volvió a discutirse. La ocupación, donde el FAPU abusa hasta de los ornamentos sagrados y dejan abandonadas albas y otros ornamentos, hasta que los nuevos ocupantes tuvieron la dignidad de limpiarlas siquiera un poco.

Tampoco favorece la unidad que buscan las organizaciones la ocupación por parte del BPR del Instituto Salvadoreño de Comercio Exterior, cuando Fenastras ya había logrado los salarios de los obreros de Aplar S.A. en la zona franca San Bartolo y se estaba renegociando la apertura de la fábrica como una empresa salvadoreña. Para el trámite se iba a hacer un viaje a Estados Unidos este día o mañana, lo cual no se puede hacer porque está de rehén el Lic. Arturo Guzmán Trigueros y la dirigencia no se hace encontradiza para poder dialogar ese problema. Yo suplico a BPR reconsiderar urgentemente este mal paso y en nombre de 600 obreros que se pueden quedar sin trabajo que hagan lo posible que Fenastras siga este proceso para bien de estos obreros.

Igual inmadurez demostraron los que ocuparon la UCA, no había posibilidad de dialogar con gente verdaderamente responsable y por eso el Rector pudo decir: “¿Qué más puedo decir si ya tengo 22 horas dialogando con estos?”.

En nombre de los sentimientos religiosos de mi pueblo, siempre el bien de los pobres y de mi pueblo suplico a los dirigentes de las organizaciones que ocupan hoy templos que se acerquen a dialogar conmigo o con los responsables de los templos, para ver como los abrimos al culto del pueblo durante la Cuaresma que ya está cerca y que es tiempo de oración para nuestro pueblo. Tales sentimientos cristianos del pueblo tienen, por lo menos, igual prioridad que los objetivos de las ocupaciones; y procede, por tanto, una negociación urgente en estos asuntos y en estos intereses. Si se alega la seguridad de los templos para refugiar gente del pueblo, recuerden que ha sido siempre misión de la Iglesia, ofrecerse a toda clase de caridad no solo en el templo sino en todas sus instituciones. Por eso digo que

hay que dialogar, no crean que están descubriendo la pólvora cuando la Iglesia ya es vieja en hacer esas caridades y esas hospitalidades...

También a las organizaciones militares populares, un llamamiento a volver por caminos de respeto, de racionalidad, de dignidad humana. Me refiero a los secuestros, a las amenazas, a las venganzas. Nadie puede cobrarse la justicia por su propia mano si no que debe acudir a los tribunales. Tengo muchas súplicas que yo transmito a los que pueden hacer algo por estas vidas en peligro. No importa los crímenes o pecados de otros tiempos cuando se trata de la dignidad del hombre. El Papa ha dicho también que la violencia no se puede infligir ni siquiera sobre aquellos que alguien juzga culpables, porque resulta una verdadera venganza.

Me pidió una intervención el Señor Rodolfo Useda Franco de Ilobasco, porque lo mencionaron entre los que desalojaron el templo de Los Desamparados y ha recibido amenazas por teléfono. El niega esta participación.

También proclaman su inocencia varios vecinos del cantón La Loma de San Pedro Perulapán, a quienes denunciaron por radio como haber cometido delitos y haber dado muerte y enterrado gente lo cual dicen ellos que es falso también.

Acerca del secuestro del señor Dunn, una carta de Argentina llega ofreciéndose la misma persona como un rehén en su lugar. No es necesario todo esto cuando los protagonistas de estas cosas tienen un sentimiento humano, y si es verdad la lucha por el pueblo ennoblece todo esfuerzo, pierde su virtud cuando atropella a otros hombres.

V

HASTA DAR LA VIDA POR LOS
POBRES DE SU PUEBLO



NOTA INTRODUCTORIA

La fuerza que iba tomando su palabra de denuncia y esperanza hizo que sus enemigos empezaran a tramar su muerte, no le bastaban ya las calumnias, la difamación continua, las burdas ofensas en sus prensas y sus medios de comunicación social. Decidieron pasar a la acción sanguinaria, dando muestras una vez más de su absoluta degeneración y condición de seres irracionales.

El 24 de marzo Monseñor declaraba haber recibido un aviso de que estaba en la lista de los que van a ser eliminados la semana próxima. Como dando por supuesto que el aviso se va a cumplir, se limitará a comentar con la audacia de la esperanza: “Pero que quede constancia de que la voz de la justicia nadie la prodrá matar ya...”

La amenaza pudo haberse llevado a cabo -y de forma más trágica- el 9 de marzo, si hubieran explotado los 72 cartuchos de dinamita que estaban colocados en una de las columnas de la Basílica del Sagrado Corazón, mientras celebraba un funeral, por el Dr. Mario Zamora Rivas uno de los máximos dirigentes del partido Demócrata Cristiano.

El 24 de marzo el golpe fue certero y definitivo.

Monseñor sabía que esto iba a ocurrir, pudo haberse protegido con medidas de seguridad, pero ni las pidió, ni las aceptó, porque su pueblo -sus pobres- tampoco la tenían. Así ratificó de forma inapelable su identificación y su opción por los pobres, por su pueblo explotado y reprimido, indefenso y asesinado cada día.

Los cristianos de El Salvador, de América Latina y del mundo entero, juntamente con todos aquellos que comparten esa identificación con los oprimidos y sus luchas de liberación, tienen en adelante el estímulo de un seguidor modélico de Jesús de Nazaret y testigo viviente de su resurrección.

Los otros, los que predicán un Dios etéreo, los que se acomodan en alianzas alagüeñas con los poderes y sistemas opresores, los que no ven más que “horizontalismos”, “política” y “comunismo” en toda acción concreta e historicada por la justicia, debieran reconocer en la sangre de Monseñor Romero una fuerza de interpelación y un grito de denuncia y de llamada a la conversión ¿Serán capaces?

CUARESMA, TRIUNFO DEL PROYECTO SALVADOR DE DIOS EN LA HISTORIA*

Deuteronomio 26, 4-10

Romanos 10, 8-13

Lucas 4, 1-13

- **Ha comenzado ya la liturgia de la Santa Cuaresma**

La liturgia tiene un denso mensaje para todos los que nos llamamos cristianos. El Concilio Vaticano II resumió así el contenido de la Cuaresma: "... el tiempo cuaresmal prepara a los fieles, entregados más intensamente a oír la palabra de Dios y a la oración, para que celebren el misterio pascual, sobre todo, mediante el recuerdo o la preparación del bautismo y mediante la penitencia. De ese particular relieve en la liturgia de Cuaresma y en la catequesis al doble carácter de dicho tiempo".

Preparación para la Pascua

Aquí tenemos, pues, que la Cuaresma es una preparación para celebrar la Pascua. Pascua es la muerte y resurrección de Cristo, es la fiesta de nuestra redención y para celebrarla dignamente tenemos una larga temporada de preparación espiritual: es la Cuaresma.

Mediante el Bautismo y la Penitencia

*24 de febrero de 1980

¿De qué medios se vale esta preparación? Nos lo ha dicho el Concilio: mediante el bautismo y la penitencia; son los dos grandes sacramentos cuaresmales. El bautismo, los que no lo han recibido, se preparan para recibirlo el Sábado Santo en la noche, y los que tenemos la dicha de ser ya bautizados, de aprovechar la cuaresma para renovar el compromiso serio de ser bautizados, de ser cristianos. De modo que en la resurrección de Cristo sentimos que de verdad, su muerte y su resurrección se han hecho nuestra muerte y nuestra resurrección, gracias al bautismo.

Y el segundo sacramento que debe tener mucha importancia es la penitencial, el arrepentimiento de los pecados, desde la oficialidad de un sacramento en que, en nombre de Dios, se nos dice: “yo te absuelvo de tus pecados”.

Intensidad de oración y reflexión de la palabra de Dios

Esa es la gran preparación y como instrumento de esa preparación, nos insiste el Concilio: intensidad en la oración y en la reflexión de la palabra de Dios. O sea que la Cuaresma es un tiempo de mucha oración y de mucha Biblia. ¡Mucha palabra de Dios!

- **Pero ausencia de nuestra Y.S.A.X.**

Y, cabalmente, porque hoy era cuando más necesitábamos el instrumento que lleva la palabra de Dios desde nuestra misa dominical la querida Y.S.A.X., es por lo que más la sentimos.

Información

Todos saben como el lunes fue destruida la planta de esta emisora al explotar una bomba puesta por un grupo de ultraderecha. Este nuevo atentado es una grave violación a la libertad de expresión...

Con ese atentado se pretende querer callar a la voz profética y pastoral de la Arquidiócesis, precisamente porque está tratando de ser voz de los que no tienen voz... porque ha estado denunciando la sistemática violación de los derechos humanos, porque ha estado tratando de decir la verdad, defender la justicia y difundir el mensaje cristiano que desde la época de Jesús escandalizó a los poderosos de su tiempo, y como ahora, también, solo fue escuchado y aceptado por los pobres y los sencillos.

Protesta

Aprovecho esta ocasión del primer domingo de Cuaresma, cuando la Iglesia nos recomienda mucho oír la palabra de Dios, para protestar enérgicamente por este nuevo acto represivo que no es solo contra la Iglesia sino que va directamente contra el pueblo... ya que los autores de este atentado lo que quieren evitar es que el pueblo conozca la verdad, que tenga criterio para juzgar lo que está sucediendo en el país y llegue a unirse para decir en definitiva: ¡Basta ya!, que ponga fin a la explotación y dominación de la oligarquía salvadoreña...

Agradecimiento por solidaridad que aumenta el poder moral del mensaje

Esta ausencia de nuestra emisora en el aire está sirviendo, contra lo que pretendían los que la quieren callar, para dar más vigor moral a la palabra de la Iglesia... Es maravillosa la solidaridad que ha despertado esto en favor de nuestra emisora y yo quiero agradecerla solemnemente.

Obispos del Brasil

Jamás me hubiera imaginado que un domingo de cuaresma yo iba a tener aquí el respaldo de un conspicuo grupo de obispos del Brasil que precisamente me mandan este telegrama: “Monseñor Romero: Acabamos de leer con profundo dolor destrucción criminal radio Arzobispado. Lo vemos como un signo más de persecución a su persona, a sacerdotes, religiosas y al pueblo pobre y oprimido de El Salvador. Nos solidarizamos con su valiosa y profética homilía domingo 17 de febrero. Agradecemos que Ud. y su Iglesia estén realizando fielmente la opción preferencial por los pobres. Sus hermanos en el episcopado. Helder Cámara, Arzobispo de Recife, Brasil; José María Pires, Arzobispo de Soa, Brasil; Samuel Ruíz, Obispo de Chiapas, México, Jesús Calderón, Obispo de Puno, Perú; Pedro Casadáliga, Obispo de San Félix, Brasil; José A. Yaguno, Vicario Apostólico de Taramara, México; Jorge Hurton, Obispo en Chile; Tomás Balduino, Obispo de Goyas, Brasil; Marcelo Caballería, Obispo de Guaravira, Brasil; Mauro Morelli, Obispo Auxiliar de San Pablo, Brasil; y Alfredo Navas, Obispo Auxiliar de San Pablo en Brasil”...

El sentimiento con que escribieron este telegrama nos lo transmitieron por teléfono, diciendo la indignación que provocó en aquella reunión que se está celebrando en Brasil esta noticia y el cariño con que redactaron este telegrama. Yo, en respuesta a eso,

quiero recoger estos aplausos del pueblo para decirles la impresión tan grata que ha producido en un momento en que necesitamos que nuestra voz, que no puede recorrer los caminos del aire, encuentra un apoyo continental que no lo hubiéramos tenido quizás sin la bomba de la emisora...

Junta de Gobierno

También he destacado entre las solidaridades, con este motivo, el telegrama de la Junta Revolucionaria de Gobierno: “Deploramos y condenamos atentado dinamitero que destruyó ayer las plantas de YSAX. La voz panamericana, Emisora del Arzobispado de San Salvador. Por este medio expresamos a Vuestra Excelencia y, por su digno medio, a la Iglesia Católica Salvadoreña, nuestro profundo sentimiento por esa insensata acción terrorista, dirigida contra un importante medio de comunicación social, Atentamente. Junta Revolucionaria de Gobierno”...

Múltiples cartas;

Protesta

La expresión del pueblo llena una inmensa gama de sentimientos; desde la protesta, como esta bonita carta en que dice: “Esta emisora habla por el pueblo, siempre hay y habrá en el mundo Herodes y Caifases que no quieren que el pueblo sepa lo que debe saber, no les conviene. Mi contribución, aunque pequeña... pero si unos 20.000 católicos se proponen ayudar a esta cruzada que ya queda abierta con ¢5.00 que yo

les envío, no tardará en estar de nuevo en el aire YSAX, y si la vuelven a destruir, la reconstruiremos, estén seguros... -Y concluye esta bonita carta diciendo- el pueblo puede, porque es de Dios”...

Dolor

En esa gama de sentimientos va también el dolor, la angustia de muchas personas que hasta han llorado, porque les hace falta, como algo de familia, las ondas de esta emisora en sus hogares... Dice una bonita carta del Comité animador de Pastoral de salud: “Hacemos llegar a Ud. nuestra tristeza por el atentado contra nuestra emisora católica YSAX, que hasta el momento ha sido la voz de la Iglesia y de todo el pueblo que esta en búsqueda de la constitución del reino de paz y amor. Pero creemos que esto no callará las denuncias de todas las injusticias que sufre nuestro pueblo. Nos solidarizamos al dolor de todos los cristianos que no tendremos la oportunidad de escuchar la verdad que se nos transmitiría por medio de nuestra emisora...”

Ayuda

También se manifiesta en gestos de ayuda espontáneos, como van surgiendo. Ayer estuve en un cantón de la Parroquia de Colón, Botoncillal y me gustó la espontaneidad de un joven que hizo un llamamiento al pueblo para recoger, entre las pobreza de los campesinos, una colecta que vale sí, por el dinero, pero también, y, sobre todo, por el afecto con que se dio aquel donativo.

Recuerdo ayer cuando entraba a San Salvador y tuvimos que pararnos en un semáforo rojo, quien me grita desde abajo: “¡Para

la emisora!” Y me asomo a ver, era un taxista que tenía ¢5.00 en la mano para decirme en la calle -la voz de la calle, la voz del pueblo- que está dispuesto a ayudar a nuestra emisora...

Los jóvenes que me invitaron a Sonsonate, con el permiso del Sr. Obispo de Santa Ana, también. ¡Que espontaneidad y cariño para pedir entre los asistentes a la Eucaristía el donativo que, ya como primicia de la Diócesis santaneca, me ofrecieron ayer!.

Los medios de comunicación social

Quiero agradecer de manera especial a los medios de comunicación social. Todos ellos publicaron el boletín de nuestro Arzobispo y algunos han comentado como protesta, hasta alguno hizo un editorial en homenaje a nuestra emisora.

Los técnicos de la UCA

Quiero agradecer también a los técnicos de la UCA, que se han ofrecido en pleno a levantar lo más pronto posible nuestra emisora... De tal manera que yo, personalmente, he asumido la responsabilidad de levantarla de nuevo, contando con este gran apoyo al que le he confiado esta técnica: el levantamiento de una YSAX que sea mucho más poderosa que la que nos han destruido...

Grabaciones

Otro gesto simpático de colaboración es el que estamos viendo: una cantidad aquí de queridos hermanos con sus grabadoras, para

llevar en sus *cassettes* este mensaje a donde no lo puede llevar la emisora, y mientras ese silencio dure, aquí están los cassettes y las grabaciones, prestando ese servicio...

Transmisión por onda corta

Hay algo que me ha sorprendido profundamente con agradecimiento y simpatía. Al entrar hoy a la misa, un representante de Radio Noticias del Continente, de Costa Rica... me ha dicho que está recogiendo la grabación para que, inmediatamente después, comience a transmitirse en Costa Rica, en onda corta, en 31 metros. O sea que cubrimos no solamente la poca amplitud de nuestra YSAX, sino que desde una emisora de onda corta de Costa Rica. Radio Noticias del Continente, llegará a todo Centroamérica y a todo el mundo, nuestra homilía... y que el próximo domingo, si todavía estamos en esta circunstancia, esta generosa emisora costarricense va a instalar directamente, para transmitir en directo desde la misa, nuestra transmisión dominical... Cuando salgan de misa podrán buscar en su radio, si tienen onda corta, allí por los 31 metros, y estarán escuchando ya, aquí, como lo están escuchando en el mundo, nuestra pobre homilía, llegando a horizontes que ni sospechábamos antes de la bomba...

- **Mayor obligación de asimilar y vivir en el mensaje de Cuaresma**

Como ven, hermanos, los proyectos de Dios nadie los puede destruir... De ahí que como un tercer pensamiento de esta introducción, es suplicarles a todos ustedes el tomar en serio la Cuaresma, porque ni es tanto la materialidad del mensaje, aunque gracias a Dios, esto nadie

lo puede destruir ya que la técnica no está solo en poder de la extrema derecha, sino, que hay muchos católicos, mucho más técnicos, que destruir con bombas...

Transmitirlo con el testimonio de vida

La materialidad nos interesa porque sabemos el inmenso bien que hace la radio. Sin embargo, diremos otra vez, que de nada sirve la palabra que vibra y suena si no se encarna en la vida del cristiano. Que lo que más le interesaba a Cristo era que sus cristianos fuéramos de verdad palabra viviente, luz del mundo, sal de la tierra. Que nuestras comunidades y nuestra vida individual sea el testimonio del evangelio que la Iglesia predica; aún cuando no tiene radios, ni aparatos técnicos, sus cristianos van predicando por todas parte el gran mensaje liberador del cristianismo.

Vivir una intensa preparación de Pascua

Y por eso, les suplico pues, que vivamos intensamente nuestra Cuaresma como un caminar hacia la Pascua, y que la Pascua de resurrección nos comunique una nueva vida para que de verdad seamos en medio de El Salvador, los hombres y mujeres que El Salvador necesite, hombres nuevos. Por eso, cuando esté terminando la Cuaresma nuestra Iglesia quiere tener la satisfacción de ofrecer a la Patria un pueblo renovado, una Iglesia palpitante con Cristo resucitado, aferrada a la cruz del Señor y dándonos el verdadero proyecto de Dios para salvar a nuestro país. Este es el tema de nuestra homilía...

El tema de nuestra reflexión lo vamos a llamar así:

O sea, que Dios tiene un proyecto para salvar la historia, para salvar a los hombres. Y la Cuaresma nos habla como triunfa el proyecto de Dios a pesar de las tentaciones, de la maldad. Y así voy a presentar este tema de hoy:

- 1º) Victoria de Cristo sobre el enemigo del proyecto salvador de Dios.
- 2º) La actuación del Espíritu Santo como fuerza del proyecto salvador de Dios.
- 3º) Por la fe somos participantes de la victoria del proyecto salvador de Dios.

La profesión de fe de Israel

En la primera lectura de hoy, les he dicho, está la profesión de fe del pueblo de Israel, que consiste principalmente en esos tres grandes artículos de fe del israelita:

La elección de los patriarcas. Dios escogió a un arameo; Abraham, sin méritos, para hacer nacer un pueblo casi de la nada. El segundo artículo del credo israelita era: Dios hizo un pueblo y lo sacó de la esclavitud a la independencia. Egipto y el Éxodo. Y el tercer capítulo del credo israelita de Israel: nos ha dado un pueblo y este pueblo tenemos que hacerlo según el corazón de Dios. Este credo se cambia ya para los cristianos, de dejar de ser patriotas; pero para darle un sentido más divino a nuestra historia nos habla hoy la segunda lectura.

San Pablo nos describe hoy maravillosamente cuál es el proceso de la fe cristiana y cuál es el contenido de la fe cristiana.

- **Proceso**

La profesión de fe de los cristianos

Se proclama la palabra

El proceso es bien sencillo, dice hoy San Pablo: “La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón. Esto es lo primero: proclamar la palabra de Dios para hacerla cercana a los hombres. Esta es la misión del predicador. Esta es la misión de la radio, por eso nos hace falta y la debemos de tener un día... porque los vehículos de la palabra acercan la palabra y San Pablo dice que allí comienza la fe cuando la palabra se siente cerca. “¿Cómo van a creer -dice el mismo San Pablo- si no han oído?”.

Es necesario oír para ver si creemos o no creemos, pero lo primero es oír, que se acerque la palabra. En el proceso de la fe, queridos hermanos, padres de familia, catequistas, profesores de colegios cristianos, ¡qué gran misión la nuestra!, acercar la palabra de Dios al oído del hombre.

Aceptación - interiorización

Luego, se acepta en el corazón, la aceptación de la fe, se interioriza, creo. Pero no basta esa intimidad de mi fe -dice San Pablo- hay que explicitarla, hay que exteriorizarla.

Se verifica en actos litúrgicos

Y entonces se exterioriza por los signos litúrgicos, los sacramentos son signos de la fe que se lleva en el corazón. Los sacramentos de la fe, se llaman, y por eso nadie debía recibir un sacramento si no sabe lo que va a recibir. Por eso estamos insistiendo en que no se bautice ningún niño sin haber explicado a sus padres y a sus padrinos lo que significa el bautismo. Que nadie se debía casar por la Iglesia sin recibir una explicación de lo que es el sacramento del matrimonio. Nadie debe recibir un sacramento si no es como una explicitación de la fe que se lleva adentro.

El sacramento tiene que proceder de la fe. Venir a misa el domingo es un sacramento, la Eucaristía nos congrega porque creemos que Cristo está y es nuestro jefe, el conductor de esta peregrinación. Por eso, cada domingo venimos llenos de fe para sentirnos muy unidos con él. Explicitamos la fe. Si uno no es católico, no viene a misa porque no es su fe. Pero venimos a misa para decir: esta fe íntima que llevo la voy a ir a compartir con todos mis hermanos que hoy van a asistir a la Santa Misa. Y también se explicita viviendo esa fe. Y lo que les decía antes: ¡convertirnos en micrófonos de Dios! Que esta fe que llevo la pueda transmitir con mi buen ejemplo, con mi honradez, con mi palabra amable, con el consuelo que doy: y debo de ser un modelo de palabra de Dios que se ha hecho vida en la intimidad de mi ser. ¡Esa es la fe!

- **Contenidos de la fe cristiana**

¿Cuál es el contenido de esa fe cristiana? San Pablo nos dice dos cosas hoy: Creer que Cristo es el Señor y que Dios lo ha resucitado de entre los muertos.

Esos son los dos grandes artículos de la fe cristiana: que Cristo es el Señor, y decir Señor es decir Dios, que solo ante Cristo hay que postrarse de rodillas, que solo hemos de ambicionar a Cristo, y que por otras cosas jamás debemos de cambiar a Cristo Nuestro Señor, y que resucitó y que vive, y que me está esperando, y que yo creo en un hombre que murió pero que está vivo y que la muerte no lo dominará más. Esta es la fe cristiana, por eso la Cuaresma nos preparará para la Pascua para poder decir no solo con los labios sino con la vida: Cristo es el señor, yo no tengo que adorar a nadie más, yo solo doblego mis rodillas ante él y aunque muera, pero será siempre de rodillas ante Cristo, jamás me vaya a encontrar la vida arrodillado ante los hombres...

Contenidos distintos, la misma entrega a Dios

Como ven, queridos hermanos, la fe del Antiguo Testamento y la fe del Nuevo Testamento, los contenidos son un poco distintos, pero lo que quiere decirnos la fe es el espíritu de fe, que es el mismo. Cuando el israelita profesaba su fe: creo en el Dios que escogió a Abraham, creo en el Dios que hizo un pueblo y lo sacó de Egipto, creo en el Dios, que me ha dado esta tierra con estos frutos, lo que estaba diciendo es: yo me confío en Dios, yo creo en él, yo me entrego a él y a ningún dios debo adorar. Ahora cuando el cristiano dice: Creo que Cristo es el Señor, creo que Cristo resucitó y está vivo, son contenidos distintos pero el objeto es el mismo; por tanto, debo creer en Dios, debo adorar a Dios, debo de seguir a Cristo.

Para el israelita, Cristo no existía, era una promesa que Dios se iba a hacer hombre. Para nosotros cristianos, esa gran promesa de

la historia ya es realidad, Cristo es Dios hecho hombre. A nosotros nos toca cambiar toda la historia de Israel por este “creo”. En él personifica a Israel. Cristo es la personificación de toda esa historia de la salvación. La Cuaresma nos prepara para ser dignos de seguir a este verdadero Cristo.

La conclusión, pues, sería esta hermanos: Tengamos fe, creamos de verdad y desde nuestra fe, iluminemos nuestra política, trabajemos nuestra historia, seamos artífices del destino de nuestro pueblo pero no haciendo un proyecto únicamente humano y, mucho menos, inspirado por el diablo. Un proyecto que lo inspire Dios y que me lleve a creer en Cristo, y que me haga sentir la historia de mi Patria como una historia de salvación, porque Cristo está bien entrañado en mi familia, en las leyes de mi tierra, en mi Gobierno, en todo aquello que es mi Patria; Cristo sea la luz que ilumine todo. Es así como la patria se convierte en una antesala de aquel Reino de Dios.

Hechos de la semana

Hechos de la vida eclesial

Yo quiero expresar hoy en esta misa, mi agradecimiento por la solidaridad que por diversos motivos se ha expresado en esta semana.

Solidaridad en el tercer aniversario de mi vida arzobispal con ustedes, que celebramos con una preciosa Eucaristía el día 22 de febrero. Quiero agradecerles profundamente el sentirse unidos con su obispo, que caminemos siempre construyendo así la Iglesia verdadera que tiene como base la presencia de Cristo en aquel que ha sido puesto, sin méritos suyos, solo por voluntad de Dios, para ser

el hombre que significa ese magisterio, esa autoridad, esa unidad de la Iglesia. Todo eso significó para mí una nueva reflexión, para tratar de ser más fiel y suplicar a ustedes sus oraciones, su solidaridad para que cada día construyamos más la auténtica Iglesia del Señor.

Con motivo de las calumnias de que han sido objeto los queridos Agentes de Pastoral. Aquí una preciosa carta que llega de la Vicaría de Chalatenango, para protestar enérgicamente por las calumnias, difamaciones contra el Arzobispo, los sacerdotes, los religiosos, los jesuitas, las religiosas, contra el atentado, etc.: “Así como condenamos la campaña difamatoria contra el Vicario Episcopal, P. Fabián Amaya, de Chalatenango, ya que somos testigos y colaboradores del trabajo pastoral que estamos realizando y está basado en los principios evangélicos y documentos de la Iglesia: Vaticano II, Medellín, Puebla, Semana Pastoral, cuyo objetivo es promover al hombre integralmente, que de todos es conocido, a través de los medios de comunicación social de la Iglesia...” La Vicaría de Chalatenango se expresa en otros renglones sobre otros aspectos de su testimonio de solidaridad.

Quiero agradecer la solidaridad muy expresiva que ha llegado de diversos sectores a la carta que dirigimos el domingo pasado al señor presidente de los Estados Unidos. A esa se han solidarizado varios sectores de nuestro pueblo y de nuestra Iglesia. Quiero destacar aquí la carta escrita en inglés por las religiosas y sacerdotes norteamericanos que trabajan entre nosotros y que piden, con el Arzobispado, a su propio presidente lo que aquí le pedíamos en la carta del domingo pasado...

Han seguido llegando muestras de cariño y solidaridad con motivo del Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad de Lovaina

que yo agradezco. Quier destacar el telegrama de la Municipalidad de Santa Ana: “El Concejo Municipal de Santa Ana, felicítale por honrosa distinción *Honoris Causa*, concedida Universidad Lovaina Bélgica, Alcalde Municipal y Jefe del Distrito de Santa Ana”.

Ya nos referimos al atentado contra la radio y también queremos solidarizarnos con el atentado de que fue víctima de la UCA, ya que una bomba hizo grandes estragos en su biblioteca. Es bien significativo que así traten a la cultura, a bombazos, los que no saben usar la cultura...

Tratando de construir esta Iglesia de acuerdo con los proyectos de Dios, tenemos el gusto de mencionar la vida de nuestros seminarios que he comenzado a visitar. Y una cosa maravillosa es una carta de más de 100 muchachos que no pudieron ingresar al Seminario, porque solamente hubo que escoger lo que era capaz de acoger nuestro Seminario. Se trata que muchos de ellos ya son bachilleres y que piden que no se les olvide su deseo y que se les tenga en cuenta para otro año. Quiero aprovechar esto para contestarles tan bonita carta aquí en público, decirles que no se desesperen, que sigan preparándose en su vida espiritual y que se acerquen mucho al Seminario el cual no puede dar cabida a tanta floración de vocaciones que, Gracias a Dios, estamos recogiendo, pero que en sus propios hogares y colegios pueden irse formando, y llegado el momento podrán ser óptimos candidatos para que el obispo ponga las manos sobre ellos y los haga sacerdotes de nuestro pueblo.

Pero quiero destacar con mucho agradecimiento al Espíritu Santo, esta nota de que abundan las vocaciones hasta el punto de que no es posible recogerlos en las aulas de nuestros seminarios; lo cual significa, para los que ahora están en el Seminario, un estímulo de que son los seleccionados y que por tanto tiene que ser los mejores; y

también un estímulo para los que están afuera, para que Dios quiera prepararlos de otra manera. Los caminos del Señor son tan variados, pero el servicio que el sacerdocio presta en tanto más rico cuanto proceda de mayor abundancia de experiencia.

Visité esta semana las comunidades de religiosas belgas que trabajan entre nosotros en Quezaltenango, Cojutepeque, Santa Cruz Michapa y me falta todavía Santiago Texacuangos, llevándoles un saludo cariñoso de sus familias, que sienten como suyas las comunidades a donde están trabajando estas estimadas congregaciones.

Tuvimos en el Cantón Botoncillal una ceremonia de bendición de matrimonios; fue captada por la televisión Iglesia que estaba allá, para llevarse una expresión de la vida de la Iglesia en nuestros campos. Se sintieron bastante impresionados por esa tanda de matrimonios que los catequistas laicos han preparado en aquel lugar.

Esta tarde, en Colón, habrá otra tanda de matrimonios preparados, también, por los catequistas.

Quiero avisar, como vida de la Iglesia, que el sábado primero de marzo, a las 10 de la mañana, en esta Iglesia, o sea, el próximo sábado a las 10 de la mañana, aquí en la Basílica, vamos a ordenar de sacerdote al diácono Jaime Paredes el cual está trabajando ya en una sección de nuestro Seminario.

El domingo, de hoy en ocho, se inaugurará aquí la Semana del Sacrificio Voluntario. En Orientación de hoy pueden leer de qué se trata. De pedir una solidaridad moral y económica a todo el pueblo para luchar contra el hambre que en sus diversas formas sufre nuestro pueblo. Quiero hacer un llamamiento para que lo secundemos, el próximo domingo, algunas de las personas encargadas de esta campaña dirigirá aquí un breve mensaje.

Quiero agradecer a las escuelas, colegios y demás centros de educación católica su pronunciamiento de solidaridad con el pueblo que sufre, su protesta por las represiones, su oración por tantos difuntos, sobre todo, maestros y demás víctimas de la violencia, y la grata noticia de que el Miércoles de Ceniza en los diversos colegios católicos se hicieron actos de desagravio por la situación tan angustiosa que vive nuestro país.

Hechos de la vida nacional

Finalmente, hermanos, desde esta Iglesia voy a dirigir también una mirada a la política del país. No como político, no lo soy, sino como Pastor, guiando un pueblo para que se ilumine con los principios cristianos; y ya que tienen que vivir ustedes en el mundo esas realidades políticas, como yo también las tengo que vivir como pastor, sepamos como criticarlas, como juzgarlas desde el evangelio y como también colaborar, comprometernos para hacer de nuestra historia, la historia según el proyecto de Dios.

Quiero partir del hecho que nos ha ocupado al principio: El atentado contra nuestra emisora.

Cualquiera que sea la organización que se la quiera atribuir, eso no nos importa, lo que nos importa es que, en último término, los responsables son los miembros de la oligarquía que en estos momentos está desesperada y ciegamente está queriendo reprimir al pueblo... Este hecho de haber dinamitado la YSAX es todo un símbolo. ¿Que significa? La oligarquía, al ver que existe el peligro de que pierda el completo dominio que tiene sobre el control de la inversión, de la agroexportación y sobre el casi monopolio de la

tierra, está defendiendo sus egoístas intereses, no con razones, no con apoyo popular, sino con lo único que tiene, dinero que le permite comprar armas y pagar mercenarios que están masacrando al pueblo y ahogando toda legítima expresión que clama justicia y libertad... Por eso estallan todas las bombas manejadas bajo ese signo: la de la UCA. Por ello también, han asesinado a tantos campesinos, estudiantes, maestros, obreros, y demás personas organizadas.

Nuestro Socorro Jurídico nos da una información bien dolorosa de estos días:

Muchísimos cadáveres con señales evidentes de tortura han aparecido en esta semana encontrados en diversos lugares del país. Es un promedio de seis cadáveres diarios sin identificar. Algunos, con las siglas de bandas de criminales de extremistas de derecha. Por ejemplo, en Mexicanos, el 20 de febrero, desde un vehículo en marcha fueron botados dos cadáveres de hombres, uno de 37 y el otro de 28 años aproximadamente. Estaban degollados, torturados.

El 19 de febrero fue ametrallada la Iglesia de Tonacatepeque y asesinaron a 6 personas del pueblo que se encontraban en el parque.

En Aguilares, han muerto después de ser torturados o ametrallados, por lo menos 50 campesinos en lo que va del mes de febrero.

El día 21 de febrero al mediodía, son asesinados salvajemente el Dr. José Antonio Baires Zelaya y el Bachiller Ricardo Alfredo Torres, empleados de la Procuraduría General de Pobres y quedan heridas dos estudiantes de derecho.

Ya es bien conocido y doloroso el asesinato del Dr. Mario Zamora, del cual la Democracia Cristiana ha hecho esta reflexión: “El Partido... al comunicar a la conciencia nacional suceso tan reprochable, responsabiliza al Mayor Roberto D’Abuisson y a la banda de asesinos

que comanda la extrema derecha... , pues es evidente la conexión entre la denuncia hecha en televisión por ese siniestro personaje y la acción criminal que segó una valiosa vida dedicada al servicio de las causas más nobles y desinteresadas, en favor del pueblo salvadoreño. Así mismo reitera su repudio al empleo de la violencia que ensangrienta a nuestro sufrido país”. Quiero expresar en lo personal, mi dolor a la familia del querido Dr. Mario Zamora Rivas. En este momento se está enterrando su cadáver en Cojutepeque; les suplico que nos unamos en oración por su eterno descanso.

El 21 de febrero, en Suchitoto, fueron emboscados por reconocidos miembros de ORDEN, los campesinos Jeremías Melgar y Osmaro Acosta, ambos fueron asesinados . El último es pariente cercano del campesino Lucio Elías Acosta, asesinado en iguales circunstancias el 13 de febrero.

También ese día 21 de febrero, en Aguilares, Cantón de Amayo, fueron asesinados por miembros de ORDEN, protegidos por cuerpos de seguridad, los campesinos Teodoro Vega, Miguel Ángel Rivas Ruíz, Manuel Marroquín y Carlos Alvarado.

Fue asesinado otro profesor José Abilio Torres Benavides. Y ya en lo que va de este año, son nueve los profesores asesinados.

También, por sentido de amistad, quiero solidarizarme con el dolor de la familia del Sr. Edgar Béneke, arrollado en esta ola de violencia de nuestro país.

Siguen capturas ilegales con presunción de ser desaparecidos políticos, y esto me interesa más echarlo al público, porque si todavía viven, quienes son responsables de su privación de libertad, escuchen la voz del pueblo que los reclama a estos hermanos, que no pueden ser más desaparecidos en nuestro propio pueblo. El campesino Gabriel

Antonio Menjívar Cornejo y Francisco Molina, capturados el 14 de febrero en Aguilares por 20 agentes de civil de la Policía de Hacienda. Los campesinos Candelario de Jesús Alas, Silvestre Landaverde Cardoza, Pastor Escalante Escobar, Roberto Antonio Villanueva, capturados en Aguilares por la Guardia Nacional el 16 de febrero. Dejan estos señores 14 hijos menores en la orfandad.

Los campesinos Carlos Amílcar y Rafael Antonio Linares, capturados el 14 de febrero en San Salvador. La campesina María del Carmen Pérez, capturada el 15 de febrero en San Salvador, cerca del mercado municipal. El Lic. Jaime López y el Señor Oscar René Aparicio, capturados el 19 de febrero de 1980 en San Vicente.

Al entrar aquí también llorosa, la madre de Francisco Arnulfo Ventura, capturado el 22 de enero y todavía sin aparecer pide misericordia para su hijo y para ella. Se trata de aquellos estudiantes capturados cerca de la Embajada Norteamericana.

Los ametrallamientos del Colegio Sagrado Corazón, la casa del Alcalde de Sonsonate y otros.

Bombas también en el local de la Federación Sindical Revolucionaria el día martes 19, así como también el intento de dinamitar el local del Sindicato de Bebidas el día 22 de febrero.

Y un caso muy importante de denunciar: el despido de cinco directivos de la Asociación de Trabajadores de ANTEL, que provoca un cerco militar y también la intervención del Arzobispado. Es un caso bien interesante en que parece que se está violando el derecho de asociación que la nueva Junta de Gobierno ha dicho que se va a respetar, pero que en la práctica, aquí en ANTEL, se está conculcando. Yo llamo la atención, para que los artículos 191 de la Constitución y el 204 del Código de Trabajo, que consagran el

derecho de asociarse libremente sean llevados a la práctica, sobre todo, por los trabajadores. A última hora he sabido que otros 7 trabajadores de ANTEL han sido también despedidos. Es justo que se haga pronto una investigación y se resuelva este conflicto laboral que toca de cerca los derechos.

Llamamiento de conversión a la oligarquía

A base de dinero y violencia, hasta el momento, esta derecha ha logrado paralizar al Gobierno e impedir que este lleve adelante su promesa que es también promesa de las Fuerzas Armadas: de nacionalizar la banca, el comercio exterior y realizar una reforma agraria integral.

Ahora estamos en tiempo de Cuaresma, que es tiempo de conversión, de tomar conciencia de lo que es un cristiano, o quiero hacer un llamado fraternal, a la pastoral, a la oligarquía, para que se convierta y viva y haga valer su potencia económica en felicidad del pueblo y no en desgracia y ruina de nuestra población... Si no quieren escucharme a mí, oigan, por lo menos, la voz del Papa Juan Pablo II que precisamente esta semana, al comenzar la Cuaresma, ha exhortado a los católicos del mundo a privarse de las riquezas superfluas para ayudar a los necesitados como señal de penitencia cuaresmal. A este propósito creo recordar como el Papa Pablo VI decía que hay dos maneras de celebrar la Cuaresma: en aquellos países económicamente desarrollados, y en estos países pobres, donde la Cuaresma es perenne porque siempre se está ayunando. Allá debe consistir en hacer prevalecer los valores de la austeridad, privarse de algo, mientras que aquí, entre nosotros, los que sufren perennemente el hambre, la privación, darle un sentido

penitencial a su situación y no adormecerse en esa situación sino trabajar por una justicia social que impere en el país.

Esta será nuestra mejor Cuaresma: trabajar por la justicia social y por el amor a los pobres como me recomendó el Papa Juan Pablo II en mi visita a Roma. El mismo pontífice señaló que esos bienes, que no son necesarios para unos, constituyen para centenares de millones de seres humanos un requisito esencial para su supervivencia. También recalcó algo esencial del mensaje cristiano. Dijo el Papa que: a la Iglesia no le importa que haya solo una distribución más equitativa de las riquezas, le interesa que se de esa distribución porque existe realmente en todos los hombres una actitud de querer compartir no solo los bienes, sino la misma vida con aquellos que están en desventaja de nuestra sociedad. Esto es hermoso. La justicia social no es tanto una ley que ordene distribuir; vista cristianamente es una actitud interna como la de Cristo; de que siendo rico, se hace pobre para poder compartir con los pobres su amor. Espero que este llamado de la Iglesia, no endurezca aún más el corazón de los oligarcas sino que los mueve a la conversión. Compartan lo que son y tienen. No sigan callando con la violencia a los que les estamos haciendo esta invitación, ni mucho menos, continúen matando a los que estamos tratando de lograr haya una más justa distribución del poder y de las riquezas de nuestro país.

Y hablo en primera persona, porque esta semana me llegó un aviso de que estoy yo en la lista de los que van a ser eliminados la próxima semana. Pero que quede constancia de que la voz de la justicia nadie la puede matar ya...

Por eso, creo también, es extensivo este llamamiento de conversión a las Fuerzas Armadas.

Las máximas autoridades de esta institución, al principio de este año, se comprometieron a apoyar el proceso de reformas antioligárquicas en beneficio del pueblo. Ya es tiempo, por lo menos hoy en Cuaresma, ante los llamamientos apremiantes del Evangelio: de poner en práctica ese compromiso de honor si es que de verdad hay palabra militar. No permitan que la oligarquía los continúe utilizando para defender sus intereses. Garanticen la libertad de expresión, movilización, organización, etc., y apoyen el que se lleve adelante los auténticos cambios que está exigiendo el país.

Parece ser que el Departamento de Estado de los Estados Unidos, está ahora condicionando la ayuda económica y militar, a que exista un gobierno capaz de llevar a la práctica las reformas. Hasta ahora, como decía el domingo pasado, es evidente que esa condición no se está cumpliendo, pero llegó una nota periodística en que dice: “Los Estados Unidos advirtieron hoy a los militares conservadores de El Salvador que las relaciones de Washington con ese país serían lesionadas si las Fuerzas Armadas logran bloquear el programa de reformas del gobierno moderado que ahora ejerce el poder... No pretendemos que la asistencia de Estados Unidos a El Salvador contribuya a la represión en ese país o que se la use para frustrar la reforma...”

El periodista hace alusión a la carta que les leí el domingo pasado, y un miembro del gobierno de Estados Unidos calificó de “devastadora” mi carta. No he querido devastar nada, sino simplemente en nombre del pueblo, pedir lo que ya gracias a Dios parece ha hecho abrir los ojos a Estados Unidos, para que esa ayuda militar no sea incondicional sino severamente vigilada para que no redunden en mal, en represión de nuestro pueblo... Y esto es

evidente porque la postura de la Fuerza Armada se ha ido, cada vez más, haciendo pro-oligárquica y brutalmente represiva.

Desde mi palabra evangélica, llamamiento de conversión, quiero desear que los Estados Unidos, mientras no se conviertan nuestras Fuerzas Armadas, no les dé más ayuda. Más aún... sigo pidiendo que en cualquier hipótesis no se destine parte de esa ayuda a reforzar la preparación y el equipo de las Fuerzas Armadas, pues estas no ofrecen garantías de conservarse por mucho tiempo, favoreciendo al pueblo... Finalmente quiero ratificar mi deseo de que la ayuda económica norteamericana se debe dar al pueblo salvadoreño sin limitar su legítimo derecho de autodeterminación... Mientras no se garantice al respecto de este derecho y el que la ayuda no va a ser orientada para seguir reprimiendo al pueblo, no es justa ni benéfica para el país una ayuda de cualquier nación que venga...

No sería completo mi llamamiento de Cuaresma para la conversión de los diversos sectores salvadoreños, si no dijera también una palabra cariñosa de pastor a las fuerzas populares

Urge que las organizaciones populares vayan madurando para que cumplan su misión de llegar a ser intérprete de la voluntad del pueblo. La alta dignidad de nuestro pueblo merece que no se tergiverse su sufrimiento, su opresión, sino que se encauce por verdadera espiritualidad de la pobreza, como recordamos el domingo pasado: Que la pobreza es una denuncia de las injusticias del país pero que también es una espiritualidad que los pobres tienen en sus manos, un gran instrumento para ser santos y agradar a Dios. Y significa también, la pobreza, un compromiso, nada menos que el de Cristo, que siendo rico se compromete a vivir con los pobres para salvarlos, precisamente con su pobreza. Y aquí alabo el esfuerzo de

todos aquellos cristianos que viven este compromiso, entregándose al sacrificio de la pobreza.

También como un llamamiento a la conversión de los pobres y de las organizaciones, quiero tomar estas sabias palabras de un querido escritor salvadoreño, en las que dice: “si los que por ser tan pobres no tenemos intereses económicos que defender, ni hemos recibido daño directo personal, con todo, sentimos vivos deseos de una mano dura que ponga en juicio a tanto revoltosos que trae alterada la paz y mina la economía nacional, ¿cuál puede ser la cólera y reacción violentas de quienes ven como les destruyen sus haberes, con daño innegable para tanta familia pobre? A los oligarcas, puede aplicársele la palabra del libro de la sabiduría cuando dice: “terrible y repentina vendrá sobre vosotros la ira de Dios. Los poderosos serán poderosamente atormentados...” pero ¿es con violencia terrorista proletaria como puede y debe combatirse la violencia represiva millonaria? A nuestro pueblo ya no le queda otra alternativa que la violencia, opinan hasta algunos católicos que se dicen progresistas) ¿Es con bombas, incendios, tomas, secuestros y hasta asesinatos como se podrá por fin instaurar el Reino de Dios y su justicia?) ¿Creen ustedes que es el Espíritu Santo y no el demonio el que inspira esos actos vandálicos, subversivos, más de la moral cristiana que de la vida y haciendas de los oligarcas? Defender o apañar, en vez de condenar con la misma energía la violencia subversiva, es, a mi juicio, provocar más la insolencia represiva, pues ya estamos viendo por todos lados, como reaccionan los sanguinarios cuerpos de represión contra el ataque de los grupos de subversión”.

Me parece que es un sano equilibrio que en esta Cuaresma tenemos que alcanzar. Yo repito que la Iglesia ha defendido y sigue defendiendo el

derecho de organización y las justas reivindicaciones y creen en el papel que pueden desempeñar como fuerzas políticas, las organizaciones del pueblo; pero, por eso mismo, el llamamiento es que maduren y sean de verdad, expresión de un pueblo que no es por naturaleza violento, sino que ama la paz y quiere soluciones racionales.

Hay otras cartas de carácter particular que les suplico tener en cuenta, quienes van a oír este mensaje. Dice una familia de San Antonio Los Ranchos que desde cierta radio de San Salvador se mencionaron los nombres como pertenecientes a ORDEN, se trata de José Humberto Menjívar y Andrés Menjívar, y que ellos saben muy bien que son de tal organización. Hay que tener mucho cuidado, no vayan a calumniar y tomarse venganzas de gente que tal vez no tiene nada que pagar.

También otra aclaración viene de Chalatenango y es que dice: que en La Prensa Gráfica salió la noticia de una anciano de 72 años abatido a balazos por subversivos. Dice la esposa que se trata nada menos que de su esposo y que las versiones hechas en el referido periódico son totalmente falsas "... pues nosotros, es decir yo y mi familia, no sabemos exactamente como ocurrieron los hechos". Es peligroso hacer afirmaciones cuándo no se está cierto de una noticia.

También una triste llamada de una madre que estando en el Hospital San Rafael de Santa Tecla, dejó a su niña de pocos meses en manos de una señora que le dijo que fuera a comprar jugos, y cuando volvió no encontró ni a la señora ni a su niña y hasta ahora no ha aparecido. Suplica si alguna persona puede darle razón, ella vive en la hacienda Talcualuya del caserío La Esperanza, de San Juan de Opico.

LA CUARESMA, PLAN DE DIOS PARA TRANSFIGURAR A LOS PUEBLOS DESDE CRISTO*

Génesis 15, 5-12, 17-18

Filipenses 3, 17; 4, 1

Lucas 9, 28-36

Queridos hermanos presentes en la Basílica del Sagrado Corazón y queridos hermanos, los que a través de esta emisora amiga de Costa Rica, Radio Noticias del Continente, están en comunión con nosotros en este segundo domingo de Cuaresma:

Reciban, ante todo, un saludo fraternal desde la misma palabra de Dios la que quiere iluminar la realidad de nuestro pueblo... Y ya que gracias a Dios contamos con esta colaboración tan valiosa, les suplicamos a los amigos afuera de nuestro país que sepan comprendernos y que nos demuestren su solidaridad, sobre todo en la oración a ese Jesús, de quien ha dicho el Padre Eterno en esta mañana: “Es el Hijo de mis complacencias, el Elegido, a él escuchad”. No quiere ser otra mi palabra más que un eco humilde de esa Palabra de Dios que se encarna en Cristo y que se hace luz, orientación de todos los pueblos y que es el imperio más urgente con que los hombres contamos de parte del mismo Dios que nos ha ordenado escucharlo.

- **La Cuaresma es una preparación para celebrar las fiestas de nuestra Pascua cristiana**

*2 de marzo de 1980

Celebramos la redención, por eso, no puede desentenderse esta celebración de la Cuaresma de las circunstancias concretas en que los pueblos y los cristianos celebran una temporada tan significativa: la redención.

- **La historia de la salvación y la celebración de la redención no son ajenas a la historia de cada pueblo**

Es lo mismo que la liberación, la salvación, y nuestro pueblo está necesitando cabalmente eso: su propia liberación... La reparación de nuestra Pascua, de nuestra Semana Santa, del misterio de la redención humana, se encarna tan profundamente en la historia de nuestro pueblo salvadoreño que podemos decir que es una cuaresma, una Semana Santa hecha para nosotros. ¡Es la celebración de nuestra redención!

- **Cristo transfigurado personifica la celebración de nuestra redención cristiana y estimula la esperanza de nuestra liberación nacional**

Y el evangelio de hoy nos presenta a Cristo transfigurado, personificando allí la redención de los hombres, la esperanza de los pueblos.

San Lucas pone esta escena de la transfiguración como un preámbulo para subir a Jerusalén.

“Hablaba de pasión” -nos dice el evangelio-, y es que es un aviso para todos nosotros; el camino de la redención tiene que pasar por la cruz, el camino de la resurrección tiene que ser camino del calvario; toda la sangre de nuestro pueblo debe unirse a la sangre de Cristo que se va regando en ese camino doloroso.

Tanta sangre salvadoreña debe ser precio de nuestra patria nueva

Y esta Cuaresma, celebrada entre sangre y dolor entre nosotros, tiene que ser presagio de una transfiguración de nuestro pueblo, de una resurrección de nuestra nación. Por eso nos invita la Iglesia en el sentido moderno de la penitencia, del ayuno, de la oración, prácticas eternas cristianas, a adaptarlas a las situaciones de los pueblos.

No es lo mismo una Cuaresma donde hay que ayunar en aquellos países donde se come bien, que una Cuaresma entre nuestros pueblos del Tercer Mundo: desnutridos, en perpetua Cuaresma, en ayuno siempre. En estas situaciones, a los que comen bien, la Cuaresma es un llamamiento a la austeridad, a desprenderse para compartir con los que tiene necesidad. . . En cambio, en los países pobres, en los hogares donde hay hambre debe celebrarse la Cuaresma como una motivación para darle un sentido de cruz redentora al sacrificio que se vive; pero no para un conformismo falso que Dios no lo quiere, sino para que, sintiendo en carne viva las consecuencias del pecado y de la injusticia, se estimule a un trabajo por una justicia social y un amor verdadero a los pobres.

Nuestra Cuaresma un esfuerzo por la justicia social y el amor a los pobres

Nuestra Cuaresma debe despertar el sentimiento de esa justicia social. Hacemos un llamamiento, entonces, para que nuestra Cuaresma la celebremos así: dándole a nuestros sufrimientos, a nuestra sangre, a nuestro dolor, el mismo valor que Cristo le dio a su situación de pobreza, de opresión, de marginación, de injusticia, convirtiendo todo eso en la cruz salvadora que redime al mundo y al pueblo. Y hacer un

llamamiento también, para que sin odio para nadie nos convirtamos a compartir consuelos y también ayudas materiales, dentro de nuestras pobreza, junto con quienes tal vez necesitan más.

Semana del sacrificio voluntario

En este sentido, este domingo se inaugura la Semana del Sacrificio Voluntario, del cual, al final de la homilía hablará una representante la señorita Refugio Alvarez, que es una de las principales promotoras de esta obra que habla muy alto de un cristianismo que sabe convertir en práctica de caridad y de amor, su fe en Jesucristo.

Cartas de comunidades cristianas

En este sentido, también es hermoso leer cartas de comunidades cristianas como esta que llega de la Laguna, en el departamento de Chalatenango: “Por este medio, nosotros, las comunidades cristianas de la Laguna, queremos solidarizarnos con las comunidades de Las Vueltas, Chalatenango, y ofrecerles nuestra ayuda moral, económica y alojamiento nuestras humildes chozas a tan ultrajadas familias de acuerdo a nuestra posibilidad; al mismo tiempo condenamos esa persecución despiadada que están sufriendo de parte de cuerpos de seguridad y de parte de organizaciones de derecha, a la vez que condenamos y repudiamos los horribles crímenes que son evidente violación de los derechos humanos; los cuales en este país se irrespetan, también nos solidarizamos y denunciemos los asesinatos que sin escrúpulo y con lujo de barbarie se están cometiendo por estas localidades”. Esto es precioso, que yo agradezco y felicito porque así es como hemos de vivir nuestra vida cristiana.

También en este gesto de solidaridad de una Cuaresma que quiere ser eco de la verdad de Cristo, me llegó una bonita carta de Potónico donde lamentan que esta emisora bombardeada, nuestra YSAX, haya hecho sentir al Pastor "...como que le han cortado la lengua y a nosotros, los que lo oíamos con tanto gusto, como que nos han destrozado los oídos". Y ofrecen su apoyo, dentro de sus pobrezas, para que dentro de poco nuestra muerta o matada YSAX resurja con más vigor que antes...

Entonces presentemos, queridos hermanos, nuestra reflexión de este domingo junto a la figura de Cristo transfigurado con este tema:

Esta es la síntesis de mi pensamiento: Que la Cuaresma, en este domingo de la transfiguración del Señor, nos revela el plan de Dios. Plan amoroso, poderoso, para transfigurar a los pueblos salvándolos de todas sus miserias, injusticias y pecados, para transformarlos en pueblos de la belleza y desde la justicia y santidad del mismo Cristo... Voy a desarrollar esta idea, como de costumbre, en los siguientes pensamientos:

- 1°. Cristo transfigurado, término y plenitud de la historia de Israel.
- 2°. En Cristo transfigurado Dios ofrece a los pueblos un plan de liberación integral.
- 3°. Cristo transfigurado es la presencia anticipada de una liberación definitiva.

Hechos de la semana

Estas reflexiones que hemos hecho sobre Cristo transfigurado y nuestra Cuaresma, son las que tratamos de encarnar en nuestra Iglesia como Arquidiócesis. Por eso, para quienes no están acostumbrados a oír nuestras homilias les diré que pasamos aquí una especie de crónica

de nuestra semana para decirles lo que trabajamos en la Iglesia; no por vanidad, sino con el afán de compartir con todos los que creemos en el Señor, y formamos la Iglesia, los ideales en los cuales queremos crecer cada día más para hacer verdadera Iglesia de Jesucristo...

Desde nuestra Iglesia que tratamos de vivir con estas grandes reflexiones, nosotros sentimos la responsabilidad de iluminar nuestro contorno, nuestra vida nacional. Quienes allá lejos de nuestra Patria, no conocen la situación de El Salvador, les quiero suplicar: no se escandalicen antes de conocer la realidad. Porque yo he recibido cartas de España en que me critican como el más grande comunista, pero les he suplicado que vengan a conocer la realidad y que verán que no soy más que un cristiano que trata de defender el evangelio precisamente de las ideologías que puedan hacer perder la gracia de nuestro pueblo...

El primer capítulo de este comentario de la semana se refiere a la violencia

Son cada vez más alarmantes las noticias que llegan al Arzobispado sobre la creciente represión que los cuerpos de seguridad han desatado en contra de los campesinos organizados. Esta represión no solo los está afectando a los organizados, sino a la misma población rural en general. Se destruyen las organizaciones populares, ya se sabe con qué ideas. Porque un pueblo desorganizado es una masa con la que se puede jugar, pero un pueblo que se organiza y defiende sus valores, su justicia, es un pueblo que se hace respetar. Para ello se están utilizando operativos muy crueles, armamentos, y sin ningún escrúpulo se están asesinando a numerosos campesinos. También aquí en la capital se siente, aunque

en menor proporción, los efectos de esta acelerada escala represiva, complementada por la acción de las organizaciones paramilitares de ultraderecha que actúan, parece ser, bajo el amparo de los mismos cuerpos de seguridad... Yo tengo una carta muy confidencial a este respecto, pero me reservo sus juicios porque son muy comprometedores.

Tengo el informe de Socorro Jurídico, que me dice esta semana la violencia ha arreciado especialmente en el campo

La situación está cada vez más grave. Han sucedido en zonas rurales, cosas realmente horrosas. Un operativo militar en Rosario, Ojo de Agua, El Terrero, todos de Dulce Nombre de María, el 26 de febrero. Resultaron 9 ranchos quemados, acciones de pillaje y bandolerismo, 5 campesinos muertos y lo más doloroso, que se encuentra entre ellos a dos niñitos asesinados. Estos operativos militares infunden terror en la población y han sucedido en varias zonas del país durante esta semana, en Aguilares, Suchitoto, Sonsonate, Chalatenango, Sensuntepeque, cantones de La Unión.

Cabalmente de La Unión, al entrar a la Iglesia, me llegaba una carta en que lamentan la muerte de un catequista muy querido, Rubén Benítez de la parroquia de La Unión. Estos operativos, además de ser inhumanos, son anticonstitucionales en razón de que sin ninguna base legal y amparándose solo en acciones de hecho y rumores, los cuerpos de seguridad se toman por tres días o más, varias poblaciones creando ejércitos y zonas de ocupación suprimiendo, tal como hacen en Estados de Sitio, los derechos más fundamentales de campesinos salvadoreños. ¿Con qué derecho después se quejarán de las ocupaciones de fincas de otras fuerzas?.

Quiero denunciar la amenaza especialmente de la Guardia Nacional y de ORDEN a los campesinos del Cantón El Zapote, de Suchitoto, en el sentido de que si no desalojan la zona, serán cruelmente reprimidos. Ha habido éxodo, pero ésto es inconcebible, no hay ninguna razón para que los campesinos desalojen sus humildes viviendas. Yo pido formalmente al Gobierno: que sean respetados los derechos sagrados de estos campesinos a su vida y a su vivienda...

Entre enero y febrero unas 600 personas han perdido la vida debido a esta situación política. El ataque en contra de los campesinos es desproporcionado. Otros sectores del pueblo también lo están sufriendo. Tenemos 14 personas capturadas y posteriormente desaparecidas por motivos políticos durante estos 2 meses. Esta se encuentran debidamente registradas y no es invento de nadie como alguien dijo por televisión.

En esta semana tenemos 45 asesinados de los sectores populares por razones políticas. Entre ellos, tres profesores más. Son ya 13 en dos meses. Uno en Atiquizaya, otro en Morazán y otros en Chalatenango. Por lo menos 13 campesinos de la zona de Aguilares y Suchitoto, ocho de la zona de Chalatenango, 15 en Sonsonate.

También fueron capturados el campesino Encarnación López López, el campesino José Cecilio Hernández Alfaro, el estudiante Oscar Ernesto Chacón Melgar. Todos ellos sin haber sido consignados a los tribunales. El Socorro Jurídico intervino en el caso de Juan Chacón, a petición de su mamá. Me informan que fueron puestos en libertad ayer, juntamente con dos integrantes de las Ligas Populares...

En horas del mediodía ayer, se nos informaba de la captura del estudiante universitario Oscar Edmundo Bonilla, espero que ya lo hayan puesto en libertad, y sino, junto con los otros, yo pido que

se les remita a los tribunales o que se les deje en libertad si no hay causa para tenerlos detenidos.

Me preocupa que se dé tanta violencia en el país, pero hermanos, lo que más me preocupa, es que la capacidad de reacción, condena y protesta de la población en general, ha disminuido notablemente y esto ha permitido que se continúe reprimiendo con mayor descaro y libertad. Se publican quizás ahora, más que antes, denuncias de las distintas organizaciones afectadas, condenando los hechos respectivos, pero las elevadas cifras de víctimas llaman cada vez menos la atención entre la opinión pública y provocan menos reacción encaminado a garantizar la defensa de los derechos humanos.

Tratando de analizar las causas de este fenómeno me parece que en gran parte se debe a que existe ahora, entre la población, un mayor temor de hablar y actuar y lo que es peor, cada vez hay más escepticismo acerca de la eficacia de la denuncia, la protesta y el diálogo. Cada vez, los distintos sectores creen menos en la eficacia de las leyes y en la justicia estatal. Los mismos cuerpos de seguridad están mostrando que actualmente en lo único que creen es en el poder de las armas. El silencio de la Junta y del poder judicial ante tanta violencia, de la impresión de que ellos no tienen el control sobre los cuerpos de seguridad y hasta puede ser un símbolo, un silencio cómplice de estas sistemáticas violaciones; es un silencio muy peligroso porque contribuye notablemente a que el pueblo crea cada vez más en su propio derecho de hacerse venganza, lo cual es muy malo, pero se explicaría si no hay una reacción más firme de parte de quienes tiene que imponer la injusticia en el país...

Otro capítulo al que me quiero referir es la reforma agraria

Se rumora que esta semana que vamos a entrar se decretará la Reforma Agraria y quizás otras reformas económicos-sociales. Todas ellas si no van acompañadas de una decisión firme de acabar con la represión, serán interpretadas como medidas distractivas de la opinión pública internacional y nacional que pretenden encubrir, así, el torrente de sangre popular que se está derramando...

Si insisto en que cada vez hay mayor represión y que cada vez se reacciona menos ante este hecho hermanos, entiéndanme bien: no quiero incitar a la violencia. Quienes así me han interpretado, me calumnian. Al contrario, lo que me interesa es pedir a los responsables de la escala represiva que dejen de utilizar la violencia para mantener oprimido al pueblo, y que quiero también motivar al pueblo a no perder su sensibilidad moral y su conciencia crítica. Lo digo también, porque insisto en que es imposible para un gobierno verdadero -que se llama también revolucionario- promover procesos y proyectos de reformas y cambios sociales al mismo tiempo que se mantiene un clima de represión en el pueblo.

La Reforma Agraria está en la base de todos nuestros cambios estructurales. No voy a ser yo, Pastor de la Iglesia, el técnico de señalar cuál es la mejor fórmula. Pero como Pastor quiero decir estas cuatro condiciones:

1º) que es un cambio urgente, que si no se hace pronto se está dando tiempo a la oposición de la derecha a fortificarse y se pierde cada vez más la credibilidad del pueblo...

2º) que tiene que ser una reforma... que cuente con el apoyo del pueblo. De ninguna manera debe ser un proyecto impuesto desde afuera o

desde arriba. No bastan los millones de dólares para una transformación querida por el pueblo... más que una ayuda de esa categoría, vale la opinión y el consenso mayoritario del pueblo. Sin él, no hay nada...

3°) condición, debe ser una reforma justa y previsor de justicia. Hay el peligro de los sobornos, hay el peligro de que las fuerzas armadas no apoyen al pueblo sino a la oligarquía... si no contamos con una Fuerza Armada que apoye al pueblo en esta reforma agraria todo será ineficaz. Debe lograrse una sincera función social de la propiedad.

4°) Condición, muy importante para la Iglesia, toda transformación en el país, debe respetar a los sentimientos cristianos del pueblo, debe oírse la doctrina social de la Iglesia a la que pertenece la mayoría de nuestro pueblo...

Un tercer capítulo de mi comentario es la plataforma programática del gobierno democrático revolucionario

Así se llama un pliego de propuestas que se ha dado a conocer esta semana. La Coordinadora de las Organizaciones Populares ha dado esta semana un paso más en su proceso de unificación proponiendo a los sectores democráticos y pueblo en general, una plataforma de gobierno. Espero que los distintos grupos políticos y gremiales responsablemente reaccionen ante esta invitación, manifestando su punto de vista y colaborando a crear una alianza popular mayoritaria que sea la expresión legítima de la voluntad del pueblo...

Quiero recordar que este mismo llamado a solidarizarse con el verdadero bien común del pueblo prescindiendo de los criterios de grupo, fue el que hice cuando se pronunció la proclama del 15 de octubre y cuando algunos se apresuraron no a dar una crítica

constructiva, sino a negarlo. Lo mismo dije cuando se pronunció, por el Ministro de Agricultura que ya renunció, el proyecto de Transformación Agraria: Que no era un regalo del Gobierno al proceso del pueblo, sino un proceso que encontraba apoyo en el Gobierno. Y que el Gobierno que quisiera ganar esa popularidad tenía que unirse al proceso del pueblo y no estorbarlo...

Es el mismo criterio, el que me guía hoy al anunciar esta nueva plataforma de las organizaciones populares. Hoy como entonces, no les digo que se incorporen en este proceso en una forma acrítica, sino que den su aporte crítico, constructivo, que haga viable una salida democrática del país. Es un anuncio de que nos podemos entender y que el pueblo puede encontrar su camino y que no espere que le venga impuesto por la fuerza. A la Iglesia no le corresponde identificarse con un proyecto, ni siquiera tiene competencia técnica para opinar desde la perspectiva de las ciencias sociales sobre la forma concreta de hacer viable este proyecto. Sí es su misión alentar los procesos tendientes a la unidad que tratan de buscar una mayor justicia y respeten los derechos humanos más fundamentales. También la Iglesia reclama para sí, en esta hora del proceso, el poder intervenir desde sus competencias de defensora de los valores cristianos y humanos. A este nivel, la Iglesia aporta su concepción sobre el hombre, los derechos humanos, su promoción. Recuerdo cuando Pablo VI en plena Asamblea de las Naciones Unidas definió la Iglesia, inerte y sin poderes políticos y diplomáticos, sin embargo, la gran experta en humanidad es la Iglesia. “¡Experta en humanidad!...”

Por eso, el pueblo puede estar seguro de contar con esta experta en humanidad en la hora en que se proyecta la figura de su propio destino. Y rechazará con celo toda visión que distorsione la verdad acerca de la persona humana. Acerca de esta verdad, pues, el

documento de Puebla, como ya les dije, tiene maravillosa doctrina que sería bueno que se estudiara y es muy oportuna en esta hora.

Otro punto de mi comentario es que la Iglesia hace un llamamiento al pueblo para que tome en cuenta que es el artífice de su propio destino

Que la Iglesia tiene como misión, denunciar con igual libertad a los grupos populares que atropellen estos derechos humanos. Por eso, no sería completa la denuncia de esta mañana a la represión militar y paramilitar si no dijera también, que estas represiones que hemos dicho que ofenden no solo a los organizados, sino también al pueblo, muchas veces son, en parte por lo menos, culpa de ciertas imprudencias de las organizaciones. Hay quejas allá entre los campesinos de que algunos pertenecientes a organizaciones provocan los operativos militares y que luego ellos sí tienen como defenderse, pero que el pobre pueblo no organizado es el que sufre más duras las consecuencias. Ya que hablamos de una maduración de las organizaciones, yo les suplico tener en cuenta esto para no exponer al pueblo al que de veras deben ayudar. Parte del terror campesino es provocado a veces por las imprudencias de las mismas organizaciones.

La Iglesia, por ejemplo, denuncia, cuando desde una ocupación de un Templo se calumnie al párroco que precisamente estaba velando por el pueblo. Cuando se señala también, falsamente a gente inocente. Yo tengo una carta de un cartero de San Vicente el cual dice que lo han querido acusar y lo ha oído por radio, de pertenecer a las fuerzas represivas del pueblo y que él es inocente: “Yo resido con mi esposa, mi madre, y mis hijos en el Cantón Calderas de

Apastepeque y estoy trabajando en el Correo de San Vicente. No tengo ninguna conexión con estas fuerzas con las que me quieren mezclar. Es muy grave todo esto cuando se trata de señalar personas que pueden sufrir consecuencias fatales”.

También creo que es un atropello de los sentimientos del pueblo cristiano, la nueva ocupación de Catedral por parte del BPR en plena Cuaresma. Yo no estoy de acuerdo y creía que las cosas se habían arreglado, pero suplico a la dirigencia poner mano firme a la disciplina de esa organización por que estas cosas les quita mucho prestigio.

También resulta escandalosa una información confidencial que yo recogí esta semana. Alguien se preocupó de ver lo que gastan en campos pagados y ha tenido la iniciativa de sacar lo que ha gastado el BPR en una sola semana de propaganda por televisión: uno y a veces dos programas a la semana cuando el minuto creo que cuesta ¢100.00 y tienen media hora. Además de radio y páginas enteras de todos los periódicos, pagando altas tarifas. Se sacaba la cuenta de que en esta semana había gastado ¢90.000.00 Se preguntó uno ¿no podrían con este dinero hacer algo más beneficioso para el pueblo?... Pobladores de tugurios, señoras de los mercados, etc..., hay tanta necesidad. Y lo más sarcástico es que se está pagando esas inmensas cantidades de dinero a los medios de comunicación oligárquicos... Creo que en esto nuestra Iglesia les da ya ejemplo de que hará valer únicamente su pobre voz, pero no querrá ser también colaboradora de unos instrumentos que se prestan muchas veces a la injusticia y a la mentira. Es bueno que las organizaciones populares reflexionen esto y maduren también en estas críticas.

Quiero también desde aquí hacer un llamamiento a los que tienen en su poder al Sr. Dunn y a los otros secuestrados, que ya es tiempo suficiente para respetarles su libertad.

Mencionaba yo al principio como un gesto de solidaridad a los trabajadores de ANTEL que se ofrecen a trabajar en la organización de nuestra emisora, y quiero de parte de ellos decir que todavía no han logrado un diálogo con el responsable de ANTEL a pesar que el Ministerio de Trabajo ha llamado a ese diálogo. Las peticiones de los empleados de ANTEL son estas: reintegro de cuatro compañeros directivos despedidos injustamente; reconocimiento de legítimo derecho de libre organización; cumplimiento de la plataforma reivindicativa; el retiro inmediato de los cercos militares a los centros de trabajo; no represalia de ningún tipo en contra de los participantes en el movimiento garantizándoles integridad física y moral. Creo que las peticiones son justas y sería bueno que los responsables de ANTEL acudieran al diálogo. Así se arreglan las cosas, dialogando mutuamente...

Quiero agradecer una iniciativa de comunidades cristianas y otras organizaciones gremiales, Comité Ecuménico y ayuda humanitaria, Comités Populares, que han promovido una reunión de prensa para defender la doctrina de nuestra diócesis y también al Pastor cuando se le ha amenazado contra su vida. Agradezco este gesto de apoyo y solidaridad...

Finalmente quiero decir, en nombre de su mamá, una oración por David Agustín Cristales Elías que desapareció desde el 7 de marzo de 1977 y no se supo más de él. ¿Está vivo o muerto? Es el interrogante de tantas madres de familia las cuales, como señora, mejor se deciden a invitar a misas por su eterno descanso.

Pensamiento que nos lleva al altar

Oremos, hermanos, la situación de nuestro país es muy difícil pero la figura de Cristo transfigurado en plena Cuaresma no está lejos, es el camino que debemos de seguir. El camino de la transformación de nuestro pueblo no está lejos, es el camino que nos señala la palabra de Dios este día: camino de cruz, de sacrificio, de sangre y de dolor, pero con la vista llena de esperanza puesta en la gloria de Cristo que es el Hijo elegido por el Padre para salvar al mundo. ¡Escuchémosle!

LA CONVERSIÓN PERSONAL, REQUISITO INDISPENSABLE DE LA VERDADERA LIBERACIÓN*

Éxodo 3, 1-8a. 13-15

I Corintios 10, 1-6. 10-12

Lucas 13, 1-9

NOTA: Antes de pronunciar la homilía el Sr. Arzobispo de San Salvador, las iglesias suecas, entre ellas la Iglesia Católica, le otorgaron el PREMIO DE LA PAZ 1980 a Mons. Oscar A. Romero por su labor evangélica de reconciliación entre los hombres, justicia y humanidad.

El Rev. Per Arne Aglert, Secretario General de Acción EcuMénica Sueca, dijo entre otras cosas: “Cuando el pueblo es oprimido, torturado, perseguido y ha perdido su libertad y las condiciones humanas, es un deber cristiano defenderle y apoyarle”.

Monseñor Romero recibió el PREMIO DE LA PAZ 1980 de manos del Sr. Embajador de Suecia en El Salvador, Sr. Henrik Ramel.

Después monseñor Romero pronunció su homilía:

Señor embajador de Suecia, estimado hermano secretario de acción ecuménica sueca, queridos hermanos:

- **Entre los muertos de cuerpo presente y los que todavía peregrinan recibo el premio de la paz 1980**

Entre los cadáveres y los que peregrinamos en este pueblo, entre el dolor y los aplausos, recibo agradecido este impulso que no es solo para

*9 de marzo de 1980

mí sino para todo este querido pueblo, que bien acaba de describir el Señor Secretario General de Acción Ecuménica Sueca Rev. Per Arne Aglert al entregarme este honroso galardón del Premio de la Paz 1980...

La presencia del Señor Embajador de Suecia Sr. Henrik Ramel significa un aval muy valioso de aquel país a esta iniciativa ecuménica de carácter cristiano... Y la inesperada presencia dolorosa de estos dos queridos cadáveres Lic. Roberto Castellanos Braña y su esposa Anette Mathiesen (ciudadana danesa) con sus estimadas familias vienen a significar este momento, para un predicador de la paz, un estímulo muy poderoso. Es la voz de tierras lejanas y, por eso, juicios imparciales desinteresados, que comprenden lo que muchas veces aquí, entre nosotros, no se quiere comprender. La voz de la eternidad en la presencia de esta muerte aquí en estos dos ataúdes, es también palabra que estimula desde una perspectiva escatológica, eterna: que el caminar cristiano es el verdadero caminar hacia la paz.

- **La motivación del premio de la paz 1980, coincide con el mensaje de cuaresma la reconciliación de los hombres.**

Con que gusto he leído, las motivaciones de este honroso título del Premio de la Paz, que se trata de premiar los esfuerzos por la reconciliación, la justicia y la humanidad entre los hombres. Preciosa coincidencia la de estas voces con su honroso galardón, con este ministerio que San Pablo llamaba: “el Ministerio de la Reconciliación” y que es el núcleo de la Palabra de Dios que como pastor de esta diócesis me tocaba comentar esta mañana.

Las lecturas de hoy nos remontan a las fuentes de esa reconciliación y de esa paz

La reconciliación con Dios, la conversión, voz inconfundible de la Cuaresma. Que oportuno es este tema que ahora viene a avalar la presencia de la muerte y de las tierras lejanas, cuando aquí en El Salvador nos acaba de decir Monseñor Aglert: “se vive una noche tétrica de represión, de violencia. La palabra de Dios ya nos hace sentir ese amanecer si nos reconciamos, si nos convertimos”. ¡Cuántas polarizaciones, cuántas ideologías, cuántos intereses egoístas, cuántos caminos equivocados de los hombres sobre los cuales este día yo quisiera hacer resonar la palabra de Jesucristo: ¡CONVERTÍOS!, si no os convertís, pereceréis.

Ojalá que mi llamado a la reconciliación en esta mañana tan providencialmente, avalado con estas presencias y este premio, sea escuchado sobre todo por aquellos que no lo quieren escuchar.

Oportunidad de este mensaje en nuestro país

Voy a dar, como de costumbre, un título a esta homilía que sea como una respuesta agradecida de mi Arquidiócesis a esa noble acción ecuménica de Suecia y, a través de esa voz cristiana ecuménica y del dolor de esta familia aquí presente con sus cadáveres, ojalá que esta palabra encuentre eco en todos los corazones. El tema sería este: Según el plan de Dios que estamos estudiando en esta Cuaresma, sobre todos los proyectos de los hombres, sobre todo los planes políticos, sociales, terrenales, el plan de Dios:

Y como de costumbre también desarrollemos este tema en estos tres pensamientos:

1°. La enseñanza del evangelio: “Si no se convierten, todos perecerán por igual”.

2°. El escarmiento de Israel: “No todos agradaron a Dios... por eso sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto”.

3°. ¿Qué significa convertirse hoy, aquí en El Salvador?

Y ahora, queridos hermanos, mi tercer y último pensamiento yo lo acomodo a nuestro querido pueblo, preguntando como tercera idea de esta homilía: ¿Qué significa hoy para El Salvador, convertirse al Señor por los caminos de Cristo? ¿Quién es el verdadero salvadoreño que se puede llamar hoy Pueblo de Dios? El que camina muy adherido a Cristo buscando esa Jerusalén Celestial trabajando por la tierra, pero no por sus propios proyectos sino según el proyecto de Dios trascendente y que nos acerca al Reino del Señor.

Hechos de la semana

Más que un examen teórico de conciencia, yo quiero presentar aquí las realidades de nuestro pueblo para que cada uno de nosotros y todos como comunidad en reflexión, digamos si vamos caminando como Pueblo de Dios o nos estamos apartando como los que no obedecieron al Señor. Desde allí quiero yo mirar en primer lugar, la vida de nuestra Iglesia para decirle a los queridos sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas, fieles, cuál es la Iglesia que debemos construir según el plan de Dios, no según las teorías de los hombres.

Hechos eclesiales

Hay hechos preciosos que me dan una gran esperanza de esta Iglesia de El Salvador que estamos viviendo.

En primer lugar yo quiero recordar aquí, con agradecimiento, esta tarjetita que me mandó mi querido antecesor Monseñor Luis Chávez y González: “Un saludo afectuoso y por medio de estas líneas le patentizo mi profunda consternación por la ola de violencia extrema que arrastra nuestra amada Iglesia y nuestra querida patria, El Salvador, a quienes he pretendido servir siempre con entrega total y sincera adhesión. Le ofrezco mis pobres oraciones para que el Divino Salvador, excelso titular de la República, y la Santísima Virgen de la Paz, patrona también de El Salvador, encaucen por el camino del don de la paz a todos sus hijos”. Muchas gracias Monseñor Chávez...

Precioso ejemplo para que veamos que la vida siempre es útil. Monseñor Chávez, anciano y achacoso, está dando a su Iglesia y a su patria todo el cariño de su vida; su mismo dolor, sus enfermedades, se convierten en un gran servicio a la patria. Ojalá ese mensaje llegue a todos los enfermos, a todos los que sufren: que no hay vida inútil mientras se anda en los caminos de la conversión...

La Cuaresma también nos está expensado una vida muy exuberante en nuestra Iglesia, ya sea la expresión popular de nuestros Viacrucis que recorren las calles de pueblos y cantones los viernes de Cuaresma; ya sea la mucha oración que por donde quiera se palpa, y se acerca a los sacramentos. Ojalá que no descuiden, queridos católicos, su confesión anual, su Comunión de Semana Santa; y que aquellos dos grandes elementos que el Concilio nos recuerda para vivir bien la Cuaresma: el bautismal y el penitencial,

los estamos viviendo, ya que nuestra Cuaresma quiere ser una preparación para la gran pascua de los jóvenes donde todos ellos y nosotros vamos a renovar nuestros compromisos de bautismo. Y también quiere ser una preparación para Pentecostés, donde los jóvenes que no han recibido la Confirmación también la recibirán en un acto de verdadera conversión a Dios. La noche del Sábado Santo, pues, 5 de abril, y el domingo de Pentecostés, 25 de mayo, tendremos allá la floración de toda esta Cuaresma que ojalá la vivamos intensamente.

Quiero felicitar por eso, a las comunidades catecumenales que entre nosotros se encargan de recordar estos acontecimientos de la era de oro de la liturgia de la Iglesia: la preparación de la Pascua y la renovación de nuestro bautismo.

También expresión de Cuaresma es la organización de la caridad en nuestra diócesis. Cáritas representa el instrumento de la caridad para la vida católica de la diócesis de San Salvador. Adheridas a Cáritas, un Comité del Arzobispado y en comunión con la Comisión Ecuménica de Ayuda Humanitaria, tratamos de servir a las necesidades de nuestro pueblo desde la verdadera caridad cristiana, sin fijarnos en fronteras de católicos o protestantes, sino teniendo sobre todo a la vista la necesidad de nuestros hermanos; la ayuda humanitaria. Les suplico, pues, que apoyemos estas obras de nuestra caridad cristiana.

Por las comunidades se han vivido también días de mucha creación litúrgica, catequética, etc., como fue la del Barrio de Lourdes con su grupo de confirmaciones y el camino de párroco que tendrá lugar hoy a las 7 de la noche.

Como fue también la visita a Aldeíta, donde se preparan cuatro jóvenes en experiencias pastorales junto con el P. Gabriel que es

también un gran trabajador de la pastoral. Así se preparan para su próxima ordenación sacerdotal.

En la nueva ermita del Cantón El Salitre, en Tejutla, se notaba también mucho entusiasmo por ir comprendiendo que la Iglesia no es solo el templo material, ni solo los comités de construcción, sino que es la comunidad sin la cual no tiene sentido un templo.

Las comunidades juveniles por todas partes nos llenan de esperanza. Hoy están teniendo ya, una convivencia en San José de la Montaña que clausurarán con una Misa que tendré el gusto de celebrarles.

En Aguilares se está preparando la celebración del aniversario de la muerte del P. Grande, nuestro primer mártir, en estas olas de persecución. Allá se va a tener la Misa el próximo domingo a las 11 de la mañana, pero quienes no pueden ir por circunstancias muy especiales de represión que hay en aquella parroquia, les invito a venir aquí a la Basílica. La misa de 8 del próximo domingo será también en homenaje al P. Grande, y de aquí iremos a Aguilares a celebrar a las 11, la misa de aniversario.

Es preciosa la labor silenciosa de los Misioneros de la Caridad, allá por Cuscatancingo. Por no abusar del tiempo no les leo una preciosa carta en que nos dicen que el testimonio que ellos van dando sin ser sacerdotes, verdaderos misioneros de la pobreza, es ir visitando a los más necesitados no solo para llevarles lo poquito que se les puede llevar en material, sino sobre todo para que comprendan el gran don de Cristo; que lo van comprendiendo y que saben que la pobreza se hace divina cuando se apoya en este gran don de nuestra redención.

Los PP. Belgas en la comunidad de Zacamil recibieron amenazas el domingo recién pasado. Somos solidarios con ellos y esperamos

que no se abuse de sus vidas y que sepan seguir trabajando por nuestra comunidad, por nuestra Iglesia.

Hoy a las cinco de la tarde, celebraré la Misa en esta Basílica en sufragio del Dr. Mario Zamora.

Mañana a las 10 de la mañana, en la Catedral, celebraré Misa de cuerpo presente de los 9 cadáveres que allá ha recogido FENASTRAS, recogidos de la represión. Y por último una noticia que nos agrada, es que YSAX está haciendo sus intensos esfuerzos por salir al aire. Esperábamos que hoy hubiera podido ser, pero tenemos que tener paciencia y les agradezco mucho la ayuda que nos está llegando de muchas partes...

Agradezco, junto con otros testimonios que han publicado algunos medios de comunicación, y de propósito también agradezco ahora la noticia que se ha dado del Premio de la Paz que nos han traído de Suecia, algunos medios de comunicación, les agradezco digo. Quiero recoger aquí un testimonio de solidaridad del periódico de la Universidad cuando dice: “Pretender ahogar toda voz que clama del pueblo, promulgando una auténtica justicia, es el sueño de las más oscuras fuerzas reaccionarias de nuestro país. Contraponen armas y violencia a la difusión del pensamiento y paradójicamente obtienen más voces, más gritos y el empeño de los más caros anhelos de este pueblo que ya no duerme, sino que se ocupa de velar por una auténtica sociedad nueva. Ese último atentado a la YSAX volvió a poner en evidencia, el más grande equívoco histórico de los enemigos del pueblo... Dañaron la radio del Arzobispado, privaron a la Iglesia de un medio importante de comunicación, pero perjudicaron más a los desamparados de la ley, a los oprimidos, pues les quitaron uno de los pocos medios de información veraz, en este país con una prensa obsecuente, desinformadora, por

su propia naturaleza oligarca. Como medio de orientación auténtica -recogen aquí el pensamiento de Medellín, hablándole a los que tienen y no quieren dar-. “Si retienen celosamente sus privilegios, sobre todo, si los defienden empleando medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar las revoluciones explosivas de la desesperación...”

En este pensamiento de la Iglesia, también quería recordar la sabia observación de Juan Pablo II a los gobernantes de Nicaragua que lo visitaron, y les dijo: “... que es meritorio emprender una campaña de alfabetización, siempre y cuando se realice con pleno respeto por los derechos y convicciones religiosas del pueblo. Este respeto por los derechos de la familia cristiana a recibir una educación acorde con la fe que profesa, excluyen la imposición de conceptos distintos”. Es lo que he dicho siempre y veo en esta palabra del Papa lo que platicamos con él personalmente: que apoya la lucha por la justicia social, el amor a los pobres, pero que cuidemos mucho, queridos hermanos que estos bienes de la tierra, que son justos, no nos hagan olvidar los verdaderos valores cristianos de nuestro pueblo. Trabajemos mucho por este sentido cristiano de nuestra liberación...

Hechos de la realidad nacional

Por último, el análisis que hacemos desde la Iglesia, esa comunidad que quiere encarnar la historia de la salvación, es la Iglesia; pero ella, como les dije antes, quiere ser un pueblo que lleva esa historia de salvación para iluminar la historia profana del pueblo, y por eso no podemos dejar de hablar de las realidades sociales, económicas y políticas porque tenemos que iluminarlas con la luz del evangelio...

Dos perfiles marcan la vida cívica de esta semana: la violencia represiva y la promulgación de dos leyes de reformas estructurales: la reforma agraria y la nacionalización de la banca

En cuanto al primer perfil: la represión

Con tristeza tengo que decir: sigue imperando y creciendo en el país una espantosa violencia represiva que ya contaba en los dos primeros meses de este año con unos 400 muertos, entre los 600 de la violencia en general. Quiero recordar este número 600, que me quisieron tergiversar esa frase del domingo pasado; por eso Orientación tuvo que hacer una aclaración que la pueden leer en el número de hoy, cuando al director del Diario Latino le llamó la atención porque decía: "...desmienten afirmación del Arzobispo Romero" y llevando un reportaje del periodista Eduardo Vásquez Bacquer, hacía decir a voces del ejército que no era cierto que eran 600 muertos en encuentros con fuerzas de seguridad del Gobierno y los extremistas. Yo no he dicho eso, lo que he dicho es: "entre enero y febrero, unas seiscientas personas han perdido la vida debido a esta situación política" y lo mantengo y lo pueden contar...

Estamos hablando, pues, de la violencia represiva, de la que se atribuye a los cuerpos de seguridad y también a la Fuerza Armada y a los grupos paramilitares de derecha. No he omitido nunca denunciar también la violencia de izquierda, como también hoy lo voy a hacer.

Esta semana, la violencia represiva lanza estos espantosos detalles. La misma Prensa Nacional reconoce la localización de 14 cadáveres el lunes. Se identifica a algunos, como el del estudiante Rogelio Álvarez, que murió a consecuencia de horribles torturas después de ser capturado ilegalmente por civiles.

Dos jóvenes estudiantes, campesinos de El Paisnal.

Ese mismo lunes, en horas de la noche, es acribillado a balazos el profesor del Externado San José, José Trinidad Canales. Llegaron 5 civiles y con lista en mano preguntaron por el profesor antes de cometer el hecho. Son ya 14 profesores asesinados en lo que va de 1980.

Además se reconocen los cadáveres de 4 campesinos muertos después de una invasión militar a la zona campesina de Cinquera.

Diecinueve muertos después del ataque a la Guardia. Los muertos no tienen nada que ver con ese ataque, la mayoría eran gente transeúnte.

El martes se conoció la muerte de cuatro campesinos, entre ellos un niño de 12 años en el caserío El Tule, de El Paisnal.

A la misma hora, se localizaron 3 cadáveres más en el km. 28, cerca del cantón San Jerónimo.

En el cantón ICR de Suchitoto, murieron 13 campesinos después de que se realizó una invasión de 50 civiles fuertemente armados y con chalecos; incendiaron ranchos y capturaron a Andrés Escobar, Francisco Escobar y Alberto Rodas.

También estos mismos civiles, con buenos camiones y con buen equipo militar, invadieron cantones de Tres Ceibas, Líbano Trapiche y Chagüitón.

El local de la Federación Sindical Revolucionaria es saqueado por civiles armados con chalecos antibala. También es asesinado el Alcalde del Divisadero, Sr. Daniel Escobar.

El miércoles son localizados los demacrados cadáveres de tres obreros en San Pablo Tacachico, habían sido secuestrados ese mismo día en horas de la madrugada.

Son capturados cuatro obreros en San Salvador: Álvaro Nerio, Rafael Contreras, Ofelia Meléndez y Estela Romero.

El jueves es ametrallada la sede FENASTRAS de Santa Ana. Allí murieron tres obreros y a los restantes los subieron en un camión y los iban tirando en la carretera que va hacia Sonsonate y les aplicaban la ley fuga. Fueron muriendo uno a uno, los pobres que tenían esperanza tal vez de salvación: Roberto Rodríguez Quiñónez, José Roberto Núñez Rico, Raúl Hernández, Juan López, Víctor Juárez, Ricardo Guardado, Bonerges Solís, Ana Mirna Figueroa. Estos cadáveres están hoy en la Catedral y mañana a las 10 rezaremos por ellos, la Misa de cuerpo presente. Ricardo Padilla, Pedro Donal Montes, Eduardo Ortíz, fueron enterrados en Santa Ana. Como ya dije, fueron capturados y después aplicada la ley fuga.

Siete campesinos son asesinados en San Antonio Mecate, Cojutepeque todos eran organizados.

Otros campesinos organizados, asesinados en San Vicente, Cantón Analco de Zacatecoluca.

Se localizan tres cadáveres de campesinos en la carretera hacia Chalatenango.

Se captura a los campesinos Juan Juárez, Julia López, Tomás Juárez y Roberto López Hernández.

Y coronando esta serie de sangre, este caso triste cuyos cadáveres tenemos aquí ante nosotros, son encontrados el Lic. Roberto Castellanos Braña, miembro del UDN, y su esposa, la ciudadana danesa, Annette Mathiessen. Me conmueve esta coincidencia de que mientras Suecia trae un premio de paz, una ciudadana de un país vecino a Suecia está aquí también con su cadáver, como apoyando dolorosamente la necesidad de que hay que apoyar este trabajo por la paz...

A este propósito yo había recibido un telegrama de Costa Rica muy revelador. “Domingo 29 de febrero, 5 pm. fueron detenidos Policía

Nacional, en El Salvador, esposo Roberto Castellanos, compañero de nuestra Universidad Nacional, Annette Mathiessen, nacionalidad danesa, estudiante. Rogamos fraternalmente denunciar detención y exigir gobierno inmediata libertad. Grupo Cristiano Universidad Nacional Heredia Costa Rica”. Lamentamos que no haya llegado a tiempo nuestra denuncia, cuando hay tanta prisa por matar elementos tan valiosos como los que han sido matados en esta ocasión...

Allá por La Unión, una carta de un querido seminarista me dice: “El 10 de febrero en la madrugada, oficiales y miembros del Ejército sacaron de la casa a mi otro hermano -ya habían hecho desaparecer a su hermano José Eduardo Álvarez y hoy se trata de su otro hermano, Santos Domingo Vásquez- y a pesar de que mi madre les suplicó que no lo fueran a matar, descargaron sobre él sus armas. Nuevamente el 28 de febrero por la madrugada volvieron a invadir los cantones Conchagüita, Amapolita y El Farito, y sacaron de su casa al joven Narciso Antonio Cuevas, de 22 años. Él estaba desayunando cuando lo llegaron a sacar y momentos después le dieron muerte destruyéndole la cabeza a balazos. Capturaron también al Señor Santíos González y por el camino se encontraron con su otro hermano Martín González, que junto con Víctor Turcios venía de trabajar del Puerto de Cutuco en La Unión. A los tres los capturaron y los fueron a asesinar lejos del Cantón, en la carretera al Pilón”. Y pide en la carta, que hagamos algo porque se detengan esta horrorosa represión.

Del Consejo de Iglesias llega una denuncia que ha sido aquí también muy llamativa. Nos dice: “Preocupados por detención prolongada estudiante Guillermo Castro, miembro Primera Iglesia Bautista y miembro Movimiento Estudiantil Cristiano, desde Febrero 29. El

Consejo Nacional de Iglesias ha sido informado de esta detención y solicitamos se nos informe de la misma. En caso de no existir cargos en su contra apreciaremos la libertad inmediata de nuestro hermano cristiano. Eugenio Stockell, Secretario General de la división de ministerios del Consejo Nacional de Iglesias de Estados Unidos”. Acerca de Guillermo, a quien yo conozco y le estimo mucho, he recibido muchas voces de sus amigos y compañeros. Y ojalá que una vida que es de mucha esperanza para El Salvador y para la vida cristiana se respete si es que no se ha matado ya. Quiera Dios que no.

También llegaba de La Unión, de la Comunidad de Playas Negras, esta triste nota: “Este día sábado apareció asesinado nuestro catequista Rubén Benítez, de la Parroquia de La Unión. El domingo pasado estuvieron en su casa de habitación Guardias Nacionales haciéndole varias preguntas acerca de dónde tenía sus armas. La Comunidad cristiana de Playas Negras somos testigos de la labor pastoral de nuestro catequista. Su actuación concreta era apegada al evangelio y sirvió las huellas del divino Maestro entregando su vida por servir al evangelio. Un Judas lo vendió”.

Es una prueba más del ritmo de represión que se ha impuesto en el país contra integrantes de las organizaciones populares tales como maestros, sindicalistas, políticos. No se olviden que nuestro querido difunto aquí presente es miembro de un partido oficialmente reconocido y legalizado.

El promedio de muertos diarios va aumentando y muestra el decidido propósito y el trazo general de una política que pretende la extinción violenta de todos aquellos que no estén de acuerdo, desde la izquierda, con el proyecto de reformas propuesto por el Gobierno y propiciado por Estados Unidos. Este es un dato fundamental para entender lo que pueden significar las reformas estructurales iniciadas esta semana...

No callamos los pecados también de la izquierda. Pero son desproporcionadamente menores ante la violencia represiva. Esta represión no se explica por las acciones de los grupos políticos militares. En esta semana su víctimas han sido 3 policías en Ilobasco y otros 3 ó 4 guardianes de fincas o comandantes locales; no más de diez por todos, lo que viene a mostrar la misma proporción de uno y medio por día que en los dos meses anteriores. Ha habido también otras acciones como el ataque al Cuartel de la Guardia Nacional y otras acciones de hostigamiento. Pero las 70 víctimas causadas por los cuerpos de seguridad y los llamados grupos paramilitares casi nada tienen que ver con los rechazos de estos ataques subversivos. Responden más bien a un programa general de aniquilamiento de los hombres de izquierda, que por sí mismos no hacen violencia ni la propician si no existiera la injusticia social que ellos quieren acabar...

Ha habido sin duda acciones de agitación como quemas de buses, tomas, huelgas, sobre todo la de 7 días decretada por ANDES en protesta por los maestros asesinados, pero los asesinatos no lo han sido por lo general en estas acciones.

En este contexto de muerte y aniquilamiento es como deben juzgarse las dos importantes medidas de reforma agraria y nacionalización de los bancos

Ambas medidas son importantes y representan un cierto triunfo, al menos inmediato, de la Junta de Gobierno y de la Fuerza Armada contra los sectores más oligárquicos del país. Ya no son solo promesas y amenazas sino comienzo de realidades. Ya se comenzó la expropiación en todo el país de las haciendas que sobrepasan las 500 hectáreas, lo cual afecta a unas 200 familias de terratenientes, que siendo el dos y

medio milésimo por ciento de la población nacional poseían más de 300 mil manzanas de tierra; como dijo el Coronel Majano...

Las propiedades entre 500 hectáreas y 100 ó 150 hectáreas, según los casos, no son afectadas todavía. Y las que están por debajo de las 100 ó 150 hectáreas, que representan el 85% de propietarios no serán afectados en modo alguno. La propiedad será traspasada a los que trabajan la tierra y habrá tres formas de propiedad -como explicó el Coronel Majano- la estatal, la cooperativa y la privada.

No hay tiempo todavía, hermanos, para valorar adecuadamente esta medida. No podemos dar un juicio exacto. Podemos decir que sí tiene de bueno que se enfrente a la oligarquía... y que esta ley deja ya sin ser poseedora de tierra a esa minoría y que esta minoría recibirá el pago de sus tierras en bonos, como es de justicia. No es lo suficientemente drástica y muestra que se lleva a cabo dentro de un esquema capitalista moderado... Tiene de bueno también que en principio de los beneficios de las tierras expropiadas irán a pasar fundamentalmente a manos de quienes trabajan la tierra, de los campesinos asalariados. No están excluidos, según la ley, ninguno de los trabajadores, estén o no organizados.

Sin embargo, el proceso siempre tiene también sus graves dudas y en franqueza no las podemos callar

Dejando de lado los problemas técnicos que no me toca juzgar porque no lo soy, la duda principal nace de su vinculación a un proyecto más general. O sea: ¿Qué significan estas reformas en el proyecto general del Gobierno? Que tiene como uno de sus elementos esenciales -hoy, a la vista- la represión sangrienta y aún mortal de quienes tienen otro proyecto nacional. Existe el proyecto

del Gobierno Democrático-Revolucionario que se está comenzando a dar a conocer. El Gobierno tiene derecho a dar a conocer su proyecto y ganarle bases sociales.

Esta sería una alternativa política que las organizaciones populares deberían defender y enfrentar políticamente. Pero la cosa es que con el pretexto de las reformas se quiere aniquilar a lo que el Coronel (Majano) llamaba: las izquierdas extremas. Mientras a las derechas recalcitrantes se les acosa con medidas de hecho, pero no se les reprime como a las de izquierda... Y aquí es donde viene un poco de injusticia en poner en igual paragón las extremas de derecha y de izquierda. Porque las extremas izquierdas no son tan extremas cuando se lee su proyecto de Programa de Gobierno Revolucionario. Es necesario, pues, tener en cuenta ese proyecto y no tratar de considerar como enemigo a todo lo que se enfrenta al proyecto oficial.

Por otro lado el Gobierno debe comprender que aunque esas reformas son necesarias y deseables para las mayorías, estas mayorías no han sido tenidas en cuenta directamente. La Reforma Agraria se presenta de momento como una acción político-militar de la Fuerza Armada... y, lo que es más grave, puede dar paso a una militarización sistemática de toda la República a través de las haciendas militarizadas... Así posibilitarían un control y una sistematización de la vigilancia y de la represión, dirigida fundamentalmente contra las fuerzas populares. Si no se logra que esta medida excluya toda forma de represión a los campesinos; sino se logra que estas reformas sean asumidas por el pueblo -tanto el organizado como el no organizado- esas reformas no habrán resuelto el problema y su fracaso se convertirá en una nueva arma para que la oligarquía regrese triunfante, diciendo que solo ella es capaz de salvar al país...

Esta crítica, pues, quiere ser una advertencia para que lo bueno que tiene la reforma se salve de estos aspectos dudosos y peligrosos. Es tiempo para que los esfuerzos del Gobierno, si son sinceramente a favor del pueblo, busquen de verdad, encontrarse y dialogar con los proyectos que el pueblo también está proponiendo...

Algo parecido debe decirse de la nacionalización de los bancos, aunque aquí los inconvenientes son menores. La nacionalización de los bancos, incluso, tal como se ha propuesto, es una medida que converge con el proyecto general del Gobierno Democrático Revolucionario. Es un claro y preciso golpe a la oligarquía más fuerte que el dado en la Reforma Agraria. Demuestra que el proyecto de la Junta no es en sí oligárquico, aunque pueda seguir siendo capitalista y proimperialista. Sus posibles dificultades están en dos cosas. Primero: en ser parte de un proyecto más general, tras el que están los norteamericanos que incluye la represión masiva. Y eso no sería bueno. Y segundo: en correr el peligro de ser manejada la medida no en favor de las mayorías. Ambas posibilidades nos hacen tener cuidado. Los hechos demostrarán si son solo posibles o reales. Si se logra evitar el aspecto represivo y se profundiza tanto en la Reforma Agraria como en la nacionalización del Sistema Financiero, tal vez se pueda ir pensando -y esto sería lo ideal- en una aproximación de posiciones entre el proyecto de la izquierda y el proyecto del Gobierno. Sabemos que en el proyecto de izquierda no están solo los organizados conocidos, sino que hay gente muy capaz intelectualmente, y hay que tenerlo muy en cuenta. La medida de esta posible aproximación está en el cese de la represión. Mientras haya represión ninguna fuerza del pueblo tendrá confianza en colaborar con el Gobierno.

¿Hasta dónde llega este peligro? Ustedes mismos lo pueden juzgar por una carta que no se ha querido dar a conocer y que, sin embargo, es muy reveladora:

La renuncia del Ing. dada a la junta de gobierno dice así:

“El 6 de enero pasado la Convención Nacional del Partido Demócrata Cristiano me nominó candidato a formar parte de esta honorable Junta Revolucionaria de Gobierno, ordenándome trabajar, por el estricto cumplimiento, en el espíritu y en la letra, de la plataforma programática que se había presentado a la Fuerza Armada -como condición al ingreso de la Democracia Cristiana al Gobierno-

Al aceptar la Fuerza Armada un compromiso claro con sus plataformas y haber decidido esa honorable Junta incluirme en su seno, tomé posesión del cargo con la explícita decisión de cumplir disciplinadamente el mandato partidario.

Si bien es verdad que los obstáculos encontrados en el camino han sido enormes, no es menos cierto que existe incapacidad de la Junta para actuar contra quienes yo concibo como los principales oponentes del proceso, y que es cada día más claro que se encuentra enquistado en las mismas estructuras gubernamentales.

El desarrollo de una revolución democrática, va en camino de ser totalmente desnaturalizado.

No voy a detallar más mi interpretación de los hechos. Ellos prueban hasta la saciedad, y sin discusión, la conclusión a que he llegado. No hemos sido capaces de detener la represión, y quienes cometen actos que son simultáneamente represivos y de desacato a la autoridad de la Junta, permanecen impunes...

El prometido diálogo con organizaciones populares no se realiza. Las posibilidades de generar reformas con el respaldo del pueblo se alejan hasta sitios inalcanzables, etc. Y si un ejemplo más quisiera señalarse, bien servirían las prepotentes declaraciones del señor Ministro de Defensa desmintiendo a un miembro militar de la Junta y burlándose de las exigencias del PDC, afirmando, antes que la Comandancia General de la Fuerza Armada (J.R.G.) lo resolviera, que no habrá cambios en los niveles de mando de la Institución militar después de negar la existencia de un intento de golpe de estado del que todos ustedes están informados... Y semejante actitud, al igual que la de quienes intentaron dar el golpe, gozará -una vez más- de la más absoluta impunidad.

No creo necesario ampliar más la causa que me lleva a tomar la decisión. Ya en nota enviada al Partido Demócrata Cristiano, he expresado con amplitud, las razones por las cuales no puedo seguir representando a ese Instituto Político en el más alto nivel de Gobierno. Si mi concepción de los hechos contradice fundamentalmente la línea que la alta dirigencia actual determina en la práctica, mi ética política me impide continuar cuando sé que esa línea no detendrá la desnaturalización del proceso que he señalado. Es por ello, Señores, que me veo en la indeclinable obligación de presentar mi irrevocable renuncia al cargo que esa honorable Junta tan honrosamente me confió, con la convicción que de que así sirvo mejor a los intereses más auténticos del pueblo salvadoreño”. (Héctor Miguel Antonio Dada Hirezi).

LA RECONCILIACIÓN DE LOS HOMBRES EN CRISTO, PROYECTO DE LA VERDADERA LIBERACIÓN*

Josué 5, 91a. 10-12

2 Corintios 5, 17-21

Lucas 15, 1-3. 11-32

1. Cuaresma, camino hacia la Pascua

La Cuaresma es una peregrinación espiritual hacia la Pascua de resurrección. No olvidemos que estamos preparándonos para celebrar el misterio central de nuestra fe: el misterio Pascual, nuestra redención. La muerte y la resurrección de Jesucristo no como un hecho histórico sino como algo vivencial, algo que nos toca a nosotros. Cristo va a morir y va a resucitar. Vive y muere continuamente en este dinamismo que es la redención que todos los hombres necesitamos. Por eso, cada año la Cuaresma es como una primavera de la Iglesia y la Pascua debe significar la floración de virtudes y santidad en el pueblo cristiano.

Los elementos que se nos recomienda inculcar mucho durante esta temporada son: el bautismo y la penitencia.

Elementos bautismales: muerte y resurrección

Gracias a Dios, todos somos un pueblo de bautizados, pero aunque no nos vamos a bautizar preparémonos para renovar la dignidad altísima del bautismo que nos configura con la muerte y la resurrección

*Cuarto domingo de cuaresma, 16 de marzo de 1980

de Cristo. El Sábado Santo en la noche vamos a renovar todos, junto a la tumba de Cristo ya vacía, que hemos muerto con él y que con él queremos vivir la resurrección, la vida eterna.

Elementos penitenciales: conversión, cambio de mente, reconciliación.

El otro elemento, el de la reconciliación, el de la penitencia, es tan importante porque no hemos usado bien nuestra dignidad, nuestra libertad y hemos preferido las cosas malsanas a los bienes que Dios nos daba en su redención. La Cuaresma es para reflexionar en los verdaderos bienes a los que tenemos que convertirnos otra vez; y de parte de Dios, como el padre del hijo pródigo que se acaba de leer, un amor que está esperando, esperando a los hijos que retornan. Cuando ese anhelo de Dios por salvarnos se encuentra con la miseria del hombre que se arrepiente, se da entonces el gran abrazo que se llama la: “reconciliación, y que es el tema de las lecturas de este domingo, para hacernos un llamado a la reconciliación”.

2- Actualidad del mensaje cuaresmal

Yo pienso, hermanos: ¡Qué providencial este mensaje de Cuaresma en su llamamiento a la conversión y, sobre todo, en su llamamiento de reconciliación en un ambiente verdaderamente necesitado como nunca de reconciliación!

Circunstancias de violencia... polarización... etc.

Hay mucha violencia, hay mucho odio, hay mucho egoísmo. Cada uno cree tener la verdad y echarle la culpa de los males al otro. Nos hemos polarizado. La palabra ya corre corrientemente como una realidad que se vive. Sin darnos cuenta, cada uno de nosotros está polarizado, se ha puesto en un polo de ideas intransigentes, incapaces de reconciliación, odiamos a muerte. No es ese el ambiente que Dios quiere. Es un ambiente necesitado como nunca del gran cariño de Dios, de la gran reconciliación.

Reconciliación, la mayor necesidad...

Yo les invito, hermanos, como Pastor, a que escuchen mis palabras como un eco imperfecto, tosco; pero no se fijen en el instrumento, fijense en el que lo manda a decir: el amor infinito de Dios. ¡Convuértanse, reconcíliense, ámense, hagan un pueblo de bautizados, una familia de hijos de Dios! Quienes creen que mi predicación es política, que provoca la violencia como si yo fuera el causante de todos los males en la república, olvidan que la palabra de la Iglesia no está inventando los males que ya existen en el mundo, sino iluminándolos. La luz ilumina lo que existe, no lo crea. El gran mal ya existe y la palabra de Dios quiere deshacer esos males, y los señala como una denuncia necesaria para que los hombres vuelvan a los buenos caminos.

Hermanos, yo voy a sacar de las lecturas de hoy el tema precioso de la reconciliación y voy a titular así la homilía de este domingo yo suplico que se fijen que este es el núcleo de la predicación. Si después tengo que informar cosas de nuestra realidad eclesíastica y nacional no es eso lo principal, esas realidades las vamos a iluminar

con este núcleo, pero yo suplicaría que lo principal que se atienda en la predicación de un pastor, sea este mensaje del Evangelio, esta catequesis, este llamamiento de Cuaresma, este proyecto de Dios sobre la vida de cada uno de nuestro pueblo.

Los tres pensamientos en que voy a desarrollar esta idea serán estos:

1°.- La historia de Israel es un proyecto de reconciliación.

2°.- La parábola de la reconciliación.

3°.- La reconciliación de los hombres en Cristo, sigue siendo el objetivo de la Iglesia al ofrecer su colaboración en la crisis del país. (No puede ser otra la misión de la Iglesia, que la que Cristo trajo al mundo “reconciliar en sí a todos los hombres...”).

La reconciliación es el proyecto de Dios para salvar al mundo, la reconciliación sigue siendo el servicio de la Iglesia al mundo. Me siento muy Iglesia hablando ahora de la reconciliación de Dios en Cristo.

Nos encargó el servicio de reconciliar...

La segunda lectura es la expresión más bella de la Iglesia de los tiempos de San Pablo hablándole a los corintios, como lo que yo pudiera decir aquí hablando a los santos de San Salvador que son ustedes los bautizados, los que forman el pueblo de Dios. Como Pablo a los Corintios yo les digo a ustedes sus mismas palabras: “... nos encargó el servicio de reconciliar. Nos ha confiado el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo y es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios”.

Palabras de la Biblia que se hacen actuales en la homilía de esta Basílica.

No hacemos otra cosa, los cristianos no debían mirar en Pablo a un Dios, como ustedes tampoco van a ver en su pobre pastor a un Dios. Pablo y yo no somos más que los instrumentos pecadores, pero por medio de nosotros Dios os exhorta a la reconciliación.

Por eso decía Cristo: “el que a vosotros oye, a mí oye; y el que a vosotros desprecia, a mí me desprecia”. Me dá más lástima que cólera cuando me ofenden y me calumnian. Me dá lástima esos pobres cieguitos que no ven más allá de la persona... que sepan que no guardo ningún rencor, ningún resentimiento; ni me ofenden todos esos anónimos que suelen llegar con tanta rabia o que se pronuncian por otros medios, o que se viven en el corazón. No es una lástima de superioridad, es una lástima de agradecimiento a Dios y de súplica a Dios: Señor, ábreles los ojos. Señor, que se conviertan. Señor, que en vez de estar viviendo esa amargura de odio que viven en su corazón, vivan de alegría de la reconciliación contigo.

Este es el mejor servicio de la Iglesia al país: reconciliación

En este tercer punto voy a colocar las noticias eclesiales de la semana, porque lo que tratamos de hacer en nuestro trabajo eclesial junto con los colaboradores de la Arquidiócesis, no es otra cosa que esto que acaba de decir San Pablo: Nos ha confiado el ministerio de reconciliación. Queridos sacerdotes, religiosos, religiosas, fieles, catequistas, comunidades cristianas, que no se aparte nunca de nosotros este ideal: hacer una Iglesia que sea instrumento de reconciliación de los hombres con Dios...

Que como han dicho los obispos en el Brasil: Jamás tratemos de suplantar el trabajo político de los hombres políticos con nuestro trabajo pastoral. Que seamos, ante todo, pastores haciendo una Iglesia de reconciliación, desde la cual seremos mucho más eficaces aún cuando toquemos la política de la tierra que metiéndonos como si fuéramos políticos a suplir lo que los políticos tienen que hacer. La Iglesia es una misionera de la reconciliación y tiene que decirle a unos y a otros a pesar de sus opciones que los diferencian: ámense, reconcíliense con Dios. Que no llegue a ser tan profundo el modo como tú quieres a tu país distinto del otro que lo quiere de otra manera, que te sientas que tú eres el único dueño de las soluciones y como si fueras el único dueño del país. Todos tienen derecho a opinar, respetemos; y como Iglesia sí, tratemos de dar la luz del evangelio, de justicia, de amor, de reconciliación. Hacer esta Iglesia es lo que pretendemos en todo este trabajo pastoral.

Hechos de la semana

Hechos eclesiales

El próximo 19 de marzo, miércoles de esta semana, es el día de San José, no olvidemos que es el gran patrono de la Iglesia Universal y que hoy necesitamos mucho de su protección bondadosa. Ya anticipo mis felicitaciones a la parroquia de San José Villanueva y de San José Cortés, lo mismo que a las comunidades religiosas que tienen tanta devoción o lo tienen por patrono a San José. Principalmente a los queridos religiosos Josefinos y a las religiosas Josefinas que trabajan en nuestra diócesis.

Quiero agradecer como Iglesia el testimonio de solidaridad con que me han honrado muchas personas con motivo del premio de la paz que recibí el domingo recién pasado: de parte de la Junta de Gobierno, de parte de entidades particulares, de parte de la Universidad y de varios amigos; telegramas y cartas que me honran mucho y que las ofrezco a Dios como una oración por todos ellos.

Sentimos como un trabajo de Iglesia, y muy fecundo, el que se está haciendo por reparar la YSAX. Un saludo de admiración al P. Pick, él no quiere que mencionemos su nombre, tan trabajador como silencioso, técnico profundo de radio. “Ya muy pronto -me dice- , vamos a tener la dicha de volverla a oír...” Ha despertado mucha solidaridad nuestra radio YSAX, solidaridad que yo agradezco profundamente porque creo que nuestra nueva emisora saldrá con esas nuevas voces de aliento y aún, quiera Dios que no, si un nuevo atentado acabara con ella, sabemos que no la podrán matar del todo nunca...

Voy a entresacar entre los testimonios de solidaridad esta carta del grupo Nahuatl, de canto popular salvadoreño, que me informan que van a hacer una ayuda económica - Y ya llevaron la primicia- “la cual comenzó a funcionar el domingo 24 de febrero durante una presentación que hicimos para amenizar la toma de posesión de la Junta Directiva Sindical de Foremost”. La membresía de este sindicato apoyó la idea y dispuso hacer colectas en pro de nuestra emisora radial y lo mismo nos fue manifestado por una federación sindical FENASTRAS, por medio de sus dirigentes, los que nos dijeron había interés en hacer igual campaña.

También un grupo de ferrocarrileros me dio muy grata impresión cuando mandó su ayuda económica con una carta muy sentida que dice: “Queremos manifestarle que estamos con Ud. y cuenta con

nuestro apoyo en sus justas predicaciones, ya que la liberación integral del hombre tiene como base esencial a Dios y que solo llegaremos a ella, cuando rompamos las cadenas del pecado. La voz de la Iglesia es voz de fe y de esperanza y nos ilumina el camino de la vida por medio del Evangelio. Su cosecha es grande, Monseñor, porque no sembró en tierra estéril y su semilla es buena porque sembró semilla de Dios”...

Haciendo nuestra Iglesia como instrumento de reconciliación, hemos renovado los nombramientos de los Vicarios. Los Vicarios son aquellos sacerdotes que tienen a su cargo un sector de parroquias. Así tenemos diez vicarías en toda la Arquidiócesis y ya han sido nombrados. Para la parroquia de Mejicanos, el P. Juan Macho Merino; para La Resurrección el P. Victoriano González, Redentorista; para El Calvario P. Federico Sanggiana; para la Asunción, el P. Carlos Mejía; para Soyapango, al P. José Luis Bourguet; para Quezaltepeque P. Octavio Cruz y P. Trinidad Nieto; como Vicario y pro-Vicario en Cuscatlán, P. Edmundo Brizuela y P. Jorge Benavides; para la Libertad. P. Benito Tobar y P. Javier Aguilar; y para la Merced, P. Roberto Torruella y P. Teodoro Alvarenga. Así tenemos toda la diócesis -falta aquí Chalatenango, que tiene su Vicario Episcopal el P. Fabián Amaya- y todo los departamentos; entonces, tiene así una organización vicarial que facilite la pastoral de la diócesis.

También se nombró esta semana el nuevo Senado Presbiteral. El Senado es el grupo de sacerdotes, gran parte, la mayor parte, elegidos por ellos mismos para representarlos en su diálogo con el Obispo; y el Obispo por su parte, nombra otros en menor cantidad. Los que nombró el Clero fueron estos: P. Sigfredo Salazar, P. Salvador Interiano, P. Ricardo Ayala, P. Octavio Cruz, P. Oscar Martel, P. Juan Macho Merino, P. Francisco Estrada, P. Carlos Mejía, P. Roberto Turruella, P.

Luis Bourguet: Los nombrados por la Curia, por el Obispo, son P. Luis Bourguet, P. Jesús Delgado, P. Luis Van Delvelde, P. Benito Tobar y P. Jorge Benavides. Ya se les comunicó, y acaso la primera noticia la estén recibiendo por radio; me alegro y los felicito y que ojalá sepan dar un nuevo impulso con su nuevo nombramiento a esta Arquidiócesis que tanto necesita de sacerdotes enteramente entregados al ministerio de la reconciliación, como San Pablo.

La Comisión de Pastoral está compuesta por todos esos Vicarios y otros encargados de otras comisiones pastorales. Fue representada en el Congreso de Comunidades Eclesiales de Bases del Brasil por una buena representación de aquí presidida por el P. Fabián Amaya y el P. Octavio Cruz vinieron muy satisfechos, próximamente nos darán informes.

Se nombró el nuevo párroco de Lourdes, P. Juan Martínez, Paulino, que junto con los estudiantes de teología paulinos van a tener el cuidado del Barrio de Lourdes. El P. Mateo Quijada que trabajaba allí como párroco ha sido adscrito a la parroquia de Cristo Redentor con encargo especial del Carmen.

Actividades de Caritas y de la comisión ecuménica de ayuda humanitaria

Es un organismo para la caridad, la beneficencia, que hoy tiene mucho que hacer. Y lo más grande que tiene que hacer ahora con urgencia de emergencia es asistir a los muchos refugiados que nos están llegando de las zonas donde ya no se puede vivir -según dicen muchos de ellos. Por eso, nuestra Vicaría General se dirigió a la Junta de Gobierno para denunciar esta anomalía. Ciento ochenta y nueve personas, que incluyen por lo menos 56 menores de 10 años,

están refugiados en la casa Parroquial de San José de la Montaña y en Domus Marie. Los refugiados proceden de Cinquera, Chalatenango, Cojutepeque, Monte San Juan; Cantones El Carmen y San Antonio, el Pueblo El Carmen; Suchitoto, Cantón La Bermuda. Estas personas tuvieron que abandonar sus hogares después de que de acuerdo a sus testimonios, un buen número de Guardias Nacionales y agentes de ORDEN les quemaron sus casas y cosechas, además de matar a sangre fría y en frente de sus madres y padres. La situación es tal que aún en el refugio en que se encuentran en la capital no se les puede garantizar la vida, ya que como algunos de ustedes han reconocido el país vive momentos muy críticos y violentos. Nosotros nos sentimos alarmados al ver que las matanzas, persecuciones, desapariciones y violaciones de derechos humanos en general, no se han logrado detener sino por el contrario, continúa en rápido aumento en especial en las últimas semanas. Y por eso, suplicamos, pues queremos en nombre de Cristo que cese esta represión y que se garantice la seguridad de nuestros campesinos. En este trabajo también la Comisión Ecuménica de Ayuda Humanitaria se dirigió en iguales términos, pidiendo esa garantía.

En este sentido quiero decirles, hermanos, que nos ayuden a hacer esta caridad, porque no sabemos hasta dónde va a ir creciendo esta necesidad si no se cesa la represión. Hay cantones donde dicen que ya no hay gente y que por tanto si ya hay sangre es por eso nada más, pero hay terror, hay desolación.

Aquí también en la ciudad hay grandes necesidades, se nos ha pedido ayuda del Comité Coordinador de Vendedoras de los Mercados de San Miguelito. Y yo les suplico que nos ayuden para hacer eficaz este socorro que urge mucho dentro de nuestro pueblo.

Con alegría les comunico que los Colegios y Escuelas Católicas están pensando una pastoral más a tono con las necesidades de la Diócesis y de acuerdo con las líneas pastorales que vamos tratando de llevar.

Me alegro por la vida de nuestros seminarios. Ha habido convivencia de Seminario Menor donde han expresado la limpia intención que anima a toda esa juventud que se comienza a preparar para el sacerdocio. Y otros jóvenes, no precisamente seminaristas, tuvieron el domingo pasado una convivencia que abre muchas esperanzas a la vida de la Iglesia. Yo estuve con ellos y son jóvenes que verdaderamente quieren vivir su compromiso de fe y su servicio al pueblo. En la Catedral celebré, con otros sacerdotes, la misa por los asesinados de Fenastras que fueron velados en aquel templo.

En Aguilares se celebra este día el aniversario de la muerte del P. Grande. A las 11 se tendrá allí la solemne concelebración.

En Tejutla también, en un cantón, se tuvo vigilia ayer que termina con una solemne misa hoy a las 3 de la tarde.

Nuestra vida religiosa también es fuente de reconciliación en nuestra Iglesia. Allá, entre las Hermanas del Buen Pastor, agoniza, la Madre María Margarita Jonnieux, mujer ejemplar por su entrega. No ha querido salir de su residencia adentro de la cárcel, porque siente que allí está toda su vida, donde ha trabajado al servicio de aquellas mujeres que sufren la privación de su libertad. Morir entre sus prisioneras es su ideal. ¡Qué hermoso ejemplo de la vida de la Iglesia!

Visité y me admiro de la actividad que están llevando las Religiosas Belgas en Mejicanos. La Madre María, a quien cariñosamente llaman la Madre Mariches, está haciendo una verdadera obra de promoción de niños, de padres de familia, una verdadera comunidad educativa

en torno de su *Kinder*, así como está llevando con mucho cuidado la administración de *Domus Marie* y de todos sus enseres.

Otra comunidad belga, en Santiago Texacuangos, está realizando una verdadera asistencia de medicina a aquel sector. Gente muy experta ha hecho del convento un verdadero consultorio donde se atiende toda aquella comunidad.

Un grato aviso también. Los Misioneros de la Caridad están trabajando entre nosotros y han recibido recientemente la autorización del Ministerio de Justicia para ir a trabajar en las cárceles comenzando por la Cárcel de Santa Tecla. Yo les agradezco a los PP. lo mismo que al Ministerio y puede estar seguro de que el trabajo de los sacerdotes siempre será en este ministerio que estamos mencionando: de la reconciliación, acercar los hombres a Dios.

Nuestra iglesia también ha recibido esta semana perfiles de persecución: se cateó la casa de los sacerdotes de Zacamil

Que motivó la siguiente carta de nuestro Vicario General al Ministro de Defensa: “El 12 de marzo, a la 1 de la madrugada, dos camiones de las FF.AA. se colocaron frente a la casa de habitación de los sacerdotes belgas que trabajan en la parroquia de la Col. Zacamil.

De los camiones se bajaron agentes uniformados de la Guardia Nacional y otros que parecían soldados, en números de 40 más o menos. Estos, por medio de megáfonos, daban un plazo de 30 segundos para que los sacerdotes abrieran la puerta. Y como no había nadie en el interior de la casa, los agentes violentaron las chapas y entraron para catearla.

En la inspección que al día siguiente realizaron nuestros asesores jurídicos encontraron la casa en completo desorden, además de haber

tomado fotografías de la parte interior de la casa, según testigos. La operación duró una hora y se llevaron varios papeles. Se retiraron a eso de las 2:15 de la madrugada.

Ante este hecho, con instrucciones del Arzobispo, por las presentes letras, denunciemos esta acción que viola la libertad de culto y la inviolabilidad de la morada. Esto nos viene a comprobar que la Iglesia sigue siendo perseguida en sus ministros. Creemos que aún en Estado de Sitio hay otros caminos más civilizados para tratar a la Iglesia Católica que aglutina a la inmensa mayoría de los salvadoreños...

El caso de la Iglesia del Rosario

Del que se dio una versión muy falsa que se publicó en El Mundo, tenemos que decir lo siguiente: Los religiosos de la Iglesia del Rosario de San Salvador, con relación al comunicado emitido por la Fuerza Armada y publicado en el Mundo del 10 de marzo, aclaran lo siguiente:

“1º). Nosotros somos los primeros en repudiar las “tomas” que frecuentemente se han hecho de nuestra Iglesia. Creemos que no son útiles ni convenientes y, en todo caso, somos los más directamente perjudicados por tales acciones. Acciones que se nos imponen de hecho al igual que sucede con embajadas, Ministerios, escuelas, fábricas, vehículos... cuyos propietarios o administradores suponemos se han visto obligados también a ceder en el destino normal de sus bienes a fin de evitar peligros mayores.

2º.) Tras detenida reflexión podemos afirmar, en honor a la verdad, que nunca desde esta Iglesia se ha atacado físicamente a miembros de instituciones armadas.

3°.) Con respecto a los sucesos del día 9, nuestra versión de testigos de vista y oído es la siguiente: Hacia las 11:10 p.m fue atacada la Iglesia por su fachada principal, desde un taxi y desde otros puntos. Esto tomó desprevenidos a los vigilantes apostados en las inmediaciones, quienes, creyéndose atacados repelieron la supuesta agresión. Y posteriormente, como a las 11:30 p.m. elementos militares bien pertrechados pretendieron desalojar (?) a los ocupantes de la Iglesia, con fuego nutrido que duró alrededor de 20 minutos, retirándose posteriormente.

4°.) Que ésta -y todas las iglesias- tengan como fin esencial el ser lugar de oración y reflexión espiritual no lo dudamos. Pero la historia de la Iglesia universal, y la más reciente del país, pueden demostrar que también han servido para defender vidas en peligro, entre otras nobles funciones. Por eso condenamos las repetidas agresiones- algunas con saldo de víctimas- que se han realizado contra esta Iglesia y esperamos no vuelvan a ocurrir, antes bien se busque la solución de los conflictos por vía de diálogo y de negociación.

Finalmente, dejamos constancia de que hacemos esta aclaración no para entrar en polémica y menos para defender las tomas de nada, sino movidos por nuestro amor al pueblo salvadoreño y a la verdad, que es lo que nos enseña Cristo, el Maestro, a quien pretendemos seguir e imitar...”

De otro lado también podemos llamar persecución al hecho que pasó aquí en la basílica

Y que lo describen así: “El día lunes 10 de marzo, a las 6 de la mañana, fue encontrado un maletín entre la piaña de Santa Marta y una de las columnas que sostiene la cúpula de la Basílica. Hay

muy fundadas sospechas de que el maletín fue colocado en la tarde del domingo, ya que una de las puertas que dan a la Basílica estaba violentada y quedó abierto como a las 2 de la tarde.

Inmediatamente se dio parte a la Policía Nacional ante el peligro de que se tratara de una bomba. Se presentaron los técnicos del mencionado cuerpo que precedieron sin más a abrir el sospechoso maletín, cosa que lograron con éxito. En el interior del maletín había nada menos que 72 candelas de dinamita, suficiente para volar no solo la Basílica sino la cuadra entera.

Es un atentado que la ciudadanía entera, sea del color que sea y profese la religión que profese, debe condenar y repudiar con la máxima energía.

Los autores del frustrado atentado ¿Qué es lo que pretendían? ¿Destruir una obra de arte? ¿Privar al pueblo salvadoreño de uno de sus santuarios predilectos y causar numerosas muertes de hombres y mujeres inocentes, llevando así más luto y dolor a la familia salvadoreña?.

Este infame atentado no puede provenir más que de mentes enfermizas y de corazones que han perdido los más elementales sentimientos humanos. El domingo anterior se celebraría una misa por el eterno descanso del Dr. Mario Zamora Rivas, la celebró Mons. Romero. Ese mismo día se celebraba una Asamblea de la Democracia Cristiana a donde acudieron dirigentes de todo el país. Era de suponer que los asistentes participarían en la celebración Eucarística, ya que el Dr. Zamora había sido uno de los máximos miembros de la dirigencia del Partido Demócrata Cristiano.

Hay que dar gracias a Dios de que el mecanismo que activaría la 72 candelas de dinamita no funcionó, frustrándose de este modo el criminal atentado dinamitero...”

Solo quiero comentar que en vez de sentir miedo, sintamos más confianza, Dios nos cuida... Al que confía en Dios no le puede suceder nada malo.

De otro estilo es la persecución al P. Samuel Orellana, párroco de Mejicanos a quien algún grupo político popular está acusando y amenazando como si fuera colaboracionista. Yo quiero decirles a todos los grupos políticos que los sacerdotes estamos sirviendo al ministerio de reconciliación y que traten de respetar su trabajo y que no expongan sus vidas con amenazas y acusaciones de las cuales no están nada seguros.

Me han asegurado que las Fuerzas Armadas tienen informes de que en el Seminario San José de la Montaña y en otras iglesias hay armas y que van a ir a catear estos lugares. Ojalá no sea cierto, porque les puedo decir con toda mi palabra de sacerdote, que no es verdad, y si no me creen, pueden ir inmediatamente a todas las iglesias y no encontrarán armas como se dice...

Quiero colocar también en este capítulo de denuncias, de persecuciones, el despido sorpresivo del Lic. Demetrio Olasiregui, aquel joven que Uds. conocieron aquí conectándonos con Radio Noticias del Continente de Costa Rica. Tenía que pasarle lo que le pasó. Le amenazaron de que no siguiera transmitiendo noticias hacia el exterior y que si no, se atuvieron a las consecuencias. Poco después lo llamaron a Migración y lo pusieron fuera del país. Gracias a Dios, que ya está en Costa Rica y nos está escuchando sin duda. Queremos decirle que lo recordamos aquí con agradecimiento y que esta emisora sigue trabajando...

También nos sentimos solidarios bajo esta ola de persecución con la Cooperativa Sacerdotal donde estalló también una bomba que hizo considerables estragos.

Hechos de la vida nacional

Desde esta Iglesia de la reconciliación que tratamos de construir con todas estas actividades y persecuciones, nosotros dirigimos la mirada hacia el mundo que nos rodea y no nos tomen esto como un meternos en política, naturalmente que el punto de vista sí toca materiales políticos, pero lo hacemos, sobre todo, desde un punto de vista cristiano.

La nota predominante sigue siendo la represión

Una vez más el Señor pregunta a Caín: ¿Dónde está Abel, tu hermano? Y aunque Caín le responde al Señor que no es el guardián de su hermano, el Señor le replica: “La sangre de tu hermano me está gritando desde la tierra. Por eso te maldice esta tierra, que ha abierto sus fauces para recibir de tus manos la sangre de tu hermano. Aunque cultives la tierra, no te pagará con su fecundidad, andarás errante y perdido en el mundo”. Palabras del Génesis en el capítulo 4. Y esta sigue siendo la preocupación principal de la Iglesia, esto es lo que la obliga a levantar incesantemente, incansablemente, semana tras semanas, su voz, como si fuera que clama en el desierto.

Nada hay tan importante para la Iglesia como la vida humana, como la persona humana. Sobre todo, la persona de los pobres y oprimidos que además de ser seres humanos son también seres divinos, por cuanto en ellos dijo Jesús que todo lo que con ello se hace. El lo recibe como hecho a él. Y esa sangre, la sangre, la muerte, están más allá de toda política, tocan el corazón mismo de Dios, hace que ni la Reforma Agraria, ni la nacionalización de la banca, ni otras prometidas medidas puedan ser fecundas si hay sangre...

No olvidemos esa palabra de Dios a Caín: la tierra ensangrentada nunca podrá ser fecunda. Las reformas ensangrentadas nunca podrán ser fructuosas. Nadie puede estar contra las reformas, ya lo dije en el cuerpo de la homilía; pertenece a la revelación de Dios al misterio de la reconciliación divina y la justicia en el reparto de la tierra. No estamos contra las reformas. En esta semana algunos me han criticado mucho como si yo el domingo pasado hubiera sido una crítica negativa contra las reformas. Hay que saber medir las cosas no por la cantidad de palabras, sino por la densidad de razones, y yo dije que era necesaria la reforma y que estamos de acuerdo pero que precisamente criticábamos los aspectos que nos parecían negativos para salvarla y hacerla auténtica, verdadera como el pueblo la necesita. Estamos tan sólo contra la sangre que acompaña a la reforma, aunque sea sangre que no la quieran los verdaderos reformadores, aunque sea sangre vertida por los enemigos de la reforma.

Este es el pensamiento fundamental de mi predicación. Nada me importa tanto como la vida humana... Es algo tan serio y tan profundo más que la violación de cualquier otro derecho humano, porque es vida de los Hijos de Dios y porque esa sangre no hace sino negar el amor, despertar nuevos odios, hacer imposible la reconciliación y la paz, ¡Lo que más se necesita hoy aquí es un alto a la represión!

Quiero informarles que se esta publicando un documento sobre este punto por parte de la Universidad Nacional y la Universidad Jo

Y a la cual, sin duda, van a suscribirse otras entidades imparciales en el país. Es un documento de profunda y serena reflexión que

yo les recomiendo estudiar y deben atenderlo las autoridades y el pueblo. En la conclusión de ese documento se lee esto:

“No es el aplastamiento sistemático y salvaje de un pueblo por su libertad el camino para que la democracia impere en el continente...

No es con la destrucción de las sedes sindicales, son los atentados dinamiteros contra las emisoras de radio, las universidades, las iglesias.

No es con el asesinato de líderes sindicales y políticos, con la masacre de centenares de campesinos, en el amedrentamiento de pueblos y cantones arrasados por cateos, incendios, permanentes hostigamientos; no es con la desinformación ideológica y con el conjuro del fantasma comunista, no es con todo eso como El Salvador va a encontrar el camino menos violento de la salvación...

Si todavía no se han visto los efectos nefastos de la intervención extranjera es porque las organizaciones populares no están respondiendo desesperadamente a las provocaciones constante a que están siendo sometidas.

Por todo ello no queda sino hacer un apremiante llamamiento al cese de la represión. Si se quiere de verdad las reformas, no se puede querer al mismo tiempo la destrucción de quienes vienen luchando en favor de ellas y de quienes se supone serían los máximos beneficiarios de las mismas. La represión antes se dio a las reformas y las está acompañando. Se presenta como más importante para algunos que las mismas reformas; nacen manchadas de sangre pero de sangre vertida alevosamente, de sangre sacrificada por asesinos impunes. Lo que más urge en El Salvador, es poner fin a este derramamiento de sangre... Esa es la primera y fundamental responsabilidad de nuestro Gobierno.

Hablando de la represión tengo un denso informe del Socorro Jurídico

Desde el 6 de marzo, fecha en que se decretaron las reformas y el Estado de Sitio, hasta el día lunes 10 de marzo inclusive, teníamos registrados debidamente documentados. Quiero decir esto también, porque alguien dijo que yo inventaba aquí cosas, quiero decirles que nunca me han sabido probar una mentira de todo lo que aquí voy diciendo a lo largo de tantos años... Lo que pasa es que parecen mentiras. Datos como este que en solo estos cuatro días han sido asesinados: 43 campesinos de diversas zonas del país: 11 obreros; 22 estudiantes, entre ellos los 10 del Instituto de San Miguel y 4 de San Vicente; 2 profesionales; 5 personas no identificadas; todas de sectores populares.

Por otra parte, el sector no popular también cuenta sus víctimas y también sus crímenes como los dos detectives y un miembro de Orden en el fin de semana pasada. También son repudiables y no estoy yo parcializándome para mancharme de sangre.

El saldo es trágico: las organizaciones populares y aquellos que se han caracterizado por mantener su oposición, están siendo liquidados en forma violenta.

Tenemos constancia de que por lo menos 500 personas están refugiadas en algunos albergues caritativos que les han ofrecido protección. Ellos han huido de sus poblaciones, a veces llevando durante largos recorridos a niños menores, ancianos; con casi nada de alimentación, durmiendo a la interperie.

Según los testimonios que tenemos bien documentados, hay cantones donde ya no hay campesinos. Es bien triste, por ejemplo, esta carta que me llega de esos lugares: “Le suplico que pida a los señores

que gobiernan nuestro país, que por favor dejen de perseguirnos ya, pues ya hemos sido amenazados muchas veces yo y toda mi familia; y el único motivo es porque tuvimos relación con el P. Rutilio Grande. La autoridad nos amenaza diciéndonos que nosotros somos guerrilleros. Y todo es por esa razón, por haber conocido al P. Rutilio. Quiero que me hagan el favor de hacerlo saber por todos los medios que pueda, que ya hay noches que no nos dejan dormir, hay tiempos de comida que no los hacemos tranquilos, o sea, que ya estamos enfermos de aflicción, etc”. Es la voz de nuestro pobre pueblo y hay que escucharla.

También el 11 de marzo fueron asesinados en las Vueltas de Chalatenango, los campesinos Teófilo Guardado, Felipe Alvarenga y el Alcalde del lugar, que según los campesinos los protegía y les favorecía.

Ese mismo día destruyeron la Imprenta Ungo en San Salvador.

El 12 de marzo, también en las zonas aledañas a las Vueltas fueron asesinados los campesinos José Aristides Rivera, Orestes Rivera y la madre de estos.

Fue localizado el cadáver de José Efraín Arévalo Cuéllar, quien había sido capturado el 9 de marzo en San Miguel; tenía señales de tortura, era hijo del profesor Efraín Arévalo Ibarra desaparecido político de hace 2 años. Aquí tengo la carta de su mamá, viuda del profesor Ibarra, que también es muy conocida y con tanta tristeza me dice: “que así como lloró a su esposo, hoy está llorando también a su hijo. El sábado 9 fue capturado por la G.N. a las 4:45 de la tarde, detrás de la Iglesia de El Calvario en San Miguel, y fue conducido al cuartel de la misma, permaneciendo durante todo ese tiempo en manos de ellos, hasta que el miércoles 13 del mismo mes apareció asesinado. En espera de que Ud. haga suyo mi dolor, le anticipo mi agradecimiento”. Hagan suyo su dolor, hermanos, es nuestro dolor.

Ese mismo día fueron capturados los jóvenes Osmin Landaverde, Manuel Sánchez, Javier Mejía y Carlos García, de Quezaltepeque.

Quiero expresar como solidaridad también, que el 13 de marzo en la madrugada, fueron arruinados con bombas el periódico Independiente, las oficinas del periódico, el local de la Comisión de Derechos Humanos y el anexo local del Comité de Madres y Familiares de Desaparecidos. Tengo cartas muy interesantes al respecto, pero por falta de tiempo no las voy a leer. Quiero admirar el valor del director de *El Independiente*, el que dice una frase muy buena: “Con un censor pudieron acallar nuestra voz pero con dinamita lo robustecen...”

He recibido una carta muy valiente de la Comisión de Derechos Humanos. Y le agradezco que se haya dirigido a mí como expresión de su aflicción y de su entereza para decirme frases que a mí también me llenan de mucho valor: “Consideramos que estos delitos no son hechos aislados, sino que concatenados con todas las manifestaciones represivas contra personas, instituciones, edificios, que se ha venido incrementando en nuestra Patria a raíz del Estado de Sitio. Esta represión en ascenso tiene como objetivo principal desestabilizar, neutralizar y asolar con todo el movimiento popular por la liberación integral de la explotación, la miseria, la represión las cuales son expresiones de esa violación estructural y permanente de los derechos más elementales del hombre salvadoreño”. Y expresan el valor con que seguirán luchando ya que la dinamita tampoco puede detener esta lucha por los derechos humanos...

También les agradezco y me solidarizo con las Madres de los desaparecidos en su bonita carta que me anima: “Pedimos disculpas a Ud. y a los católicos que nos escuchan, pero no podemos menos que

indignarnos ante tan cobarde atentado contra un local el cual, al menos, nos sirve para llorar y consolarnos de la pérdida de nuestros seres queridos...”

Se habla también de que cuarenta víctimas más de la represión han sido abatidas en Aguilares. Pero como queremos ser siempre serios en la información esperamos confirmarlas como acostumbramos siempre que se trata de hechos tan graves como es la vida humana.

Ha habido también dificultades en los operativos de la Reforma Agraria. Se han encontrado armas en lugares que fueron sorprendidos por la Reforma.

Quiero interceder por la persona de José Guillermo Castro. Se trata de un gran amigo mío y siento mucho de veras que ya va pasando el tiempo desde que lo capturó la policía en *La Unión* cuando volvía de una reunión en Panamá y no se sabe de su paradero. “Inicialmente -dice una noticia que me llegó- La Policía Nacional confirmó su captura al padre de Guillermo pero luego le dijeron que no lo habían visto”.

También una queja de los jóvenes del Instituto Técnico Centro Americano de Santa Tecla, que dice que: celebraban su fiesta el 6 de marzo a las 11 de la mañana: “...cuando fuimos sorprendidos por un contingente militar fuertemente armado el que se introdujo al Instituto sin previo aviso causando pánico, desconcierto y zozobra entre todas las personas que se encontraban dentro de la Institución lo cual aumentó al ver como actuaban con el local estudiantil y los estudiantes apresados.

Por la tarde dice que volvieron con más aparatos militares, aterrorizando y maltratando física y psicológicamente al personal que aún se encontraba laborando. Y estos jóvenes, 1ro) protestan por el allanamiento y atropello cometido por ese cuerpo militar; 2do) Por no haberse canalizado legalmente la posible queja si había alguna anomalía contra ellos; 3ro) porque ninguna autoridad del Ministerio

de Educación ha protestado denunciando tal acción; 4to) por el estado de zozobra y carencia de seguridad en el que nos encontramos; y 5to) en la forma parcial en que han actuado los periódicos matutinos del país.

En este capítulo de la violencia, quiero alegrarme por la libertad del Señor Jaime Hill, del cual expresamos muchas veces nuestra solidaridad. Y sigo preocupado por la suerte del Sr. Dunn y de los otros secuestrados. Ojalá la Cuaresma sean también un llamamiento para que se les devuelva la libertad.

También el campesino Denis Alfredo Rivas Arteaga fue capturado el 14 de marzo, en Reubicación de Chalatenango. Fue entregado a la Guardia y solo temo por su vida.

Ventajas y desventajas del Estado de Sitio

Una palabrita más sobre estas situaciones y opiniones. El Estado de Sitio, ciertamente ha tenido su ventaja en cuanto a reprimir las oposiciones que pudo haber de parte de la derecha para llevar adelante ese proceso. Los hechos han comprobado que algunos sectores quisieron oponerse, aunque en general ha sido aceptado. Yo creo que es un buen paso para que todos se preocupen por conducir ese movimiento hacia una verdadera justicia social. Sin embargo, el Estado de Sitio, tiene sus desventajas. No ha traído una disminución de la violencia ni de los cuerpos de seguridad, ni de los grupos paramilitares, ni de los grupos de guerrilleros. Ha disminuido la libertad de información, sobre todo en lo referente a la represión en el campo.

Me refiero también a las dimisiones de los miembros del PDC que justificaban su retiro por las siguientes razones

Que el pueblo tiene que conocer como opiniones para juzgar en sus criterios. Renuncian, dicen, por la represión y violación de los derechos humanos. Las palabras de ellos son: “Represión exacerbada que en forma creciente se está ejerciendo contra las organizaciones populares y el pueblo en general”.

Otra razón, el peligro del intervencionismo norteamericano militar que se titula “guerra especial antisubversiva”.

Otra razón, las reformas con represión y sin participación popular no les satisfacen.

Y otra razón muy valiosa es que no creen en la participación en el poder aparente y no real. Es una participación, pues, no solo es de apariencia pero que realmente no hay tal participación en el poder.

Esta renuncia la han firmado el Dr. Roberto Lara Velado, el Lic. Alberto Arene, el Dr. Rubén Zamora Rivas, el Dr. Héctor Silva hijo, el Dr. Héctor Dada Hirezi, el Lic. Francisco Díaz Rodríguez y el Dr. Francisco Paniagua Osegueda...

Tenía que informarles también que el nuevo embajador de Estados Unidos me visito para traerme la carta de contestación del presidente

Como es muy larga, pues solamente quiero darles un resumen. Se expresa allí el reconocimiento de que sigue en pie la política de los derechos humanos. Naturalmente así lo creemos, pero siempre hemos dicho que como es política de derechos humanos puede no coincidir con la Iglesia que no defiende los derechos humanos por política sino por convicción religiosa..

Expresa también la carta su apoyo a la Junta que textualmente dice: “Ofrece las mejores perspectivas”. Le diré, pues, que se trata de un Juicio Político y que admite discusión.

También expresa la carta: “la mayor parte de la ayuda económica será en beneficio de los más necesitados”. Dice también que en la “ayuda militar -esto es importante, entre comillas- Estados Unidos reconoce desafortunadas actuaciones que ocasionalmente han tenido las Fuerzas de Seguridad en el pasado. -Ya es bastante que se reconozcan y por tanto se tenga miedo de prestar ayuda indiscriminadamente-. Nos preocupa -dice la carta- tanto como a Ud. que sea usado este subsidio en forma represiva y que se trata de mantener el orden con un uso mínimo de fuerza letal”.

Habla también de la necesidad de un ambiente menos beligerante y de menor confrontación; si es que ha de realizarse un programa de reformas, usar autoridad moral, aquietar las personas.

Dice también que los EE.UU. no interferirán en los asuntos internos de El Salvador. Esperamos, como siempre hemos dicho, que los hechos hablen mejor que la palabras...

Finalmente me preocupa que la carta menciona la amenaza de la guerra civil, poniéndola como otra alternativa de la reforma del Gobierno. Creo que se pueden dar otras alternativas y yo quisiera decirle a todos mis queridos hermanos que no estemos tan impresionados por una próxima guerra civil. Hay tendencias a mantener esa psicosis y esta carta contribuye un poco a eso, pero creo que hay salidas todavía racionales que sinceramente tenemos que buscar...

Mañana se anuncia un paro de labores...

No voy a dar un Juicio Político sobre esto, ni voy a ser tampoco parcializado hacia la Coordinadora ni a ningún sector político. Lo que sí quiero decir: que el objetivo de llamar la atención sobre la represión y de tratar de frenarla es un objetivo legítimo e importante, y lo estamos gritando al gobierno: que tiene que cesar la represión si se quieren quitar muchos malestares de nuestra sociedad. Quiero suplicar también, en nombre de la Iglesia y del Evangelio evitar, por ambas partes, que la jornada de mañana vaya a convertirse en un enfrentamiento sangriento o en una violencia que nos traiga mayores cosas de que llorar.

¿Qué se puede pedir, hermanos, en esta situación?: El ambiente que hemos tratado de mantener en esta homilía es la reconciliación. Soy un Ministro de esa Iglesia de la reconciliación. A este propósito me alegró mucho una sugerencia que me llegó: la Iglesia no sólo debe denunciar sino que debe de anunciar también una esperanza. Y me gustaría como una esperanza la coincidencia con otras opiniones, la opinión de la Iglesia. Y es, por tanto, la necesidad de abrir a un diálogo sincero, las diversas opiniones. Yo invito pues, a que no se piense que la única solución es la violencia. Por eso hago un llamamiento al diálogo sincero, a la reconciliación en nombre de Dios como lo hace San Pablo.

Llamo a la oligarquía a colaborar con el proceso del pueblo

Son principales protagonistas en esta hora de cambios, y de ustedes depende en gran parte el cese de la violencia. La reconciliación, hemos dicho, tiene una gran relación con la tierra y si se dan cuenta que están

poseyendo la tierra que es de todos los salvadoreños, reconcíliense con Dios y con los hombres, cediendo con gusto lo que vendrá para paz del pueblo y paz de sus propias conciencias.

Al gobierno

Allí miro yo dos sectores: los que tienen buena voluntad pero no pueden hacer lo que quieren, y los que no quieren y están en el poder y son responsables de la represión.

A los unos les digo: hagan valer su poder o valientemente confiesen si no pueden mandar y desenmascaren a los que están haciendo gran mal al país...

Y a los que están en el poder y no quieren cooperar con la reforma sino que están siendo estorbo por la represión que fomentan, les diré: no estorben, en una hora tan histórica de la patria están haciendo un papel tristísimo de traición. Y es necesario que, en nombre de la nobleza y del amor al pueblo, sepan mejor dejar las manos libres de aquellos que quieren manejar con limpieza los destinos de nuestro pueblo...

A la coordinadora revolucionaria de masas

Quiero decirles: que son una esperanza si van madurando en su apertura y en su diálogo.

Y a este propósito yo he tenido esta semana, una satisfacción muy grande, cuando he recibido una presentación del Movimiento de Profesionales y Técnicos Progresistas. Se trata de hombres que dicen que están felices porque han encontrado su ubicación como profesionales y técnicos en el proceso del pueblo, y que quieren

vivir su capacidad profesional al servicio del bien de su patria y se han propuesto estos objetivos:

- 1º.) Luchar por el establecimiento de un gobierno democrático con amplia base popular;
- 2º) Contribuir al fortalecimiento de la unidad popular y las fuerzas democráticas y revolucionarias;
- 3º) Contribuir al esclarecimiento político del gremio de técnicos y profesionales;
- 4º) Organizar e incorporar el proceso de liberación a todos los elementos honestos de nuestros gremios;
- 5º) Presentar opciones técnicas, enmarcadas dentro de lineamientos políticos de beneficio para las mayorías del país, que permitan mostrar la racionalidad de una salida democrática y salvadoreña, contrapuesta a las salidas elitescas y demagógicas que con apoyo extranjero se pretende implementar.
- 6º) Denunciar a nivel nacional e internacional la crítica situación que vive el pueblo, sus causas y las formas irresponsables y antipopulares por medio de las cuales se la trata de resolver;
- 7º) Denunciar la continua violación de los Derechos Humanos con los organismos competentes, nacionales e internacionales, en la defensa de los mismos...”

Que sea bienvenido este movimiento de Independientes Profesionales y Técnicos y que se ofrezcan a esa plataforma de diálogo que necesitan las diversas fuerzas del pueblo en su tendencia a madurar, a unirse y salvar unidos a nuestro pueblo.

Finalmente, un llamamiento a los grupos guerrilleros

Alguien me criticó como si yo quisiera unir en un solo sector las fuerzas populares con los grupos guerrilleros. Siempre mi mente está muy clara sobre la diferencia. A ellos, pues, y a quienes abogan por soluciones violentas, quiero llamarlos a la comprensión. Saber que nada violento puede ser duradero. Que hay perspectivas aún humanas de soluciones racionales y, sobre todo, por encima de todo, está la palabra de Dios que nos ha gritado hoy: ¡RECONCILIACIÓN!

Dios lo quiere, reconciliémonos y así haremos de El Salvador una patria de hermanos, todos hijos de un Padre que nos está esperando a todos con los brazos abiertos. Así sea.

LA IGLESIA, UN SERVICIO DE LIBERACIÓN PERSONAL, COMUNITARIA, TRASCENDENTE*

Isaías 43, 16-21

Filipenses 3, 8-14

Juan 8, 1-11

- **Saludo a la misión ecuménica**

Comparten con nosotros esta celebración de la palabra de Dios y de la Eucaristía nuestros hermanos que forman una Misión Ecuménica que visita a El Salvador estos días para darse cuenta de nuestra situación en asuntos de derechos humanos. Son ellos: el Rvdo. Alan McCoy, franciscano, que junto con el P. Juan Macho Merino me acompañan en la presidencia de esta misa; el Rvdo. McCoy es presidente de la Conferencia de Superiores de Ordenes Religiosas de Hombres, en Estados Unidos... Está también el Rvdo. Thomas Quigley, Laico de la División de América Latina del Departamento de Paz y Desarrollo en la Conferencia Episcopal de Estados Unidos... El Rvdo. William Wipfler del Programa de Derechos Humanos del Consejo Nacional de Iglesias de Estados Unidos... la Sra. Betty de Nute Richardos del Comité de Servicio de los Amigos Americanos también de Estados Unidos... y el Sr. Ronald Joung del Programa de Educación por la Paz, del Comité de Servicio de los Amigos... Sentimos en ellos la solidaridad de Norte América en su pensamiento cristiano y así comprendemos como el Evangelio puede iluminar las

*Homilía del 5to domingo de Cuaresma, 23 de marzo de 1980

diversas formas de sociedades; y siempre, desde la perspectiva del respeto al hombre como nos ha revelado Nuestro Señor, se siente solidaria con una Iglesia que, precisamente, trata de defender esos derechos del hombre tan pisoteados en nuestra patria. Les agradecemos mucho...

Nuestro agradecimiento a ellos, y que estos días que pasan entre nosotros sean sumamente beneficiosos para afianzarse más en su compromiso cristiano. Y en nuestra comprensión hacia otros países veamos también como nuestro esfuerzo es comprendido y apoyado por todos aquellos que se iluminan verdaderamente con la luz del Evangelio.

YSAX, instrumento de verdad y de justicia

Queremos saludar, repito, a los oyentes de YSAX que por tanto tiempo han esperado este momento y que, gracias a Dios, ha llegado... No ignoramos el riesgo que corre nuestra pobre emisora por ser instrumento y vehículo de la verdad y de la justicia, pero sabemos que el riesgo hay que correrlo porque detrás del riesgo hay todo un pueblo que apoya esta palabra de verdad y de justicia...

Radio noticias del continente

Me alegro de contar también esta mañana con la colaboración de Radio Noticias del Continente que está, desde este teléfono y desde nuestra emisora, llevando, como los domingos pasados, nuestra voz a América Latina... Está con nosotros el periodista Demetrio Olaziregui y nos ha informado como estalló una bomba cerca de la cabina de locución de aquella emisora en Costa Rica. Eran varias

cargas de dinamita. Destruyó parcialmente la pared de un edificio de dos pisos y todos los vidrios. Tuvo que silenciarse un momento pero luego ha seguido funcionando y está prestándonos este maravilloso servicio... Nos dice que la homilía seguirá transmitiéndose ya que hay demanda de Venezuela, de Colombia y hasta de Brasil... Aquella emisora ha recibido de 300 a 400 cartas en que manifiestan que oyen perfectamente esta onda en Honduras, en Nicaragua, y aquí mismo en El Salvador, en muchas partes.

- **Contexto litúrgico: Cuaresma, preparación de Pascua**

Es entonces para darle gracias a Dios que un mensaje que no quiere ser más que un modesto reflejo de la palabra divina, encuentre canales maravillosos para extenderse y llegar a muchos hombres y decirles que en el contexto de la Cuaresma todo esto es una preparación para nuestra Pascua, y que ya de por sí la Pascua es grito de victoria, que nadie puede apagar aquella vida que Cristo resucitó y que ya la muerte, ni todos los signos de muerte y de odio contra él, ni contra su Iglesia podrán vencer. ¡Él es el victorioso!...

Semana Santa, celebración de la redención

Así como florecerá en una Pascua de resurrección inacabable es necesario acompañarlo también en una Cuaresma, en una Semana Santa que es cruz, sacrificio, martirio y como Él decía: “¡dichosos los que no se escandalizan de su cruz!”.

La Cuaresma es, pues, un llamamiento a celebrar nuestra redención en ese difícil complejo de cruz y de victoria. Nuestro

pueblo actualmente está muy capacitado, todo su ambiente nos predica de cruz; pero los que tienen fe y esperanza cristiana saben que detrás de este calvario de El Salvador está nuestra Pascua, nuestra resurrección y esa es la esperanza del pueblo cristiano...

- **Mensaje cuaresmal de la palabra de Dios**

Revela el proyecto de Dios para liberar plenamente a los hombres

He tratado durante estos domingos de Cuaresma ir descubriendo en la revelación divina, en la Palabra que se lee aquí en la misa el proyecto de Dios para salvar a los pueblos y a los hombres; porque hoy, cuando surgen diversos proyectos históricos para nuestro pueblo podemos asegurar: tendrá la victoria aquel que refleja mejor el proyecto de Dios. Y esta es la misión de la Iglesia. Por eso, a la luz de la Palabra divina que revela el proyecto de Dios para la felicidad de los pueblos tenemos el deber, queridos hermanos, de señalar también las realidades; ver como se va reflejando entre nosotros o se está despreciando entre nosotros, el proyecto de Dios. Nadie tome a mal que a la luz de las palabras divinas que se leen en nuestra misa iluminemos las realidades sociales, políticas, económicas, porque de no hacerlo así, no sería un cristianismo para nosotros. Y es así como Cristo ha querido encarnarse para que sea luz que él trae del Padre, se haga vida de los hombres y de los pueblos.

Ya sé que hay muchos que se escandalizan de estas palabras y quieren acusarla de que ha dejado la predicación del evangelio para meterse en política, pero no acepto yo esta acusación, sino que hago un esfuerzo para que todo lo que nos ha querido impulsar el Concilio

Vaticano II, la Reunión de Medellín y de Puebla, no solo lo tengamos en las páginas y lo estudiemos teóricamente sino que lo vivamos y lo traduzcamos en esta conflictiva realidad de predicar como se debe el Evangelio... para nuestro pueblo. Por eso le pido al Señor, durante toda la semana, mientras voy recogiendo el clamor del pueblo y el dolor de tanto crimen, la ignominia de tanta violencia, que me de la palabra oportuna para consolar, para denunciar, para llamar al arrepentimiento, y aunque siga siendo una voz que clama en el desierto se que la Iglesia está haciendo el esfuerzo por cumplir con su misión...

En los domingos de Cuaresma, entonces, hemos visto ese proyecto de Dios que se podría sintetizar así:

Cristo es el camino

Por eso nos presenta ayunando y venciendo tentaciones en el desierto.

Cristo es la meta y la vida, el impulso, por eso nos lo presentaba transfigurado, como llamándonos a esa meta a la que todos los hombres son llamados.

La colaboración del hombre: la conversión

Y los otros domingos, 3º, 4º y 5º, la colaboración que Dios pide a los hombres para salvarlos: su conversión, su reconciliación con él. Bajo ejemplos preciosísimos como la higuera estéril, como el hijo pródigo y esta mañana como la adúltera que se arrepiente y es perdonada, es el llamamiento que Dios nos hace y nos dice que nos encontrará así como el padre del hijo pródigo, así como el salvador de la adúltera; no hay pecado que no quede perdonado, no hay

enemistad que no se pueda reconciliar cuando haya una conversión y un retorno sincero al Señor. ¡Esa es la voz de la Cuaresma!

Revela la realización del proyecto de Dios en la historia

Y como las lecturas de Cuaresma también nos van diciendo como ese Dios aplica su proyecto en la historia, para hacer de la historia de los pueblos su historia de salvación. Y en la medida en que esos pueblos reflejen ese proyecto de Dios, de salvarnos en Cristo por la conversión, en esa medida los pueblos se van salvando y van siendo felices. Por eso, en la primera lectura de toda Cuaresma, es la historia de Israel, el pueblo paradigma, el pueblo ejemplar, ejemplar hasta en sus infidelidades y pecados para que en ellas aprendamos también como castiga Dios las infidelidades, el pecado. Y modelo también en traer la promesa de salvación de Dios. Desde Abraham hemos recorrido con Moisés la peregrinación del desierto, con Josué llegamos a celebrar la primera pascua en la tierra prometida.

Y hoy nos invita a un segundo éxodo: el retorno de Babilonia. Es una historia que cada pueblo tiene que imitar; porque no es que cada pueblo sea igual a Israel, pero hay algo que en todo pueblo existe: el grupo de los que siguen a Cristo, el grupo del Pueblo de Dios que no es todo el pueblo natural pero sí es grupo de fieles. Y por eso, el ejemplo es precioso esta mañana: Seguidores de Cristo allá en Estados Unidos vienen a compartir con los seguidores de Cristo aquí en El Salvador, y ellos en la gran nación del Norte, son voz de evangelio contra las injusticias de aquella sociedad... así vienen a darnos solidaridad para que nosotros, Pueblo de Dios aquí en El Salvador, sepamos también denunciar con valentía, las injusticias de nuestra propia sociedad...

A la luz de las palabras divinas de hoy voy a presentar esta reflexión con este título:

Estos tres calificativos marcan los tres pensamientos de la homilía de hoy:

- 1°. La dignidad de la persona es lo primero que urge liberar.
- 2°. Dios quiere salvar a todo el pueblo.
- 3°. La trascendencia da a la liberación su verdadera y definitiva dimensión.

La dignidad de la persona es lo primero que urge liberar

- **Figura de la adúltera frente a Cristo**

Allí tenemos el Evangelio. Y no encuentro una figura más hermosa de Jesús salvando la dignidad humana que este Jesús que no tiene pecado frente a frente con una adúltera, humillada porque ha sido sorprendida en adulterio. Y piden para ella, sentencia de lapidación. Y aquel Jesús que después de echar en cara, sin decir palabra, el pecado de los propios jueces, le pregunta a la mujer: “¿Nadie te ha condenado?” “Nadie, Señor.” “Pues yo tampoco te condeno; pero no peques más.”

Fortaleza pero ternura. La dignidad humana ante todo. Era un problema legal en el tiempo de Jesús. En el Deuteronomio toda mujer sorprendida en adulterio debía morir y cuando quedaba un espacio para discutir como debe ser esa muerte, discutían los fariseos y los letrados: “¿Por lapidación, por estrangulación?” y a esto se refiere la pregunta: “Esta mujer ha sido sorprendida en adulterio, nuestra ley dice que debe morir, ¿Tú qué dices? Según la discusión actual, ¿Cómo debemos matarla?”. A Jesús no le

importan estos detalles legalistas. Con un disimulo superior a esa mala voluntad de los que le ponían una trampa se puso a escribir en la Tierra, como cuando uno disimula con un lápiz manchando un papel. Ellos insisten y Jesús da la gran respuesta de su sabiduría: “El que de ustedes estén sin pecado, que tire la primera piedra”.

Ha tocado la conciencia. Eran los testigos según las leyes antiguas, los primeros que debían tirar la primera piedra. Pero los testigos, al mirarse a su conciencia sentían que eran testigos de su propio pecado. Y la dignidad de la mujer se salva. Dios no salva el pecado pero si la dignidad de una mujer sumergida en el pecado. Él ama, ha venido precisamente a salvar a los pecadores y aquí tiene un caso. Convertirla es mucho mejor que apedrearla. Perdonarla y salvarla es mucho mejor que condenarla. La ley tiene que ser un servicio a la dignidad humana y no los falsos legalismos con los cuales se pisotea la honradez, muchas veces, de las personas.

Y dice con un realismo espantoso el evangelio: comenzaron a irse comenzando por los más viejos. La vida se ocupa para ofender a Dios y los años que debían de servirnos para ir creciendo en este compromiso con la humanidad, con la dignidad del hombre, con Dios se va haciendo cada vez más hipócrita la vida, escondiendo los propios pecados que crecen juntamente con la edad.

El pecado personal es la base del gran pecado social

Y esto hay que tenerlo muy en cuenta, queridos hermanos, porque hoy es muy fácil, como los testigos de la adúltera, señalar y pedir justicia para esos; pero ¡Qué pocos se miran a su propia conciencia! ¡Qué fácil es denunciar la injusticia estructural, la

violencia institucionalizada, el pecado social! Y es cierto todo eso, pero ¿Dónde están las fuentes de ese pecado social?: En el corazón de cada hombre. La sociedad actual es como una especie de sociedad anónima en que nadie se quiere echar la culpa y todos son responsables. Todos son responsables del negocio pero es anónimo. Todos somos pecadores y todos hemos puesto nuestro grano de arena en esta mole de crímenes y de violencia en nuestra Patria.

Por eso, la salvación comienza desde el hombre, desde la dignidad del hombre, de arrancar del pecado a cada hombre. Y en la Cuaresma, este es el llamamiento de Dios: ¡Convertíos! individualmente. No hay aquí entre todos los que estamos, dos pecadores iguales. Cada uno ha cometido sus propias sinvergüenzadas y queremos echarle al otro la culpa y ocultar las nuestras. Es necesario desenmascaramme, yo soy también uno de ellos y tengo que pedir perdón a Dios he ofendido a Dios y a la sociedad. Este llamamiento de Cristo: ¡La persona ante todo!

Qué hermoso el gesto de aquella mujer sintiéndose perdonada y comprendida: “Nadie Señor, nadie me ha condenado. Pues yo tampoco, yo que podía dar la palabra verdaderamente condenatoria, no te condeno; pero cuidado, no vuelvas a pecar”. ¡No vuelvas a pecar! Cuidémonos hermanos, si Dios nos ha perdonado tantas veces aprovechemos esa amistad del Señor que hemos recuperado y vivámosla con agradecimiento.

Promoción de la mujer

¡Qué hermoso cabría aquí un capítulo de la promoción de la mujer por parte del cristianismo!. Si la mujer ha logrado alturas semejantes al hombre, gran parte es este evangelio de Jesucristo. En tiempos de

Cristo se extrañaban de que él platicara con una samaritana porque la mujer era algo indigno de platicar con el hombre. Y Jesús sabe que todos somos iguales: ya no hay griego o judío; hombre o mujer, todos somos hijos de Dios. Al cristianismo la mujer que debía estar doblemente agradecida porque el Cristo con su mensaje, es el que ha promovido la grandeza y la mujer, y de qué alturas son capaces esos dones femeninos que muchas veces con el machismo de los varones no se estimula, no se aprecia.

- **La persona de los acusadores**

También los testigos han comprendido que la redención comienza por la dignidad humana, y que antes de ser jueces que administran justicia tienen que ser hombres honrados y tienen que saber decir con su conciencia limpia una sentencia, porque ellos serían los primeros en aplicársela si cometieran ese crimen.

La actitud de Jesús. Hay que fijarse en este evangelio, que es lo que tenemos que aprender. Una delicadeza para con la persona. Por más pecadora que sea, él la distingue como hijo de Dios, imagen del Señor. No condena sino que perdona. Tampoco consiste en el pecado, es fuerte para rechazar el pecado pero sabe azucarar, condenar el pecado y salvar al pecador.

No subordina el hombre a la ley. Y esto es bien importante en nuestro tiempo. Él ha dicho: “No se ha hecho el hombre para el sábado sino el sábado para el hombre”. No queramos, por salvar la Constitución del país cuando se ha pisoteado por todos lados, llamarla; y a ella se le quiere usar más bien para defender nuestros egoísmos personales. La ley para el hombre, no el hombre para la ley. Y entonces Jesús, es

fuentes de paz cuando ha dado así a la dignidad humana. Su verdadera primacía. El hombre siente que cuenta con Jesús, que no cuenta con el pecado y que tienen que arrepentirse y volverse a él con sinceridad. Es la alegría más profunda del ser humano.

- **San Pablo... otro converso, liberado del pecado y la ignorancia**

En la segunda lectura de hoy también tenemos el ejemplo de otro pecador que anduvo engañado mucho tiempo, pero que al conocer a Cristo, Cristo lo salva y ya pone toda su ilusión como meta de toda su vida: alcanzar a Cristo. “...Y todo lo demás lo considero como basura”, nos ha dicho la epístola de hoy. Cuando ya no se idolatran las cosas de la tierra sino se ha conocido al verdadero Dios, al verdadero Salvador, todas las ideologías de la tierra, todas las estrategias de la tierra, todos los ídolos del poder, del dinero, de las cosas, parecen basura. San Pablo, la palabra es más dura, “estiercol,” dice. “Con tal de ganar a Cristo, todo lo demás parece basura”.

- **Doctrina sobre el hombre en Puebla**

Por no cansarlos no les leo, hermanos, todo el rico contenido del documento de Puebla en una de sus bases teológicas. Son tres los lineamientos teológicos de Puebla: La verdad sobre Cristo, la verdad sobre la Iglesia y la verdad sobre el hombre. Y cuando habla del hombre, como obispos del continente, se firmó un compromiso allá en Puebla, cuando se dice que ante las visiones falsas de la tierra que el hombre ha tenido según sus intereses, sobre todo aquellas que hacen del hombre un instrumento de explotación, o las que hacen

del hombre en las ideologías marxistas una ficha nada más de todo el engranaje, o las que hacen de la Seguridad Nacional un servidor del Estado como si el Estado fuera el señor y el hombre el esclavo, cuando es al revés, no es el hombre para el Estado sino el Estado para el hombre. El hombre tiene que estar en la cumbre de toda organización humana para promover al hombre.

Entonces, los obispos de América Latina nos hemos comprometido: “Profesamos, pues, que todo hombre y toda mujer por más insignificantes que parezcan, tienen en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones; que toda vida humana merece por sí misma, en cualquier circunstancia, su dignificación; que toda convivencia humana tiene que fundarse en el bien común, consistente en la realización cada vez más fraterna de la común dignidad, lo cual exige no instrumentalizar a unos en favor de otros y estar dispuestos a sacrificar aún bienes particulares...” (317).

Esta es la base de nuestra Sociología, la que aprendimos de Cristo en su evangelio: el hombre ante todo es al que hay que salvar, y el pecado individual, es lo primero que tenemos que arreglar. Nuestras cuentas con Dios, nuestras relaciones individuales con él, ponen las bases de todo lo demás. Falsos liberadores son aquellos que llevan el alma esclava del pecado y gritan hacia afuera y por eso a veces son tan crueles porque no saben amar ni respetar la persona humana...

Dios con un pueblo

La primera lectura de hoy, los famosos himnos de Isaías, presentan a un Dios hablando con un pueblo; es el diálogo de Dios, con una personalidad colectiva -así la llaman las escrituras- “personalidad

colectiva” como si se hablara de una persona; Dios habla con un pueblo y a ese pueblo Dios lo hace su pueblo, porque a Él le va a confiar promesas, revelaciones, que luego han de servir para todos los demás pueblos.

Diferencia entre pueblo de Dios y pueblo natural

Por eso fíjense bien, queridos hermanos, como en la historia de la Biblia, del Viejo Testamento, hay cosas que se refieren únicamente a ese sector “pueblo de Dios” y hay también algo que se refiere al pueblo en común, al pueblo natural. ¿Cuántas veces le reprochaban los profetas a Israel que no se gloriaran de ser hijos de Abraham sino de obedecer a Dios y creer en Dios?. Los creyentes, ese reducido número, era el verdadero pueblo Dios. Todo lo demás era a veces prevaricador y así eran también los otros pueblos que se llamaban gentiles, pero ese núcleo que se llama el pueblo de Dios, la personalidad colectiva con quien Dios habla, pasa a través de Cristo a todos los cristianos; ya no es sólo un grupo del pueblo de Israel sino que en cada país habrá un grupo.

Y aquí tenemos el ejemplo esta mañana. En Estados Unidos hay también el grupo de los cristianos que no son todo Estados Unidos, así como en El Salvador está también el grupo de la Iglesia que no es todo El Salvador. Y cuando yo como Pastor me dirijo al Pueblo de Dios, no pretendo yo ser un maestro de todo El Salvador sino que soy el servidor de un núcleo que se llama la Iglesia, la Arquidiócesis, los que quieren servir a Cristo y reconocen en el obispo, al maestro que en nombre de Cristo les habla. De ellos espero respeto, obediencia, con ellos me siento tan unido y no me extraña que los que no son Iglesia, aunque estén dentro de la Iglesia, me critiquen, me murmuren, me deshagan...

Esos, ya no son Pueblo de Dios; aún en el Nuevo Testamento aunque estén bautizados, aunque vengan a misa, si no se unen solidariamente con las enseñanzas exigentes del Evangelio, las aplicaciones concretas de nuestra pastoral, entonces, hermanos, sepamos distinguir bien para no jugar con ese nombre tan sagrado: el pueblo. Nosotros llamamos al Pueblo de Dios como al núcleo de los salvadoreños que creen en Cristo y quieren seguirlo fielmente y se alimentan de su vida, de sus sacramentos, en torno de sus pastores.

- **Historicidad de la salvación - Dios salva en la historia**

Este pueblo de Dios va sucediéndose en la historia.

No recordéis lo de antaño

Este pueblo de Dios va sucediéndose en la historia. ¿Se fijaron qué bellamente ha dicho la primera lectura de hoy?: “Ustedes se glorían del primer éxodo cuando yo los saqué de Egipto, cuando atravesaron el desierto, ¡Cuántas maravillas se hicieron en aquel recorrido con Moisés! Pero ya no se gloríen de ese pasado, eso ya quedó en la historia, yo hago nuevas las cosas?”. ¡Qué frase más bella de Dios! Dios es el que hace nuevas las cosas, es el Dios que va con la historia.

El nuevo éxodo

Ahora el éxodo será de otro rumbo, de Babilonia, del destierro. El desierto por donde van a pasar florecerá como jardín, brotarán las

aguas como simbolizando con el paso del perdón de Dios, del pueblo reconciliado con Dios hacia Jerusalén, que ya no es propiamente la esclavitud de Egipto sino es el destierro de Babilonia, y así se irá sucediendo la historia.

Cada país vive su propio éxodo

Hoy también El Salvador vive su éxodo propio, hoy estamos pasando también nosotros la liberación por el desierto donde cadáveres, donde el dolor angustioso nos va asolando, y muchos sufren la tentación de los que caminaban con Moisés y querían volverse y no colaboraban. Es la historia de siempre, Dios quiere salvar al pueblo haciendo nueva la historia. La historia no se repite aunque el dicho dice: “La historia se repite”, hay ciertas cosas que aparentemente son repetición. Lo que no se repite son las circunstancias, las coyunturas, somos testigos en El Salvador. ¡Qué densa nuestra historia, qué variado de un día para otro! Sale uno de El Salvador y regresa la semana siguiente y parece que ha cambiado tan rotundamente la historia. No nos establezcamos en querer juzgar las cosas como las juzgamos una vez. Una cosa sí: tengamos firmemente anclada en el alma la fe en Jesucristo, el Dios de la historia, ese sí no cambia. Pero Él tiene como la complacencia de cambiar la historia, jugar con la historia; “hago nuevas las cosas”.

La gracia del cristiano, entonces, está en no estabilizarse en tradiciones que ya no se pueden sostener sino en aplicar esa tradición eterna en Cristo a las realidades presentes. Los cambios en la Iglesia, queridos hermanos, sobre todo los que hemos sido formados en otras épocas, en otros sistemas, tenemos que tener y pedirle al Señor esa gracia de

tenemos que adoptar sin traicionar nuestra fe, ser comprensivos con la hora de hoy. Dios hace nuevas las cosas y por eso corregía a los israelitas porque se alegraban del primer éxodo y no pensaban que Dios estaba haciendo ya maravillas en un segundo éxodo, y las haría mucho mayores en la Era Cristiana como las vamos viendo nosotros.

La historia no perecerá, la lleva Dios. Por eso digo, en la medida en que los proyectos históricos traten de reflejar el proyecto eterno de Dios, en esa medida, se van haciendo reflejo del Reino de Dios y este es el trabajo de la Iglesia; por eso ella, Pueblo de Dios en la historia, no se instala en ningún sistema social, en ninguna organización política, en ningún partido. La Iglesia no se deja cazar por ninguna de esas fuerzas porque ella es la peregrina eterna de la historia y va señalando a todos los momentos históricos lo que sí refleja el Reino de Dios y lo que no refleja el Reino de Dios y que no refleja el Reino de Dios, Ella es servidora del Reino de Dios...

El gran trabajo de los cristianos tiene que ser ese, empaparse del Reino de Dios y desde esa alma empapada en el Reino de Dios, trabajar también los proyectos de la historia. Está bien que se organicen en organizaciones populares, está bien que hagan partidos políticos, está bien que tomen parte en el gobierno, está bien con tal que seas un cristiano que llevas el reflejo del Reino de Dios y tratas de implantarlo allí donde estás trabajando, que no seas juguete de las ambiciones de la tierra... Y este es el gran deber de los hombres de hoy. Mis queridos cristianos, siempre les he dicho y lo repetiré, de aquí, del grupo cristiano, del Pueblo de Dios tienen que salir los hombres que van a ser los verdaderos liberadores de nuestro pueblo...

Cualquier proyecto histórico que no se fundamente en eso que dijimos en el primer punto: la dignidad de la persona humana, el

querer de Dios, el Reino de Cristo entre los hombres, será un proyecto efímero y será cada vez más estable y será cada vez solución del bien común de los pueblos, según la índole de cada pueblo, el que refleje mejor ese eterno designio de Dios. Por eso hay que agradecerle a la Iglesia, queridos hermanos políticos, no manipular a la Iglesia para llevarla a lo que nosotros queremos que diga, sino decir nosotros lo que la Iglesia está enseñando, no tiene intereses. Yo no tengo ninguna ambición de poder y por eso con toda libertad le digo al poder lo que está bueno y lo que está malo y a cualquier grupo político le digo lo que está bueno y lo que está malo, es mi deber.

Y desde esa libertad del Reino de Dios, la Iglesia, que no solo es el obispo y los sacerdotes sino todos ustedes los fieles, las religiosas, los colegios católicos, todo lo que es el Pueblo de Dios, el núcleo de los creyentes en Cristo, debíamos de unificar nuestros criterios; no debíamos de desunirnos, no debíamos de parecer dispersos y muchas veces como que somos acomplejados ante las organizaciones políticas populares y queremos complacerlas más a ellas que al Reino de Dios en sus designios eternos. No tenemos nada que mendigarle a nadie porque tenemos mucho que darle a todos... Y esto no es soberbia sino la humildad agradecida del que ha recibido de Dios una revelación para comunicarla a los demás...

Hechos de la semana

Hermanos, esta es la liberación que nuestra Iglesia tiene que vivir y predicar. Lo hemos aprendido en la palabra de Dios ya en vísperas de la Semana Santa y vamos a entrar en esa Semana Santa a construimos más Iglesia, más Pueblo de Dios. Hablo en este momento a mis queridos

sacerdotes, a las comunidades religiosas, a las comunidades cristianas, a todo aquello que se llama la Iglesia, el Pueblo de Dios, el núcleo de los creyentes, para que desde aquí, desde nuestro núcleo de creyentes, tengamos fuerzas como Dios se la dió a Israel para iluminar a todos los otros pueblos para iluminar y sancionar aquello que no está bueno y para animar a todo aquello que está bueno. Por eso, en este momento de mi homilía, yo me refiero al quehacer de nuestra Iglesia, invitando a todos los protagonistas de la Iglesia a que la hagamos verdaderamente un motor de la liberación tal como el proyecto de Dios lo quiere.

Lo primero que les anuncio hoy es que ya el próximo domingo estamos en la Semana Santa y por las circunstancias especiales la vamos a celebrar aquí, en esta Basílica. A las 8 de la mañana, el próximo domingo tendremos la bendición de las palmas. Vamos a procurar combinar con la Iglesia de El Calvario. En ese caso les voy a suplicar que hacia las 7:30 estén en El Calvario donde vamos a bendecir las palmas y de allá traeremos la procesión que significa la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén para celebrar a la llegada a la Basílica, la misa del Domingo de Ramos. Los demás actos aparecerán en el programa; son principalmente el Jueves Santo, con la bendición de los óleos a las 10 de la mañana, pero ya anunciaremos todo esto el próximo domingo. Solo quiero decirles desde ahora que quisiéramos darle a nuestro VíaCrucis del Viernes Santo, todo el sentido del desagravio, de denuncia, de solidaridad que debe de ser el cristiano meditando en la Pasión de Cristo en un pueblo que va también con su cruz a cuestras. El próximo domingo daremos datos para esta celebración de un gran VíaCrucis que sea de veras solidario con el VíaCrucis de nuestro pueblo.

Con las comunidades. Ya me referí el domingo pasado a las fiestas de San José que resultaron muy piadosas en San José de la Montaña,

en los seminarios que están bajo su título; en San José Cortés, en San José Villanueva, en el Colegio Cristóbal Colón dirigido por los PP. Josefinos y en el Externado San José.

En Aguilares también celebramos el tercer aniversario del asesinato del P. Grande. Se nota que la represión logra sus efectos, había poca gente, hay miedo, es una zona sumamente martirizada. El mensaje se refería a que el mensaje de Cristo tiene que encontrar siempre lo que el P. Grande encontró si se quiere ser fiel.

En Tejutla, en el cantón de los Martínez, celebramos la fiesta patronal del cantón y allá me entregaron una denuncia espantosa: El día 7 de marzo, como a las 12 de la noche, un camión lleno de efectivos militares vestidos de civil y uniformados otros, abrieron las puertas, se introdujeron a la casa sacando en forma violenta a culatazos y puntapiés a todos los miembros de la familia; violaron a cuatro jóvenes, golpearon salvajemente a sus padres y las amenazaron que si decían algo que se atuvieran a las consecuencias. Hemos sabido la tragedia de estas pobres muchachas.

En Agua Caliente tuvimos también una bonita fiesta de confirmaciones, un pueblo muy simpático allá en el Departamento de Chalatenango en la parroquia de la Reina.

En Cojutepeque, el párroco P. Ricardo Ayala ha sido víctima de una falsa denuncia. Llegó a la Curia este telegrama, copia de un telegrama del Director de la Guardia Nacional al Jefe de Estado Mayor: “Hónrome transcribir radiocomunicación esta fecha procedente de Cojutepeque Guardia Nacional que dice: Señor Comandante, Director Policía Nacional, comunico telefónicamente esta jefatura que ha tenido conocimiento que a fines de esta semana pasada, Presbítero Ricardo Ayala, cura párroco Iglesia San Sebastián esta ciudad, reunióse con

grupos personas de ambos sexos cantón San Andrés, jurisdicción Monte San Juan este departamento manifestándolo día 15 corriente, saldrá hacia Nicaragua o a Cuba a traer refuerzos para continuar lucha en nuestro país”. Firma el Comandante... ¿Ridículo, verdad?

Cuando llamamos al P. Ayala, a quien muchos conocen por su seriedad, él escribió esto dirigido al Ing. Duarte que fue él quien me comunicó el telegrama a la Curia: “Al respecto, manifiéstole 1ro.) Que es cierto que estuve en la fechas indicadas en los cantones El Carmen y Soledad de la jurisdicción de Monte San Juan, acompañado por el Presbítero Benjamín Rodríguez, párroco de la localidad. 2do.) Que nuestra visita fue para reconciliar y consolar con palabras religiosas y evangélicas a ambos bandos. 3ro.) Que es completamente falso y tendencioso afirmar que hayamos ofrecido salir del país el 15 del corriente mes para traer refuerzos de otros países para continuar la lucha. No es ese nuestro lenguaje ni es la misión pastoral que nos ha confiado. Atentamente P. Ayala.”

En otra comunidad del departamento de Cuscatlán, en Candelaria, también se denuncia que la Guardia Nacional en los cantones de San Miguel, Nance Verde y San Juan Miraflores Arriba de la comprensión de Candelaria de Cuscatlán, en horas de la tarde, fue capturado el joven reservista Emilio Mejía quien con otras personas se conducía en un transporte hacia Cojutepeque. Fue traído a su Cantón San José de la Ceiba, donde esa misma tarde fue muerto frente a la casa de Don Salvador Mejía. Allí fue recogido por su madre doña Carmen Martínez de Mejía por la mañana del día siguiente y enterrado por la tarde. Se dice que esto sucedió por equivocación, pues buscaban a otra persona con el mismo nombre. Fatal equivocación.

Segundo. Fue capturado en su propia casa el señor Emilio Mejía en el cantón San Juan Miraflores Arriba, delante de su esposa doña

Pilar Raymundo de Mejía, y después de ser maltratado fue sacado de la casa. Al día siguiente lo encontró su esposa como a dos cuadras de distancia, decapitado.

Tercero. Fueron capturados en su propia casa en el cantón San Miguel Nance Verde, don José Cupertino Alvarado y sus hijas Carmen Alvarado y María Josefa Alvarado, quienes fueron encontrados muertos en un cafetal detrás de la Ermita del Cantón San Juan Miraflores Arriba. Habiendo sido enterrados en una fosa común al día siguiente por sus familiares.

Cuarto: Consta que todos los muertos fueron capturados en forma pacífica en sus hogares a excepción del primero sin que opusieran resistencia. El suscrito vio un camión militar con elementos de la Guardia Nacional frente a la Oficina de Antel en horas de la tarde.

La denuncia hace un bonito análisis jurídico dejando bien claro que se ha atropellado la ley además de las vidas y dice en uno de sus párrafos: “Con la presente exposición no estoy defendiendo ideologías anárquicas o subversivas, si es que los muertos hubieran sido acusados de tal cosa, sino poniendo en tela de juicio el procedimiento al margen de la Ley y en completa oposición a su dignidad de personas humanas”.

Al reclamo de nuestra Curia por el cateo de la casa de los PP. Belgas de la Colonia Zacamil, el Ministerio de Defensa ha contestado: “En cuanto al cateo de la mencionada casa, deseo hacer de su consideración los siguientes detalles: 1ro.) Que no tenía ningún rótulo que la identificara como casa de sacerdotes o como lugar de culto religioso. 2do.) Que no solo se cateó esa casa sino también otra del mismo sector, acerca de la cual se tenían también informes que ameritaban investigación. - Que tenían también, es decir, que los PP.

tenían...- 3ro.) Que en cuanto se comprobó que la casa pertenecía a sacerdotes y que no se encontraba nada que tuviera desconfianza, se suspendió el cateo. 4to.) Que no se descarta la posibilidad de que después del cateo, hayan entrado otras personas interesadas en hacer daño o en dejar cierta apariencia de que el cateo fue violento. No omito manifestar que al ser preguntado el cuerpo de la Guardia Nacional sobre el incidente apuntado, este no fue negado en cuanto al cateo realizado, por cuanto este Ministerio ordenó más cuidado y respeto por los casos especiales como el apuntado y que se consulte antes de actuar”. Ojalá los hechos digan otra cosa.

Siempre informando de la vida de nuestra diócesis, en Calle Real Ciudad Delgado, tendremos esta tarde, confirmaciones a las 4.

Las Comunidades Catecumenales celebraron esta semana el anuncio de la Pascua.

En Soyapango se abre un nuevo centro de cristiandad, dirijo por los PP. Dominicos del Rosario.

En Santa Tecla, la comunidad eclesial de base estudia y se compromete cada vez más, con este método de la pastoral.

Una nueva parroquia surge en Chalatenango, parroquia de Cristo Rey formada por el Paraíso, Aldeíta y Chalatenango y el párroco será el P. Gabriel Rodríguez. Colaborarán con él cuatro seminaristas mayores que hacen allá su año de diaconía, de preparación ya para el próximo sacerdocio.

Las comunidades Educativas también están trabajando una línea pastoral de los Colegios Católicos, lo cual es toda una esperanza para que el trabajo de los colegios no sea paralelo ni mucho menos opuesto a la pastoral de la Arquidiócesis. Tuvimos reuniones con los personales laicos de La Asunción, y los tendremos con los Colegios Sagrado Corazón.

Dos organismos de la Diócesis renuevan su personal, son el Consejo de Pastoral, con nuevos Vicarios; estudiaron dos días, esta semana, sobre todo, el proyecto pastoral de la Arquidiócesis que responde -ténganlo muy en cuenta para que no se dejen sorprender por malas informaciones- a nuestro proyecto pastoral en la Arquidiócesis, a las líneas del Concilio Vaticano II, a las reuniones de Medellín y de Puebla y a las Semanas de Pastoral que se han celebrado en nuestra Arquidiócesis.

No me gusta cuando dicen la línea del Sr. Arzobispo. Yo no tengo una línea personal, estoy tratando de seguir la línea de estos grandes acontecimientos de la Iglesia, y me alegro que la Comisión de Pastoral estudia como un proyecto de la diócesis, que yo recibí ya como preciosa herencia de Monseñor Chávez y que estamos tratando de poner en práctica con grandes éxitos en las comunidades donde los toman en serio.

También el Senado nombró su nueva directiva y es una organización que funciona al servicio de todo el Presbiterio y de toda la Diócesis.

Un agradecimiento especial al P. Pick y a sus colaboradores, que han trabajado tan intensamente hasta poner funcionando esta emisora que están escuchando los que allá lejos oyen la YSAX.

Para que se vea que el gesto de nuestros hermanos cristianos de Norte América, no es un gesto aislado, me informan que ha habido allá muchos testimonios de grupos cristianos solidarizándose con la carta que le mandamos al Sr. presidente de Estados Unidos y apoyando nuestro deseo de que no se dé ayuda militar que va a redundar en represión de nuestro pueblo... Una de esas solidaridades es un artículo firmado por el Sr. Murat Williams, que fue embajador de Estados Unidos aquí en El Salvador en tiempos del presidente

Rivera y corrobora, con su experiencia, que esas ayudas de Estados Unidos aquí en El Salvador siempre redundan en represión militar...

Puede haber confusión acerca de dos hechos; y por eso, nuestra Secretaría de Información, ha preparado dos aclaraciones:

La primera se refiere al policía torturado en la Catedral. La versión oficial deja un poco ambiguo el papel de nuestro Arzobispado. Dice que acudieron al Arzobispado y el resultado fue negativo. Esta frase es muy peligrosa porque nunca dejamos de atender cuando tenemos que hacer y hacemos lo que podemos. Por eso, el boletín explica: “El día 21 de marzo, miembros del Fapu, solicitaron al Arzobispado que se les ayudara con el entierro de 17 cadáveres que tenían en la Catedral porque tenían miedo de ser reprimidos en la calle camino del cementerio y por eso se veían obligados a enterrarlos en la Catedral. El Arzobispado prometió conseguir garantías para el entierro lo que logró a través del Ministerio de Defensa que mostró mucha atención en el caso, gestionando la participación de la Cruz Roja Internacional y solicitando participación del Ministerio de Salud Pública. Se les comunicó a los representantes de las organizaciones Fapu y BPR las gestiones hechas de parte del Arzobispado pero estas no se ponían de acuerdo. Unos aceptaron llevarlos al cementerio y los otros decían que los enterrarían en la Catedral. Tanto los representantes del Arzobispado como los miembros de la Cruz Roja Internacionales les hicieron ver que ellos colaborarían en un entierro normal, pero no ampararían una manifestación de denuncia que se quisiera hacer con este motivo. Cuando se estaba en estos arreglos, el Director de la Policía Nacional, Coronel Reynaldo López Nuila, solicitó telefónicamente la intervención del Arzobispado para que los ocupantes de la Catedral liberaran al cabo Miguel Ángel Zúñiga, que había sido secuestrado por los ocupantes de la Catedral.

De inmediato al Señor Arzobispo mandó un delegado a la Catedral a quien no atendieron, y le negaron tener allí al Cabo Zúñiga. Luego, con un miembro del Socorro Jurídico se dirigieron a la Universidad de El Salvador para hablar con la Coordinadora Revolucionaria de Masas y allí informaron que era cierta la captura del Cabo pero que ya habían liberado. Junto con representantes de la Cruz Roja Internacional, se dialogó también sobre el entierro de los cadáveres, de este diálogo solo quedó decidido que los del BPR realizarían el entierro de sus miembros en el cementerio y los del Fapu lo harían en la Catedral.

2°.) Una comisión integrada por sacerdotes y laicos se hicieron presentes en el Hospital Militar para hablar con el Cabo Miguel Ángel Zúñiga, quien manifestó que cuando pasaba frente a Catedral se le acercaron cuatro individuos armados de metralletas y lo introdujeron en la catedral, llevándolo al sótano en donde lo golpearon y le aplicaron unos anillos de hierro en la muñeca y la mano y le hacían descargar eléctricas y golpes en los oídos y el estómago para que dijera el nombre de sus jefes y de sus compañeros, así como el número de vehículos, y que todos estos datos los llevara a la Universidad Nacional. Uno de los que lo interrogaban le roció los ojos con líquido de olor azufrado que le produjo gran dolor y ardor. Le decían que iban a hacer con él si no colaboraba lo que hicieron a la gente de San Martín y que le iban a matar a su mamá. Le ponían las pistolas en la cabeza. El les juraba por Dios y por su madre que nunca había torturado ni hecho mal a nadie. Por fin lo sacaron hasta la calle, donde abordó un taxi. El médico que lo atiende en el hospital manifestó que por dentro el cabo Zúñiga no puede ver pero que esperan que pueda recuperar la vista. Tiene inmovilizados dos dedos a causa de las descargas eléctricas”. Este es el caso del policía.

De ninguna manera aprobamos una cosa tan cruel. La persona está por encima de nuestros modos de pensar y hay que respetarlas.

El otro caso que queremos aclarar. La Iglesia Católica ha abierto las puertas de cuatro locales de su propiedad para proteger a refugiados que han huido de sus viviendas por miedo a la violencia que azota muchos lugares del país. Nuestra Iglesia está plenamente consciente de que el proteger con caridad al que sufre, es una de sus principales obligaciones sin tener en cuenta el credo que profesa, ni el color político, ni su forma de pensar. A la Iglesia le basta que se trate de una persona para acudir en su ayuda. En ese caso concreto la Iglesia ha cedido cuatro locales para refugio y no para centros de inductinamiento político de ninguna clase, ni mucho menos para campo de entretenimiento militar que en vez de proteger a la gente las pondría en peligro. Por eso ha pedido a las organizaciones populares que respeten la estricta funcionalidad del refugio, la finalidad que se le ha dado a estos lugares. Y a las autoridades militares, así también, se les ha hecho saber. Esta obra humanitaria la Iglesia la está realizando por medio de Cáritas que es el organismo oficial del Arzobispado para prestar esta clase de servicio. Fuera de Cáritas la Iglesia no reconoce ningún otro organismo que represente su acción caritativa oficial. Quede bien claro, pues, que solo Cáritas tiene la representación del Arzobispado para estas obras de beneficencia y de ayuda y de caridad. Pero Cáritas es miembro del Ceah, Comité Ecuménico de Ayuda Humanitaria, que a nivel ecuménico aglutina a otras organizaciones que tienen sensibilidad social pero que no representan a la Iglesia Católica, la cual solo está representada por Cáritas. El Arzobispado deja constancia de su actuación apegada a su labor humanitaria y cristiana y si sus gestiones no han logrado todos los resultados deseados no ha sido por inercia sino por no haber encontrado la comprensión y la colaboración necesaria.

Y nota simpática, también de nuestra vida diocesana, que un compositor y poeta nos ha hecho un bonito himno para nuestro Divino Salvador. Próximamente lo iremos dando a conocer: “Vibran los cantos explosivos de alegría -voy a reunirme con mi pueblo en Catedral- miles de voces nos unimos este día -para cantar en nuestra fiesta patronal”. Y así siguen estrofas muy sentidas por el pueblo. La última es muy bonita: “Pero los dioses del poder y del dinero- se oponen a que haya transfiguración -Por eso, ahora, vos sos Señor, el primero- en levantar el brazo contra la opresión...”

Tenía unos textos del Papa, los vamos a suprimir porque los traía en confirmación de la doctrina que estamos predicando. Le dá ante todo, la prioridad a la persona humana.

Hechos nacionales

Y ahora sí les invito a que veamos desde esta Iglesia que trata de ser el Reino de Dios en la tierra y por tanto tiene que iluminar las realidades de nuestro alrededor.

Hemos vivido una semana tremendamente trágica.

No pude darles datos del sábado anterior, el 15 de marzo, pero se registró uno de los más fuertes y dolorosos operativos militares en las zonas campesinas; los cantones afectados fueron: La Laguna, Plan de Ocotes, El Rosario, resultando un trágico saldo después del operativo. Muchísimos ranchos quemados, acciones de saqueo y lo que nunca falta, cadáveres. En La Laguna mataron al matrimonio de Ernesto Navas, Audelia Mejía de Navas y a sus hijitos Martín e Hilda de 13 y 7 años y 11 campesinos más.

Tenemos sin nombres: en Plan de Ocotes, cuatro campesinos y dos niños, entre estos, dos mujeres. En El Rosario, tres campesinos más. Esto fue el sábado.

El domingo, hace ocho días en Arcatao fueron asesinados por cuatro miembros de ORDEN, los campesinos Vicente Ayala, 24 años, su hijo Freddy y Marcelino Serrano. Ese mismo día, en el cantón Calera de Jutiapa, fue asesinado el campesino Fernando Hernández Navarro cuando huía de un operativo militar.

El 17 de marzo fue un día tremendamente violento. Fue el lunes pasado. Estallaron varias bombas en la capital y en el interior del país. En la sede del Ministerio de Agricultura los daños fueron muy cuantiosos.

En la Universidad Nacional el campus fue cercado militarmente desde la madrugada y se mantuvo hasta las 7 de la noche. Durante todo el día escucharon constantes ráfagas de ametralladoras en la zona universitaria. El Arzobispado intervino para proteger a las personas que se encontraban en su interior.

Dieciocho personas murieron en la Hacienda Colima, quince por lo menos eran campesinos. Murieron también el administrador y bodeguero de la Hacienda. La Fuerza Armada afirma que fue un enfrentamiento. En la televisión se presentó el cuadro de los hechos y muchos analizaron cosas interesantes.

Por lo menos cincuenta personas murieron en los graves sucesos de ese día. En la capital, siete personas en los incidentes de la Colonia Santa Lucía. A inmediaciones de Tecmillantas, cinco personas. En la sección de recolección de basura, después del desalojo de esa Institución por la fuerza militar, se localizaron los cadáveres de cuatro obreros capturados en esa acción.

En el Kilómetro 38 de la carretera a Suchitoto en el cantón Montepeque, murieron 16 campesinos. Ese mismo día fueron capturados en Tecnillantas dos estudiantes de la UCA, dos hermanos: Mario Nelson y Miguel Alberto Rodríguez Velado. El primero, después de cuatro días de detención ilegal fue consignado a los tribunales, no así su hermano quien iba herido y aún guarda detención ilegal. El Socorro Jurídico interviene en su defensa.

Amnistía Internacional emitió un comunicado de prensa en el que describió la represión de los campesinos, especialmente en la zona de Chalatenango

La semana confirma este informe a pesar de que el Gobierno lo negó. Entrando a la Iglesia, me entregaron un cable que dice: “Amnistía Internacional ratificó hoy -ayer- que en El Salvador se violan los derechos humanos a extremos que no se han dado en otros países. Así lo aseguró en entrevista de prensa en esta capital -en Managua- Patricio Fuentes, vocero del proyecto de acción especial para Centro América de la Sección de Amnistía en Suecia.

Fuentes aseguró que durante dos semanas de investigaciones que llevó a cabo en El Salvador, pudo comprobar la ocurrencia de 83 asesinatos políticos, entre el 10 y el 14 de marzo. Señaló que Amnistía Internacional, recientemente condenó al Gobierno de El Salvador, responsabilizándolo de 600 asesinatos políticos... El Gobierno salvadoreño en su oportunidad se defendió de los cargos argumentando que Amnistía había condenado basándose en suposiciones, ahora hemos comprobado que en El Salvador se violan los derechos humanos a un límite peor que la represión que se dio en Chile tras el golpe de estado, dijo Fuentes... El Gobierno salvadoreño

también dijo que lo 600 muertos eran producto de enfrentamientos armados entre tropas del ejército y guerrilleros. Fuentes dijo que durante su permanencia en El Salvador pudo ver que antes y después de los asesinatos, hubo torturas en contra de las víctimas.

El vocero de Amnistía dijo que los cadáveres de las víctimas, como característica, aparecen con los dedos pulgares amarrados a la espalda. También aplicaron a los cadáveres líquidos corrosivos para evitar la identificación de las víctimas por parte de los familiares para obstaculizar denuncias de tipo internacional, agregó. Sin embargo, los muertos han sido identificados después de una labor de exhumación de cadáveres. Fuentes dijo que la represión del Ejército salvadoreño tiene por fin dismantelar la organización popular, mediante el asesinato de dirigentes tanto en la ciudad como en el campo.

En el área rural según el vocero de Amnistía, por lo menos. 3.500 campesinos huyen de sus lugares de origen, hacia la capital, para ponerse a salvo de la persecución. Tenemos listas completas en Londres y Suecia de niños, jóvenes y mujeres que han sido asesinados por el hecho de estar organizados, aseveró Fuentes. El informante dijo que Amnistía Internacional que es una organización humanitaria, no se identifica ni con gobiernos, ni organizaciones, ni personas, no pretendemos botar al gobierno pero sí luchamos porque se respeten los derechos humanos en cualquier parte del mundo... pero en especial en donde están más amenazados o atropellados -dijo Fuentes". Esto confirma, pues, lo que vamos narrando de esta semana espantosa.

Quisiera hacer, a propósito de este día 17 tan violento, un análisis de lo que fue tal vez la causa de esas violencias: el paro que convocó la coordinadora revolucionaria de masas

Su finalidad es una protesta contra la represión y el domingo pasado le dije que la finalidad es legítima, se trata de denunciar un hecho que no se puede tolerar. Pero el paro tenía también una intencionalidad política, el de demostrar que la represión en vez de intimidar a las organizaciones populares las estaba robusteciendo y la de rechazar la oposición del actual Gobierno que necesita de la represión violenta para llevar a cabo sus reformas. Unas reformas que por diversos capítulos no son aceptables por parte de las organizaciones populares.

El Estado de Sitio y la desinformación a la que nos tienen sometidos, tanto los comunicados oficiales como la mayor parte de nuestros medios de comunicación, no permiten todavía medir con objetividad el alcance del paro nacional. Radios extranjeras han hablado de un 70% del paro, lo cual sería ciertamente una proporción altísima, que podría estimarse como un triunfo notable. Aún restando los establecimientos que cerraron por temor, tanto de las acciones de la izquierda como las que implementó la derecha y el Gobierno en la madrugada del propio lunes, no puede negarse que la fuerza demostrada por la Coordinadora en el campo estrictamente laboral, fue grande. La Coordinadora no es solo fuerte en el campo sino también en las fábricas y en la ciudad.

Es muy probable que se cometieran errores, pero a pesar de todos esos fallos, puede estimarse que aquel paro fue un avance en la lucha popular y fue una demostración de que la izquierda puede paralizar la actividad económica del país... La respuesta del Gobierno al paro, sí fue dura. No solo el patrullaje por la ciudad y el tiroteo contra la Universidad de El Salvador así lo demuestran, sino sobre todo las muertes que ocasionaron. No menos de 10 obreros fueron muertos en

las fábricas en paro por agentes de los cuerpos de seguridad, incluso tres trabajadores de la Alcaldía aparecieron asesinados después de haber sido detenidos por agentes de la Policía de Hacienda. Y esta es una denuncia clara de la misma Alcaldía capitalina...

Pero estas muertes se unieron en el mismo día, otras, hasta llegar a un mínimo de 60 según algunos y otros dicen que sobrepasan las 140. Y es que el paro laboral fue acompañado en el campo de algunas actividades combativas por parte de algunas organizaciones populares. Tal es el caso de Colima, de San Martín y Suchitoto. Puede dudarse de la conveniencia táctica de estos operativos de las organizaciones, pero esta posible inconveniencia justificaba la acción represiva del gobierno.

Ciertamente, la Coordinadora tiene sus fallas y aún le queda mucho para convertirse en una alternativa coherente de poder revolucionario democrático. Ojalá evaluaran y fueran perfeccionando una expresión que fuera verdaderamente del pueblo y que no en sus disparates, encontraran el repudio del mismo pueblo. Es una esperanza, una solución si maduran y llegan a ser de veras comprensivos con el querer del pueblo.

Esos fallos, sin embargo, no están en que sean subversivos, o maleantes, o resentidos sociales, los fallos están en que no se les permite un desarrollo político normal. Son perseguidos, masacrados, dificultados en sus labores de organización, en sus intentos de ampliar sus relaciones con otros grupos democráticos. Así lo que se va a conseguir es su radicalización y su desesperación. Es difícil en estas circunstancias que no se lance a actividades revolucionarias a luchas combativas. Lo menos que se puede decir es que el país está viviendo una etapa prerevolucionaria y de ningún modo una etapa de transición.

La cuestión fundamental es como salir por el camino menos violento de esta etapa crítica

Y en este punto, la responsabilidad mayor es la de los gobernantes civiles y, sobre todo, militares. Ojalá no se dejen cegar por lo que están haciendo de Reforma Agraria, puede ser un engaño que les impida ver la totalidad del problema.

El martes -vamos siguiendo una semana cargada de hechos que no se pueden dejar de mencionar-. En los recortes que traía del Papa, el Papa también recoge el número de víctimas que ha habido en Italia y en Roma, sobre todo, en esos días. Quiere decir, pues, que si el Papa estuviera en mi lugar no señalaría solo los diez crueles asesinatos en Italia si no que se tardaría como nos estamos tardando aquí nosotros, en recoger día a día, numerosos y numerosos asesinatos.

El 18 de marzo los cadáveres de cuatro campesinos fueron localizados de este día, en distintas zonas. Dos en Metapán, dos en San Miguel.

Miércoles 19 de marzo, a las 5:30 de la mañana, después de un operativo militar en los cantones de San Luis La Loma, La Cayetana, León de Piedra, La India, Paz, Opico, El Mono, se localizaron los cadáveres de tres campesinos: Humberto Urbino, Oswaldo Hernández y Francisco García.

En la capital a las 2 de la tarde, los locales de los Sindicatos de Bebidas y de la Federación Sindical Revolucionaria, fueron ocupados militarmente cuando muchos obreros velaban el cadáver de Manuel Pacín, obrero asesor de los trabajadores municipales, cuyo cadáver fue localizado en Apulo, después de haber sido capturado. En esta ocupación resultaron muertos dos personas, entre ellas, el obrero Mauricio Barrera, dirigente del Sindicato de Industrias Mecánicas y Metálicas.

Diecinueve obreros fueron consignados a los tribunales. A petición de sus familiares, Socorro Jurídico interviene en este caso. Se ha afirmado que los archivos de los sindicatos fueron decomisados.

En la Prensa Nacional, se reportó la muerte de nueve campesinos en un enfrentamiento, según la Fuerza Armada, en la población de San Bartolo Tecoluca. A las 12 horas, soldados del Ejército en la población de El Almendral, jurisdicción de Majagual, La Libertad, capturaron a los campesinos Miguel Ángel Gómez de Paz, Concepción Coralia Menjívar y José Emilio Valencia sin haber sido puestos en libertad. Pedimos que se consignen a los tribunales.

El jueves 20 de marzo, a las 4 de la tarde, en el cantón El Jocote, Quezaltepeque, fueron asesinados el dirigente campesino Alfonso Muñoz Pacheco, Secretario de Conflictos de la Federación de Trabajadores del Campo, el campesino Muñoz era ampliamente conocido en el campo por su dedicación a la causa de los campesinos.

Y algo muy horroroso, muy importante, este mismo día jueves 20 fue localizado aún con vida, el campesino Agustín Sánchez, quien había sido capturado el 15 por soldados en Zacatecoluca que lo entregaron a la Policía de Hacienda. Ha afirmado el campesino Sánchez, en una declaración ante notario y testigos, que su captura sucedió en la hacienda El Cauca, departamento de la Paz, cuando trabajaba en la filiación de la Unión Comunal Salvadoreña. Lo mantuvieron durante 4 días torturando sin comida ni agua, con azotes constantes, asfixias, hasta que el día 19 de marzo, junto con otros dos compañeros, les dieron balazos en la cabeza, con la suerte de que este balazo solo le destruyó el pómulo derecho y el ojo. Moribundo en la madrugada, unos campesinos le dieron ayuda hasta que una persona de confianza, lo trasladó a esta capital. Este horrendo testimonio, no lo pudo firmar el campesino porque

tenía deshechas las dos manos. Persona de reconocida honorabilidad presenciaron este horrible cuadro y hay documentos fotográficos que revela el estado en que recogieron a este pobre campesino.

Tenemos informe aún no confirmado de la muerte masiva de 25 campesinos, en San Pablo Tacachico. A última hora, al comenzar la misa, llega la confirmación de esta terrible tragedia. Dice que el viernes 21 de los corrientes, desde las 6 de la mañana se efectuó un operativo militar en la calle de Santa Ana que conduce a San Pablo Tacachico. Dicho operativo fue llevado a cabo por los soldados de los cuarteles de Opico y Santa Ana en combinación con la Policía de Hacienda, destacada en Tacachico, los cuales andaban llevando, incluso, el nombre de las personas que tienen en la lista de los señalados. En dicho operativo llevan a cabo cateo en los cantones El Resbaladero, San Felipe, Moncagua, El Portillo, San José La Cova, Mogotes y sus respectivas colonias Los Pozos y las Delicias. Así mismo registraban también a todos los que se conducían en bus o caminaban a pié.

En el cantón Mogotes, jurisdicción de Tacachico, la represión fue más cruel, pues las tropas de soldados con dos tanquetas sembraron el terror entre los habitantes de este sector. En el cateo que realizaron, se robaron cuatro radios y ¢ 400.00 en efectivo, quemaron la casa y todas las pertenencias de Rosalío Cruz a quien junto con su familia los han dejado en la peor miseria. Asesinaron a Alejandro Mojica y a Félix Santos. Al primero en su casa de habitación y al segundo en una quebrada seca. Ambos dejaron esposas e hijos en la orfandad. Por temor a la represión fueron enterrados en sus respectivos solares, se llevaron también con rumbo desconocido a Isabel Cruz, a Manuel y a Santos Urquilla.

Dato final, con el cual queremos expresar una solidaridad especial. Ayer por la tarde, la UCA, Universidad Centro Americana, fue atacada

por primera vez y sin ninguna provocación. Un buen equipo bélico tomó este operativo a la 1:15 de la tarde con la Policía Nacional, ingresaron al campus disparando, y un estudiante que se encontraba estudiando matemáticas, Manuel Orantes Guillén, fue asesinado. Me dicen también que han desaparecido varios estudiantes y que sus familiares y la UCA protestan por el allanamiento de un campo que debe hacerse respetar en su autonomía. Lo que no han hecho en la Universidad Nacional, sin duda por temor, lo han hecho en la UCA con lo cual la UCA muestra también que no está armada para defenderse y que ha sido un atropello sin ningún motivo. Esperamos dar más detalles de esto que es una falta grave contra la civilización y la legalidad en nuestro país.

Significado de estos meses

Queridos hermanos, sería interesante ahora hacer un análisis pero no quiero abusar de su tiempo, de lo que han significado estos meses de un nuevo gobierno que precisamente quería sacarnos de estos ambientes horrorosos y si lo que se pretende es decapitar la organización del pueblo y estorbar el proceso que el pueblo quiere, no puede progresar otro proceso. Sin las raíces en el pueblo ningún Gobierno puede tener eficacia, mucho menos, cuando quiere implantarlos a fuerza de sangre y de dolor...

Yo quisiera hacer un llamamiento de manera especial a los hombres del ejército, y en concreto a las bases de la guardia nacional, de la policía, de los cuarteles

Hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre, debe de prevalecer la Ley de Dios que dice: NO MATAR... Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios... Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla... Ya es tiempo de que recuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado... La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el Gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre... **En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡Cese la represión...!**

La Iglesia predica su liberación tal como la hemos estudiado hoy en la Sagrada Biblia, una liberación que tiene, por encima de todo, el respeto a la dignidad de la persona, la salvación del bien común del pueblo y la trascendencia que mira ante todo a Dios y solo de Dios deriva su esperanza y su fuerza.

**HOMENAJE CRISTIANO A MONSEÑOR [REDACTED]
OSCAR ARNULFO ROMERO**

Nosotros, los Obispos firmantes, hemos venido desde diversos lugares del mundo, para rendir homenaje cristiano a Mons. Oscar A. Romero, el pastor muerto, testigo fiel de Jesús, defensor de la justicia y de los pobres.

Por defender la vida de su pueblo y una sociedad justa, ha sido asesinado como Jesús, precisamente en el momento del ofertorio. Hemos venido aquí representando a nuestras iglesias y a nuestros pueblos para protestar por este horrendo crimen y para celebrar con la Iglesia y el pueblo salvadoreño la nueva vida que este martirio está generando.

Muchos de nosotros hemos conocido personalmente a Mons. Romero. Hemos visto en el ejemplo de Obispo que soñamos en Medellín y Puebla. Mons. Romero fue un hombre profundamente religioso y fiel seguidor de Jesús. Un hombre de oración, de humildad sincera, de pureza de corazón, de amor entrañable a sus hermanos. Esa claridad humana y cristiana le puso al servicio de su ministerio Episcopal, y la situación difícil en que tomó posesión de la Arquidiócesis de El Salvador le hizo madurar y crecer en ese seguimiento de Jesús. Con sangre de mártires y con el dolor del pueblo comenzó su ministerio; y esa sangre y ese dolor le convirtieron en el Pastor fiel y comprometido que nunca abandonó a sus ovejas, que les prestó su voz y dio la vida por ellas.

Tres cosas admiramos y agradecemos en el Episcopado de Mons. Romero:

Fue en primer lugar anunciador de la fe y maestro de la verdad. Nunca rehuía decir la verdad de Dios y decirla con valentía evangélica, porque creía que la verdad de Dios iluminaba realmente los corazones de los hombres. Fiel a la Iglesia y en estrecha comunión con el Vicario de Cristo, anunció incansablemente a Jesús

y procuró transmitir su vida a todos los hombres, para que siendo hijos de Dios, se encontraran y respetaran como hermanos. Nunca rehuó su ministerio magisterial. Arriesgando su vida siempre dijo la verdad sobre la situación de opresión y represión que viven los más pobres y buscó esclarecer esta conflictiva realidad desde la fe y desde los clamores y esperanzas de su pueblo, sobre todo desde su relación orante con el Señor.

Fue en segundo lugar un acérrimo defensor de la justicia. Como los antiguos profetas y como Jesús denunció y fustigó a todos aquellos “que venden al pueblo, por un par de sandalias”, que les arrebatan el fruto de su trabajo y les reprimen y asesinan cuando luchan por su vida y sus derechos. Y como los profetas soñó siempre, trabajó y luchó por una verdadera sociedad de hermanos, en la que se hace presente el Reino de Dios predicado por Jesús.

En tercer lugar fue el amigo, el hermano, el defensor de los pobres y oprimidos, de los campesinos de los obreros de los que viven en barrios marginales. Su profunda fe en Dios y su total entrega a Cristo, le llevó a ver en ellos al mismo Cristo y a defender la causa de los pobres como la causa del mismo Dios. Si en algo Mons. Romero fue realmente parcial fue en su amor a los pobres y oprimidos. En ello iba su fe, pues en la injusticia social y en la vida amenazada de los pobres veía la más radical negación de Dios; y en la vida de los pobres y en los esfuerzos que ellos mismos hacen por salir de su miseria veía iniciada la Gloria de Dios.

Mons. Romero ha sido un Obispo ejemplar porque ha sido un obispo de los pobres en un continente que lleva tan cruelmente la marca de la pobreza de las grandes mayorías. Se insertó entre ellos, defendió su causa y ha sufrido la misma suerte de ellos, la

persecución y el martirio. Mons. Romero es el símbolo de toda una Iglesia y un continente latinoamericano, siervo doliente de Yavé, que carga con el pecado de muerte y de injusticia de nuestro continente.

Aunque a veces lo temíamos, nos ha sorprendido su asesinato, no podía ser otro su destino si fue fiel a Jesús y si se insertó de veras en el dolor de nuestros pueblos. Pero lo sabemos, la muerte de Mons. no es un hecho aislado, forma parte de un testimonio de una iglesia que en Medellín y Puebla optó desde el Evangelio, por los pobres y oprimidos. Por eso ahora comprendemos mejor desde el martirio de Mons. Romero, la muerte por hambre y enfermedad, realidad de nuestros pueblos, así como innumerables martirios y cruces que jalonan nuestro continente en estos años. Campesinos, obreros, estudiantes, sacerdotes, agentes de pastoral, religiosas, obispos, encarcelados, torturados, asesinados por creer en Jesucristo y amar a los pobres. Son como la muerte de Jesús, fruto de la injusticia de los hombres y a la vez semilla de Resurrección.

Ante el cadáver de Mons. Romero y de tantos asesinados queremos repetir nuestra protesta y condena, queremos pedir, como lo hacía Mons. Romero, en su última homilía, un alto a la represión en todo el continente, y hoy en este querido y sufrido país, El Salvador. Queremos orar a Dios para que no desmaye la fe de este pueblo y le envíe un nuevo pastor que siga sus huellas, como lo están pidiendo hoy aquí, cientos de miles de personas. Y queremos finalmente, comprometernos nosotros los Obispos y nuestras iglesias en la línea de Mons. Romero. Queremos terminar su misa inacabada, frustrada por las balas.

A Mons. Romero - martir de la liberación que exige el Evangelio- a los pobres del continente y al Señor Jesús les pedimos la gracia de ser más fieles en nuestra opción por los pobres y oprimidos, por

los privilegiados de Dios, en mantenernos cada vez más firmes en la lucha por la justicia y en ser fieles testigos de Dios y de su Reino.

San Salvador, sábado 29 de marzo de 1980

Mons. Marcos McGrath (Panamá)

Mons. Luciano Mendes de Almeida (Brasil)

Mons. Leonidas Proaño (Ecuador)

Mons. Sergio Mendes Arceo (México)

Mons. Gerardo Flores (Guatemala)

Mons. Eamonn Casey (Irlanda)

Mons. Luis Bambaren (Perú)

Mons. Alberto Iniesta (España)

Mons. Oscar García Urizar (Guatemala)

Mons. Jaime O'Brien (Inglaterra)

Mons. Arturo Rivera y Damas (El Salvador)

Mons. Mario Ruíz (Ecuador)

Mons. Jaime Brufau García (Honduras)

EPÍLOGO ■■■■■

“Si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño” Estas palabras, dichas sin jactancia, con la más profunda humildad, están cuajándose en realidades prácticas día a día. El pueblo salvadoreño con su Obispo dentro, está gestando el futuro nuevo, que sus enemigos, desde hace mucho y con los más brutales medios, tratan de impedir.

Tras el asesinato de Mons. Romero, las organizaciones en las que el pueblo se ha aglutinado han dado un paso cualitativo que augura – y asegura- esa resurrección que nunca acaba, llamada liberación: el 18 de abril, después de intensos diálogos, maduraba la unidad más amplia que jamás ningún analista hubiera pronosticado; se creaba el Frente Democrático Revolucionario, como confluencia estratégica y orgánica de las fuerzas que constituyeron la Coordinadora Revolucionaria de Masas -“esperanza del pueblo”- según las palabras del obispo Romero y de aquellas que habían formado el Frente Democrático Salvadoreño. Esa unidad superior consolida la alternativa política, real, que representa y defiende los verdaderos intereses del pueblo.

En frase de algunos observadores, esto es un milagro, y es que de milagros histórico - sociales se está tratando en la última etapa de El Salvador, a la espera de que se conquiste el “gran imposible” la victoria de los pobres, del pueblo oprimido, contra los fantasmales enemigos superpotentes -la oligarquía, su ejercito y cuerpos represivos, la Junta cívico militar, el Imperialismo norteamericano- y esa victoria que ya se vislumbra confirmará la profecía del Obispo del Pueblo “... que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza será pronto una realidad... que mi muerte, si es aceptada por Dios, sea por la liberación del pueblo y como testimonio de esperanza en el futuro.”

Estos deseos están a punto de colmarse, en una práctica histórica que, como hace un año en Nicaragua, va a convertirse en referencia importante para la densificación real de los pueblos.

Es en este contexto donde adquiere valor nuevo, la persona de Romero, ese creyente limpio de corazón, capaz de decir con su vida y muerte esas palabras absolutamente diferentes:

De esa forma, tomando como exponente matricial la vida y muerte del obispo Romero, se entenderá que el pueblo -como gran realidad y categoría sociológica, política y teórica- vea como suyo, y de nadie más a este hombre tan real que a medida que pasa el tiempo, para mejor integrarle en su seno, tendrá necesidad de mitificar.

De todos depende ahora que ninguno de los enemigos del pueblo puedan apropiarse indebidamente de quien ni les perteneció, ni les pertenece.

APÉNDICE ██████████

Apendice 1

MONSEÑOR ROMERO DATOS BIOGRÁFICOS

15 de Agosto de 1917, Oscar Arnulfo Romero Galdámez, nació el en el pequeño poblado de Ciudad Barrios, del Departamento de San Miguel (El Salvador) muy cerca de la frontera con Honduras, en el seno de una familia humilde. Estudio con los claretianos y los jesuitas hasta 1937.

1937-1943 Estudia en la Universidad Gregoriana de Roma, donde se licencia en Teología.

4 de abril de 1942, a los 25 años, es ordenado sacerdote en Roma.

1943-1967 Desarrolla en San Miguel una intensa actividad pastoral como párroco, director del Seminario de Chaparrastique, rector del Seminario Interdiocesano de San Salvador. Para ese momento es todavía un prelado ortodoxo y conservador.

En 1966 fue elegido Secretario General de la Conferencia Episcopal del Salvador.

En 1967, Secretario Ejecutivo del Consejo Episcopal de América Central y Panamá.

3 de mayo de 1970, fue designado Obispo Auxiliar del Arzobispo del Salvador: Monseñor Luis Chávez.

En 1974 es designado Obispo de la diócesis de Santiago de María.

22 de febrero 1977, toma posesión del Arzobispado de San Salvador,

14 de febrero de 1978, es nombrado Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Georgetown.

1979, asiste a la Tercera Conferencia Episcopal latinoamericana en Puebla-México.

23 de noviembre de 1979, es nominado al Premio Nóbel de la Paz.

2 de febrero de 1980 es investido Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Lovaina (Bélgica), como reconocimiento a su Defensa de los Derechos Humanos. En ese viaje a Europa visita a Juan Pablo II en el Vaticano y le transmite su inquietud ante la terrible situación que está viviendo su país.

Apenas llegado de su viaje a Europa, el 17 de febrero, el arzobispo Romero envía una carta al presidente Carter en la que se opone a la ayuda que EE.UU. está prestando al gobierno salvadoreño, una ayuda que hasta el momento solo ha favorecido el estado de represión en el que vive el pueblo. La respuesta del presidente estadounidense se traduce en una petición al Vaticano para que llame al orden al arzobispo. Sin embargo, en otros países continúa el reconocimiento a la labor de Romero: por esas mismas fechas, recibe el premio de la Paz de Acción Ecuémica Sueca.

A fines de febrero 1980, Monseñor Romero recibe de amenazas de muerte. A comienzos de marzo es volada una cabina de locución de la emisora YSAX, *La voz panamericana*, que transmitía sus homilías dominicales. Los días 22 y 23 de marzo, las religiosas que atienden el Hospital de los cancerosos de la Divina Providencia, donde vive el Arzobispo, reciben llamadas telefónicas anónimas que lo amenazan de muerte.

El 24 de ese mes, Óscar A. Romero es asesinado por un francotirador mientras oficia misa en la Capilla de dicho Hospital.

ÍNDICE ■■■■■

CONTENIDO

PRESENTACIÓN DEL LIBRO. EN EL 30 ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE MONS.ROMERO

- Prólogo, Alberto Iniesta 11

I- AL FRENTE DE UNA IGLESIA PERSEGUIDA

- Nota introductoria 17
- Esta es la liberación de la Iglesia 21
- La voz del sacerdote no muere 27

II- MAESTRO DE LA VERDAD, AL SERVICIO DE LA JUSTICIA

- Nota introductoria 37
- No quiero ser más que un signo 39
- “Pentecostés, cumpleaños de la iglesia” Homilía (14 de mayo de 1978) 49

III- PLENAMENTE IDENTIFICADO CON EL PUEBLO

- Nota introductoria 65
- Un asesinato que nos habla de resurrección (Homilía del 21 de enero de 1979) 67
- Cuaresma, llamamiento a la verdadera reconciliación (25 de marzo de 1979) 85

IV- SIGUIENDO, PASO A PASO LAS DIVERSAS COYUNTURAS DEL PROCESO

- Nota introductoria 97
- Misión de la Iglesia en medio de la crisis del país (21 de octubre de 79) 99

- Epifanía, revelación y donación de Dios a todos los pueblos (6 de enero de 1980) 131
- El Bautismo, epifanía de las riquezas Mesiánicas (13 de enero de 80) 151
- Cristo manifiesta su gloria en la felicidad de los hombres (20 de enero de 80) 171
- La dimensión política de la fe desde la opción por los pobres (2 de febrero de 80) 203
- Dios nos llama a construir con Él nuestra historia (10 de febrero de 80) 219
- Las pobrezas de las Bienaventuranzas, fuerza de la verdadera liberación del pueblo (17 de febrero de 80) 249

V- HASTA DAR LA VIDA POR LOS POBRES DE SU PUEBLO

- Nota introductoria 285
- Cuaresma, triunfo del proyecto salvador de Dios en la historia (24 de febrero de 1980) 287
- La cuaresma, Plan de Dios para transfigurar a los pueblos desde Cristo (2 de marzo de 1980) 315
- La conversión personal, requisito indispensable de la verdadera liberación (9 de marzo de 1980) 331
- La reconciliación de los hombres en Cristo, proyecto de la verdadera liberación(16 de marzo de 1980) 351
- Iglesia, un servicio de liberación personal, comunitaria, trascendente (23 de marzo de 1980) 381

HOMENAJE CRISTIANO A MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO

- Epílogo 427
- Apéndice 431

Esta edición consta de 1.000 ejemplares.

Impreso en los talleres de la Imprenta Inces Rector
2da transversal de los Cortijos de Lourdes. Edif. Green, sede Inces Miranda.

